

Ayudar a los niños sordos

Apoyo familiar y comunitario para
los niños que no oyen bien

por

Sandy Niemann
Devorah Greenstein
Darlena David

Dibujos por Heidi Broner

Traducción al español por Lisa de Ávila



Berkeley, California, EE.UU.

Derechos reservados © La Fundación Hesperian, 2008

Hesperian invita a otros a copiar, reproducir o adaptar a las condiciones locales cualquier parte de este libro y sus ilustraciones, siempre y cuando las partes utilizados se distribuyan gratuitamente o al costo —pero no con fines de lucro.

Cualquier persona u organización que desee copiar, reproducir o adaptar cualquier parte de este libro con fines comerciales, deberá primero obtener la autorización de Hesperian.

Antes de comenzar a traducir o adaptar la información de este libro, por favor comuníquese con Hesperian para recibir sugerencias y evitar duplicar trabajo que quizás ya exista. Rogamos que se nos envíe una copia de cualquier material en que se utilice parte del texto o de los dibujos de este libro.

Primera edición en español, mayo de 2008.

Impreso en Canadá

Printed in Canada

ISBN: 978-0-942364-47-7

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Niemann, Sandy.

[Helping children who are deaf. Spanish]

Ayudar a los niños sordos : apoyo familiar y comunitario para niños que no oyen bien / Sandy Niemann, Devorah Greenstein, Darlena David ; dibujos, Heidi Broner ; traducción al español, Lisa de Ávila.

p. cm. -- (Early assistance series for children with disabilities)

Includes bibliographical references.

ISBN 978-0-942364-47-7 (pbk.)

1. Deaf children--Means of communication. 2. Deaf children--Family relationships. 3. Deaf children--Services for. 4. Child development. I. Greenstein, Devorah, 1944- II. David, Darlena. III. Title.

HV2391.N5418 2008

362.4'25083--dc22

2008016126

Fotografía de la portada:
Benjamín Alcántara

Arte de la portada:
Leana Rosetti

Hesperian
PO Box 11577
Berkeley, California 94712-2577, Estados Unidos

Créditos

DESARROLLO DE LA EDICIÓN EN INGLÉS

Coordinación del proyecto:

Darlena David

Coordinación del arte: Sarah Wallis,
Nicole Perez, Devorah Greenstein

Diseño y producción: Sarah Wallis

Diseño de la portada: Sarah Wallis

Textos adicionales: Todd Jailer, Susan
McCallister, Nicole Perez, Tawnia Queen,
Sarah Shannon, Sarah Wallis

Ayuda en la investigación: Amina La
Cour Mini, Nicole Perez, Tawnia Queen,
Rebecca Ratcliff, Amy Wilson

Coordinación de producción:
Susan McCallister, Sarah Wallis

Coordinación de la validación: Amina
La Cour Mini, Nicole Perez, Tawnia
Queen, Rebecca Ratcliff, Kathryn Young

Ilustraciones adicionales:

Sara Boore, Barbara Carter, Joy Conway,
Christine Eber, Regina Faul-Doyle,
Sandy Frank, Anna Kallis, Susan Klein,
Joyce Knezevich, Gabriella Núñez, Kate
Peatman, Nicole Perez, Petra Röhr-
Rouendaal, Mona Sfeir, C. Sienkiewicz,
Sarah Wallis, Lihua Wang, David Werner

Corrección de estilo:

Leona Benton, Todd Jailer, Jane Maxwell

Coordinación editorial:

Sarah Shannon, Todd Jailer

DESARROLLO DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Traducción:

Lisa de Ávila

Corrección de estilo:

Iñaki Fernández de Retana, Luis Solano,
Kathleen Vickery

Coordinación de la edición en español:

Todd Jailer, Kathleen Vickery

Diseño y producción:

Leana Rosetti

Diseño de la portada:

Leana Rosetti

Fotografía de la portada:

Benjamín Alcántara, tomada en el *Instituto
Pedagógico Para Problemas de Lenguaje*, una
escuela para sordos sin fines de lucro. ¡Apóyela!
Vea el sitio web: www.ippliap.edu.mx

Ilustraciones adicionales:

Leana Rosetti, Shu Ping Guan

Investigación adicional:

Kathleen Vickery

Coordinación de producción:

Todd Jailer

Coordinación de la validación:

Todd Jailer, Kathleen Vickery

*Reconocemos a todos los voluntarios y
personal de Hesperian, cuyos esfuerzos
hicieron posible la realización del libro.*

Agradecimientos

Extendemos nuestro más sincero agradecimiento a las siguientes organizaciones e individuos por el apoyo financiero que nos brindaron en el desarrollo del presente libro y de la serie de Asistencia Temprana:

Esta publicación fue posible por el apoyo de Plan International, Childreach —miembro estadounidense de Plan Internacional, DANIDA —Royal Danish Ministry of Foreign Affairs, May y Stanley Smith Charitable Trust, United Nations Children’s Fund (UNICEF), US Agency for International Development (Cooperative Agreement No. 442-A-00-02-00172-00), y Audrey Webb. Las opiniones expresadas dentro de este libro no necesariamente reflejan las opiniones del U.S. Agency for International Development, ni de los demás que nos han apoyado financieramente.

Ayuda con la validación

Cómo ayudar a los niños con sordera es un tema muy polémico. Agradecemos muchísimo a todas y todos los que nos compartieron sus experiencias, opiniones y sabiduría a pesar de que no estaban de acuerdo con todas las ideas en los borradores del manuscrito.

Este libro se desarrolló con la colaboración de muchos grupos de base y asesores de todo el mundo. Nos gustaría reconocer su ayuda en los procesos de validación:

LA VERSIÓN EN INGLÉS:

En Bangladesh:

Centro para Discapacidad de Desarrollo

En Cameroon:

Ministerio de Vida Abundante para Niños Ciegos y Sordos

En la Republica China:

Centro de Rehabilitación para Discapacidad del Oído "Tianjin"

En Ghana:

Escuela para Sordos "Ashanti"

En Haiti:

Pazapa



En India:

Balavidyalaya

En Jamaica:

Grupo para los Discapacitados "Clarendon", Asociación para los Sordos de Jamaica

En Mongolia:

La Escuela para Niños Sordos y Ciegos

En Tanzania:

Chama Cha Viziwi Tanzania (CHAVITA)

En Uganda:

Sociedad de Uganda para Niños con Discapacidad

En Vietnam:

Cáritas (CRS), Pearl S. Buck Internacional

En Zimbabwe:

Centro de Niños Sordos "NZEVE"

LA VERSIÓN EN ESPAÑOL:

María Rosa Lissi, **Chile**

Carlos Ramírez, **Chile**

Karen Gundelman, **EE.UU.**

Cynthia Amerman, **EE.UU.**

Pamela Molina, **EE.UU.**

Cristi Berdichevsky, **EE.UU.**

Manuel Orellana,

El Salvador

Danis Rodríguez,

El Salvador

Patricia Castellanos

Rodríguez de Muñoz,

Guatemala

Eugenia Florez Hernández,

México

Flavia Anau Levi, **México**

Javier López, **Nicaragua**

Gracias a Amy Banks y Evelyn Flores de la Fundación Puntos de Encuentro por facilitar la validación de partes del Capítulo 1 en Nicaragua con miembros del Centro Fé, Esperanza y Amor, Escuela Cristiana de Sordos in Managua; la Asociación por un Mundo sin Barreras en Chinandega; y la Asociación Nacional de Sordos de Nicaragua (ANSNIC). También agradecemos al Lic. Alonzo Porras, la Dra. Natalia Popova, la Dra. y el Dr. Shepard-Kegl, y a Reyna Cruz.

Varios cuentos en este libro son adaptaciones de artículos escritos por las siguientes personas u organizaciones:

Judith Collins (página 103), Birgit Dyssegaard (páginas 142, 161, and 166), Elina Lehtomaki (página 148), Asocicao de Pais e Amigos dos Surdos do Cabo (página 150), M. Miles (página 162), Paul Mumba (página 163), y EENET —Enabling Education Network y DICAG —Disabled Childrens Action Group (página 189).

La lista sobre los problemas frecuentes de los audífonos (página 226) fue reproducida con el permiso de Balavidyalaya, en la India.

También nos gustaría agradecer a todos los asesores, revisores y otros que nos compartieron sus conocimientos y sabiduría para la versión en inglés:

Carol-lee Aquiline, World Federation of the Deaf, Finland

Jonathan Brakarsh, Family Support Trust, Zimbabwe

Freda Briggs, Australia

Arlene Brown, Speech, Language, and Hearing Sciences, University of Colorado, USA

Gonzalo Delgado, Plan Internacional, UK

Charlie Dittmeier, Maryknoll Deaf Development Program, Cambodia

Birgit Dyssegaard, DANIDA, Denmark

Jill Ellis, Center for the Education of the Infant Deaf, USA

Roxanna Pastor Fasquelle, Mexico

Teresa Glass, USA

Gulbadan Habibi, UNICEF

Kathleen Huff, Catholic Relief Services, Vietnam

Khairul Islam, Plan International, Bangladesh,

Namita Jacob, Chetana, India

Patrick Kangwa, Inclusive Education, Zambia

Liisa Kauppinen, World Federation of the Deaf, Finland

Margaret Kennedy, Trainer on Disability & Abuse, UK

Elina Lehtomaki, University of Syvaskyla, Finland

Susie Miles, EENET, UK

David Morley, TALC, UK

Nancy Moser, Center on Deafness, UCSF, USA

Natalia Popova, Los Pipitos, Nicaragua

Shannon Reese, USA

Charles Reilly, Gallaudet University, USA

Rosalinda Ricasa, Gallaudet University, USA

Marilyn Sass-Lehrer, Gallaudet University, USA

Judy Shepard-Kegl and James Shepard-Kegl, Nicaraguan Sign Language Projects, Inc., USA

Andrew Smith, World Health Organization

Theresa Smith, American Sign Language and Interpreting School of Seattle, USA

Ester Tallah, Plan International, Cameroon

Abiola Tilley-Gyado, Plan International, UK

Andrew Tomkins, Institute for Child Health, UK

Joanne Travers, USA

Madan Vashista, USA

Susan Wecht, USA

Cindy Weill, Catholic Relief Services, Vietnam

Amy Wilson, Gallaudet University, USA

Sheila Wirz, UK

Doreen Woodford, Deaf Africa Fund, UK

Gabriela Holzman, Jean Weingarten Peninsula Oral School for the Deaf, USA

Owen Wrigley, Burma

Asesores médicos:

Brian Linde, USA

Chris Forshaw, Uganda

Mike C.F. Smith, UK y Nepal



Contenidos



Capítulo 1: La comunicación y los problemas de la audición	1
Por qué la comunicación es importante	2
Un idioma posibilita el aprendizaje y la vida comunitaria.....	10
Luchar juntos por los derechos de la gente sorda.....	11
Todos los niños pueden aprender a comunicarse.....	12
Capítulo 2: Los niños que no oyen bien necesitan ayuda desde pequeños.....	13
Cómo los niños desarrollan nuevas habilidades.....	14
El aprendizaje de un idioma	15
Cómo el lenguaje ayuda a que la mente se desarrolle.....	17
Los niños sordos necesitan ayuda temprana.....	18
Cómo saber si un niño necesita ayuda....	18
Capítulo 3: Consejos para enseñar un idioma	21
Comuníquese lo más que pueda.....	21
Incorporar la enseñanza a la vida diaria de la familia	22
Muchas personas pueden ayudar a hacer las actividades	24
Sugerencias para ayudar a su hija a aprender.....	26
Adapte las actividades a los intereses y habilidades de su hijo.....	31
Capítulo 4: Habilidades básicas para la comunicación	33
Cómo los niños aprenden a comunicarse	34
Cómo preparar a la niña para usar señas y hablar	37
Cómo comunicarse con señas caseras....	40
Ejemplos de señas	42
Anime al niño a hacer sonidos.....	44
Capítulo 5: Cómo saber lo que puede oír un niño.....	47
Los tipos de sonido	48
¿Cuáles sonidos puede oír su hija?	50
Cómo probarle la audición a su hija.....	51
Capítulo 6: Ayudar al niño a desarrollar su capacidad auditiva	59
Consejos para los padres.....	61
Cómo ayudar a la niña a captar sonidos.....	62
Capítulo 7: Escoger y aprender un idioma	67
Cómo los niños aprenden un idioma	68
El lenguaje y el pensamiento se desarrollan juntos	69
Lenguaje de señas e idioma hablado.....	72
Para usar un lenguaje de señas	73
Para usar un idioma hablado.....	75
Capítulo 8: Aprender un lenguaje de señas	85
Ayude a su hija a aprender diferentes tipos de señas.....	87
Cómo enseñarle a su hija a hacer señas.....	89
Cómo entender grupos de señas.....	94
Ayudar al niño a usar grupos de señas... ..	97
Hágale preguntas a su hija para animarla a pensar.....	99
Enseñarles el lenguaje de señas a los padres de los niños sordos	103

Capítulo 9: Aprender un idioma hablado	105
Aprender los sonidos del habla	106
Aprender sus primeras palabras	107
Contestar preguntas sencillas	111
Cómo se dicen las palabras.....	112
Aprender más palabras	114
Entender los grupos de palabras que usan los demás	116
Aprender a usar grupos de palabras	118
Capítulo 10: Aprender a convivir	121
Cómo los niños aprenden a convivir	122
Para los niños sordos, es más difícil	124
Cómo orientar el comportamiento de su hijo	125
Cómo promover el desarrollo social de un niño	132
Capítulo 11: Trabajar juntos para apoyar a los niños sordos	139
¿Cuál es su comunidad?	139
Crear una comunidad donde viven mejor los niños sordos	142
Forme grupos de apoyo	146
Reúna a los niños sordos con otras personas sordas	147
Las medidas que apoyan a los niños sordos benefician a todos	149
Capítulo 12: La educación	151
Las escuelas y la enseñanza de un idioma.....	154
Los niños sordos pueden estudiar en las mismas clases que los niños oyentes	155
Aprender en su propio grupo	157
Las buenas escuelas satisfacen las necesidades de los niños sordos	160
Las buenas escuelas preparan a los niños para ganarse la vida	164
Capítulo 13: Prevenir el abuso sexual de niños y niñas	167
¿Que es el abuso sexual infantil?	168
¿Por qué son vulnerables al abuso sexual los niños sordos?	169
Prevención del abuso sexual.....	171
¿Cómo puedo saber si alguien abusó de mi hijo?.....	176
Si su hija ha sido víctima del abuso sexual.....	177
Capítulo 14: Apoyo para los padres y otras personas que cuidan a los niños sordos	179
Cuando la familia se entera de que un niño no oye bien	180
Para entender lo que siente	181
Cómo lidiar con el estrés	182
Grupos de apoyo	184
Prepararse para actuar	187
Capítulo 15: Las causas de la sordera en los niños y cómo prevenirla	191
Infecciones de los oídos	193
Algo impide que el sonido atravesase el oído	198
Enfermedades infantiles.....	201
Medicinas que dañan la audición	206
La salud de las mujeres puede dañar o proteger la audición de sus hijos.....	207
Los ruidos fuertes y las lesiones	213
Sordera hereditaria o “de familia”	215
Apéndice A: Los audífonos	219
Apéndice B: Los implantes cocleares y la audición	227
Apéndice C: Cuadros de desarrollo infantil	231
Para encontrar más información.....	240

Algunas palabras sobre este libro

En este libro, ofrecemos información, explicaciones, sugerencias, ejemplos e ideas que le puedan ayudar a responder de formas flexibles y creativas a las necesidades del niño en toda su complejidad. Los niños que son sordos o que no oyen bien son todos diferentes. A cada uno le servirán más las técnicas y las actividades que su familia y otras personas adapten cariñosamente a sus habilidades y a sus necesidades particulares.

En lo posible, tratamos de explicar los principios básicos y las razones de hacer las cosas. Una vez que los padres entiendan los principios básicos de diferentes actividades o ejercicios, podrán empezar a adaptarlos, aprovechando los recursos y las oportunidades que existan en la zona donde viven.

En este libro, cuando se refiere a 'un niño sordo', se refiere a un niño que no puede oír ningún sonido. Cuando se refiere a 'un niño que no oye bien' se refiere a un niño que tiene una deficiencia auditiva pero que puede oír algunos sonidos (sordera parcial). A veces, cuando se refiere a ambos tipos de sordera, usamos ambos términos juntos: 'niños que son sordos o que no oyen bien'. Pero, a veces, para simplificar, se usa un término o el otro para referirse a todos los niños que tienen un problema de la audición.

CÓMO SE MUESTRA LA COMUNICACIÓN EN ESTE LIBRO

En este libro se muestran 3 tipos de comunicación: el habla, los pensamientos y las señas (usar las manos y el cuerpo para comunicarse en lenguaje de señas).

Cuando las personas están hablando, lo indicamos así.



El globito que contiene las palabras tiene una 'colita' que señala hacia la cabeza de la persona que está hablando.

Cuando las personas están pensando, lo indicamos así.



La 'nube' que contiene las palabras tiene circulitos que señalan hacia la cabeza de la persona que está pensando.

Cuando las personas hacen señas, lo indicamos así.



El cuadro que contiene las palabras tiene una línea que señala hacia las manos de la persona que está haciendo las señas.

HAY MUCHAS LENGUAS DE SEÑAS

En el mundo, probablemente hay tantos lenguajes de señas como idiomas hablados. La mayoría de los lenguajes de señas son muy antiguas. Muchos países tienen un lenguaje de señas nacional para uso oficial. En muchos países también hay lenguajes de señas regionales. Además, entre los lugares donde se usa el mismo idioma hablado no necesariamente se usa el mismo lenguaje de señas.

Por ejemplo, aunque el idioma hablado de México, de Nicaragua y de Argentina es el mismo, el lenguaje de señas de cada país es diferente. En México la gente usa el Lenguaje de señas Mexicano, en Nicaragua la gente usa el Idioma de Señas de Nicaragua, y en Argentina la gente usa el Lenguaje de señas Argentino.

La mayoría de los dibujos de este libro muestran señas en Lenguaje de señas Mexicano. Pero algunas de las señas aparecen en Lenguaje de señas Americano o en otras lenguas de señas nacionales. Y algunos dibujos muestran señas inventadas que no corresponden a ninguna lengua pero que muestran cómo se puede comunicar con señas en diferentes situaciones.



Por eso, no le conviene copiar las señas que aparecen en este libro e intentar comunicarse con ellas. Si lo hace, es posible que las personas sordas de su comunidad no le entiendan. Trate de aprender y usar el lenguaje de señas nacional de su propio país. Generalmente, las mejores maestras son personas sordas que ya se comunican con el lenguaje de señas local.

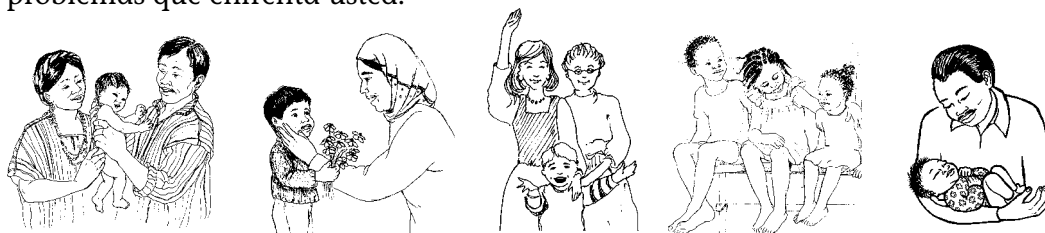
¿SEÑAS O SIGNOS? ¿LENGUA, LENGUAJE O IDIOMA?

En este libro, se usa 'lenguaje de señas' para referirse en general al conjunto de gestos y ademanes que la gente sorda usa para comunicar ideas completas, al igual que la gente oyente usa un idioma hablado. En algunos lugares se usa 'lengua de signos', 'lenguaje de signos', 'lengua de señas', 'idioma de signos' o 'idioma de señas' para referirse a la misma cosa.

En este libro, se usa 'lenguaje' para referirse al conjunto de habilidades necesarias para poder desarrollar y usar un lenguaje o un idioma. Por ejemplo, la habilidad de aprender que cada cosa tiene un nombre y de usar los nombres de las cosas para comunicarse. Y se usa 'idioma' para distinguir entre un lenguaje de señas y un idioma hablado, y también para comparar la una con el otro.

EN CUANTO A LOS DIBUJOS

Puesto que se escribió este libro para las personas de todo el mundo que se encargan de cuidar a los niños con problemas de la audición, los dibujos muestran a personas de muchos lugares diferentes. Esperamos que los dibujos le recuerden que hay gente en todo el mundo que está enfrentando los mismos problemas que enfrenta usted.



NOTA SOBRE EL USO DE LAS PALABRAS 'NIÑO' Y 'NIÑA' EN ESTE LIBRO

La mayoría de los libros sobre los niños sordos hablan sobre los 'niños' como si todos fueran varones y se usan las palabras 'él' y 'ellos' para referirse tanto a las mujeres como a los varones. Eso sucede porque la sociedad le da mayor importancia al hombre que a la mujer, y el idioma refleja ese prejuicio.



De hecho, las niñas no sólo son excluidas del idioma, sino que muchas veces también reciben menos atención y cuidados. Por ejemplo, muchas veces reciben menos alimentos y menos atención de salud —factores que contribuyen a la sordera.

Nosotros hemos tratado de representar, aunque sea en pequeña medida, un mundo más equitativo al usar tanto 'niña' como 'niño' para referirnos a los niños y las niñas en general. Como es inconveniente decir siempre 'el niño o la niña', en algunas secciones usamos 'el niño' y en otras 'la niña'. Si a veces eso le causa confusión, le pedimos disculpas.



Recuerde que **todas** las niñas y **todos** los niños necesitan nuestro apoyo y nuestro cariño y que se los merecen.

PARA USAR ESTE LIBRO

El primer capítulo de este libro describe los tipos de problemas que muchos niños y muchas familias enfrentan cuando un niño no puede oír bien. El Capítulo 2 explica cómo los padres de familia y otras personas pueden ayudar a los niños a desarrollar sus habilidades al máximo. El Capítulo 2 también presenta las diferentes partes del libro y explica cómo podrían serle útiles. En cada capítulo, se indica cómo encontrar información adicional sobre cada tema en otras secciones del libro.



CAPÍTULO 1

La comunicación y los problemas de la audición

En todo el mundo hay muchos niños que son sordos o que oyen muy poco. Muchas veces los padres nunca descubren por qué su hija o su hijo es sordo. La sordera podría deberse a una infección de oído, a una enfermedad como la meningitis, a una lesión o a un problema hereditario (de familia). Para información sobre las causas de la sordera, vea el Capítulo 15.

Como todos los demás niños, los niños que son sordos o que no oyen bien necesitan cariño, atención, amistad y educación. También necesitan sentirse integrados en su familia y en su comunidad. Puesto que esos niños no pueden oír, no podrán desarrollar lenguaje sin ayuda. Y, sin lenguaje, no podrán aprender un idioma que les permite comunicarse con los demás, no podrán expresarse y tampoco podrán aprender las cosas tan fácilmente como los otros niños.



Sin embargo, si reciben ayuda desde pequeños, los niños sordos podrán desarrollar lenguaje y aprender un idioma tan bien como cualquier otro niño. Por lo tanto, los recursos más importantes para los niños sordos son los padres, parientes y amigos que se toman el tiempo para ayudarles a aprender a comunicarse.

Con apoyo, las familias de los niños que no oyen bien pueden crear hogares y comunidades que acepten a sus niños y que reconozcan sus habilidades —y donde esos niños puedan entablar amistades, aprender tanto como los demás niños y vivir felices.



Por qué la comunicación es importante

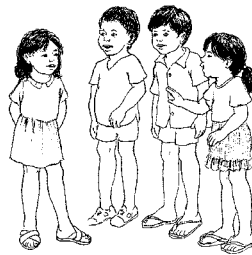
En los primeros años de vida, un niño desarrolla lenguaje muy rápidamente. Por lo tanto, si un niño tiene un problema de la audición, es importante reconocerlo lo antes posible para que él pueda recibir ayuda eficaz. De lo

Hay **comunicación** cuando nosotros **entendemos** lo que alguien nos dice y **respondemos**, y cuando podemos **expresar** nuestros pensamientos, nuestras necesidades y nuestros sentimientos de modo que otras personas nos puedan entender.

contrario, el niño no podrá aprovechar los mejores años para desarrollar las habilidades necesarias para la comunicación (del nacimiento a los 7 años de edad). Cuanto antes empiece el niño a desarrollar lenguaje y a comunicarse, más podrá aprender.

LA SOLEDAD DE UN NIÑO SORDO

Un niño sordo puede sentirse como si viviera completamente rodeado de una pared de vidrio. Un niño sordo puede ver a las personas hablar, pero no puede entender lo que dicen.



La gente puede convivir y relacionarse porque han aprendido un idioma que les permite comunicarse. Pero un niño sordo no puede aprender un idioma que no puede oír. Por eso, muchos niños sordos crecen sin poder aprender ni usar un idioma para relacionarse con la gente a su alrededor.

Las personas tienen una gran necesidad de comunicarse y de forjar relaciones con los demás. Cuando un niño no tiene habilidades de comunicación que le permiten relacionarse con otras personas, y las otras personas no saben cómo comunicarse o relacionarse con él, es posible que hasta los seres más queridos del niño lo dejen solo casi siempre. Con el tiempo, el niño se quedará aislado de los demás.



A mis vecinos no les gusta cuidar a Akila cuando yo tengo que ir al mercado. Dicen que ella no entiende nada de lo que le dicen.



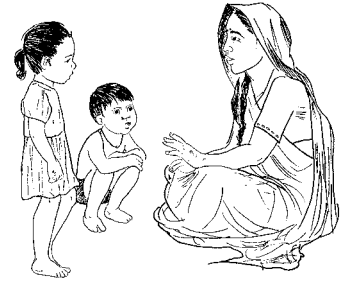
A veces vienen niños corriendo detrás de nosotros e insultan a Jabib. ¡Cómo quisiera protegerlo de tanta crueldad!

LA COMUNICACIÓN SIRVE PARA APRENDER Y PARA PENSAR

Los niños usan la comunicación para aprender sobre el mundo, para relacionarse con otras personas, para expresarse, para pensar y para desarrollar sus ideas. Sin algún tipo de comunicación, la mente y las capacidades de un niño sordo no podrán desarrollarse plenamente.

Es importante que los niños dominen un idioma lo más posible. Mientras mejor lo dominen, mayor serán sus habilidades para entender su mundo, para pensar, para hacer planes y para forjar relaciones estrechas con las personas a su alrededor.

Para mayor información sobre la relación entre el lenguaje y el desarrollo de los niños, vea el Capítulo 2.

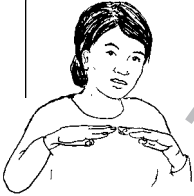


¡Hola! Me llamo Carmen y yo uso las manos para comunicarme porque soy sorda. Yo asistí a una escuela para niños que no oyen bien en Nicaragua. Los estudiantes de esa escuela desarrollamos el primer lenguaje de señas de Nicaragua. Todavía recuerdo cómo cambió mi vida cuando por fin pude hacerme entender.

Siento como si ahora tuviera muchos colores para pintar el mundo entero, cuando antes lo único que tenía era el gris.

¡Es tan emocionante que POR FIN pueda EXPRESARME!

Les puedo contar mis planes a mis amigos, les puedo decir cómo es mi familia y podemos hablar de las gallinas de mi abuelita que entraban y salían de mi casa.....



Yo les voy a contar mi historia, pero primero les quiero contar las historias de otros niños que no pueden oír.

No todos los niños pueden ir a una escuela como la mía. Anita es sorda como yo, pero no pudo aprender a comunicarse. Esta es la historia de Anita.

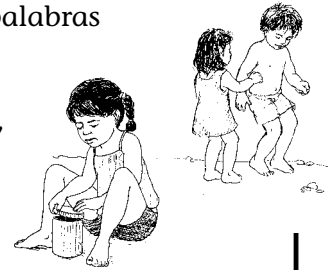
La historia de Anita

Anita nació casi completamente sorda, pero sus padres no se dieron cuenta sino hasta que cumplió 4 años. Ella era una bebé sana y muy activa, así que sus padres no se preocuparon mucho de que Anita no aprendiera a hablar sino hasta que nació su hermanita Laura. Pensaron simplemente que Anita se estaba tardando un poco más en desarrollarse.

Un día, una vecina le preguntó a Eva, la mamá de Anita:
—¿Estás segura de que puede oír?

—Claro que sí, —dijo Eva y llamó a Anita en voz alta. Anita volteó la cabeza.

Pero cuando Anita ya tenía 3 años, sólo podía decir algunas palabras. Su hermanita Laura, que tenía 2 años, decía nuevas palabras todos los días. Laura sonreía y se reía más que Anita cuando Eva le hablaba o le cantaba. Así que Eva le hablaba y le cantaba más a Laura. Laura pedía cosas, cantaba canciones sencillas y jugaba felizmente con otros niños. Anita jugaba sola, más que nada porque cuando jugaba con otros niños, casi siempre terminaba peleándose con ellos o llorando.



Un día, en el mercado, Laura le pidió a su mamá un listón para el pelo y Eva le compró uno. Un momento después, Anita recogió otro listón muy calladita y empezó a ponérselo en el pelo. Eva se sintió avergonzada y se lo quitó. Anita se tiró en el suelo y comenzó a patallar y a dar gritos.

Cuando el papá de Anita se enteró de lo que había pasado en el mercado, miró a Anita muy enojado y le dijo: —¿Cuándo vas a aprender a pedir las cosas? Ya tienes 4 años y todavía no sabes hablar. ¿Eres tonta o nada más floja?



Anita miró a su papá. No podía entender lo que le estaba diciendo. Pero sí entendió, por la expresión de su cara, que estaba muy enojado. A Anita le salieron las lágrimas. Al verla llorar, su papá se enterneció y la abrazó.

Cuando la familia se sentó esa tarde para conversar, Eva se acordó de que su vecina le había preguntado si Anita podía oír. Así que decidió hacer una prueba. Se paró detrás de Anita e hizo diferentes sonidos para ver cuáles podía oír. Cuando Eva y el resto de la familia vieron que Anita no respondía a la mayoría de los sonidos, se dieron cuenta de que Anita era sorda. Fue un día muy triste para todos ellos.

Todos estaban preocupados de que Anita no iba a poder desarrollarse como otros niños.



¿Cómo le puedo explicar las cosas a alguien que no oye ni habla? Yo quisiera que Anita tuviera una vida normal como su hermana. ¿Pero qué futuro puede tener una niña sorda?

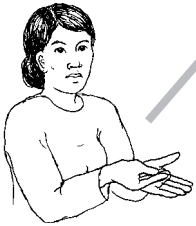
Los padres de Anita hicieron lo que más pudieron para ayudarle. Pero tenían que trabajar en el campo y cuidar a sus otros niños, y no les quedaba tiempo para dedicarse a las necesidades de Anita. Esperaban que algún día ella pudiera tener una vida plena, pero no sabían cómo ayudarle más.



Anita no es tonta. Pero como nadie le enseñó un idioma y nadie aprendió a comunicarse con ella, Anita y las personas a su alrededor muchas veces no se entendían y se decepcionaban.

A veces, los niños sordos como Anita se portan mal porque no entienden lo que deberían de hacer. Puesto que Anita no puede oír las palabras claramente, para ella es más difícil aprender el idioma que habla su familia. Por eso, le cuesta entender lo que quieren los demás y para decirles lo que ella quiere.

No se sorprenda si los niños que no oyen bien a veces se sientan aislados u olvidados, que tengan 'problemas de conducta' o que se tarden en aprender a relacionarse con los demás. Anita necesita ayuda para aprender un idioma que le permita entender el mundo a su alrededor.



Ésta es la historia de Omar. Omar no nació sordo. Él se volvió sordo después de que aprendió a hablar.

La historia de Omar

Omar podía oír muy bien cuando nació y de pequeño hablaba mucho. Pero durante un par de años él sufrió de muchas infecciones de los oídos. Su familia no tenía suficiente dinero para comprarle la medicina que necesitaba y, con cada infección, Omar se fue quedando un poco más sordo. Cuando cumplió 4 años, ya no podía entender a sus papás cuando le hablaban. Sólo los miraba, confundido, y él hablaba cada vez menos.

El abuelo de Omar tampoco oía bien, pero él había perdido el oído poco a poco cuando ya se hizo viejo. El abuelo dijo a la familia que él generalmente entendía a la gente usando la audición que le quedaba y observando los labios de las personas cuando hablaban. Pero dijo también que a veces era difícil entender a la gente porque muchas palabras se parecen en los labios. Se preguntó si a Omar le serviría usar audífonos.

El papá de Omar llevó a su hijo a una clínica en la ciudad donde le revisaron la audición a Omar y le dijeron a su papá que pensaban que sí le ayudaría usar audífonos. Así que el papá de Omar le pidió a su primo que le prestara dinero y le compró un par de audífonos a su hijo. La familia practicó con Omar para ayudarle a entender palabras y a hablar correctamente. Como Omar aún es pequeño, sus audífonos van a necesitar muchas piezas nuevas a medida que él —y sus orejas— vayan creciendo.

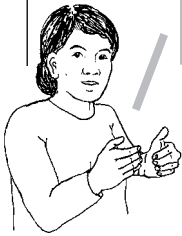
Creo que Omar todavía puede oír algunos sonidos.



Algunos de los niños que oyen un poco, como Omar, pueden llegar a hablar y leer los labios de la gente. A Omar le van a servir los audífonos porque él puede oír un poco. También es una ventaja que él haya entendido un idioma antes de volverse sordo.



A los padres de Omar probablemente les va a ser difícil conseguir el dinero para comprar pilas y nuevas piezas para los audífonos de Omar, a medida que él crezca. Pero si lo logran, Omar va a estar bien.



Ésta es la historia de Julia. Cuando los padres de Julia se dieron cuenta de que ella era sorda, inventaron señas para comunicarse con ella.

La historia de Julia

Irene y Pedro se dieron cuenta de que su hija Julia era sorda cuando otros niños de su edad ya hablaban, pero ella no había aprendido ninguna palabra.

Irene decidió que Julia debería tener todas las oportunidades posibles para que ella aprendiera muchas cosas y tuviera éxito en la vida. A pesar de sus dudas, sus temores y todas sus preguntas, Irene pensó: "El hecho de que no puede oír no quiere decir que no podrá aprender a hacer las cosas".

Irene se acordó que una vez ella conoció a una extranjera que hablaba otro idioma. Aunque ellas no podían hablar entre sí, se habían comunicado usando gestos y ademanes. Les tomó más tiempo y a veces no se entendían bien, pero se divertieron.

Así que, para comunicarse con Julia, la familia entera inventó gestos, ademanes y 'señas caseras', que todos empezaron a usar. Hasta los vecinos comenzaron a aprender a usar las señas caseras de Julia.

Luego Irene le preguntó a una de las maestras del pueblo cuándo iba a poder ir Julia a la escuela. La maestra le contestó que ella no tenía forma de educar a los niños sordos. Le dijo a Irene que había otra escuela que quizás sí le convendría a Julia, pero que estaba muy lejos. Para llegar a pie había que caminar una hora y luego caminar otra hora de regreso. Irene y Pedro se preguntaron a qué edad iba a poder ir Julia sola hasta allá todos los días.

Julia es muy lista. Mira que rápido se aprende nuevas señas. Y mira a Miguel. Él también se las está aprendiendo.



El deseo de los seres humanos de comunicarse es muy grande. Cuando los padres aprenden a comunicarse usando ademanes y señas caseras, las niñas como Julia pueden crecer listas y felices.



Pero todos los niños tienen derecho a educarse. ¿Cómo podrá seguir aprendiendo Julia? Yo pude ir a la escuela sólo porque hubo cambios en mi país que hicieron posible la educación para todos.

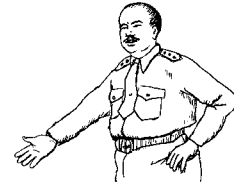


Antes de contarles mi propia historia, ustedes necesitan saber un poco acerca de Nicaragua, el país centroamericano donde yo vivo, y de cómo era cuando yo era chica.

Educación para los niños discapacitados en Nicaragua

Durante muchos años, el gobierno de Nicaragua estuvo en manos de la familia Somoza. Esa familia controlaba casi todas las riquezas del país y privaba a la gente de servicios como escuelas y atención de salud.

Los Somoza no consideraban que la educación fuera importante para todos. Opinaban que la gente que trabajaba toda la vida en el campo no necesitaba ir a la escuela.



Por lo tanto, la mayoría de la gente en Nicaragua no sabía leer ni escribir. Muchos niños —los pobres, los discapacitados, los que vivían en zonas rurales, y especialmente los niños sordos— no podían ir a la escuela.



Para las personas que tienen más poder les es fácil tratar a personas que consideran diferentes como si éstas tuvieran menos derechos o no fueran seres humanos.

Lo mismo les sucede a las personas que hablan un idioma distinto, a las mujeres, a quienes profesan una religión diferente —¡pero sobre todo a las personas que tienen discapacidades!

Pero en 1979, el pueblo de Nicaragua derrocó a la dictadura de Somoza y trajo al poder a un nuevo gobierno que apoyaba el derecho de toda la gente a una educación. Ese gobierno dio a todos los niños la posibilidad de educarse, sin olvidar a los niños sordos. Fue entonces que se abrió una escuela para sordos donde podían asistir niños de todo el país.

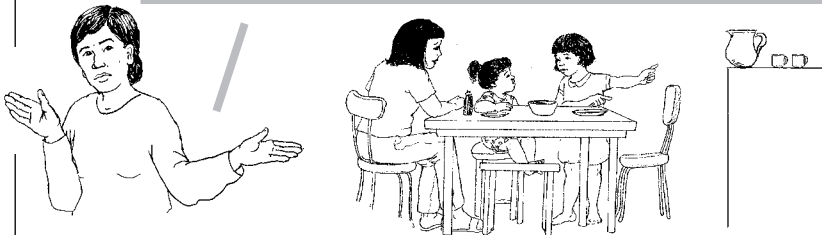


Cuando todo el mundo se compromete a que todos reciban una educación, los niños sordos pueden tener la oportunidad de aprender, de ir a la escuela y de desarrollar sus capacidades como cualquier otro niño.

La historia de Carmen

Varios meses después de que nació, a muchos niños de mi pueblo les dio una enfermedad grave. Yo también me enfermé y tuve una fiebre muy alta. Mis padres se sintieron muy agradecidos cuando yo me alivié, pero se dieron cuenta de que la enfermedad me había dejado sorda. A medida que fui creciendo, todos nos sentíamos muy frustrados porque nos costaba mucho trabajo comunicarnos. Hasta las ideas o necesidades sencillas eran difíciles de expresar. Mi familia no sabía cómo comunicarse conmigo, ni cómo enseñarme a que yo me comunicara.

Si quería algo, tenía que señalarlo. Pero si no había algo que señalar, no podía hacer nada para que me entendieran.



Después de la revolución en Nicaragua, se abrió una nueva escuela para niños sordos y mis padres me llevaron allí. Se dieron cuenta de que la escuela iba a ayudarme de formas en que ellos no podían. Los maestros de la escuela nos trataron de enseñar a todos a leer labios y a hablar. Y aunque muchos de nosotros no podíamos aprender a hacer bien esas cosas, al estar juntos, se nos empezó a abrir el mundo.



Yo nunca había conocido a otro niño sordo. La mayoría de mis nuevos compañeros tampoco habían conocido a otros niños sordos. Cuando vi a otros niños usando señas, yo también las empecé a usar. Así comencé a aprender por primera vez.

Muchos de nosotros empezamos a ir a la escuela cuando ya no éramos pequeños. Nos comunicábamos usando las 'señas caseras' que usábamos con nuestras familias y que eran todas diferentes. Pero nos enseñamos nuestras señas unos a otros, y juntos inventamos nuevas señas. Para nosotros fue fácil comunicarnos con señas. A medida que usábamos más y más señas, íbamos construyendo un idioma propio. En poco tiempo pudimos comunicarnos muchas cosas sobre nuestras familias y amistades, nuestros planes y sueños, y las cosas que nos sucedían.

UN IDIOMA POSIBILITA EL APRENDIZAJE Y LA VIDA COMUNITARIA

Carmen y los demás niños sordos de Nicaragua le demostraron al mundo que un idioma de señas es un idioma natural y completo, que se desarrolla en una comunidad. Como con cualquier otro idioma, para usar un idioma de señas hay que tener un grupo de personas con quien usarlo.

A medida que Carmen y los demás niños fueron desarrollando el Idioma de Señas de Nicaragua y sus habilidades para la comunicación, también fueron desarrollando sus habilidades para describir cosas, para solucionar problemas y para expresar sus sentimientos, sus necesidades y sus ideas. El idioma de señas no sólo les sirvió a los niños para comunicarse, sino que también les ayudó a desarrollar su capacidad para pensar.



El idioma de señas me permite comunicarme con otras personas, explorar el mundo y expresar lo que pienso. Ya no me siento sola, frustrada ni confundida. El idioma de señas es mi propio idioma, y es lo que me permite ser parte de una comunidad.

La gente unida acepta las diferencias

Las personas sordas son diferentes porque entienden y usan el lenguaje para comunicarse y expresarse de una forma distinta que las personas oyentes. Pero en vez de fingir que esas diferencias no existen, es mejor aceptarlas y usarlas para unir a la gente. Muchas personas oyentes dicen que las personas sordas les han ayudado a ser más expresivas y más cálidas en sus relaciones.

No miren por otro lado, que yo no tengo pena. ¡Estoy orgullosa de ser sorda!



Los niños de Nicaragua pudieron crear un idioma de señas muy completo. Una de las razones que les permitió lograrlo es que había muchos niños usando ese idioma. Otra razón fue que la gente de Nicaragua decidió dedicar más recursos a la educación. La gente comenzó un movimiento para reformar la educación que creó un sistema escolar sólido para todos los niños —sin excluir a los niños que eran sordos o que no oían bien.

Luchar juntos por los derechos de la gente sorda

Gracias a la lucha del pueblo nicaragüense que hizo posible el acceso a la educación para todos, por primera vez cientos de niños sordos pudieron ir a la escuela juntos. En una generación, los niños comenzaron a producir una forma de comunicación nueva y diferente, que se convirtió en el Idioma de Señas de Nicaragua.

A mediados de los años 80, esos niños —que ya eran adultos jóvenes— comenzaron a reunirse y a luchar por los derechos de la gente sorda. Decidieron formar la Asociación Nacional de Sordos de Nicaragua o ANSNIC. Los miembros de ANSNIC ayudaron a crear y a promover el Idioma de Señas de Nicaragua, y publicaron un diccionario y un libro para niños. Colaboraron con el Ministerio de Educación para comenzar a incluir el idioma de señas en las escuelas para sordos y para mejorar los programas de educación para sordos.

Hoy en día, ANSNIC es una organización influyente en Nicaragua que lucha por los derechos de la gente sorda y que también sirve como un centro social importante para sus miembros.



Todos los niños pueden aprender a comunicarse

Dependiendo de su capacidad para oír, los niños pueden comunicarse usando gestos y ademanes, señas caseras, una lengua de señas completa, o la lectura de labios y el habla. Algunos de los niños que oyen un poco, podrán hablar y leer labios. Otros niños podrán comunicarse mejor haciendo señas con las manos. Los niños pequeños que son sordos pueden aprender una lengua de señas de una manera fácil y natural —de la misma manera en que los niños que oyen aprenden un idioma hablado.



Para que los niños sordos se estimen a sí mismos y se sientan integrados en la comunidad, es importante que conozcan a otros niños sordos y también a adultos que sean sordos.

Tal vez haya una persona sorda en la comunidad que pueda enseñarles el idioma de señas a los niños.

Algunas familias podrán enviar a su hijo o su hija a una escuela especial para niños sordos. Otras familias educarán a sus hijos en casa. A algunos niños les servirá obtener audífonos de una clínica y aprender a leer labios.

Sin importar el tipo de comunicación que use usted, este libro le ayudará a comunicarse con el niño sordo en su familia.

Cada familia de un niño sordo tiene su propia historia sobre las dificultades con que se tuvo que enfrentar y sobre lo que se hizo para ayudar a ese niño. Al compartir sus historias, esas familias podrán encontrar nuevas maneras de ayudar a sus hijos a aprender y a tener confianza en sí mismos.





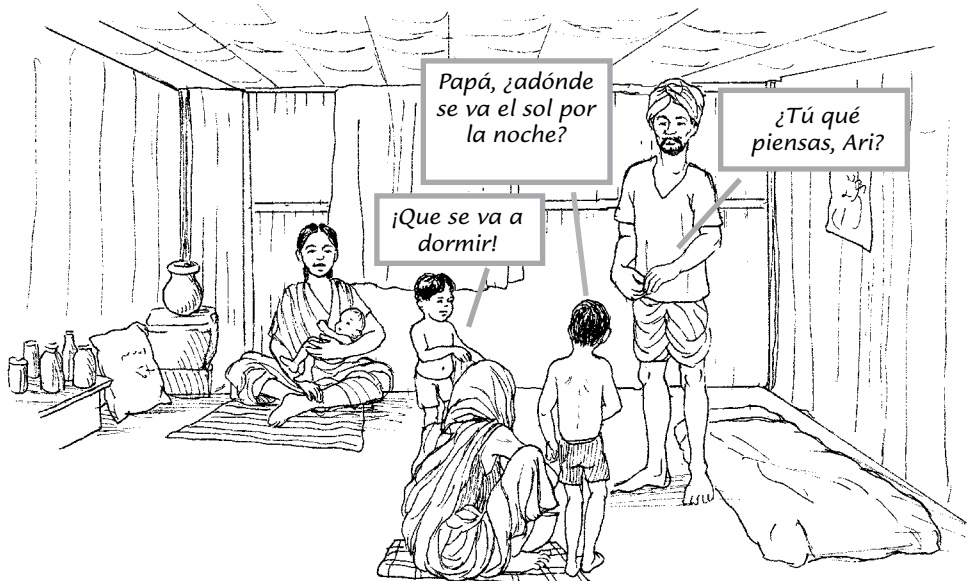
CAPÍTULO 2

Los niños que no oyen bien necesitan ayuda desde pequeños

En los primeros años de vida, todos los niños, incluso los niños que son sordos o que no oyen bien, desarrollarán más habilidades, y con mayor rapidez y facilidad, que en cualquier otra época de su vida. Su desarrollo físico es fácil de ver. Primero los niños gatean, luego caminan y después corren.

La mente de los niños también comienza a desarrollarse en cuanto ellos nacen. El cerebro de un bebé es como una esponja, con una gran capacidad para absorber cosas nuevas. Durante los primeros años, los niños oyentes desarrollan lenguaje muy rápidamente. Y su habilidad para pensar se va desarrollando a la par de su lenguaje y de su habilidad para comunicarse. Por esa razón, es muy importante que los padres ayuden a los niños que son sordos o que no oyen bien a aprender un idioma lo antes posible. Con un idioma, los niños que no oyen bien podrán también desarrollar sus habilidades mentales.

¡Ahora te toca a ti!



Cómo los niños desarrollan nuevas habilidades

Hay 4 áreas principales de desarrollo de los niños: desarrollo físico (el cuerpo), desarrollo mental (el pensamiento), desarrollo de la comunicación (hablar y escuchar) y desarrollo social (las relaciones con los demás). En cada área, el niño adquiere nuevas habilidades paso a paso.

Por ejemplo, antes de que una niña aprenda a caminar, ella necesita aprender formas más sencillas de controlar su cuerpo:

- ① Primero aprende a sostener la cabeza en alto y a mover los brazos y las piernas.



- ② Después, usa los brazos y las piernas para levantarse hasta sentarse.



- ③ Una vez que pueda sentarse sola, puede estirarse y voltearse para alcanzar las cosas, y así mejorar su equilibrio.



- ④ Cuando gatea, aprende a coordinar los brazos y las piernas, lo cual le ayuda al cerebro a desarrollarse.

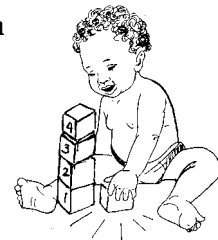


- ⑤ Luego puede ponerse de pie, agarrándose de algo.



En todas las áreas del desarrollo, cada habilidad nueva que la niña aprende se suma a las habilidades que ella ya tiene y la prepara para desarrollar otras habilidades más complejas.

Cuando una niña no desarrolla cierta habilidad, no puede aprender otras que dependen de la habilidad que ella no tiene. Por ejemplo, si a ella le cuesta mucho trabajo sostener la cabeza en alto, más adelante tendrá dificultades para aprender a sentarse y a gatear. Eso será porque, para sentarse o para gatear, es importante poder sostener la cabeza en alto primero.



Las habilidades se construyen, una encima de otra, como cubos en una torre. Cada habilidad nueva se basa en las habilidades que la niña ya aprendió.

EL LENGUAJE Y LAS HABILIDADES PARA LA COMUNICACIÓN TAMBIÉN SE DESARROLLAN PASO A PASO

En los niños, el lenguaje se desarrolla de la misma forma que las habilidades físicas. Primero los niños aprenden formas sencillas de comunicarse.

- ① Los bebés empiezan a expresar lo que necesitan, lo que sienten o lo que piensan haciendo sonidos o usando gestos y ademanes.



- ② Oyen y entienden las palabras que otras personas les dicen.



- ③ Empiezan a usar palabras. Saben los nombres de las personas que mejor conocen, y los dicen.



- ④ Después empiezan a hablar y a expresarse más plenamente.



- ⑤ Las palabras les ayudan a pensar y a aprender cosas nuevas.



El aprendizaje de un idioma

Cuando una persona está rodeada de palabras, es fácil aprender el idioma que habla la gente de la comunidad. Los niños aprenden un idioma a medida que escuchan a la gente conversar y observan lo que sucede, y a medida que hablan con los demás. El idioma les ayuda a entender sus experiencias y a comprender cómo funciona el mundo a su alrededor.

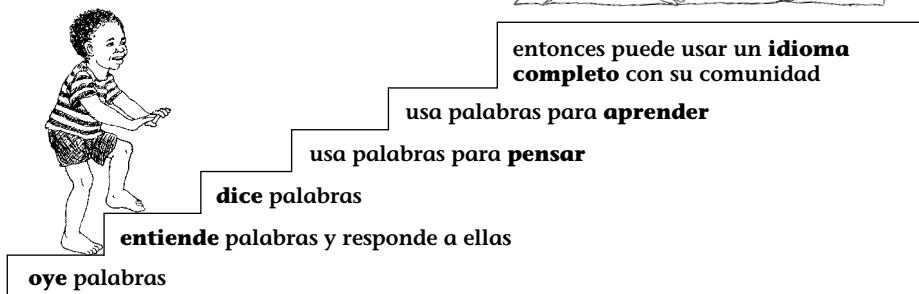
Para los niños sordos es difícil aprender un idioma hablado

Los niños que no pueden oír bien tendrán dificultades para entender palabras habladas sencillas. Y los niños necesitan entender muchas palabras sencillas para poder aprender un idioma.

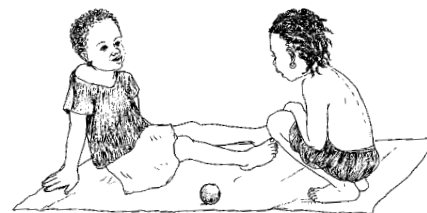
Una vez que sepan muchas palabras, podrán desarrollar habilidades para la comunicación más avanzadas. Por ejemplo, aprenderán a decir frases completas o a tener una conversación. Los niños que son sordos o que no oyen bien necesitan ayuda para aprender a decir palabras sencillas o para hacer actividades que dependen de la comunicación sencilla, como por ejemplo turnarse en un juego.



Un niño aprende un idioma paso a paso



Pero si no toma los primeros pasos de la audición o de la comprensión...



...no puede aprender un idioma, ni tampoco desarrollar sus habilidades para pensar y para comunicarse.

Como no tiene forma de integrarse a la comunidad, se queda aislado.

CÓMO EL LENGUAJE AYUDA A QUE LA MENTE SE DESARROLLE

El lenguaje le permite a un niño pensar, hacer planes, entender el mundo a su alrededor y ser parte de la comunidad. **Sin lenguaje, la mente de un niño no se puede desarrollar.**

Si los niños sordos no reciben ayuda para desarrollar lenguaje y aprender un idioma que les permita comunicarse, ellos tendrán problemas en su desarrollo mental. Muchos de los padres de los niños que tienen sordera parcial o total se alegran si sus hijos aprenden unas cuantas palabras o señas sencillas. Pero los niños necesitan aprender más. Necesitan aprender un idioma.

Una niña sorda necesita aprender un idioma desde pequeña, para que pueda **hablar consigo misma**, es decir, para que pueda **pensar**. Cuando ella puede usar palabras para expresar ideas, entonces puede pensar acerca de sus ideas.

La camisa más grande ha de ser de mi papá.



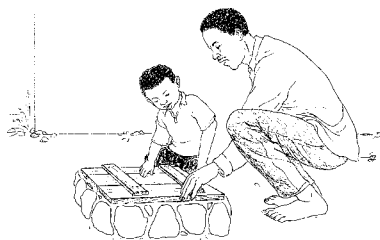
Como Amina sabe las palabras para “grande” y “pequeño”, ella puede aprender a comparar tamaños. Sin palabras, no podría hacerlo.

Primero añado el huevo y luego la harina. Después mezclo todo hasta que la masa esté pegajosa.



Rosa puede hacer planes gracias a que sabe palabras para hacer las cosas en orden.

Una niña sorda también necesita un idioma para comunicarles sus ideas a los demás y para decirle a la gente lo que ella quiere o lo que necesita. Ella necesita un idioma para entender explicaciones. Al comunicarse con otras personas, ella aprende cada vez más sobre el mundo a su alrededor. Eso, a la vez, le ayuda a su mente a desarrollarse y permite relacionarse con otras personas.



Sin un idioma, es posible que un niño no entienda por qué debe evitar los peligros. Daniel no entiende por qué el pozo siempre tiene que estar tapado.

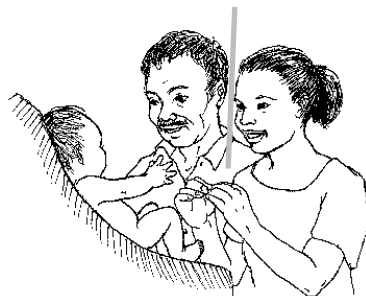


Emma no entiende cómo su mamá sabe cuando alguien está en la puerta, porque su mamá no tiene forma de explicárselo.

Los niños sordos necesitan ayuda temprana

Con ayuda, los niños sordos pueden comunicarse y aprender un idioma. Como los bebés comienzan a aprender tan pronto como nacen, es importante que la familia de un bebé sordo comience lo antes posible a dedicar más atención al desarrollo de la comunicación. Si los niños sordos reciben ayuda para aprender un idioma —y ese idioma podría ser un lenguaje de señas— podrán entender a la gente a su alrededor y podrán comunicarse con ella. Entonces podrán aprender lo que los otros niños normalmente aprenden por medio de la audición.

¿Quieres que
Mamá te dé
otro beso?



Si un problema de la audición se descubre temprano y se le da ayuda eficaz al niño, él sí podrá aprovechar los mejores años para desarrollar lenguaje y las otras habilidades que necesita para poder comunicarse (del nacimiento a los 7 años). Para mayor información sobre las maneras de ayudar a un niño a aprender un idioma, vea los Capítulos 7, 8 y 9.

Cómo saber si un niño necesita ayuda

Cada bebé se desarrolla a su propio ritmo. Algunos bebés se desarrollan más rápidamente que otros. Pero la mayoría de los niños crece y desarrolla nuevas habilidades más o menos a la misma edad. A los 2 años de edad, la mayoría de los niños sabe decir de 50 a 200 palabras o sabe hacer ese número de señas. A los 3 años, los niños generalmente saben más o menos 900 palabras y, a los 4 años de edad, saben 1500.

Más que nada, es importante que un niño siga desarrollando nuevas habilidades. Pero si un niño no está desarrollando una habilidad que otros niños de su edad desarrollaron mucho antes, hay que prestar atención. El niño podría tener un problema o podría necesitar ayuda adicional.

El cuadro a continuación describe algunas de las habilidades para la comunicación que se desarrollan en la infancia e indica a qué edades la mayoría de los niños las habrán aprendido.

Los padres pueden usar el cuadro para decidir cuáles de las habilidades sus niños ya tienen y cuáles aún necesitan aprender. Para decidir cuáles actividades hacer primero, comience por preguntarse si su niño hace todo lo que hacen otros niños de su edad. Para mayor información sobre las edades y el orden en que los niños desarrollan nuevas habilidades, vea los Cuadros de desarrollo infantil en las páginas 231 a 239.



<p>3 meses</p> <ul style="list-style-type: none"> • responde a las voces y a las caras que conoce • reacciona a los sonidos o a los movimientos repentinos 	<p>6 meses</p> <ul style="list-style-type: none"> • hace sonidos o gestos sencillos • voltea la cabeza hacia los movimientos o los sonidos 
<p>1 año</p> <ul style="list-style-type: none"> • une sonidos o repite formas con las manos • empieza a nombrar las cosas • entiende palabras o señas sencillas y responde a ellas • imita señas aisladas 	<p>2 años</p> <ul style="list-style-type: none"> • usa palabras o señas sencillas • usa frases de 2 ó 3 palabras o señas • sabe de 50 a 200 palabras o señas 
<p>3 años</p> <ul style="list-style-type: none"> • entiende casi todo el idioma en forma sencilla • sabe y usa de 500 a 1000 palabras o señas 	<p>5 años</p> <ul style="list-style-type: none"> • relata algo que hizo, usando palabras o señas • hace muchas preguntas 

NOTA: Algunos de los niños que no oyen bien podrían tener otros problemas. Podrían tener retraso en el desarrollo del cuerpo o de la mente por otras razones. Para mayor información sobre maneras de ayudar a esos niños, consulte el libro *El niño campesino deshabilitado*.

USTED PUEDE AYUDAR A SU NIÑO A APRENDER

Si usted cree que no se está desarrollando bien la habilidad de su hijo para comunicarse, usted puede ayudarlo. Muchas veces, los padres piensan que sólo una persona con capacitación profesional puede ayudar a sus niños. Pero usted conoce a su hijo mejor que nadie y, por lo tanto, puede influir mucho en su desarrollo.



En los capítulos 3 a 9 se encuentra la siguiente información:

- consejos para enseñar un idioma (Capítulo 3)
- habilidades básicas para la comunicación (Capítulo 4)
- cómo saber lo que puede oír un niño (Capítulo 5)
- ayudar al niño a desarrollar su capacidad auditiva (Capítulo 6)
- escoger y aprender un idioma (Capítulo 7)
- aprender un lenguaje de señas (Capítulo 8)
- aprender un lenguaje hablado (Capítulo 9)





CAPÍTULO 3

Consejos para enseñar un idioma

Un niño que es sordo o que no oye bien aprende a comunicarse por medio de la vista. No aprenderá palabras como otros niños lo hacen simplemente escuchando a la gente hablar. Él necesitará más tiempo y más ayuda para aprender un idioma —ya sea que aprenda mirando y escuchando a las personas hablar o viéndolas hacer señas. Es posible que empiece a prestar atención a las palabras escritas antes de que los otros niños lo hacen. Cuando vea palabras escritas, como por ejemplo su propio nombre, podrá entender la relación entre una palabra y su significado.

Los consejos en este capítulo pueden ayudar a los padres y a otras personas a enseñarles a los niños a usar un idioma. Trate de seguir estos consejos cuando haga las actividades de este libro.

Comuníquese lo más que pueda

Lo más importante que los padres y otras personas pueden hacer para una niña sorda es ayudarle a aprender un idioma. Aunque los adultos no acostumbran hablar con los niños mientras están ocupados con sus propios quehaceres, una niña sorda necesita que todos se esfuercen por hablar con ella. La comunicación es la única forma en que ella aprenderá.

A veces, los padres de una niña que no oye bien se sienten avergonzados de ella. O es posible que la protejan demasiado. Pero una niña necesita participar en las actividades de su familia. Hay muchas cosas que no podrá aprender si se queda sola todo el tiempo.

Busque oportunidades de comunicarse con su hija a lo largo del día. Inclúyala en actividades con otra gente para que ella se acostumbre a ver y a escuchar cómo se comunican diferentes personas. Anime a toda la familia —hermanos, hermanas, abuelos y otros parientes— a que hagan lo mismo.



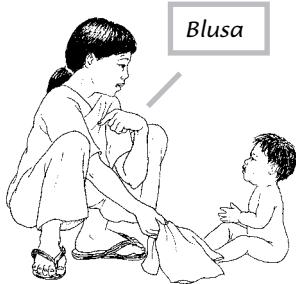
Una niña necesita participar en las actividades de su familia.

Incorporar la enseñanza a la vida diaria de la familia

Es importante que piense en diferentes maneras de apoyar el desarrollo del niño que tengan sentido para su familia. Para llevar a cabo algunas de las actividades en este libro, es posible que usted tenga que cambiar la forma en que normalmente hace ciertas cosas. Algunas actividades le tomarán más tiempo.

El niño aprenderá mejor si la enseñanza se vuelve parte de las actividades diarias.

- Hable o haga señas con el niño mientras hacen actividades juntos, por ejemplo, cuando coman o cuando usted le ayude a bañarse o a cambiarse la ropa. Ésos son buenos momentos para hablar y para comunicarse por señas porque usted estará cerca del niño y él generalmente le estará prestando atención.



La mamá de Mei usa señas caseras para comunicarse con su hija.

Para describir lo que haga, siempre use las mismas señas o las mismas palabras para las mismas cosas. Así, le ayudará al niño a aprender el significado de las señas y las palabras, y a usarlas también (vea el Capítulo 4, páginas 37 a 46).

- Siempre que sea posible, tenga al niño cerca de usted mientras trabaja. Mírele a menudo y dígame cosas breves sobre lo que esté haciendo.



La mamá de César usa un lenguaje de señas para comunicarse con él.

- Use palabras y señas para expresar lo que usted crea que el niño esté viendo, haciendo y sintiendo, como si usted fuera él.

El primo de Jamal usa palabras y gestos para comunicarse con el niño.

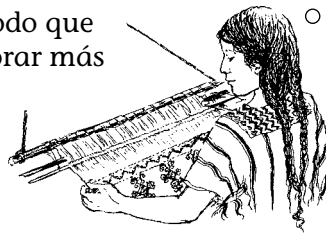


- Guíese por los intereses del niño. Invente actividades a partir de las cosas que a él le interesen.



SEA REALISTA

- Considere realmente cuánto tiempo usted y otras personas pueden dedicarle al niño.
- Trate de adaptar las actividades de modo que las pueda incorporar más fácilmente a su vida diaria, para que así tomen menos tiempo.



Cuando esté tejiendo, podría hablar con Teresa sobre los colores. Así, ella aprenderá los nombres de los colores cuando me pase el hilo.

- Divida las tareas grandes en pasos más pequeños y sencillos. Así notará los avances y no se desanimará.

Quisiera que Ravi aprendiera a decir su nombre.



¿Por qué no le enseñas primero cada sonido por separado —o sea, 'Ra' y 'vi'?

Muchas personas pueden ayudar a hacer las actividades

Aunque los niños necesitan los cuidados y el cariño de ambos padres, eso no quiere decir que los padres tengan que ser sus únicos maestros. Acepte la ayuda de amigos, vecinos y otros parientes. Conozca a personas sordas que usen el lenguaje de señas de su zona. Para un niño que es sordo o que no oye bien, es muy importante que haga actividades con muchas personas porque así él:

- aprenderá a comunicarse con muchas personas, entre ellas las otras personas sordas,
- aprenderá a llevarse bien con diferentes personas y
- otras personas aprenderán a relacionarse con la gente sorda.

Desde que mi esposo se tuvo que ir a trabajar muy lejos, no tengo mucho tiempo para ayudar a Mira. Tengo que encargarme de nuestras milpas, de mi casa y de mis hijos.

La hija mayor de mis vecinos viene todas las tardes para ayudarme a nuestro hijo a aprender a hablar. Tal vez podría ayudar a Mira al mismo tiempo.

¡Qué buena idea! Nosotros también siempre estamos muy ocupados, pero le enseñamos a mi suegra diferentes formas de ayudar a nuestra hija.



Los padres de niños sordos o que no oyen bien pueden colaborar entre ellos para solucionar sus problemas (vea la página 184).

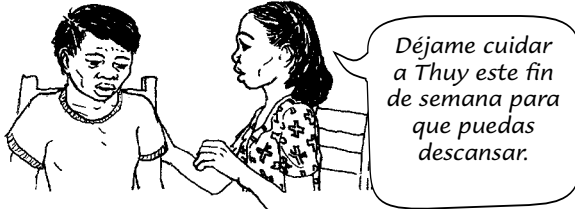
Tal vez algunas personas, incluso algunos parientes cercanos, no quieran estar con los niños sordos. Es posible que otras personas quieran ayudarles, pero no sepan cómo. Usted podrá darles información sobre la sordera y explicarles por qué la sordera hace más difícil aprender un idioma. Quizás se sientan más tranquilas una vez que entiendan qué hacer.

Cuénteles lo que usted haya aprendido acerca de los problemas de la audición. Dígales cuáles actividades está practicando con su hijo y explíqueles por qué hacen esas actividades.

HABLE CON SU FAMILIA

Todos los miembros de la familia de un niño juegan un papel en la vida de ese niño. Cada persona que cuida al niño, sobre todo a un niño con necesidades especiales, podría tener diferentes ideas sobre la mejor forma de criarlo y de

ayudarlo. Es importante que todas las personas que cuidan al niño tengan tiempo de conversar y de intercambiar ideas. Y si alguien se siente cansado o desanimado, quizás los demás puedan ayudarle.



PÍDALES AYUDA A OTRAS PERSONAS

Los padres pueden pedirles a sus vecinos y a otros miembros de la comunidad que les ayuden a cuidar a un niño sordo.

Conozca a las personas sordas de su comunidad. Los adultos sordos recuerdan cómo se sentía ser un niño sordo. A ellos probablemente les daría gusto ayudar al niño y a su familia.

Si usted no sabe el lenguaje de señas, las personas oyentes que sí la sepan podrían ayudarle a comunicarse con los adultos sordos.

Hable con un promotor de salud, un maestro o una persona que eduque a niños sordos. Eso será muy útil, sobre todo si le parece que han pasado varios meses sin que el niño haya desarrollado nuevas habilidades.



Los niños pueden ayudar con las actividades

Los niños pueden ayudar mucho. Generalmente, los hermanos, las hermanas y los amigos de un niño sordo aprenden el lenguaje de señas muy rápidamente. En lo posible, permita que los niños participen en las actividades.

Los niños más pequeños podrán participar en las actividades y los niños más grandes podrán ser los maestros, si usted les enseña qué hacer. También podrán enseñarle otras habilidades al niño sordo e incluirlo en sus juegos. Así, el niño sordo podrá entablar amistades y aprenderá cómo portarse con los demás. Por su parte, los niños oyentes aprenderán algunas cosas sobre la sordera y cómo comunicarse con un niño sordo.



Muchas veces, los niños mayores son maestros natos y les gusta hacer actividades con los niños más pequeños.

Sugerencias para ayudar a su hija a aprender

DEJE QUE LA NIÑA TOMA LA INICIATIVA

Los niños tienen más ganas de aprender cuando están haciendo algo que les agrada. Fíjese si la niña está interesada en algo en particular o si a ella le gusta jugar con algún juguete especial. Si es así, aproveche esa oportunidad para ayudarle a comunicarse o a aprender.



Deje que la niña tome la iniciativa. Así se interesará más en la actividad y aprenderá que sus propias decisiones son importantes. Ella se dará cuenta de que, en cierta medida, ella puede controlar lo que sucede. Eso es importante sobre todo para las niñas. En muchos lugares, se espera que las niñas sean calladas y sigan las instrucciones de los demás. Si

usted ayuda a una niña a tomar decisiones y a seguir sus propias ideas, podría ayudarle a ser más hábil y a tener más confianza en sí misma.

Por otro lado, el permitir que la niña tome la iniciativa no quiere decir que usted deje que ella se porte mal o que haga cosas peligrosas. Es importante que usted la guíe. Usted sabe lo que ella ya puede hacer o lo que todavía necesita aprender para comunicarse. Esos conocimientos le ayudarán a dirigir los juegos de formas que le ayuden a ella a aprender.

HAGA QUE LA COMUNICACIÓN SEA DIVERTIDA Y ÚTIL

A los niños les gusta comunicarse cuando pueden hablar sobre cosas de la vida real y cuando tienen a alguien con quien conversar. Trate de darle a su hija muchas oportunidades de explorar el mundo a su alrededor. Anímela a que haga señas y que hable sobre lo que esté aprendiendo. Al conversar con la niña, le ayudará a aprender más rápidamente que si sólo le pidiera que aprenda de memoria diferentes señas y palabras, y que luego las repita.



DEJE QUE LA NIÑA LE AYUDE EN SU TRABAJO

Cuando la niña le ayude a trabajar, comuníquese con ella sobre lo que estén haciendo. Use palabras o señas para pedirle que le ayude a hacer algo, que le pase sus herramientas o que le ayude de otras formas. La niña estará más dispuesta a prestar atención y a comunicarse cuando le esté ayudando a hacer algo que ustedes dos aprecien.

LLAME LA ATENCIÓN DEL NIÑO ANTES DE COMUNICARSE CON ÉL

Para que un niño que no oye bien entienda lo que usted le está diciendo, él necesitará observar cómo se mueven sus labios o ver las señas que usted esté haciendo. Él también obtendrá mucha información mirando la expresión de su cara. Por eso es importante que usted espere hasta que él lo esté viendo antes de empezar a hablar o a hacer señas.



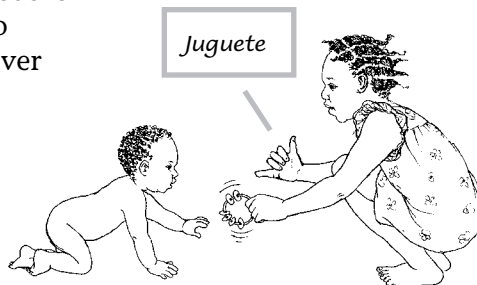
Para captar la atención de Suren, su hermano le toca el brazo.

Para captar la atención del niño, mueva una de sus manos donde él la pueda ver, llámelo por su nombre, tóquelo o golpee un objeto cercano para hacer un ruido fuerte de modo que él pueda sentir las vibraciones.

Otras formas de llamar la atención del niño

Si el niño está más interesado en un objeto que en lo que usted le esté comunicando, podrá llamar su atención si deja de moverse, pone el objeto cerca de la cara o hace señas cerca del objeto.

- Quédese quieto. Si usted no se mueve, sobre todo con un objeto en la mano, el niño probablemente le mirará la cara para ver por qué se detuvo.
- Póngase el objeto cerca de la cara, para que el niño pueda ver el objeto y su cara al mismo tiempo (si quiere que le vea la boca).
- Señale el objeto o haga la seña para nombrar ese objeto cerca de éste (si quiere que el niño aprenda la seña para ese objeto).



Para lograr que Obasi preste atención a la seña, su hermana hace la seña cerca del juguete.

Al principio, puede ser difícil recordar que hay que captar toda la atención del niño antes de empezar a comunicarse con él. Pero con la práctica se vuelve mucho más fácil.

HAGA SEÑAS O HABLE CARA A CARA

La niña podrá entender más de lo que usted le hable o de las señas que le haga si usted se agacha para estar más cerca de ella (a menos de 1 metro o 3 pies de distancia) y si la mira a los ojos mientras le habla o le hace señas.

Si es posible, acomódese de modo que la luz del sol o de una lámpara le dé a usted en la cara. Si la luz le cae por detrás, su cara y sus manos quedarán en la sombra y serán más difíciles de ver.

La mamá de Mariana juega a las rondas con ella.



Para la niña será más fácil entender las palabras habladas si usted las dice claramente y de una forma natural. No grite. Es más difícil entender cada palabra cuando alguien grita. Hable con frases cortas y sencillas. Así la niña no se confundirá. Además, será más fácil que ella vea cómo mueve usted los labios si usted no tiene nada dentro ni enfrente de la boca mientras le habla.



Si la niña puede oír un poco

Estas sugerencias podrían ayudarle a la niña a oír los sonidos un poco mejor.

- Para que llegue más sonido al oído, ella podría ahuecar la mano detrás de la oreja.
- La niña podrá oír mejor si le habla cerca del oído. Así, los sonidos de las palabras serán más fuertes y se notarán menos los otros sonidos a su alrededor. Recuerde que ella también necesita verle la cara cuando usted le hable.



USE GESTOS, ADEMANES Y EL CONTACTO FÍSICO

Todas las personas se tocan y usan los movimientos del cuerpo y las expresiones de la cara para ayudar a la gente a entender lo que están tratando de decir. Los niños muchas veces se tocan para comunicarse. Eso puede ser muy útil para un niño que no oye bien. Una caricia puede ser la mejor forma de comunicarle al niño que usted lo quiere y se interesa por él. A veces, los gestos y las miradas pueden reemplazar una palabra o una señal. En otras ocasiones, añaden información a las palabras y las señas.

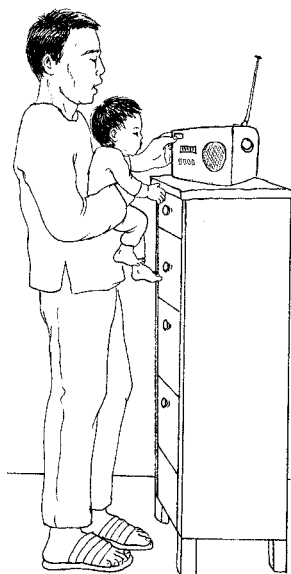


Usted ayudará al niño si usa el cuerpo y la cara lo más que pueda para comunicarse. Primero, fíjese en qué formas usted ya hace eso. Luego busque maneras de hacerlo aún más.

Trate de asegurarse de que los mensajes que usted exprese con la cara y el cuerpo sean los mismos mensajes que exprese con las palabras y las señas. Si las expresiones de su cara no concuerdan con sus palabras, el niño se confundirá.



María está felicitando a su hija, pero se ve enojada. Eso causa confusión.



QUITE LAS DISTRACCIONES LO MÁS POSIBLE

Si hay distracciones, como por ejemplo otros niños jugando cerca de su hijo, las actividades serán más difíciles o incluso imposibles de hacer. Será mejor encontrar un lugar con pocas distracciones. Trate de eliminar los ruidos que no sean necesarios. Un niño que no oye bien tendrá más dificultades para entender lo que se le diga en un cuarto ruidoso.

Este papá está apagando la radio antes de jugar con su hijo.

ADAPTE LAS ACTIVIDADES A LOS INTERESES Y HABILIDADES DE SU HIJO

Las actividades en este libro pueden ayudarle a un niño a aprender a comunicarse. Pero son ejemplos solamente. Observe a cada niño con atención para ver cuáles cosas le interesan y lo animan a comunicarse —y también para ver cuáles cosas le molestan y lo desaniman. Así, usted podrá pensar en formas de adaptar las actividades de este libro para que le ayuden más a su hijo y para que pueda incorporarlas más fácilmente a las actividades diarias de su familia.

Usted también podrá adaptar las actividades a las habilidades propias del niño. Por ejemplo:

- Si el niño puede oír algunos de los sonidos del habla, ayúdele a aprender algunas palabras sencillas. Ponga énfasis en esas palabras cuando las dice y repítalas. Luego use esas mismas palabras con frecuencia a lo largo del día.



- Si un niño no oye bien los sonidos del habla, enséñeles a él y a los demás algunas señas que puedan usar para comunicarse. Para información sobre la enseñanza de un lenguaje de señas, vea el Capítulo 8.

- Si su hija puede oír algunos sonidos, todo el mundo podrá ayudarle a prestar atención a los sonidos señalándoselos.



Para ayudar al niño a crecer

Si usted incorpora estas actividades a la vida diaria de su familia, su hijo tendrá una niñez llena de alegría y de aprendizaje. A medida que vaya creciendo, podrá...

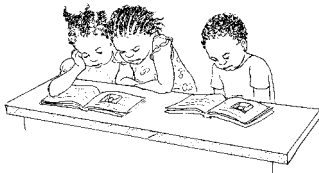
participar en las conversaciones de la familia



entablar amistades con otros niños



ir a la escuela y aprender un oficio



conocer a otros niños y adultos que sean sordos o que no oigan bien.



y, años más tarde, podrá casarse y tener su propia familia.

Podrá mantener a su familia y participar en la comunidad.



Cuando haga las actividades en este libro, trate de:

- tener paciencia. Los niños muy pequeños sólo pueden prestar atención unos cuantos minutos cada vez.
- ser alegre. Para que den resultado, las actividades de aprendizaje necesitan ser divertidas —tanto para el niño como para usted.

No se desanime. No espere que el comportamiento del niño cambie muy pronto. Aunque usted no lo note de inmediato, cada actividad ayudará al niño a avanzar un poco más.

EL APRENDIZAJE DEBE SER DIVERTIDO

- ~ Tenga paciencia
- ~ Mantenga una actitud positiva
- ~ Haga actividades breves





CAPÍTULO 4

Habilidades básicas para la comunicación

Las personas generalmente se comunican con palabras o señas. Pero los niños empiezan a comunicarse mucho antes de desarrollar la habilidad de decir palabras o de hacer señas.

Hay comunicación cuando:

- una persona envía un mensaje y
- otra persona recibe el mensaje y responde.

Un niño pequeño envía mensajes moviendo el cuerpo o haciendo sonidos, gestos o ademanes. Cuando los padres entienden sus gestos y le responden, ya se están comunicando.

Esta niña está enviando estos mensajes:

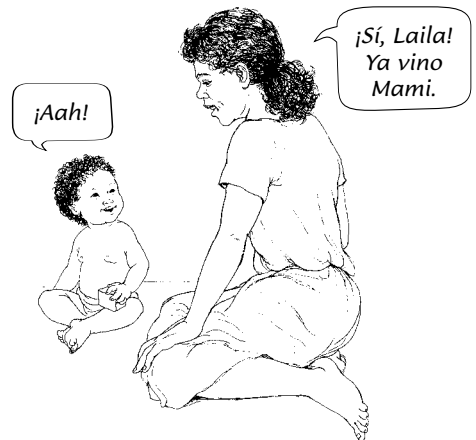
Está emocionada.



Quiere su juguete.



Le da gusto ver a su mamá.



Las habilidades básicas para la comunicación se desarrollan en los bebés antes de que ellos aprendan a hablar o a hacer señas. Usted puede ayudarle a un bebé pequeño a aprender que la comunicación sirve para lograr algo. La comunicación básica preparará a la niña para aprender a hablar y a usar un lenguaje de señas.

Este capítulo le ayudará a entender cómo su bebé puede:

- esperar su turno.
- prestarle atención a usted.
- entenderle a usted.
- usar gestos y ademanes.
- hacer sonidos.

Cómo los niños aprenden a comunicarse

Aunque un bebé se comunica desde que nace, al principio no se da cuenta de lo que está haciendo. Dependiendo de cómo se siente, mueve el cuerpo y hace sonidos, gestos o ademanes. Por ejemplo, quizás lllore porque tiene hambre o porque está mojado. Poco a poco, se va dando cuenta de que sus mensajes producen resultados. Cuando él llora, alguien viene a ver qué le pasa. Cuando sonrío, le sonrío. Así que él empieza a mandar mensajes para obtener resultados.

La comunicación es un instrumento poderoso que sirve para conseguir lo que queremos o lo que necesitamos, y para entender lo que los demás quieren o necesitan. Usted puede ayudar a un niño a empezar a comunicarse si responde a sus movimientos y a los gestos o los sonidos que él haga. Así, le ayudará a aprender que sus acciones influyen sobre los demás.

Deje que el niño se turne con usted

Esperar su turno le ayuda al niño a desarrollar las habilidades que necesita para comunicarse con otra persona. Cuando sea mayor, le ayudará a aprender a conversar con la gente.

Aquí, Adela le ayuda a su hijo Toño a comenzar.



La expresión de la cara de Adela expresa que ella está preguntando algo.



El niño aprenderá aún más si ustedes se siguen turnando.

Por ejemplo, Adela espera hasta que Toño la está mirando. Para llamar la atención del niño, ella levanta las cejas, sonríe y mueve la pelota.

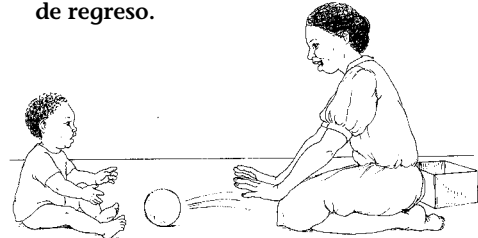


Cuando Toño está listo, Adela le pasa la pelota.

Toño le tira la pelota de regreso a Adela. Ella sonríe y aplaude...



...y le tira la pelota de regreso.



Ahora Toño ya sabe qué hacer. Él y su mamá se están turnando.

Para que Toño no se distraiga, Adela decide cambiar el juego. Así que esconde la pelota en una caja. Fíjese en la cara de Adela. ¿Cómo se vería la cara de usted si estuviera preguntando, “¿Dónde está la pelota?” sin usar palabras?



Adela espera hasta que Toño gatea hasta donde está la caja.



Adela sonríe y vuelve a aplaudir cuando Toño encuentra la pelota.



Como muestran los dibujos, la comunicación básica comienza desde que un niño es muy pequeño. Puede haber comunicación sin palabras.

Para animar a su hija a esperar su turno

Cada vez que usted y su hija juegan a turnarse, la actividad será diferente. Aquí tiene algunos consejos generales para lograr que la actividad dé buenos resultados.

Para empezar:

- Llame la atención de la niña y avísele que quiere jugar.

Si la niña no le responde, haga algo para recordarle que es su turno. Por ejemplo, puede tocarle el brazo.



- Deje que el primer turno sea para ella. Así usted podrá responder a lo que a ella le interese. Pero si tiene que esperar mucho, mejor empiece usted.



Antes de que usted tome el siguiente turno, asegúrese de que la niña le está prestando atención. Entonces trate de tardarse lo mismo que ella se tardó cuando fue el turno de ella.

- La niña se dará cuenta de que usted notó lo que ella hizo y que a usted le gustó. Entonces, ella tratará de repetir lo que hizo para que usted se vuelva a complacer. Cuando la niña haga un sonido o una seña y usted le responda de una forma positiva, eso le dará más ganas de hacer más sonidos o más señas.

Cuando usted le responda a la niña, trate de:

- copiar los sonidos o las acciones que ella hace (si ella dice 'ga...ga', entonces diga usted 'ga...ga').
- seguir haciendo las cosas que a ella le gustan (vuelva a tirarle la pelota por el suelo).
- añadir otros pasos a la actividad (por ejemplo, pídale que busque la pelota), para que ella no se distraiga y para que aprenda nuevas formas de jugar.

Permita que la niña deje de jugar cuando ella quiera. Al principio, sólo jugará a turnarse un par de minutos. Pero luego ya querrá que las actividades duren más.



A medida que crecen, los niños aprenden a turnarse cada vez más.

Los niños sordos mayores también necesitan aprender a turnarse por medio de las actividades que les interesen. Por ejemplo, para una niña de 5 años podría ser más interesante participar en un juego que tirar una pelota por el suelo.

René está aprendiendo un juego de manos que su hermana mayor le está enseñando.



Cómo preparar a la niña para usar señas y hablar

Mientras la niña esté aprendiendo que la comunicación puede producir resultados, usted puede enseñarle a entender palabras y señas. Eso le preparará a ella para usar señas y para hablar. Para que pueda entender las palabras y las señas, primero ella necesita aprender a prestarles atención y entender que las palabras y las señas tienen significado. En los Capítulos 8 y 9 aparecen consejos para ayudarle a la niña a aprender lo que quieren decir las señas y las palabras, y para que aprenda a usar señas y palabras por sí misma.

ANIME A LA NIÑA A USAR GESTOS Y ADEMANES

Los niños hacen gestos con las manos de forma natural, sin que nadie les enseñe a hacerlo. Tanto las personas sordas como las personas que oyen bien mueven las manos, el cuerpo y la cara para comunicar muchas cosas —ya sea junto con las palabras o sin ellas. Estos movimientos son lo que llamamos gestos y ademanes. Por ejemplo, movemos las manos para decir ‘adiós’, sacudimos la cabeza hacia los lados para decir que ‘no’ y señalamos cosas con los dedos.

Éstos son ejemplos de personas usando gestos y ademanes:

Este niño le está diciendo a su mamá que quiere algo.



¿Crees que va a llover?



Este hombre está contestando que no sabe.

El uso de gestos, ademanes y señas no impedirá que la niña aprenda a hablar. De hecho, **los gestos y los ademanes ayudan a preparar a los niños para hacer señas y para hablar.** Los niños aprenden que los gestos y los ademanes sirven para mandar mensajes específicos. Por ejemplo, aprenden que si sacuden la cabeza de lado a lado, están indicando que no quieren algo.

Cuando está con el niño, él debería usar gestos, ademanes, señas o sonidos. El niño necesita aprender que sus palabras o sus señas son importantes y que las personas reaccionan cuando él las usa para comunicarse.

- Use gestos y ademanes con frecuencia para enviarle mensajes al niño.

La tía de Sunil está usando un gesto.



La abuela de Tito está usando un gesto y un ademán, junto con una palabra.



- Use los mismos gestos que el niño hace para comunicarse. Muchos niños empiezan a inventar gestos para nombrar a las personas, los objetos o las actividades. Si usted se fija en estos gestos, usted y su familia podrán empezar a crear sus propias 'señas caseras'.

Por ejemplo:

Jin señala a un pájaro.



Jin mueve sus brazos como alas para nombrar al pájaro.



La mamá de Jin usa el mismo movimiento junto con palabras.



Estas señas son muy útiles para que los miembros de una familia se comuniquen entre sí. Pero es posible que otras personas no las entiendan. Para mayor información sobre las señas caseras, vea la página 40.

- Juegue juegos que le enseñen al niño a señalar.



- Haga dibujos de los miembros de la familia, de las comidas que el niño generalmente come, de las cosas con que a él le gusta jugar y de la ropa que normalmente usa. Anímelo a que señale lo que necesita.



- Ayúdele al niño a usar gestos y ademanes para mostrar sus sentimientos. Él recordará los gestos y ademanes que usted hace y los copiará.



CÓMO COMUNICARSE CON SEÑAS CASERAS

Cuando hay un niño sordo en la familia, se pueden usar gestos y ademanes para empezar a comunicarse. Pero las personas necesitan otras formas de comunicarse más plenamente. Por eso, muchas familias inventan y usan 'señas caseras', es decir, gestos y ademanes que ellas crean para expresarse y para comunicarse con el niño sordo.

Éste es un ejemplo:

Un señor mexicano fue a un pueblo con su hijo sordo de 6 años de edad. Cuando el niño quiso irse a casa, le jaló la ropa a su papá. Después usó señas caseras que él y su familia habían inventado para decirle a su papá lo que quería hacer.



Además de jalarle la ropa a su papá, el niño está usando señas caseras ('en la mula' y 'por favor').

Eso le ayuda a comunicarse mejor que si sólo usara gestos y ademanes.



Es natural que las familias de los niños que son sordos o que no oyen bien inventen y usen señas caseras. Otras personas probablemente no entenderán las señas que ustedes han inventado. Pero usted podrá enseñarles a sus amigos cómo hacerlas y lo que quieren decir.

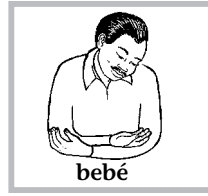
Su hijo y su familia probablemente ya usan gestos, ademanes y señas caseras. Tiene sentido que sigan haciéndolo. Aunque las señas caseras no forman una lengua completa, pueden ser muy útiles para expresar ideas sencillas y para empezar a comunicarse. Para mayor información sobre maneras de enseñarle al niño el lenguaje de señas de su zona, vea el capítulo 8.

Cómo inventar las señas caseras

Puede ser divertido inventar señas, pero recuerde que tomará tiempo y tendrá que tener paciencia. No obstante, cuando usted y el niño sordo comiencen a entenderse, notarán grandes beneficios. En las siguientes páginas, usted encontrará varias ideas para crear sus propias señas. Use esas ideas para inventar unas señas que sean apropiadas a las costumbres, los gestos, los ademanes y la lengua que se habla en su zona. A usted y su familia se le ocurrirán muchas formas de inventar sus propias señas caseras.

Aquí tiene algunos consejos que le ayudaran a comenzar:

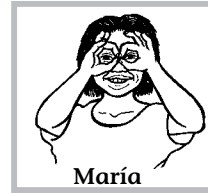
1. Trate de hacer señas que se parezcan a las cosas o a las acciones que usted quiera nombrar:



Esta seña para decir 'bebé' se ve como una persona cargando a un bebé.



2. Fíjese en las señas que el niño sordo inventa y úselas. Por ejemplo, muchos niños inventan señas para nombrar a las personas de su familia.



Una niña inventó esta seña para nombrar a su hermana María, que usa lentes.

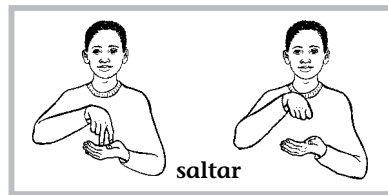
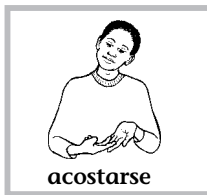
3. Use la forma, la posición y el movimiento de las manos para hacer diferentes señas. Por ejemplo, si quisiera hacer la seña para decir 'beber de una taza' podría:

Ponga la mano en forma de una taza y luego muévela como si estuviera bebiendo de la taza.

O si quisiera hacer la seña para decir 'beber de las manos' podría poner las manos como se muestra aquí:



4. Trate de inventar señas parecidas para las cosas o las acciones que están relacionadas. Por ejemplo:



Usted también puede inventar señas parecidas para las cosas opuestas, como 'jalar' y 'empujar'.

5. Para crear frases completas, combine las señas de diferentes objetos, acciones e ideas. El niño que aprenda a unir diferentes ideas, podrá comunicarse más plenamente.



"Pon la taza sobre la mesa".


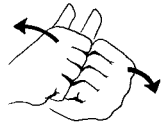
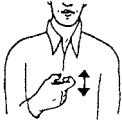

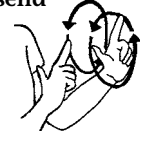

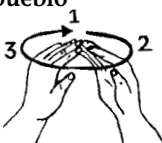

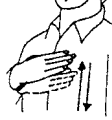

Ejemplos de señas

Las señas que mostramos aquí se usan principalmente en México. Quizás estas señas, junto con las señas de el lenguaje de señas de su zona, le den ideas para crear sus propias señas caseras. Estos ejemplos también muestran los diferentes tipos de señas que un niño necesita saber para poder comunicarse.

Señas para las personas

<p>mujer</p> 	<p>mamá</p> 	<p>hermana</p> <p>Para decir 'hermana' primero se hace la seña 'mujer' y luego 'hermano'.</p> 	<p>su</p> 
<p>hombre</p> 	<p>papá</p> 	<p>hermano</p> 	<p>nuestro</p> 

Señas para las cosas



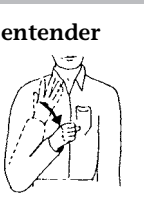









<p>agua</p> 	<p>pan</p> 	<p>dinero</p> 	<p>pollo</p> 	<p>seña</p> 
<p>casa</p> 	<p>pueblo</p> 	<p>escuela</p> 	<p>escusado</p> 	<p>zapato</p> 

Señas para describir algo



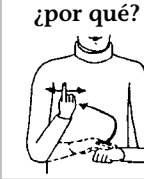
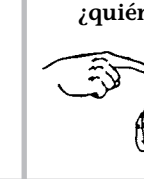
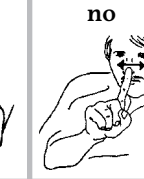
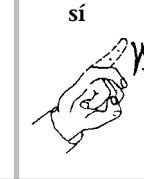
<p>feliz</p> 	<p>enojado</p> 	<p>limpio</p> 	<p>sucio</p> 	<p>tener sed</p> 
<p>caliente</p> 	<p>frío</p> 	<p>sordo</p> 	<p>rojo</p> 	<p>azul</p> 

Los siguientes ejemplos muestran cómo se pueden cambiar las señas y unirlas a otras señas para darles un nuevo significado.

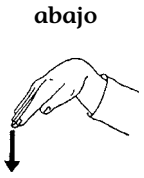


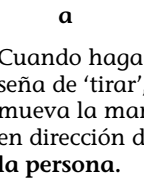
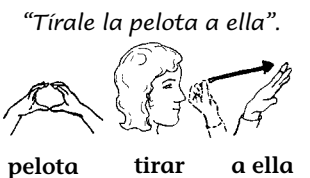
Señas para las acciones

para acciones físicas		para pensamientos		para las relaciones	
empezar 	detenerse 	entender 	olvidar 	gustar o agradecer 	amar o querer 
hacer 	caminar 	querer 	no querer 	ayudar 	jugar 


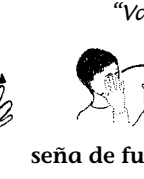



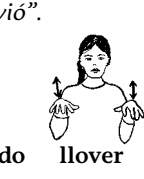


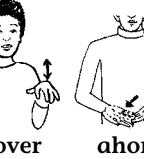
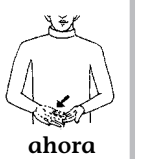
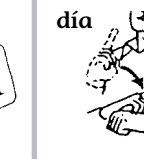
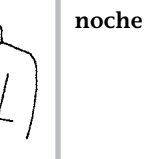
Señas para preguntar y responder

¿qué? 	¿dónde? 	¿por qué? 	¿quién? 	no 	sí 
--	--	--	--	--	---

Señas para los lugares

abajo 	adentro 	afuera 	a Cuando haga la seña de 'tirar', mueva la mano en dirección de la persona. 	"Tírale la pelota a ella". 	
			pelota	tirar	a ella

Señas para el tiempo

futuro 	"Va a llover". 	seña de futuro	llover 	pasado 	"Llovió". 	seña de pasado	llover 
ahora 	"Está lloviendo". 	llover 	ahora 	día 	noche 		

ANIME AL NIÑO A HACER SONIDOS

Desde muy pequeños los niños empiezan a hacer gestos y ademanes que sirven de base para el desarrollo de la comunicación y el lenguaje de señas. Los niños muy pequeños también comienzan a hacer sonidos y ruidos, los cuales también pueden ser la base de la comunicación y del desarrollo de un idioma hablado.

Un niño sordo necesita aprender que las personas hacen sonidos con los labios, la lengua, el aliento, y con vibraciones en la garganta y en la nariz.

Enséñele al niño cómo se sienten los sonidos dentro de su cuerpo, cómo controlar el aliento y cómo mover los labios y la lengua para producir diferentes sonidos.

A medida que haga las siguientes actividades, anime al niño a que lo imite. Para un niño sordo, puede ser difícil aprender a hacer sonidos. Así que cuando lo haga, muéstrole que ha logrado algo importante.

- Acuéstese con el niño sobre su pecho. Al principio deje que él sienta cómo le sube y le baja el pecho mientras respira de una forma normal, sin hablar.

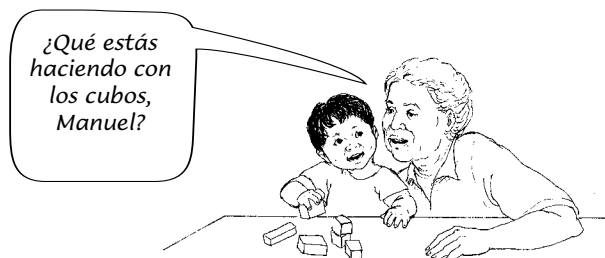
Luego hable o cante, para que el niño sienta cómo el pecho se le mueve de diferentes formas.



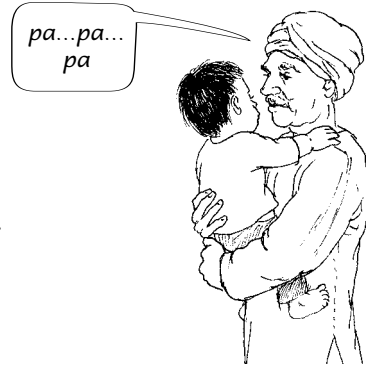
- Anímelo a que también sienta cómo le sale a usted el aliento de la boca.



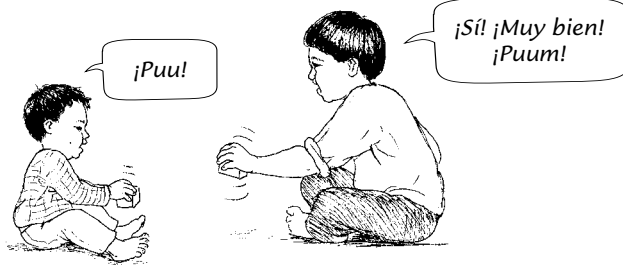
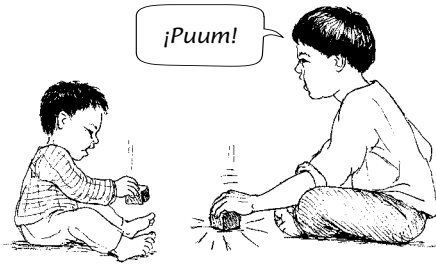
- En voz natural, háblele al niño muy cerca de la oreja (a más o menos 8 centímetros o 3 pulgadas de distancia). Así le será más fácil oír los sonidos, y él también podrá sentir el aliento suyo mientras usted le habla.



- Haga sonidos que el niño pueda ver fácilmente en sus labios y repítalos con frecuencia a lo largo del día.

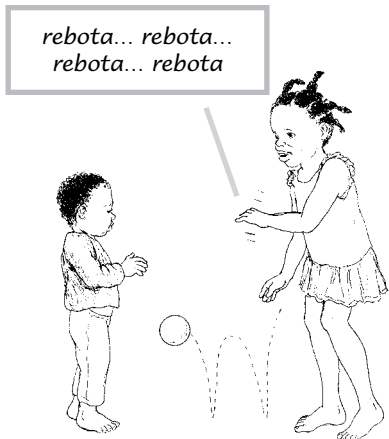


- Trate de emparejar un sonido con un objeto.



Felicite al niño cuando haga un sonido o cuando diga una palabra.

- Trate de hacer que la seña dure el mismo tiempo que el movimiento...



...o alargar una palabra de manera que acompañe todo un movimiento.



Para animar a la niña a que haga sonidos, felicítela en cuanto haga un sonido o diga una palabra. Dirigirla a ella una sonrisa, por ejemplo, basta. O señálese la oreja y dígale: 'Te escuché'.

O asienta y diga: 'Sí'. Recuerde que para ella será muy difícil aprender a hablar con claridad y a comunicarse usando palabras habladas.



Aquí tiene 3 maneras de mostrarle al niño que usted está prestando atención a los sonidos que él hace:

- Puede imitarlo, para mostrarle que a usted le agrada imitar lo que él dice. Por ejemplo, si el niño dice "uuuu", diga usted lo mismo y espere a ver si él lo repite.
- Puede responder al sonido que él hace como si fuera el comienzo de una conversación. Trate de entender lo que el niño le está comunicando y respóndale.



- Puede hacerle preguntas sobre lo que él está tratando de comunicarle. Así lo animará a que empiece a conversar. Además, si usted le hace preguntas, lo animará a que él le haga preguntas a usted.

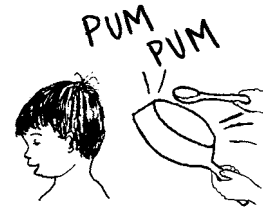
Quando el niño haya adquirido las habilidades básicas para la comunicación, estará listo para aprender un idioma. Para mayor información sobre el aprendizaje de un idioma, vea el Capítulo 7. Vea el Capítulo 8 si desea información sobre el aprendizaje de un lenguaje de señas, y vea el Capítulo 9 si desea información sobre el aprendizaje de un idioma hablado.



CAPÍTULO 5

Cómo saber lo que puede oír un niño

Algunos niños están completamente sordos y no pueden oír nada o apenas si pueden oír los ruidos fuertes. Cuando estos niños son muy pequeños, sus padres se dan cuenta de que no pueden oír porque no voltean la cabeza o no responden a los sonidos, aunque sean sonidos muy fuertes.



Son muchos más los niños que oyen algo. Para los padres, es más difícil notar la sordera parcial. Por ejemplo, es posible que una niña se sorprenda o voltee la cabeza al escuchar un ruido fuerte, pero quizás no oiga los sonidos más suaves. O tal vez sólo responda a ciertos tipos de sonidos. Algunos niños pueden oír

un poco cuando la gente les habla. Tal vez aprendan a reconocer algunas palabras y a responder a ellas poco a poco. Pero no escucharán todas las palabras con la claridad suficiente para entenderlas. Los niños con ese tipo de sordera parcial se tardan en aprender a hablar.

Los niños se vuelven sordos por diferentes razones. A veces la sordera parcial se debe a infecciones repetidas y prolongadas en los oídos o a los efectos secundarios de ciertas medicinas (para las causas de la sordera, vea el Capítulo 15). Es posible que los padres no se den cuenta de que su hijo se está volviendo más sordo sino hasta que cumpla 4 ó 5 años y aún no haya empezado a hablar o no hable claramente.

Si usted averigua cuánto oye su hijo desde que es pequeño, eso le ayudará a saber qué tipo de ayuda necesitará para poder comunicarse. A veces, los padres, otros niños y los maestros se equivocan y piensan que un niño tiene retraso mental cuando en realidad es sordo. Si los niños sordos reciben ayuda adicional, la mayoría de ellos pueden aprender y educarse como los demás niños. Por eso es importante averiguar cuáles sonidos puede oír un niño, si es que oye algunos.

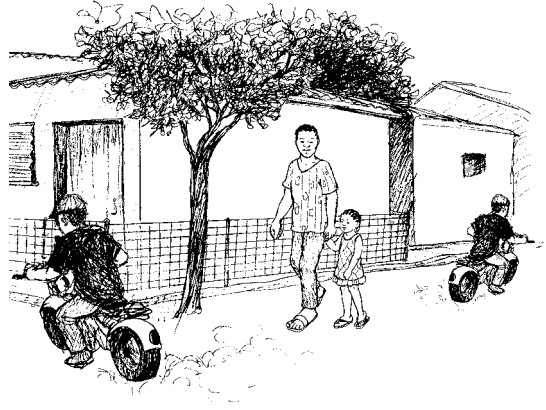
Los tipos de sonido

Los sonidos tienen cualidades diferentes. A los padres de los niños sordos les ayudará entender esas cualidades para comprender cuáles tipos de sonidos pueden oír sus niños.

EL VOLUMEN

Algunos sonidos son más fuertes que otros. Los sonidos que están más cerca se oyen más fuerte que los mismos sonidos cuando están lejos.

Una motocicleta hace un ruido mucho más fuerte que una persona que camina. Cuando una motocicleta está cerca, el ruido es mucho más fuerte que cuando la motocicleta está más lejos.



Se puede controlar el volumen de algunos sonidos para que sean más fuertes o más suaves. Por ejemplo, usted puede subirle el volumen al radio o puede bajar la voz de un grito a un susurro.



EL TONO

El tono se refiere a lo alto (agudo) o lo bajo (grave) de un sonido. Al igual que en la música, los sonidos pueden subir y bajar desde un tono alto o más agudo hasta un tono bajo o más grave.

Sonidos más agudos (de tono alto)

un pájaro



una flauta



agua cayendo



el llanto de un bebé



Los sonidos agudos son más finos y livianos y pueden sentir como si traspasaran fácilmente los oídos.

Sonidos más graves (de tono bajo)

una vaca



un tambor



truenos



la voz de un hombre



Los sonidos graves son más amplios y pesados y a veces se sienten hasta en los huesos.

Los diferentes sonidos del habla también tienen tonos más altos o más bajos. Por ejemplo, los sonidos 'o-o-o' y 'm-m-m' tienen un tono bajo. El sonido 'e-e-e' tiene un tono mediano. Los sonidos 's-s-s' y 'f-f-f' tienen un tono alto.

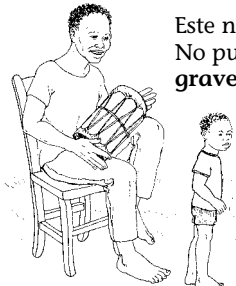
Hay diferentes grados de sordera

Un niño que tiene problemas de la audición generalmente tiene dificultad para oír tanto el volumen como el tono de los sonidos. Por ejemplo:




Esta bebita no oye bien. No puede oír **sonidos agudos**.

No puede oír a su papá tocar la flauta. Pero sí puede oír sonidos graves y fuertes como los sonidos de un tambor.



Este niño no oye bien. No puede oír **sonidos graves**.

No puede oír a su papá tocar el tambor, aunque es posible que sí sienta cómo vibra con los golpes. Pero sí puede oír sonidos agudos, como el llanto de un bebé.



Esta niña no oye bien. No puede oír **sonidos de tono mediano**.

Puede oír sonidos agudos, como al bebé cuando llora. También puede oír sonidos graves, como la voz de su padre. Pero no puede oír la voz de su madre.



Este niño está completamente sordo. No oye **sonidos de ningún tipo**.

Por más fuertes que sean los sonidos, él no los puede oír. No puede oír a su mamá, ni a las gallinas en el patio, ni al camión en la carretera.

¿Cuáles sonidos puede oír su hija?

Si su hija puede oír un poco, sería útil que usted averiguara cuáles son los sonidos que puede oír. Cuanto más sepa usted acerca de la audición de la niña mejor podrá comunicarse de maneras que ella pueda entender.

OBSERVE CÓMO RESPONDE LA NIÑA A LOS SONIDOS

Puede ser difícil saber si un niño ha oído un sonido y en qué momento lo oyó, sobre todo si el niño es muy pequeño. Usted podrá darse cuenta de que su hija escuchó un sonido, cuando ella responda en algunas de estas formas:

- mueve los brazos y las piernas.
- cambia de expresión.
- se pone muy quieta.
- hace un sonido ella misma.
- sonrío o se ríe.
- se voltea hacia el sonido o inclina la cabeza para escucharlo.
- se sorprende, abre mucho los ojos o parpadea.



¿Parece oír algunos sonidos?

Para averiguar más acerca de lo que el niño puede oír, obsérvelo con atención a lo largo del día y pregúntese:

- ¿Le parece que lo que él más oye son sonidos agudos? ¿O parece oír mejor los sonidos graves? ¿O una mezcla de ambos tipos de sonidos?
- ¿Oye un sonido algunas veces, pero no todo el tiempo?
- ¿Parece que sólo puede oír sonidos cuando no hay otros ruidos en el cuarto?
- ¿Tiene que ser muy fuerte el sonido para que él lo pueda oír?



Cuando hay silencio en el cuarto, Kofi puede oír el sonido de los cubos que se caen.



Si hay otros ruidos en el cuarto, es posible que Kofi no oiga el sonido de los cubos al caerse.

PRUEBE LA AUDICIÓN EN CASA

Es difícil hacerle una prueba de la audición a una niña pequeña. Aunque usted piense llevar a su hija a un profesional para que le examine la audición, será útil que usted mismo la examine primero. Así, podrá darle información al profesional y podrá entender mejor lo que haga el profesional.



Además, no cuesta nada revisar la audición en casa. Los materiales que se necesitan son fáciles de encontrar. Y al haber hecho la prueba usted mismo, tendrá más confianza en sí mismo para así tomar decisiones sobre el cuidado y el desarrollo de la niña. Además, la prueba de la audición podría ser una buena oportunidad para que sus amistades y otros miembros de la familia empiecen a participar más en las actividades de comunicación con la niña.

Recuerde que la niña tal vez responda a:

- lo que ella ve y no al sonido.
- las vibraciones que hace un sonido fuerte.
- los gestos y los ademanes que usted hace.

Y que la niña tal vez no responda si ella:

- está ocupada.
- está enferma o tiene una infección del oído.
- está cansada, aburrida o de mal humor.

Cómo probarle la audición a su hija

Observe a la niña en situaciones de la vida diaria: ¿A cuáles sonidos responde? Este tipo de observación le sirve para tener una idea general de la capacidad auditiva que tiene la niña. Después, usted puede hacer unas pruebas sencillas para averiguar cuáles tipos de sonidos ella puede oír, o si no oye ninguno. Primero puede probar con los sonidos que hacen diferentes objetos y después con los sonidos del habla.

Para hacer estas pruebas, usted necesitará:

- un lugar donde no hay otros sonidos o ruidos.
- unos materiales sencillos.
- 2 ayudantes.

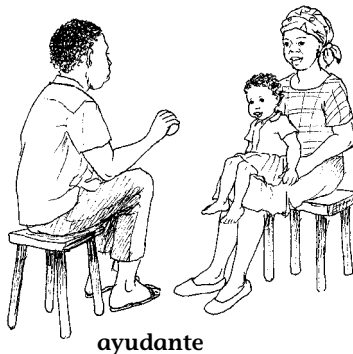


Primero, trate de probar la audición de un niño de la misma edad que no tiene problemas de audición. Ensaye la prueba hasta que usted entienda cómo responde un niño pequeño cuando oye un sonido.

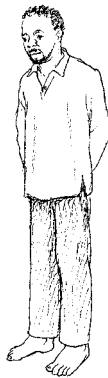
- Haga las pruebas de una forma tranquila y divertida.
- Use varios juguetitos diferentes para que la niña no se aburra.
- Haga las pruebas en varias sesiones para que ninguna sesión tenga que ser muy larga.

► **Haga pruebas del volumen y del tono de los sonidos**

Un **ayudante** se sienta frente a la madre (o el padre) y la niña. Para captar la atención de la niña, le muestra un juguete.



ayudante



examinador

La otra persona se ubica a 1 metro (3 pies) detrás de la madre, donde la niña no lo pueda ver. Esa persona será el **examinador**. Él hará los sonidos a cada lado de la niña para ver si los oye. Si la niña se voltea para mirar al examinador, él no deberá reaccionar. Por ejemplo, no deberá mirar a la niña ni sonreírle.

Materiales que necesitará para probar la audición

Para esta prueba, usted usará sonajas sencillas hechas de 3 latas vacías e idénticas.

1. Ponga un pedacito de madera en la primera lata (sonido de tono bajo).
2. Ponga un puñado de frijoles secos grandes en la segunda lata (sonido de tono mediano).
3. Ponga un puñado de arroz crudo en la tercera lata (sonido de tono alto).



Agite cada lata suavemente para hacer un ruido **suave**. Muévalas más fuerte para hacer un sonido **regular**. Y muévalas con mucha fuerza para hacer un sonido **fuerte**. Antes de hacer la prueba con la niña, el examinador deberá ensayar a agitar las latas hasta que pueda controlar el volumen.

Cómo apuntar los sonidos que oye la niña

Aquí tiene un ejemplo de una tabla que sirve para apuntar los sonidos que oye la niña. La tabla tiene una columna para cada oído. Cada columna está dividida en 3 cuadros para el tono bajo, el tono mediano y el tono alto.

Usted marcará cada cuadro para apuntar si la niña escuchó cada sonido cuando sonó callado (1 círculo), regular (2 círculos) y fuerte (3 círculos). Si la niña no pudo oír el sonido, aun cuando el examinador haya agitado la lata con mucha fuerza, no habrá ningún círculo.

	oído izquierdo	oído derecho
TONO BAJO	○	○
TONO MEDIANO	◎	○
TONO ALTO	◎◎	◎

○ = sonido suave

◎ = sonido regular

◎◎ = sonido fuerte

Hacer la prueba

Ayudante: Capte la atención de la niña con el juguete, tranquilamente. Cuando la niña ya se esté fijando en el juguete, tápelo suavemente con la otra mano.



Examinador: Use la lata para hacer el sonido de tono bajo. Tape la abertura de la lata y agítela más o menos 3 ó 4 segundos detrás de **cada una** de las orejas de la niña. Primero haga un sonido suavcito.

Ayudante y madre: Fíjense si la niña responde al sonido.

Ayudante: Si la niña responde, asienta levemente con la cabeza para indicarle al examinador que la niña respondió.

Examinador: Si la niña **respondió** al sonido callado, marque el cuadro con un círculo y deje de probar ese oído con el sonido de tono bajo.

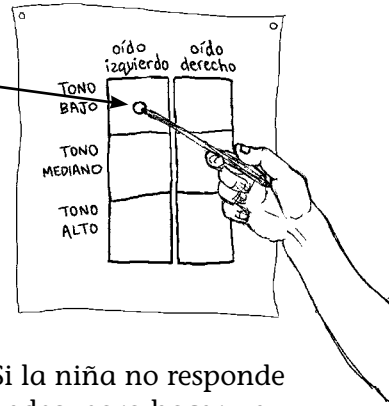
Si la niña **no respondió** al sonido callado, agite la lata con un poco más fuerza 3 ó 4 segundos para hacer un sonido regular. Espere a ver si la niña responde.

Si la niña responde, marque el cuadro con 2 círculos y deje de probar ese oído con ese sonido. Si la niña no responde al sonido regular, agite la lata con fuerza 3 ó 4 segundos, para hacer un sonido fuerte. Si la niña responde al sonido fuerte, ponga 3 círculos en el cuadro para ese oído y ese tono.

No habrá ningún círculo si la niña no escuchó el sonido.

Asegúrese de probar los 2 oídos con los 3 sonidos:

- el **sonido de tono bajo** (la lata con un pedacito de madera)
- el **sonido de tono mediano** (la lata con frijoles)
- y el **sonido de tono alto** (la lata con arroz).



Los resultados de la prueba

Mire cómo se ve la capacidad auditiva de la niña según los círculos marcados en la tabla. Los resultados podrían ser muy diferentes para cada niño.

	oído izquierdo	oído derecho
TONO BAJO	○	○
TONO MEDIANO	◎	○
TONO ALTO	⊙	◎

Esta niña oye los sonidos de tono bajo mejor que los sonidos de tono alto.

	oído izquierdo	oído derecho
TONO BAJO		⊙
TONO MEDIANO		
TONO ALTO		

Este niño es casi completamente sordo.

Los sonidos de tono alto tienen que ser más fuertes para que ella los pueda oír. Además, ella oye mejor del lado derecho que del lado izquierdo.

No oye nada con el oído izquierdo. Puede oír un poquito con el oído derecho, pero sólo los sonidos fuertes de tono bajo.

○ = sonido suave ◎ = sonido regular ⊙ = sonido fuerte

Para obtener los mejores resultados posibles

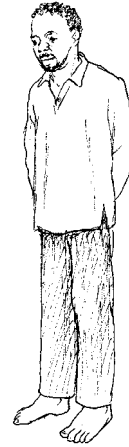
La madre (o el padre):

- debería sostener a la niña en su regazo con firmeza pero a la vez dejarla libre de manera que pueda voltearse si quiere.
- no debería reaccionar a los sonidos que haga el examinador.



El examinador debería:

- permanecer detrás de la niña.
- hacer los sonidos a la altura de las orejas de la niña.
- hacer los sonidos a 1 metro (3 pies) de distancia de la niña.
- asegurarse de que la niña **no lo pueda ver** ni a él ni a su sombra o su reflejo.
- hacer los sonidos del lado **izquierdo** y del lado **derecho** de la niña.



El ayudante:

- debería mantener a la niña interesada en el juguete.
- debería estar tranquilo y callado.
- **no** debería mirar al examinador.
- **no** debería reaccionar a los sonidos que haga el examinador.



¿PUEDE OÍR EL NIÑO LOS SONIDOS DEL HABLA?

Los sonidos del habla también tienen diferentes tonos. Por ejemplo, los sonidos de la 't', la 'd' y la 's' tienen un tono más alto que los sonidos como 'oo', 'ee' y 'm'. Eso quiere decir que quizás el niño pueda oír algunos de los sonidos del habla, pero no todos.

Será útil que usted sepa si el niño puede oír los sonidos del habla de tono alto, mediano o bajo y qué tan fuertes necesitan ser los sonidos para que él los oiga. Observe al niño para ver cuáles son los sonidos que él parece oír cuando hablan los miembros de la familia.

A veces, aunque parece que los niños entienden palabras, lo que entienden es la situación. Por ejemplo, si alguien le dice a un niño 'Trae la pelota', al mismo tiempo que mira o señala la pelota, quizás el niño vaya por ella. Quizás no haya oído las palabras pero haya visto a la persona señalando la pelota.

Para averiguar si el niño puede oír palabras, use 3 ó 4 objetos conocidos para él para jugar un juego o para llevar a cabo una de las tareas diarias que él sepa hacer. Repita la actividad varias veces para averiguar si el niño puede oír los nombres de los objetos.

Primero diga las palabras sin darle al niño ninguna pista.



Luego, si el niño no entendió las palabras, dígalas otra vez y luego mire el objeto.



Quizás le parezca que el niño a veces oye sonidos, pero a veces no. Eso no quiere decir que él sea testarudo sino que de verdad no oye. Hay muchas cosas que pueden afectar la forma en que el niño responde a los sonidos, como la hora del día, el hambre o cómo él se siente ese día. El catarro y las infecciones de los oídos también pueden afectar la audición de los niños temporalmente.

Si el niño aún no entiende, repita las palabras y luego mire y señale el objeto.



► **Pruebe los sonidos del habla que puede oír un bebé o un niño pequeño**

Para probar la audición del niño con los sonidos del habla, en vez de mover una lata, el examinador hace sonidos con la voz.

Para esta prueba, usted usará sonidos sencillos.

1. El sonido ‘m-m-m-m-m’ (zumbido) (sonido de tono bajo).
2. El sonido ‘u-u-u-u-u’ (sonido de tono mediano).
3. El sonido ‘s-s-s-s-s’ (siseo) (sonido de tono alto).

Para el sonido callado, baje la voz lo más posible. Pídale a una persona con audición normal que lo escuche y que le diga si puede oír el sonido cuando usted lo dice en voz baja.



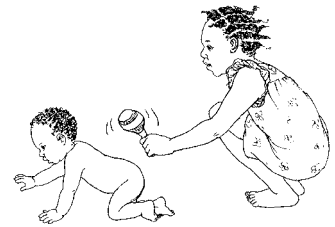
La prueba se hace de la misma forma que la prueba de volumen y tono, empezando con el sonido que tiene el tono más bajo —‘m-m-m-m’’. Primero haga el sonido calladamente durante 3 ó 4 segundos detrás de la oreja izquierda del niño. Luego siga de la misma manera: del sonido más callado al más fuerte, primero el oído izquierdo y luego el derecho, del tono más bajo al tono más alto. Tenga cuidado de no aumentar el tono a medida que aumente el volumen.

LOS NIÑOS TAMBIÉN PUEDEN AYUDAR

La ayuda de los niños puede ser muy valiosa. Ellos pueden ayudar a probar la audición de sus hermanitos u otros niños de la comunidad.

► **Cómo probar la audición de los bebés a partir de los 4 meses de edad**

- Ponga piedritas adentro de un guaje o una lata para hacer una sonaja. Un niño puede acercársele al bebé por detrás, sin hacer ruido. Asegúrese de que el bebé no lo haya visto. Sacuda la sonajero detrás de la cabeza del bebé, primero de un lado y después del otro. Vea si el bebé se sorprende.
- Llame a una bebita por su nombre desde diferentes lugares en el cuarto donde ella esté. Observe si ella reacciona de alguna manera.



► Otras pruebas de la audición para los niños pequeños

Juego: ¿Qué animal fue?

Pídale a uno de los niños grandes que sea el orador y que se pare a 4 metros (12 pies) de distancia de una fila de niños más pequeños. Detrás de cada niño pequeño se para un niño grande con un lápiz y un papel.



Primero, el orador dice en voz muy alta el nombre de un animal muy conocido.

Los niños pequeños les susurran el nombre que oyeron a sus compañeros mayores y ellos lo apuntan en el papel.

Luego, el orador nombra otros animales, en una voz cada vez más callada, hasta que está susurrando. Los niños mayores apuntan cada uno de los nombres que los niños pequeños les dicen.

Después de que el orador ha nombrado a unos 10 animales y que los niños mayores han apuntado las palabras de los niños pequeños, se comparan las listas. Un niño que no ha oído tantas palabras como los demás, o que no las ha oído correctamente, podría tener un problema de la audición.

Pruebas que se pueden hacer en un centro de salud

Tal vez se puede probar la audición del niño en una clínica o un centro médico. Ese tipo de prueba podría ser provechosa si usted piensa que el niño tiene dificultades para oír, pero no está seguro de cuáles sonidos oye, si es que oye alguno.

Desgraciadamente, una clínica donde se puedan hacer pruebas de la audición podría estar muy lejos o podría ser muy cara. Pero será necesario que un profesional examine al niño si él va a usar audífonos.

Si usted ya le probó la audición al niño en un lugar donde él se siente cómodo, tal vez él sienta menos temor cuando lo examine una persona desconocida en un lugar extraño. Es posible que él coopere más y que entienda mejor lo que tiene que hacer.

La información que se obtenga de la prueba se usará para ajustar un audífono al nivel de la audición de su hijo. Para más información sobre los audífonos, vea las páginas 219 a 226.



Qué hacer con la información de las pruebas

Si el niño puede oír algunos sonidos, usted podrá ayudarle a aprender a usar mejor su audición. Vea el Capítulo 6 sobre el desarrollo de la habilidad de escuchar. Después de haber ayudado al niño a tratar de escuchar mejor por unos 6 meses, vuelva a probarle la audición para ver si obtiene los mismos resultados.



CAPÍTULO 6

Ayudar al niño a desarrollar su capacidad auditiva

Con ayuda, los niños que no oyen bien pueden aprender a escuchar con más atención los sonidos que sí pueden oír. Si entienden mejor los sonidos, podrán aprender más cosas acerca de su mundo. Eso, a la vez, les ayudará a usar mejor su audición, a protegerse, a evitar peligros y a atender sus propias necesidades.

Algunos niños pueden oír un poco de lo que las personas les dicen. Aunque muchos de los niños que no oyen bien no pueden oír sonidos suaves, es posible que sí puedan oír los ruidos fuertes. O tal vez puedan oír sonidos graves, como un trueno, aunque no puedan oír sonidos agudos, como un silbido. Pero mientras los sonidos no tengan sentido para ellos, no les prestan atención.

Si practican formas de escuchar mejor, esos niños podrán desarrollar y usar la capacidad auditiva que tengan.

Para usar mejor su audición, un niño necesita:

- fijarse en los sonidos o en las voces.
- averiguar de dónde vienen los sonidos o las voces.
- identificar cada sonido.
- distinguir entre los sonidos.

Este capítulo presenta actividades que ayudarán a los niños a observar, a escuchar y a sentir las vibraciones de los sonidos. Las actividades ayudarán a los niños que no oyen bien a aprender más acerca de los sonidos.

Las actividades también le ayudarán a usted a averiguar si un niño puede oír un poco y cuáles tipos de sonidos y de palabras puede oír. Esa información le ayudará a decidir si sería mejor que ese niño aprendiera un idioma hablado o un lenguaje de señas.



A medida que haga las actividades de este capítulo, esté atenta a señales de que la niña está escuchando un sonido. Por ejemplo, ella podría mostrar que esté escuchando si voltea la cabeza, cambia de expresión, mueve el cuerpo, permanece quieta, parpadea o hace un sonido ella misma.



Felicítela si responde a los sonidos y a las palabras. Si ella no responde al sonido, repítalo si puede. En vez de hacer el mismo sonido con más fuerza, trate de hacerlo más cerca de ella. Tenga paciencia. A los niños les toma tiempo acostumbrarse a escuchar los sonidos con atención.

Cuando usted practique con la niña cómo escuchar mejor, esté pendiente de los ruidos a su alrededor. Incluso los ruidos de fondo agradables podrían impedir que la niña oiga su voz o que distinga el sonido que usted quiere que oiga. Si la niña usa un audífono, recuerde que el audífono hará que su voz suene más fuerte, pero también aumentará el volumen de los demás sonidos a su alrededor.



Alicia oyó parte de las palabras que dijo su padre. Pero como los otros niños estaban haciendo ruido, ella no está segura de lo que él le dijo.

Consejos para los padres

Trate usted mismo de fijarse más en los sonidos a su alrededor. Muchas veces, las personas que oyen bien se han acostumbrado tanto a los sonidos, que ya no les hacen caso. Además, ya saben cuándo tener cuidado porque pueden reconocer los sonidos que indican algún peligro.



Es importante que todos los niños que no oyen bien aprendan a prestar atención a los sonidos. Los niños correrán menos peligro si aprenden a usar toda la capacidad auditiva que tengan.

Trate de adaptar las actividades de este capítulo de modo que la niña practique con los sonidos que ella puede oír. Por ejemplo, use sonidos graves cuando haga las actividades si usted sabe que ella puede oír sonidos graves pero no los agudos. (Vea el Capítulo 5 para averiguar cuáles son los sonidos que ella puede oír). Si no está seguro de cuáles sonidos puede oír, pruebe diferentes sonidos.



ACTIVIDADES

► **Cómo ayudar a la niña a captar sonidos**

- Cuando usted oiga un sonido cercano, muéstrela a su hija que algo está pasando. Anímela a que mire hacia el sonido.



- Deje que la niña juegue con juguetes que hacen ruido. De vez en cuando, diríjale la atención al sonido. Si sus juguetes no hacen mucho ruido, amárreles algo que haga ruido, como cascabeles.



- Encuentre sonidos que usted pueda comenzar y detener. Avísele a la niña que algo va a pasar y luego haga el sonido. Repita el sonido varias veces. Señale su oreja cuando se produzca un sonido. Eso le ayudará a la niña a saber cuándo ocurre un sonido.
- Invente juegos que requieran que la niña escuche sonidos para poder jugar.

Los niños bailan cuando oyen el tambor.



Cuando la música se detiene, todos se caen.



Algunos adultos no están acostumbrados a jugar y quizás no se sientan cómodos participando en las actividades con los niños. Pero la música puede ayudar a su hija a aprender a usar la capacidad auditiva que tenga, y es una buena forma de incluir a otros adultos y niños en las actividades. Piense en las canciones que usted cantaba cuando era niño, o aprenda las canciones que otros niños saben. Escoja canciones alegres, que tengan un buen ritmo y que todos puedan cantar juntos. Tanto los adultos como los niños pueden participar. Anime a su familia a que se cante todos los días.

► **Cómo ayudar a la niña a captar las voces de la gente**

- Háblele a su hija mientras la carga o la abraza. Cuando ella le toca el pecho, el cuello o las mejillas, sentirá las vibraciones del sonido de su voz.

¡Qué grande estás, Emilia!



- Cuando haga actividades con la niña, invente sonidos que vayan con las actividades.

Te baño, baño con un paño.



- Diga el nombre de la niña con frecuencia.

¡Juana! Ven aquí, Juana.



- Cuando la niña ya se sepa su nombre, úselo en cuentos y canciones que usted invente. Al escuchar su nombre, ella prestará más atención.

Había una vez una niñita que se llamaba Sima...



- Hable con la niña tan seguido como pueda. Use la voz de diferentes formas. Por ejemplo, trate de alargar algunas palabras y añada tonos altos y bajos. Use palabras que tengan el sentido contrario.

Upa...



... y descaaansa.



Quando usted alarga el sonido de una palabra ('descaaansa') de manera opuesta a una palabra corta que tiene el sentido contrario ('upa'), le dará pistas auditivas a un niño pequeño que le ayudarán a entender las palabras.

► **Cómo aprender de cuál dirección viene un sonido**

Primero, los niños aprenden a ubicar los sonidos que ocurren cerca de sus oídos. Luego aprenden a buscar el origen de los sonidos que están arriba o abajo de sus oídos. Después buscan el origen de los sonidos que están más y más lejos. Finalmente, los niños aprenden a buscar el origen de un sonido que está detrás de ellos.

- Si su hija está interesada en un juguete ruidoso que usted sabe que ella puede oír, mueva el juguete donde ella no lo puede ver. Entonces haga ruido con el juguete arriba de sus oídos, para ver si ella voltea para buscar el juguete. Una vez que ella haya aprendido eso, haga el ruido más abajo de sus oídos. Finalmente, haga el ruido detrás de ella.



Trate de tener paciencia. La niña podría tardarse varios meses en aprender a voltearse para buscar los sonidos. Cuando ella responda algunas veces (aunque no responda siempre), usted podrá dar el siguiente paso.

- Cuando usted oiga un sonido, cambie la expresión de su cara o señale que hay un sonido con un ademán, como por ejemplo, señalando primero su oreja y después lo que está causando el sonido.



- Esconda un juguete que hace ruido en uno de sus bolsillos. Vea si la niña puede encontrar el juguete mientras usted hace ruido con él.

¿Qué es ese sonido, Lupe?
¿De dónde viene?



► **Cómo ayudar a su hija a reconocer diferentes sonidos**

- Fíjese en los sonidos que la niña oye con frecuencia y ayúdele a nombrarlos.

¿Oyes que alguien toca la puerta?
Alguien quiere entrar.



- Cuando su hija muestre interés en algún sonido, explíquele lo que es.

Así es como se toca este silbato...



- Lleve a la niña a diferentes lugares y cuando usted oiga sonidos, muéstrela el origen de los sonidos.

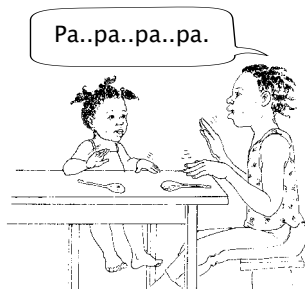


- Enséñele a que ella misma haga diferentes sonidos.



► **Cómo ayudarle a su hija a distinguir entre 2 sonidos diferentes**

- Encuentre 2 cosas que hagan sonidos bien distintos. Recuerde que los sonidos deben ser de un tono y de un volumen que su hija pueda oír. Ponga las 2 cosas enfrente de la niña. Muéstrela qué tipo de sonido hace cada cosa. Luego pídale que se tape los ojos mientras usted hace ruido con una de las cosas. Cuando ella se destape los ojos, pídale que le muestre cuál de las 2 cosas hizo el ruido.
- Junto con su hija inventen movimientos para 2 ó 3 sonidos parecidos. Luego pídale a ella que haga el movimiento que corresponde al sonido que usted haga. Este ejemplo usa sonidos del habla:



- Pídale a la niña que adivine cuál miembro de la familia está hablando al sólo escuchar la voz. Eso también le ayudará a aprender a distinguir si está hablando un hombre o una mujer.



¿Está aprendiendo a escuchar mi hija?

Será necesario que usted haga todas estas actividades muchísimas veces. Después de 6 meses más o menos, vuelva a probarle la audición a la niña (vea el Capítulo 5). Es posible que descubra que ella puede oír más sonidos que antes. Eso no quiere decir que su audición haya cambiado. Simplemente quiere decir que la niña ha aprendido a usar mejor la capacidad auditiva que tiene. Felicite a la niña cuando ella note sonidos y palabras.

A medida que ustedes practiquen juntos, trate de enseñarle cada vez más usando todos los sonidos que ella puede oír. La niña podrá expresarse mejor y podrá comunicarse más a medida que vaya aprendiendo más palabras y que las entienda mejor.



CAPÍTULO 7

Escoger y aprender un idioma

Cuando un niño ha desarrollado las habilidades básicas para la comunicación que describimos en el Capítulo 4, y se siente cómodo usándolas, entonces está listo para aprender un idioma. Un niño que es sordo o que no oye bien puede aprender primero un lenguaje de señas (vea el Capítulo 8) o un idioma hablado (vea el Capítulo 9), según las aptitudes y necesidades de cada niño.

El tipo de idioma que aprenda primero el niño dependerá de muchas cosas, como por ejemplo, cuánto puede oír el niño, las aptitudes del niño y su preferencia por un idioma hablado o un lenguaje de señas, y los recursos disponibles en su comunidad. También influye cómo responden los padres a la sordera de su hijo. Si ellos conocen a personas sordas de la comunidad, quizás eso les ayude a aceptar la sordera del niño y a encontrar formas de ayudarlo a aprender un idioma.

En los lugares donde hay pocos recursos para los niños sordos, quizás los padres sientan que no tienen opciones y que el niño sólo puede aprender un tipo de idioma. Pero si piensan antes que nada en las necesidades y las capacidades de su hijo, tomarán las mejores decisiones que puedan.



Muchas veces no es fácil saber cuál opción sería la mejor... pero hay que intentarlo.

Es importante que los niños desarrollen lenguaje desde pequeños

Los primeros 7 años de vida son los mejores para aprender un idioma. Generalmente, los niños desarrollan más el lenguaje entre los 2 y los 4 años de edad. Si un niño no ha desarrollado lenguaje cuando cumpla 7 u 8 años, será después más difícil aprender un idioma. Si un niño no aprende un idioma hablado o un lenguaje de señas, será difícil que desarrolle habilidades mentales plenamente. Por eso es tan importante que empiece temprano a desarrollar lenguaje.

CÓMO LOS NIÑOS APRENDEN UN IDIOMA

Cada idioma usa símbolos, como sonidos, letras o señas, que permiten que las personas se comuniquen entre sí. La lectura, la escritura, el habla y las señas son formas de usar lenguaje.

El primer paso que los niños dan para aprender un idioma es aprenderse los nombres de las personas y las cosas que ven todos los días —palabras como ‘mamá’, ‘gato’ o ‘bebé’. Pero, muchas veces, lo primero que dicen son palabras que les sirven para lograr algo —palabras como ‘agua’, ‘no’ o ‘quiero’.

Los niños aprenden desde chiquitos que las palabras sirven para hacer que las cosas sucedan. Para un niño, es muy gratificante comunicarse y conseguir lo que quiere.



Al principio, los niños aprenden palabras una por una. Luego aprenden las reglas para usar las palabras juntas. Con el tiempo, a medida que usan ese lenguaje con otras personas, van aprendiendo las reglas del idioma.

Los niños aprenden un idioma escuchándolo y viéndolo a su alrededor, y ensayando lo que oyen y lo que ven. Los niños desarrollan habilidades mentales cuando aprenden más palabras y las usan de acuerdo con las reglas del idioma. Cometen errores y luego empiezan a comunicarse con éxito.



Los niños aprenden un idioma practicándolo con otras personas.

EL LENGUAJE Y EL PENSAMIENTO SE DESARROLLAN JUNTOS

Un idioma nos permite comunicarnos con los demás. También nos permite comunicarnos con nosotros mismos. Un niño usa el idioma que aprende de pequeño para desarrollar su pensamiento, es decir, el idioma que él usa para comunicarse consigo mismo. Es así que nuestra manera de pensar depende de nuestro conocimiento de un idioma y de nuestra habilidad para usarlo.



Daniel es sordo. Puede comunicarse un poco usando gestos, ademanes y señas que su familia inventó.

Esto es lo que Daniel le puede contar a su mamá sobre lo que hizo un día:



*pesca mala...
pez pequeño.*



Pero si Daniel y su familia supieran el mismo idioma, podrían comunicarse mucho más. Además, Daniel podría pensar y hacer planes de una forma más completa.

Hoy fui a pescar, pero sólo atrapé pececitos más o menos de este tamaño. Tuve que tirarlos de regreso al agua. Quizás mañana vaya a pescar cerca del puente.



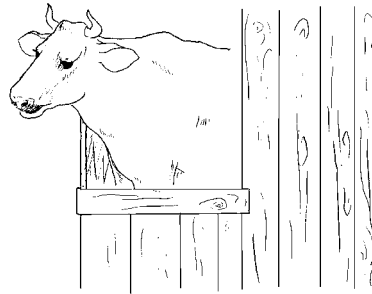
No importa si los niños aprenden a hablar o a comunicarse por señas. Lo importante es que dominen un idioma lo más posible. Cuanto mejor lo dominen, mejor podrán entender su mundo, expresarse, pensar, hacer planes y comunicarse con las personas a su alrededor.

Los niños desarrollan su capacidad de pensar cuando:

- ven u oyen a las personas usando palabras o señas para intercambiar información.
- usan un idioma para describir lo que ven, lo que oyen y lo que tocan.
- usan un idioma para expresar sus experiencias.
- usan un idioma para relacionar una cosa con otra.



Maya desarrolla su capacidad de pensar escuchando cómo la gente usa un idioma para expresar sus ideas y sus pensamientos.



Los niños desarrollan habilidades mentales paso a paso

Dame la pelota grande por favor.



pelota chica, pelota grande



Una niña pequeña empieza a desarrollar formas sencillas de pensar cuando juega. Por ejemplo, aprende las palabras 'chico' y 'grande'. Luego usa esas palabras para entender que hay una pelota 'chica' y una pelota 'grande'.

Luego, cuando la niña aprende a comparar lo 'chico' y lo 'grande', puede empezar a pensar en otras cosas que son chicas o grandes. Así es que llega a aprender la idea que se expresa con la palabra 'tamaño'.



EL IDIOMA Y EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES MENTALES

A medida que aprenden un idioma, los niños organizan sus pensamientos y descubren las relaciones que se dan entre ideas diferentes, como por ejemplo:

- cómo un objeto, una persona o un evento hace que suceda algo.



- cómo solucionar problemas.



- cómo hacer cosas en orden.



- cómo contar.



- cómo ordenar los objetos por categorías —aprender que una palabra puede tener diferentes significados y varias palabras pueden tener el mismo significado.



- cómo describir lo que alguien siente y por qué se siente así.



Es importante que el aprendizaje de un idioma se vuelva parte de la vida de un niño que es sordo o que no oye bien. Los padres, los trabajadores comunitarios y los maestros deben animar a los niños a aprender y a usar un idioma para expresarse, para comunicarse con los demás y para desarrollar sus habilidades mentales.

Lenguaje de señas e idioma hablado

Los niños que son sordos o que no oyen bien pueden aprender 2 tipos de idioma:

- **un lenguaje de señas**, que consiste en usar las manos para comunicarse con las señas que usan las personas sordas de su región o país.
- **un idioma hablado**, que consiste en usar la voz y leer los labios para comunicarse en la lengua hablada de su región o país.

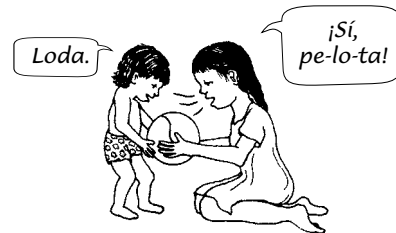
Algunos de los niños que oyen algo podrán hablar y leer los labios. Otros niños podrán comunicarse mejor haciendo señas con las manos. Tal vez sería conveniente que usted le enseñara un idioma a su hija primero y que después le enseñara otras formas de comunicarse, a medida que ella vaya creciendo.

Por ejemplo:

Muchas personas primero le enseñan gestos y señas a una niña pequeña, sobre todo si no saben si ella puede oír los sonidos del habla. Después, cuando la niña es más grande y entiende algunas señas, podrían tratar de enseñarle a leer los labios y a hablar.



Otras personas primero le enseñan a la niña a hablar y a leer los labios si saben que ella puede oír algunos sonidos o si la niña se quedó sorda después de que había aprendido a hablar. Si después de un tiempo, ella no aprende el idioma hablado, quizás sea más apropiado que aprenda el lenguaje de señas.



El idioma que la niña use depende de:

- cuánto pueda oír.
- cuál idioma ella prefiere.
- cómo usted respondió a su sordera.
- cuándo empezó a tener dificultades para oír.
- los recursos con que cuente su familia o que hayan en la comunidad.

Para usar un lenguaje de señas

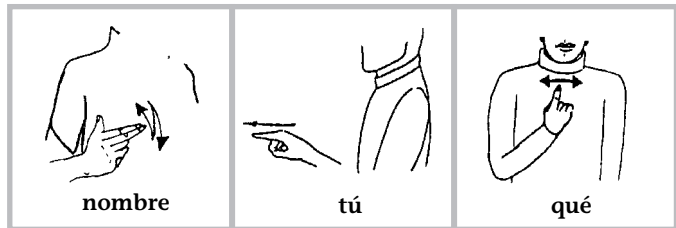
Un lenguaje de señas es el idioma que usan las personas sordas en una comunidad. Es un idioma que usa movimientos de las manos y el cuerpo, gestos y ademanes para comunicar pensamientos, experiencias, sentimientos y necesidades. Un lenguaje de señas consta de gestos y ademanes de uso común, al igual que miles de señas que las personas sordas han inventado con el tiempo.

Los lenguajes de señas son verdaderos idiomas, que tienen gramática y estructura, igual que los idiomas hablados. La gente las usa para hacer preguntas complicadas, para describir cosas a su alrededor y para discutir ideas, creencias y relaciones. Las personas usan un lenguaje de señas para conversar de cómo cosas afectan a otras y para referirse al pasado o al futuro. Las personas que usan un lenguaje de señas completa pueden comunicar todo lo mismo que una persona oyente puede comunicar con palabras habladas.

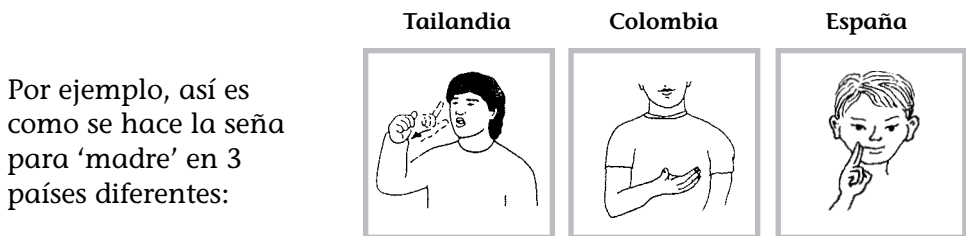
Hay varias formas en que un lenguaje de señas puede ser diferente del idioma hablado de una zona. Por ejemplo, el orden de las señas en una oración puede ser diferente del orden de las palabras habladas:



Por ejemplo, la pregunta '¿Cómo te llamas?' se vería así en el Lenguaje de señas Mexicano:



En casi todos los países del mundo, las personas sordas han creado sus propios lenguajes de señas completos. Al igual que los idiomas hablados, los lenguajes de señas completos varían de una región y de un país a otro.



Por ejemplo, así es como se hace la seña para 'madre' en 3 países diferentes:

Aunque los lenguajes de señas son diferentes, cada uno de ellos sirve para comunicarse de una forma plena y natural con los demás.

LAS VENTAJAS DE USAR UN LENGUAJE DE SEÑAS

- Los niños pequeños aprenden un lenguaje de señas muy fácilmente si ven a otras personas usándola regularmente e imitan a esas personas. Con la práctica, los niños más grandes y los jóvenes también pueden aprender y usar un lenguaje de señas sin grandes dificultades.
- Un niño que usa un lenguaje de señas puede comunicarse con cualquier otra persona que sepa ese mismo lenguaje —con tanta fluidez como se comunica un niño oyente al usar un idioma hablado. El niño llegará a conocer a otras personas sordas y aprenderá que las personas sordas son miembros importantes de la comunidad.
- Para un niño que sabe un lenguaje de señas podría ser más fácil aprender a leer y escribir el idioma hablado de su comunidad. Mientras mejor domina una persona un idioma, más fácil es que aprenda otro.
- En comparación con los idiomas hablados, los lenguajes de señas son más fáciles de entender entre las personas de diferentes partes del mundo. Por ejemplo, un niño chino que sabe el Lenguaje de señas de China podrá comunicarse con un niño nicaragüense que sabe el Lenguaje de Señas de Nicaragua con más facilidad que una persona oyente que sólo habla chino podría comunicarse con un nicaragüense oyente que sólo habla español.



LAS DESVENTAJAS DE USAR UN LENGUAJE DE SEÑAS

- Un niño que usa un lenguaje de señas no podrá comunicarse con las personas que no sepan ese mismo lenguaje. Para poder comunicarse con el niño, su familia, sus amigos y otros miembros de la comunidad también tendrán que aprender el lenguaje de señas.
- Mientras que los niños aprenden a hacer señas fácilmente, los adultos tienen que estudiar mucho para aprender un lenguaje de señas completa.
- Si una familia vive en una comunidad donde nadie más usa un lenguaje de señas, podría ser muy difícil encontrar a un maestro de lenguaje de señas y a otras personas con quienes usar ese lenguaje.



Para usar un idioma hablado

Las personas oyentes se comunican hablando el idioma de su región o su país y escuchando a los demás hablar en ese mismo idioma. Es natural que la familia de un niño sordo quiera que él entienda lo que la familia le dice y que converse con la familia en un idioma hablado (oral).

Para aprender un idioma hablado, un niño que no oye bien tendrá que:

- escuchar con la capacidad auditiva que tenga para que pueda aprender a entender las palabras habladas. Tal vez le ayude usar audífonos.
- observar los labios de las personas cuando ellas hablan y adivinar las palabras que dicen (lectura de labios).
- ensayar a decir palabras para que los demás le entiendan mejor.

Recuerde que si usted y su familia usan un idioma hablado con su hijo, será necesario que le hablen lo más posible.

Usted debe tener paciencia. El niño aprenderá el idioma hablado más lentamente que los niños que oyen bien. Usted tendrá que insistir que el niño use palabras aun cuando sea más fácil hacer las cosas por él o darle las cosas antes de que él las pida.

Su hijo hablará de una forma diferente.

La mayoría de los niños sordos hablan de una manera distinta que los niños oyentes.

Quizás al principio la forma de que su hijo habla le cause a usted vergüenza. Eso es natural. Una vez que usted se acostumbre, podrá explicarles a los demás por qué el niño habla así.



Este niño usa audífonos de caja para oír mejor.

Diferentes comunidades tienen diferentes ideas sobre la forma de que los niños sordos deberían aprender a comunicarse. Un jardín infantil en el sur de la India trata de enseñarles a los niños pequeños que no oyen bien a hablar, leer, escribir y escuchar. Trata de preparar a los niños sordos para ir a una escuela regular a los 5 años de edad. La escuela no quiere que los niños tengan pena de ser sordos. Por eso insiste en que usen audífonos de caja (vea la página 219). Además de aumentar el volumen de los sonidos, esos audífonos ayudan a todos a darse cuenta de que esos niños son diferentes y a aceptarlos como tales.

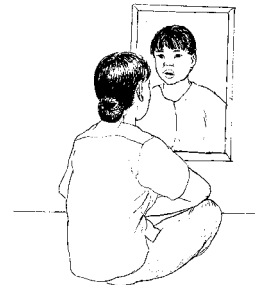
LAS VENTAJAS DE USAR UN IDIOMA HABLADO

- Si un niño se puede comunicar como el resto de la gente de su comunidad, muchas más personas le entenderán.
- Un niño que usa un idioma hablado estará más preparado para ir a la escuela a menos que vaya a una escuela donde se usa un lenguaje de señas.
- Para un niño que usa un idioma hablado podría ser más fácil leer, porque el idioma que él habla y el idioma escrito serán parecidos.



LAS DESVENTAJAS DE USAR UN IDIOMA HABLADO

- Generalmente, la comunicación hablada sólo les sirve bien a los niños que pueden oír un poco (lo suficiente para distinguir las diferencias entre muchas palabras) o a los niños que se volvieron sordos después de haber aprendido a hablar.
- Para un niño puede ser difícil leer los labios porque muchos sonidos se parecen en los labios o no se ven en los labios. Por ejemplo, las palabras 'papá', 'mamá' y 'mapa' se ven todas iguales. Usted lo puede comprobar diciendo esas palabras frente a un espejo.
- Si a un niño le cuesta trabajo oír los sonidos del habla, a él le va a ser difícil hablar claramente, porque no podrá oírse a sí mismo. Es posible que sólo su familia pueda entenderle.
- Quizás los niños pequeños no puedan estar quietos el tiempo suficiente para tener lecciones largas del idioma que estén tratando de aprender.
- Como al niño le tomará mucho tiempo y esfuerzo aprender a hablar y a escuchar lo que los demás dicen, quizás no aprenda otras cosas acerca del mundo.



Las palabras 'papá', 'mamá' y 'mapa' se ven iguales en los labios.

Cosas que hay que tomar en cuenta

Como cada familia —y cada niño— tiene diferentes necesidades y capacidades, no hay ningún método en particular que sea el más adecuado para todos. Lo importante es que usted aproveche los recursos que tenga lo mejor que pueda. Las siguientes páginas presentan información y algunas preguntas que podrían ayudarle a obtener los mejores resultados con su hijo.

UN LENGUAJE DE SEÑAS

podría darle resultado, si:

- su familia puede aprender y usar un lenguaje de señas, y está dispuesta a hacerlo.
- hay libros o personas que podrían enseñarles el lenguaje de señas a su hija y a su familia.
- hay en su zona una escuela para sordos que les enseña un lenguaje de señas a los alumnos.



tendrá una **mayor probabilidad** de darle resultado si:

- su familia tiene paciencia y todos se esmeran por aprender y usar el lenguaje de señas.
- hay personas que puedan enseñarle a su hija y a su familia el lenguaje de señas completa que se use en su zona.

UN IDIOMA HABLADO

podría darle resultado, si:

- su hijo puede oír algunos sonidos del habla (vea el Capítulo 5: Cómo saber lo que puede oír un niño).
- su hijo aprendió a hablar y a entender palabras antes de volverse sordo.
- al niño se le hace fácil leer los labios (a algunos niños les cuesta menos trabajo que a otros).

tendrá una **mayor probabilidad** de darle resultado si:

- el niño tiene audífonos que usa casi todo el tiempo.
- el niño recibe ayuda profesional en una clínica o en un programa preescolar para niños sordos.

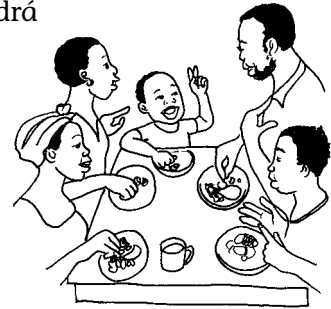


¿Con cuántas personas podrá comunicarse el niño?

Es importante que los niños que no oyen bien se comuniquen con muchas otras personas. Un niño que usa señas caseras sólo podrá comunicarse con las personas de su casa. Un niño que usa un idioma más completo, sea de señas o hablado, podrá comunicarse con más gente. Un niño que también lee y escribe el idioma hablado de su zona podrá comunicarse con muchas más personas.

Es muy importante que toda la familia use el mismo idioma —sea hablado o de señas— para comunicarse entre todos. Así el niño podrá comunicarse con todos los miembros de la familia. Él sentirá que es parte de la familia y podrá aprender más acerca del mundo a través de sus conversaciones.

Las personas que no tienen problemas de la audición pueden aprender un lenguaje de señas si les da la gana. La historia que aparece en la página 150 relata cómo la gente de un pueblo en Brasil aprendió a comunicarse con los niños sordos.



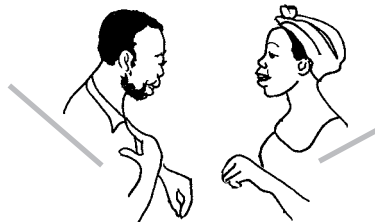
Asegúrese de que todos hagan señas cuando esté presente un niño que usa un lenguaje de señas.

¿Qué pasa si el idioma natal de su hijo no es el mismo idioma que usa usted?

La comunicación es más fácil cuando las personas usan el mismo idioma. Pero es frecuente que el idioma que usa un niño sordo para desarrollar su mente y aprender sobre el mundo no sea el idioma que usan sus padres. Cuando los niños sordos y sus padres usan diferentes idiomas, muchas veces les cuesta trabajo comunicarse. Quizás sientan que no tienen una relación muy estrecha y tal vez se frustren a causa de sus dificultades para comunicarse. A veces los niños sordos se sienten excluidos en su propio hogar.

El lenguaje de señas puede ser mejor para el niño pero menos conveniente para su familia. O puede atraer atención a ese niño porque se comunica de una manera diferente. Pero, con el apoyo de la comunidad, los padres de los niños sordos pueden ayudar a sus hijos a aprender el idioma que sea el más adecuado para ellos.

Estoy muy contento ahora que puedo usar el lenguaje de señas con Amaro.



Y podemos enseñarles a sus primos a que hagan señas también.

¿Cuándo empezó su hijo a tener problemas de audición?

Si su hijo se volvió sordo después de aprender a hablar, quizás pueda leer los labios y mejorar el habla. Así podrá seguir desarrollando el idioma, aunque esté sordo. Pero si el niño nació completamente sordo o no puede oír los sonidos del habla, será muy difícil o imposible que aprenda a leer los labios o a hablar.

Los niños que aprendieron a hablar antes de quedarse sordos pueden hablar mejor que los niños que nacieron sordos.



¿Qué puede oír su hijo?

Mientras más sonidos del habla pueda oír un niño, más podrá usar la audición para entender las palabras o partes de las palabras, para leer los labios y quizás para aprender a hablar. A los niños que no pueden oír los sonidos del habla les costará mucho trabajo desarrollar esas habilidades y tal vez nunca lo logren.

Esta niña puede oír sonidos del habla. Tal vez aprenda a leer los labios y a hablar.



Esta niña no puede oír ningún sonido. Será muy difícil o imposible que ella aprenda a leer los labios o a hablar.



¿A su hijo le conviene usar un audífono?

Quizás un audífono le ayude a su hijo a entender palabras. Pero los audífonos no les sirven a todos los niños. Es posible que los profesionales de salud le sugieran que su hijo use un audífono. Trate de pedirles su opinión a los padres de otros niños que usan audífonos y recuerde que la audición de cada niño es diferente. Si piensa que le gustaría comprarle un audífono a su hijo, lea las páginas 219 a 224. La información en estas páginas quizás le ayude a tomar una decisión.

Los vendedores de audífonos pueden darle cierta información sobre esos aparatos, pero ellos no siempre son las personas más indicadas para aconsejarle. Tal vez estén más interesados en venderle sus productos que en averiguar lo que sería mejor para su hijo. A veces, una clínica o una tienda de audífonos permitirá que el niño use un audífono varios días o varias semanas antes de decidir si se compra o no.



Quizás un audífono le ayude a su hijo, pero quizás no. No deje que nadie le obligue a comprar uno, ni a sentirse culpable por no comprarlo.

¿Cómo puedo saber si mi hijo está aprendiendo un idioma?

Habría que esperar un tiempo para poder saber si su hijo está aprendiendo un idioma. Después de intentar enseñarle un idioma varios meses, evalúe los avances de su hijo. Hágase estas preguntas:

- ¿Entiende el niño más que antes?
- ¿Usa palabras o señas más que antes?
- ¿Parece interesarse en aprender a comunicarse? ¿O se está frustrando cada vez más?
- ¿Tiene problemas de conducta que podrían deberse a la frustración de no saber un idioma o de no dominarlo lo suficiente para entender a los demás y para expresarse?
- ¿Disfruto comunicarme con el niño, o resulta que siempre es una experiencia frustrante?
- ¿Nos entendemos con suficiente facilidad para que yo pueda comunicarme con él sobre lo que está pasando?
- ¿Se comunica bien el niño con otras personas?
- ¿Puede el niño entender la misma información que entienden sus hermanos?

Muchas veces, a los padres se les dice que deben escoger un idioma para comunicarse con su hijo y que deben seguir usándolo, sin importar cuánto aprenda el niño. A veces los trabajadores de salud dan esa recomendación porque opinan que cierto método es el correcto y que los demás no sirven. Sin embargo, ningún método es perfecto.

Sólo quiero que Liliana aprenda a hablar. Pero, a veces, me enoja mucho con ella porque no entiendo lo que quiere. Y ella también se enoja conmigo.



No hay que desanimarnos. Tú y yo podemos encontrar nuevas formas de ayudarle.

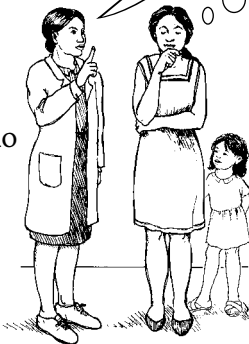
Si el niño no está aprendiendo y se está frustrando mucho, pruebe otro método. Cada familia necesita tomar su propia decisión, de acuerdo con su situación y la capacidad auditiva del niño.

¿Quién sabrá qué es lo mejor para su hijo?

Muchas personas tienen opiniones firmes sobre el tipo de idioma que debe usarse con los niños sordos. En muchos países, durante muchos años, la norma ha sido usar un idioma hablado (comunicación oral) con los niños sordos. A veces, los pedagogos y los profesionales de salud les dicen a los padres que todos los niños sordos pueden aprender a hablar. Eso no es cierto. No lo crea, aunque le presenten a un niño sordo que pueda hablar perfectamente.

Quizás los profesionales le digan lo que ellos aprendieron hace muchos años: que es irresponsable no usar un idioma hablado con un niño sordo. Eso no es verdad. Usted conoce a su hijo mejor que ellos y entiende mejor la situación de su familia.

Con mucha práctica, todos los niños pueden aprender a hablar.



Pero ya le dedico a Marta todo el tiempo que puedo —y aun así no responde cuando le hablo. Además, mis otros niños me necesitan, y mi mamá enferma también.

Tal vez el lenguaje de señas nos daría mejor resultado...

Use el idioma que le sirva a su hijo

Su hijo necesita poder expresarse y entender a los demás. No basta con que un niño pueda decir 'mamá' o 'papá'. Él necesita desarrollar sus habilidades para escuchar, para entender lo que se dice, para responder y para comunicarse



¡Mi nieto ya usa más de 500 palabras!

con los demás tan fácil y plenamente como sea posible.

Los padres y las personas que cuidan al niño pueden enseñarle un idioma de una forma que él lo pueda aprender. Si descubre que el lenguaje de señas no le sirve a su hijo, piense en ayudarlo a aprender un idioma hablado. O, si parece que él no entiende el idioma

hablado, trate de ayudarlo a aprender el lenguaje de señas. Una vez que los niños saben y usan bien un idioma, pueden aprender otro más fácilmente.

A los padres que están tratando de enseñarle un idioma a sus hijos les ayudará hablar con los padres cuyos hijos ya hayan aprendido un idioma. No importa si aprendieron un lenguaje de señas, un idioma hablado o ambas cosas.

Mi hijo no oye nada. Para él es más fácil comunicarse en lenguaje de señas.



Pero algunos niños sordos sí pueden aprender a entender palabras y a hablar. Mi hija lo logró.

Aunque no puedan oír palabras, los niños sordos pueden aprender a usar un idioma escrito. En vez de aprender cómo se oyen las palabras, un niño sordo aprende cómo se ven. Se da cuenta de las relaciones entre los símbolos.

(El idioma chino escrito funciona de la misma manera).

Los niños sordos que aprenden un idioma hablado o un lenguaje de señas desde pequeños podrán aprender a leer y escribir bien. También será provechoso que conozcan a adultos sordos que saben leer.



A veces las personas sordas no aprenden a comunicarse de pequeñas. Aunque es mejor que los niños pequeños aprendan a comunicarse, incluso los niños más grandes y los adultos pueden aprender. Los Capítulos 8 y 9 describen métodos para enseñarles un idioma a los niños que son sordos o que no oyen bien.

- Para ayudarlo a un niño a aprender un lenguaje de señas, vea el Capítulo 8.
- Para ayudarlo a un niño a aprender un idioma hablado, vea el Capítulo 9.

Recursos que pueden facilitar la enseñanza

La forma en que un niño que es sordo o que no oye bien aprende un idioma depende de varias cosas, como por ejemplo, el niño en sí, la familia, otras personas que cuidan al niño, la comunidad y los recursos que tienen a su disposición. Pero la tarea de enseñarle al niño un idioma será más fácil si los padres y las personas que cuidan al niño se apoyan entre sí y si reciben ayuda de organizaciones comunitarias, escuelas para sordos u otros grupos.

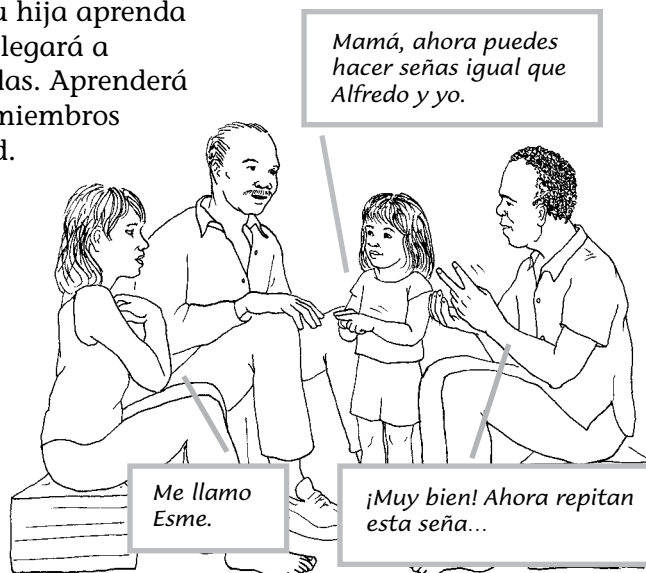


Éstos son algunos de los recursos que podría haber en su comunidad:

- una comunidad de personas sordas, asociaciones de sordos o alguien que pueda enseñarle el lenguaje de señas a su hijo y a su familia.
- grupos de padres, programas de rehabilitación y otras organizaciones comunitarias.
- los maestros de las escuelas locales, niños sordos ya mayores u otras personas que estén dispuestas a enseñar a su hijo.
- una escuela que acepta a niños sordos y que está preparada para educarlos.
- libros y videos sobre temas de importancia para las personas sordas o que relaten experiencias de la vida de las personas sordas o historias de personas sordas exitosas.
- computadoras conectadas al internet donde se encuentra información sobre la sordera y sitios de web donde personas sordas intercambian información y experiencias.

Una de las ventajas de que su hija aprenda un lenguaje de señas es que llegará a conocer a otras personas sordas. Aprenderá que las personas sordas son miembros importantes de la comunidad.

Si hay adultos sordos en su comunidad, invíteles a pasar tiempo con su familia y a enseñarles a todos a hacer señas.



Si no hay personas sordas en su zona, trate de comunicarse con la asociación de sordos de su país o con una escuela para niños sordos. Trate de conseguir libros que le ayuden a aprender a hacer señas. Si no tiene forma de hacer eso, siga usando las señas, los gestos y los ademanes que ya saben e invente otros.

Lo importante es que usted se comunique con su hijo lo más posible. Más que nada, los niños necesitan a personas que los quieran, que los animen y que los orienten. Eso les ayudará a usar un idioma como parte de la vida cotidiana.

Asegúrese de que su hijo sepa que cuenta con el cariño y la aprobación de usted, aunque él no hable o no haga señas muy bien.

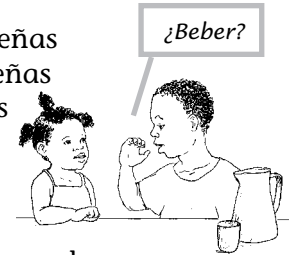




CAPÍTULO 8

Aprender un lenguaje de señas

Para una niña pequeña es fácil aprender un lenguaje de señas completa. Al principio, la niña empezará a entender las señas que usan los demás, sobre todo las señas para las personas y las cosas que ella ve todos los días. Después de que empiece a usar las señas que son importantes para ella, aprenderá y usará muchas otras.



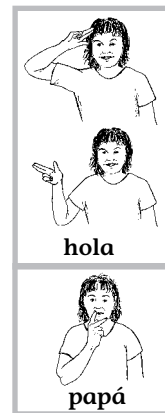
Cada seña le ayudará a la niña a aprender más acerca del mundo a su alrededor. A medida que vaya desarrollando su habilidad para comunicarse, ella empezará a unir señas. Después de algún tiempo, podrá comunicar por señas en frases completas. Eso también le ayudará a su mente a desarrollarse. Si usted y su hija aprenden juntos el lenguaje de señas, obtendrán mejores resultados.

La mejor forma de que usted y su familia pueden aprender el lenguaje de señas de su zona es conseguir que se la enseñe una persona sorda que la usa. En el Capítulo 3 presentamos consejos generales para enseñarle un idioma a su hija. Para mayor información sobre cómo los adultos sordos pueden ayudar a la comunidad a aprender el lenguaje de señas, vea las páginas 103 y 150.

Si no hay nadie que pueda enseñarle el lenguaje de señas, tal vez podría conseguir un libro que muestre algunas señas que usted pueda usar con su hija. Sin embargo, es más difícil aprender un lenguaje de señas usando un libro y no da tan buenos resultados como aprender de una persona.

En este capítulo, mostramos a personas usando señas y también indicamos cómo se pueden unir las señas para formar una **frase de señas**, así:

Un solo dibujo no muestra todas las señas en una frase.



A veces, mostramos las señas que forman una frase en cuadros que se leen de arriba para abajo.

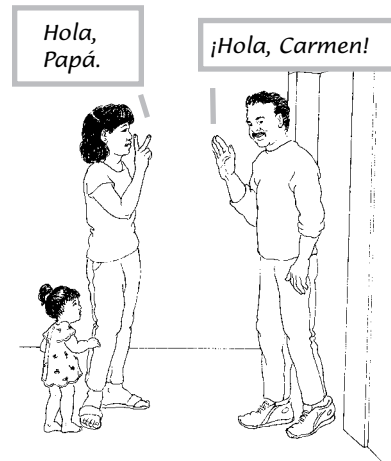
► **Cómo ayudarle a su hija a entender señas nuevas**

Al principio, una niña aprende las señas para las personas y las cosas que son importantes para ella. Así que fíjese en quiénes y en qué cosas se interesa. Usted podrá ayudar a la niña a aprender sus primeras señas de esta forma:

1. Haga una seña cerca de un objeto, o señale a una persona, para que la niña asocie la seña con el objeto o la persona que nombra. Muéstrole con la expresión de su cara que algo importante está sucediendo.



2. Haga la seña para el objeto o la persona y úsela varias veces. **Asegúrese de que la niña pueda verle las manos y la cara cuando usted le haga señas a ella.**



3. Observe cómo responde la niña. ¿Responde de alguna forma que indique que entendió? De ser así, felicítela. Si no responde, repita la seña varias veces más.

4. Use esas señas lo más que pueda a lo largo del día. Anime al resto de la familia a que también las use.

Tenga paciencia. Quizás la niña se tarde un poco en aprender sus primeras señas.



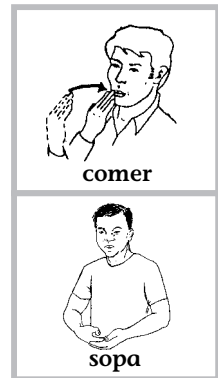
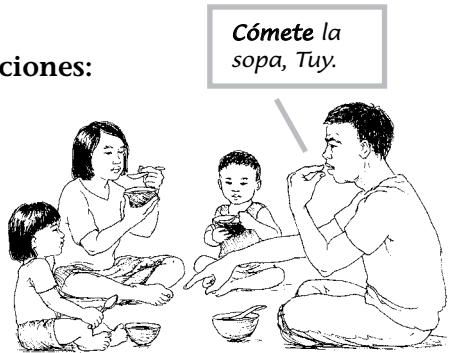
Ayude a su hija a aprender diferentes tipos de señas

Además de aprenderse los nombres de los objetos y de las personas, la niña necesita aprender muchos otros tipos de señas. Eso le ayudará a aprender más acerca del mundo a su alrededor. También la preparará para que más adelante ella pueda pensar y comunicar frases completas usando señas.

Usted puede seguir los pasos enumerados en la página anterior para enseñarle a la niña señas que nombran **acciones** y **sentimientos** y que **describen** a las personas y las cosas.

- señas para nombrar **acciones**:

Las señas para 'comer', 'dormir' y 'beber' son a menudo las primeras señas que los niños aprenden para nombrar acciones.



- señas para nombrar **sentimientos**:

Las señas para 'feliz', 'triste' y 'enojado' son a menudo las primeras señas que los niños aprenden para nombrar sentimientos.



- señas para **describir** a personas o cosas:

Las señas para 'seco', 'mojado', 'caliente' y 'frío' son a menudo las primeras señas que los niños aprenden para describir a personas o cosas.



También es importante que el niño sepa otro tipo de seña:

- las señas para los **nombres propios** (el nombre de cada persona)

Mira, allí vienen tus primos Yena y Konti.



Yena



Konti



venir

Usted y su hijo pueden inventar señas para nombrar a cada miembro de la familia. Será más fácil recordar una seña si se parece de alguna forma a la persona que nombra. Estos hermanos inventaron señas para nombrarse, basándose en cómo se ven.

Isabel tiene un rizo en la frente.



Carlos tiene un lunar en la mejilla.



¿Dónde está Isabel?



Carlos tiene hambre.



Cómo enseñarle a su hija a hacer señas

Cuando la niña vea a las personas a su alrededor usando el lenguaje de señas para comunicarse, ella misma empezará a usar señas. Recuerde que algunas señas son más fáciles de hacer que otras.

Cuando una niña aprende hacer señas, lo primero que aprende es dónde poner las manos. Luego aprende a mover las manos de la manera correcta y, finalmente, a hacer las formas correctas con las manos y los dedos.



Es más fácil hacer esta forma.



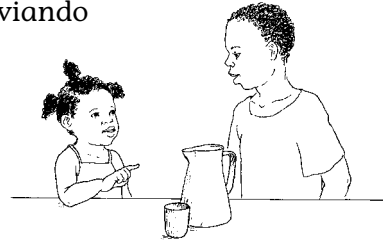
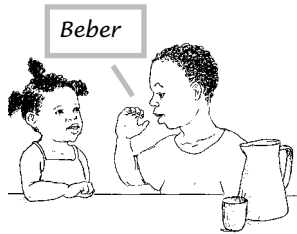
Es más difícil hacer esta forma.

La niña no va a hacer cada seña perfectamente bien. Al principio, quizás usted ni siquiera pueda entender la seña. Pero felicítela por tratar y no se preocupe demasiado porque ella no haga las señas claramente.

► Cómo animar a su hija a empezar a usar señas.

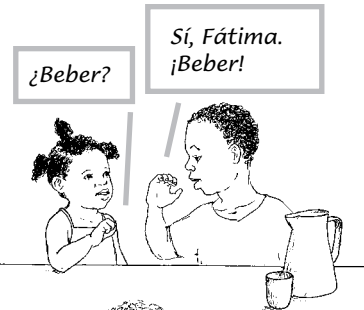
1. Fíjese en los mensajes que la niña ya le esté enviando a través de gestos, ademanes y sonidos.

2. Enséñele la seña para el mensaje que ella le esté comunicando.



3. Exagere un poco la seña y repítala varias veces. Anímela a que lo imite.

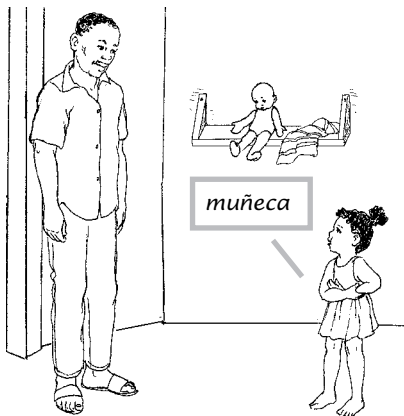
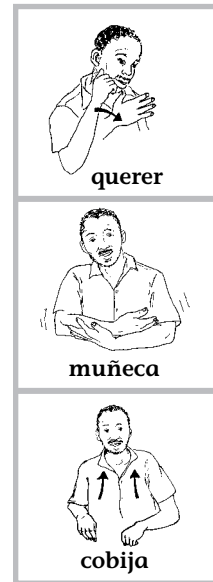
Si ella trata de imitarlo, felicítela. Si no hace la seña de la manera correcta, no la corrija, sino que repita la seña correcta.



4. Cuando la niña haya aprendido una seña, anímela a que la use con frecuencia. Encuentre formas de incluir esa seña en sus actividades diarias.



Haga preguntas que se puedan contestar con una sola seña.



Si la niña le contesta, felicítela. Si no le contesta:

- tal vez no entienda las señas que usted hizo.
- tal vez no entienda lo que es una pregunta y por eso no sepa que tiene que responder.

Una forma de enseñarle a la niña lo que son las preguntas es contestarlas usted mismo al principio. Después de algún tiempo, ella captará la idea.



► **Cómo animar a su hija a comunicar necesidades sencillas**

Cuando su hija quiera algo, estará más interesada en aprender una seña que le ayude a conseguir lo que quiere. Aquí tiene algunas ideas para animar a la niña a que use el lenguaje de señas para comunicar necesidades sencillas:

- Siempre que la niña quiera algo, anímela a hacer señas lo que quiere.
- Cree situaciones que requieran que el niño tenga que pedirle algo.

¿Qué quieres, Rani?
Dímelo con señas.



¿Jugar más?

El papá de Oscar dejó de jugar con él hasta que Oscar le pidió que siguieran jugando.

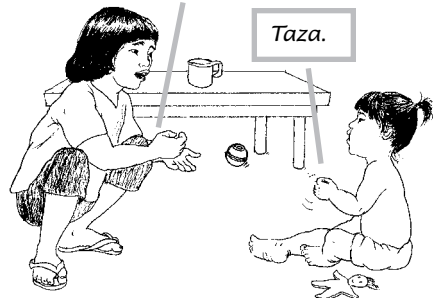
Cuando su hija use un ademán que pueda indicar diferentes cosas, actúe como si estuviera confundido. Anímela a que use una seña para darle un mensaje más preciso.

¿Quieres tu taza o tu pelota?



¿Puedes hacer la seña 'taza'?

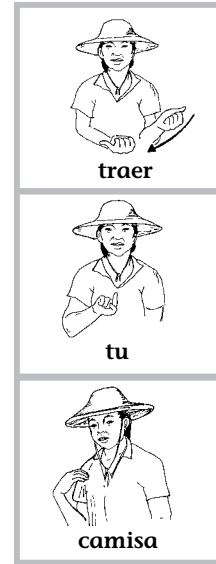
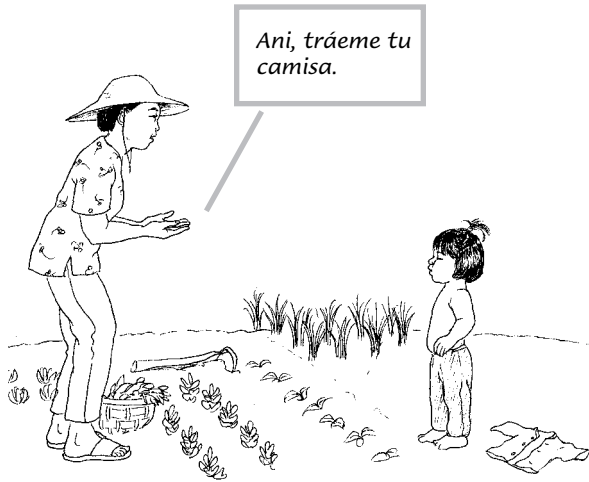
Taza.



► **Cómo ayudar a la niña a dar y a seguir instrucciones sencillas**

A medida que la niña aprenda a reconocer los nombres de los objetos, las personas y las actividades, podrá empezar a entenderle cuando usted le pida que haga cosas sencillas. Al principio, sus instrucciones deben ser breves. Destaque las señas que la niña ya sepa, y use gestos y ademanes para que el mensaje sea más claro. Dele suficiente tiempo a la niña para responder. Si es necesario, repita lo que le pidió.

Para empezar, pídale que haga algo relacionado con los objetos o las personas que pueda ver a su alrededor.



Luego, pídale que haga algo que esté relacionado con objetos o personas que no pueda ver, usando señas que usted le haya enseñado.



En poco tiempo, la niña aprenderá a pedir cosas por sí misma. Todos deben animarla cuando ella trata de pedir algo.

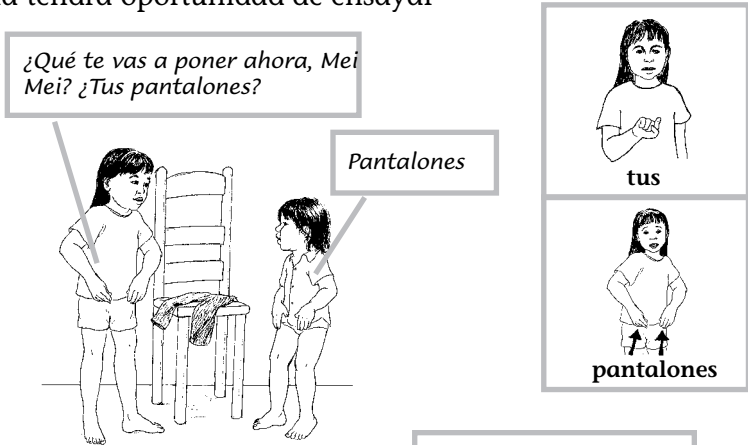


► **Cómo animar a la niña a aprender más señas**

La mejor manera de ayudar a su hija a aprender más señas es comunicarse con ella lo más que pueda —y animarla a que ella también le mande mensajes a usted. Aquí tiene algunas ideas para comunicarse a lo largo del día.

- Aproveche las actividades que se hacen todos los días para enseñar señas nuevas. Así, la niña tendrá oportunidad de ensayar las mismas señas una y otra vez.

Siempre que le haga señas a la niña, asegúrese de que ella lo esté mirando.

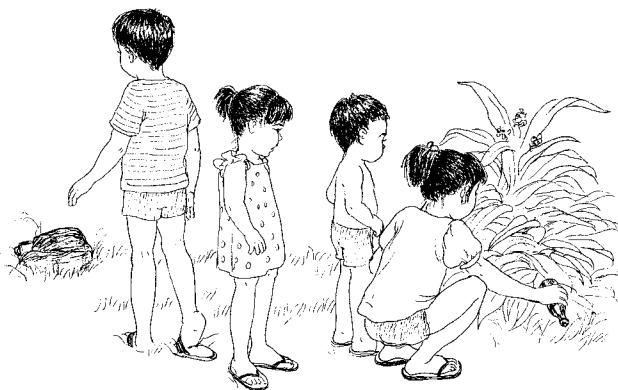
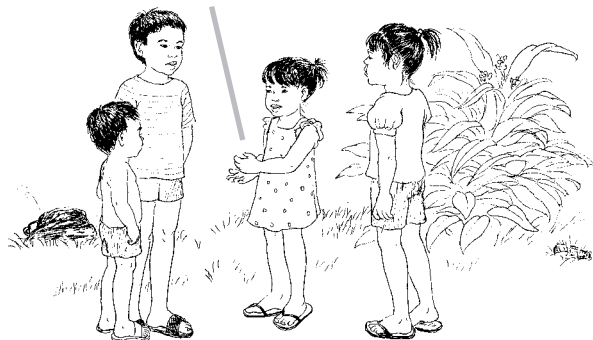


- Haga un error para animar a la niña a que lo corrija. En este ejemplo, en vez de decir el nombre de la niña, la mamá dijo el nombre de su hermano.



Trate de inventar juegos que usen señas nuevas. Por ejemplo, estos niños están jugando a encontrar objetos escondidos que pueden nombrar con señas. Al mismo tiempo, están aprendiendo algunas señas nuevas.

*Vean si pueden encontrar la
taza, la botella, la cuchara
y la lata.*



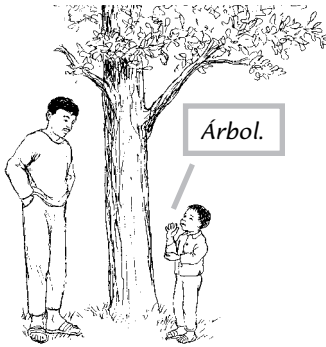
Cómo entender grupos de señas

Después de usar señas aisladas, un niño comienza a juntar las señas para expresar pensamientos completos. Una vez que aprende a combinar las señas para expresar pensamientos completos, ya va en vías de aprender una lengua completa.

Para un niño, unir grupos de señas es un paso muy grande. Eso le permite decir más cosas sobre los objetos y las personas a su alrededor, en vez de sólo nombrarlos. Al principio une 2 señas. Luego empieza a usar 3 señas juntas —y, finalmente, grupos más grandes de señas. Pero, para poder empezar a unir las señas, primero él necesita entender cómo lo hacen los demás.

► **Cómo ayudar al niño a entender grupos de señas**

1. Cuando el niño hace una seña para nombrar a una persona o un objeto, amplíe usted su idea.



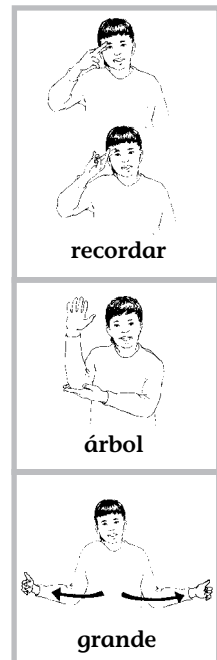
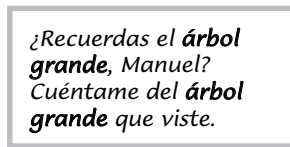
- Exagere el grupo de señas que usted quiere que su hijo aprenda y repítalo varias veces.



2. Fíjese cómo le responde su hijo. ¿Le responde de alguna forma que indica que le entendió? De ser así, felicítelo. Si no le responde, repita el grupo de señas varias veces.



3. Use esas señas lo más que pueda a lo largo del día. También anime al resto de la familia a que las use.

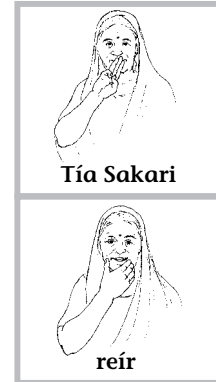


En este ejemplo, los padres unieron el nombre de un objeto ('árbol') con una palabra que lo describe ('grande').

El saber palabras y usar un idioma ayuda a la mente de un niño a desarrollarse. Cuando él sabe palabras como 'grande' y 'pequeño', puede usarlas para pensar y para expresar ideas difíciles, como por ejemplo, comparar una cosa con otra. Vea el Capítulo 7 para información sobre cómo un idioma ayuda a la mente de un niño a desarrollarse.

Para enseñarle otros grupos de señas al niño, combine el nombre de un objeto o una persona con:

- una palabra o una seña que muestre lo que hace la persona o el objeto.

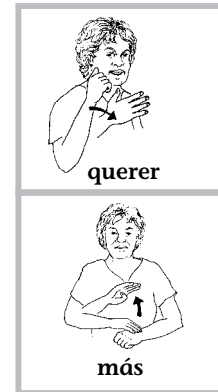


- una palabra o una seña que indique dónde está algo o alguien.



Ahora que estás **debajo** de las mantas, vas a estar calentito, Abel.

- una palabra o una seña que indique que alguien quiere más de algo o que algo vuelve a suceder.



- una palabra o una seña que indique que alguien no quiere algo, que algo ya se acabó o que algo no se puede hacer.



No, Salim, ya se **acabaron** los dulces.

Ayudar al niño a usar grupos de señas

Usted ha estado usando grupos de señas para comunicarse con su hijo. Para que él empiece a usar grupos de señas por sí mismo, necesita saber varias señas para que las pueda combinar de diferentes maneras.

► **Cómo animar a su hijo a combinar señas**

Cuando su hijo haga una sola seña, anímelo a que amplíe su idea. Usted podría:

- añadirle otras señas a la que él haya hecho y animarlo a que lo imite.
- hacerle una pregunta y animarla a que la conteste.



- hacerle preguntas sobre lo que él esté haciendo.



Aquí tiene otras maneras de animar a su hijo a usar grupos de señas:

- Pídale que le dé un mensaje sencillo a alguien.



- Cuenten cuentos ustedes juntos. Cuando el niño lo haya visto contar un cuento muchas veces, tal vez él pueda comunicar por señas parte del cuento.



- Anime al niño a imitar a diferentes personas.



► **Hágale preguntas a su hija para animarla a pensar**

Una buena forma de lograr que la comunicación continúe es hacer preguntas. Las preguntas también animarán a la niña a pensar.

- Dele tareas a su hija que la hagan pensar de nuevas formas. Luego animela a que le comunique lo que está haciendo.

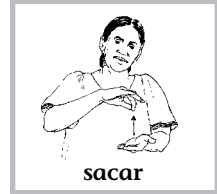
Por favor saca las piedritas y tíralas. ¿Cómo puedes saber cuáles son las piedritas y cuáles son los frijoles?



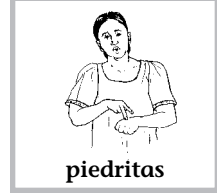
Los frijoles son más grandes.



por favor



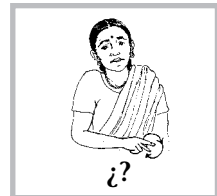
sacar



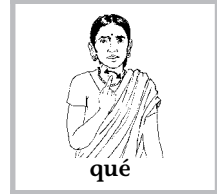
piedritas

- Cuando la niña tiene un problema, pregúntele cómo podría solucionarlo.

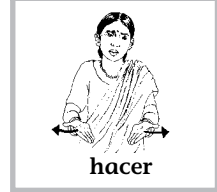
No puedes jalar el carrito porque está demasiado pesado. ¿Qué hacemos?



¿?



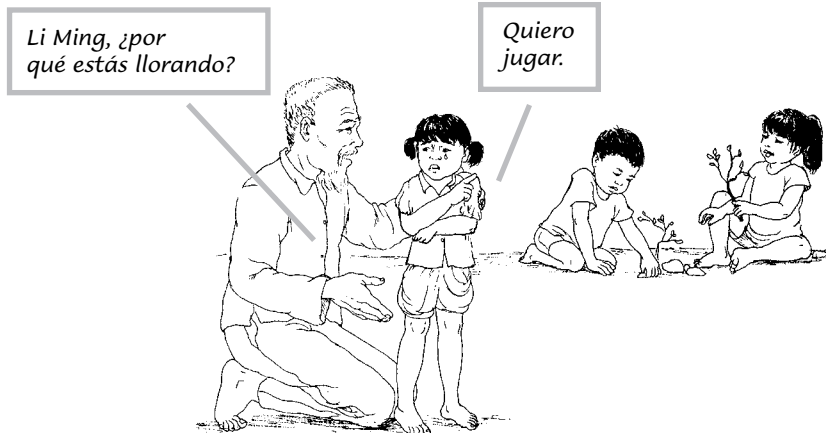
qué



hacer

- Cuando usted note que la niña está expresando una emoción, pídale que le explique lo que siente.

Si a ella le cuesta trabajo contestarle, primero pregúntese si ella sabe las señas que necesita para explicar lo que le pasa. Si no las sabe, ayúdele a aprender esas señas.



Para los niños, las preguntas sobre el 'por qué' de algo pueden ser complicadas y difíciles de contestar. Como las respuestas a esas preguntas muchas veces tienen que ver con objetos, acciones y emociones, son importantes para desarrollar las habilidades mentales de los niños. Un niño necesita mucha práctica para poder contestar esas preguntas, así que sigan ensayando. Si todavía le cuesta trabajo contestar esas preguntas, dele varias opciones.



► **Ayúdele al niño a seguir instrucciones de 2 pasos**

Cuando el niño entiende más señas, podrá empezar a seguir instrucciones más difíciles. Usted puede empezar por ampliar las instrucciones sencillas que él ya entiende al convertirlas en instrucciones de 2 pasos.

Primero, dele una instrucción al niño relacionada con algo que él pueda ver.



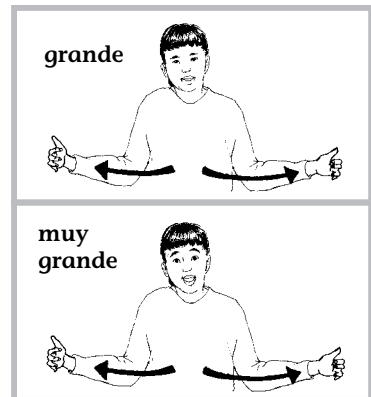
Luego, vaya dándole instrucciones más difíciles, poco a poco.



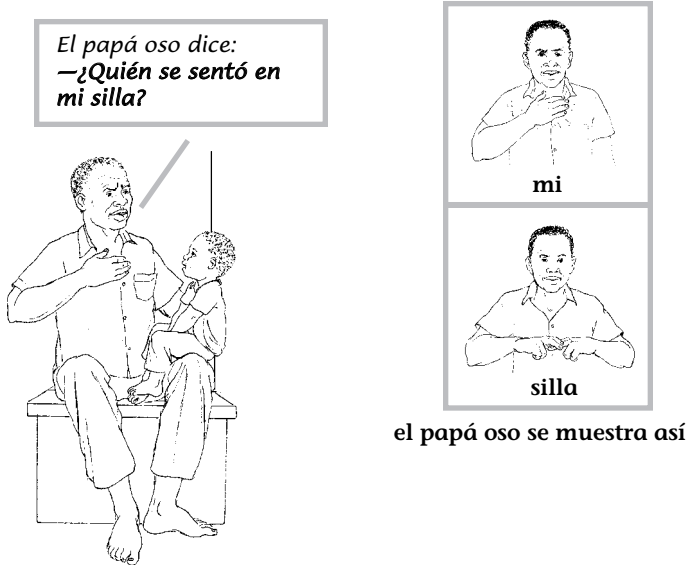
► **Ayúdele al niño a notar que el significado de una seña depende en parte de la forma de que se hace**

Una persona añade significado a sus señas de varias formas, como por ejemplo, hacerlas más grandes o más pequeñas, hacer algunas señas más lenta o más rápidamente que otras, o cambiar la expresión de su cara.

Ayúdele al niño a prestar atención a esas diferencias para que pueda entender mejor los mensajes.



Una de las formas más agradables de enseñarle un lenguaje de señas a su hijo es contarle cuentos. Trate de cambiar el modo de hacer señas cuando interprete diferentes personajes. Además, use su voz y sus gestos para expresar con mucha emoción lo que cada personaje esté sintiendo (por ejemplo, tristeza o alegría).



Al cambiar el modo de mostrar por señas a de cada personaje, usted le ayuda al niño a prestar atención al cuento y también a la expresión, el tamaño y la forma de hacer cada seña.

Enseñarles el lenguaje de señas a los padres de los niños sordos

Las personas cuya lengua natal es un lenguaje de señas pueden enseñarles a los padres a comunicarse con los bebés y los niños que son sordos.

A continuación aparece la historia de un grupo de madres de la India, que vivía en Inglaterra con sus niños sordos. Una maestra sorda les enseñó el lenguaje de señas británica a las madres. Antes de que aprendieran el lenguaje de señas, a los niños sordos y a sus padres les costaba mucho trabajo comunicarse porque no se entendían bien. Pero eso cambió cuando los padres aprendieron el lenguaje de señas.

El lenguaje de señas rompe el silencio

Lisa es una mujer inglesa que nació sorda. Después de que terminó sus estudios para ser maestra, consiguió un trabajo como maestra de niños sordos. Como parte de su trabajo, a Lisa le tocaba ayudar a las madres de los niños sordos a aprender el lenguaje de señas. Ella les daba clases a varios grupos, entre ellos, un grupo de madres de la India que no hablaba inglés. Al principio, a Lisa y a las madres de ese grupo les costaba mucho trabajo comunicarse. Lisa usaba el lenguaje de señas británica y otra maestra la traducía al inglés hablado. Luego, otra mujer traducía del inglés hablado al penjabi, el idioma que hablaban todas las mamás.

Para empezar, las madres aprendieron señas relacionadas con el hogar. También aprendieron señas para lo que los niños estaban estudiando en la escuela. Eso ayudó a las madres a entender y a comunicarse con sus hijos en casa.

Más tarde, un hombre se unió al grupo de madres que tomaba las clases de Lisa. Luego él le dio clases a un grupo de hombres para enseñarles el lenguaje de señas a los padres y los hermanos mayores de los niños sordos. En los dos grupos, los padres que tenían hijos sordos más grandes les relataron sus experiencias a los padres que tenían hijos sordos muy pequeños.

Al ver a Lisa trabajar y dar clases, los padres se dieron cuenta de que los niños sordos podían ser maestros y podían ganarse la vida y el respeto de otras personas. Muchas familias de la comunidad no sólo aprendieron a comunicarse con sus hijos sordos, sino que aprendieron, al mismo tiempo, algunas cosas sobre las personas sordas.

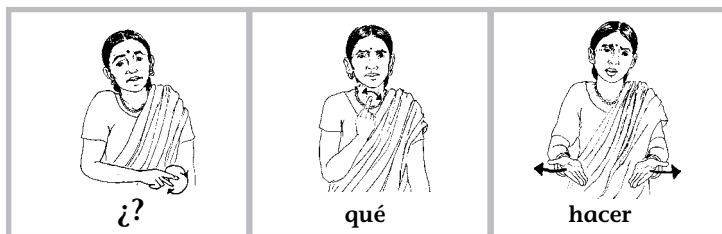
Estoy tan contenta que ahora Agni me pueda contar sus ideas y que yo le pueda contar las mías.



CONSEJOS PARA LOS PADRES QUE ESTÁN APRENDIENDO EL LENGUAJE DE SEÑAS

El lenguaje de señas depende mucho de la forma en que se expresan las cosas con el cuerpo entero. La forma de pararse y las expresiones de la cara comunican tanto como las manos.

Observe cómo cambia la expresión de Nimi cuando ella pregunta: '¿Qué podríamos hacer?' en lengua de señas.



Las personas sordas no sólo se fijan en las manos de la persona con quien se están comunicando, sino que también le miran la cara, de la misma manera en que una persona oyente mira a otra cuando la está escuchando.

- Use la mímica para expresar lo que usted quiera decir. No tenga miedo de hacer errores o de hacer algo que lo haga verse ridículo.
- Use todo lo que le ayude a comunicarse: señale las cosas, use ademanes, gestos, movimientos del cuerpo y señas, incluso las señas del alfabeto que le permiten formar palabras letra por letra. Trate de comunicar una idea o una frase sencilla sin usar señas establecidas. Use gestos y ademanes y señale las cosas. Usted podrá comunicarse de esa forma con las personas sordas, aun cuando no sabe la seña para indicar algo o cuando una seña se le olvide.
- Cada quien aprende una lengua de una forma diferente y a un ritmo diferente. Aprenda todo lo que pueda. No se preocupe de lo que otras personas ya hayan o no hayan aprendido. Su meta es ayudar a su hijo, no competir con los demás.
- Para aprender bien el lenguaje de señas, úsela con frecuencia con personas sordas que la usan para comunicarse.

Pancho y yo nos reímos mucho cuando no sabemos una seña y tratamos de expresar una idea con mímicas. Pero mientras más hacemos señas, ¡más aprendemos!



No será fácil que usted aprenda el lenguaje de señas. Pero recuerde que es importante para su hijo que todos ustedes puedan comunicarse usando la misma lengua. No deje de practicar. Si no usa el lenguaje de señas, pasará lo mismo que pasaría con cualquier otra lengua que aprenda: se le olvidará.



CAPÍTULO 9

Aprender un idioma hablado

Los niños que pueden oír las diferencias entre muchas palabras, o que se volvieron sordos después de aprender a hablar, quizás puedan usar un idioma hablado.

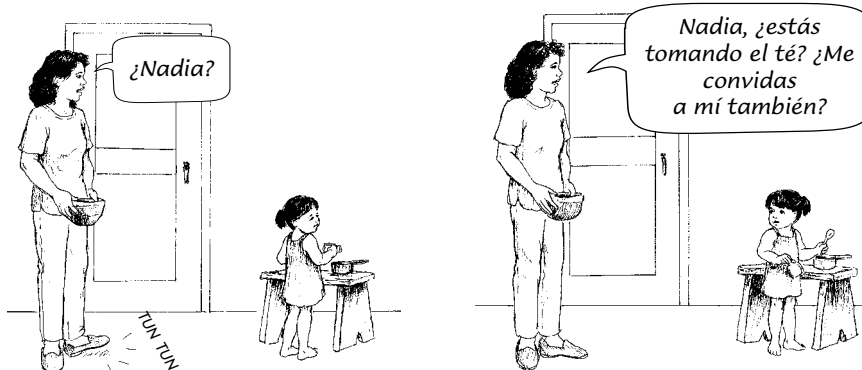
La mayoría de los niños sordos hablan de una manera diferente que los niños oyentes. Las personas que no conocen bien a una niña sorda, generalmente tendrán dificultades para entender lo que ella dice. Si usted usa un idioma hablado con su hija, ella necesitará ayuda adicional a medida que aprenda a leer los labios y a hablar claramente. Usted obtendrá mejores resultados si a usted y a su hija les gusta aprender las palabras y el idioma juntas. Recuerde que todas las personas que viven en su casa deberán hablarle a la niña lo más posible.

Al principio, la niña empezará a entender las palabras que usan los demás. Luego, empezará a usar palabras para nombrar a las personas y las cosas que ve todos los días y que son importantes para ella. Después aprenderá muchos tipos de palabras diferentes. Eso le ayudará a decir frases completas. Vea el Capítulo 3, donde le damos consejos generales para enseñarle un idioma a su hija.

► **Cómo captar la atención del niño**

Para poder entender lo que usted le diga, su hija necesita ver cómo se mueven sus labios. Asegúrese de que ella la esté mirando cuando usted le hable.

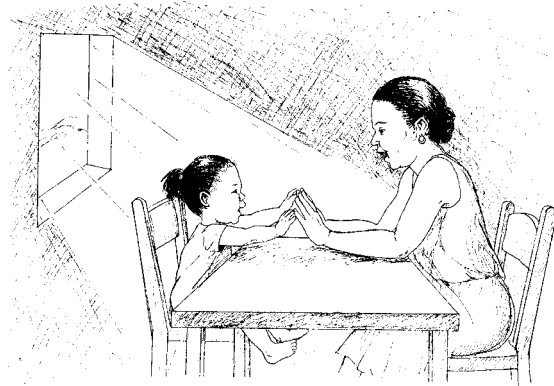
Si la niña responde cuando usted dice su nombre, entonces diga su nombre para captar su atención. Si ella no responde a su nombre, golpee el piso con un pie, para que ella sienta las vibraciones.



► **Cómo mantener a la niña interesada en lo que están haciendo**

Háblele de las cosas que ella conoce y puede ver: su comida, su ropa, sus juguetes.

- Hable sobre las cosas que a ella le interesan. Si le gustan los camiones, hable con ella sobre eso. Si le gusta jugar con muñecas, hable sobre las muñecas y las cosas que hace con ellas.
- Hable con ella a menudo, no sólo cuando le esté enseñando algo. Quizás ella no entienda las palabras, pero usted le ayudará a estar más consciente del idioma.
- Trate de disminuir el ruido a su alrededor. Acuérdesse de hablarle cuando esté cerca de ella. Si ella puede oír mejor con un oído que con el otro, acuérdesse de hablarle cerca de ese oído.



Dele la cara a la niña cuando le hable y asegúrese de que haya buena luz para que ella pueda verle la cara.

► **Cómo ayudarle al niño a aprender los sonidos del habla**

Para que un niño oyente aprenda a hablar, basta con hablarle a él. Pero para que un niño que no oye bien aprenda a hablar, él necesita escuchar y recordar los diferentes sonidos del habla que forman las palabras. Así que además de hablarle al niño de una forma natural, usted necesita ayudarle a escuchar y a usar diferentes sonidos del habla.

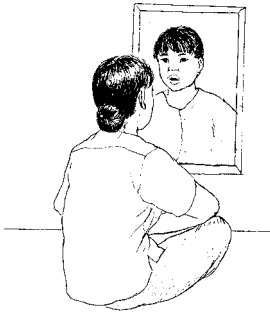
Todas las lenguas tienen sonidos que son más fáciles o más difíciles de aprender. Enséñele al niño los sonidos más sencillos primero (por ejemplo, enséñele 'ma' antes que 'ra').

Cada 2 semanas, escoja un sonido del habla específico y úselo lo más que pueda —solo, en sus conversaciones o como un juego. Pídale a otras personas que también usen ese mismo sonido.

Repita el sonido que haya escogido lo más que pueda. Use el sonido solo también, por ejemplo, diciendo 'm-m-m-mango'.



► **Cómo ayudarle al niño a aprender sus primeras palabras**



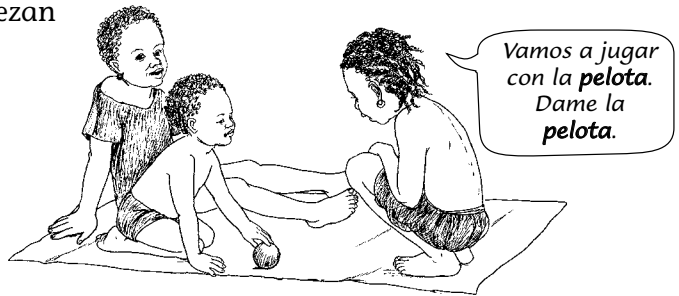
Su hijo tendrá que aprender a observar sus labios y a escuchar con mucha atención lo que usted diga. Por eso, es mejor sólo enseñarle unas cuantas palabras a la vez.

Observe sus propios labios en un espejo o mire los labios de otras personas cuando hablen para ver cuáles tipos de sonidos se ven en los labios. A veces, diferentes sonidos se ven iguales en los labios. Usted se dará cuenta qué difícil es leer los labios.

Las palabras 'papá', 'mamá' y 'mapa' se ven iguales en los labios.

Para ayudarle a un niño a aprender una palabra:

1. Escoja unas cuantas palabras que sean fáciles de ver en los labios. Algunos sonidos son más fáciles de ver que otros. Los sonidos más fáciles de ver son los sonidos como la 'b' o la 'p', en que los labios se empiezan a cerrar y luego se abren.



2. Escoja palabras que sean fáciles de oír. Algunos sonidos son más fuertes que otros. Algunos de los sonidos más fuertes son la 'a', como en 'mamá' o 'papá', la 'e', como en bebé, y la 'o', como en coco.

3. Es más fácil oír una palabra si está al principio o al final de una frase.

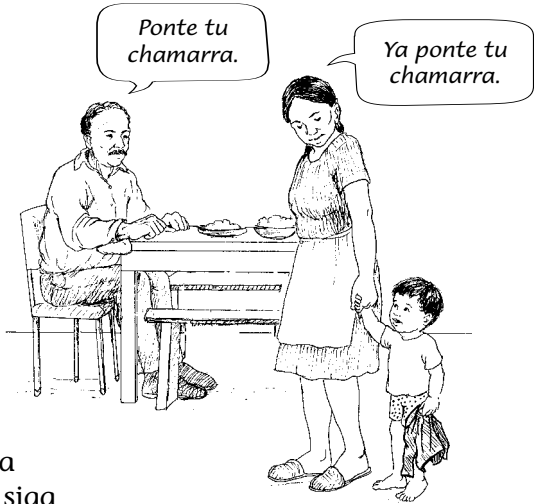
4. Para enseñar palabras a su hijo, usted tendrá que usarlas con él cientos de veces. Por eso escoja palabras que se pueden usar en conversación muchas veces todos los días.



5. Use las mismas palabras una y otra vez en las mismas situaciones. La repetición es necesaria y a los niños pequeños les gusta.
6. Hable con claridad. Mueva los labios con intención, pero no de una forma exagerada.
7. Haga una lista corta de palabras útiles que le gustaría que su hijo aprendiera y pídale a todos los miembros de la familia que usen esas palabras con frecuencia. Escoja palabras que sean fáciles de ver en los labios.

Todos deben usar la misma palabra para las cosas que pueden tener diferentes nombres, como 'chamarra' o 'chaqueta'.

Cuando esté seguro de que el niño entiende las palabras que han estado usando, enséñele más palabras que se vean y se oigan muy diferentes que las primeras palabras. A medida que le vaya enseñando las nuevas palabras al niño, siga practicando las palabras que ya le enseñó.



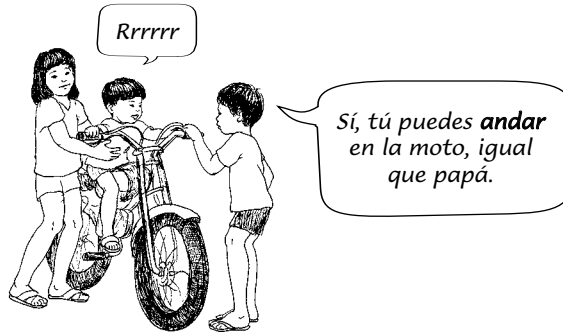
EL NIÑO NECESITA ENTENDER DIFERENTES TIPOS DE PALABRAS

Además de aprenderse los nombres de diferentes objetos y personas, el niño necesita aprender muchos otros tipos de palabras. Eso le ayudará a aprender más cosas acerca del mundo a su alrededor y lo preparará para hablar en frases más adelante. Asegúrese de ensayar todos estos tipos de palabras:

- **los nombres propios**
(el nombre de cada persona)



- las palabras que nombran las **acciones**.



- las palabras que **describen** a las personas o las cosas.



¡Te ves **contenta**!
¿Estás **contenta** de ver a tu hermanito?



- las palabras que nombran los **sentimientos**.

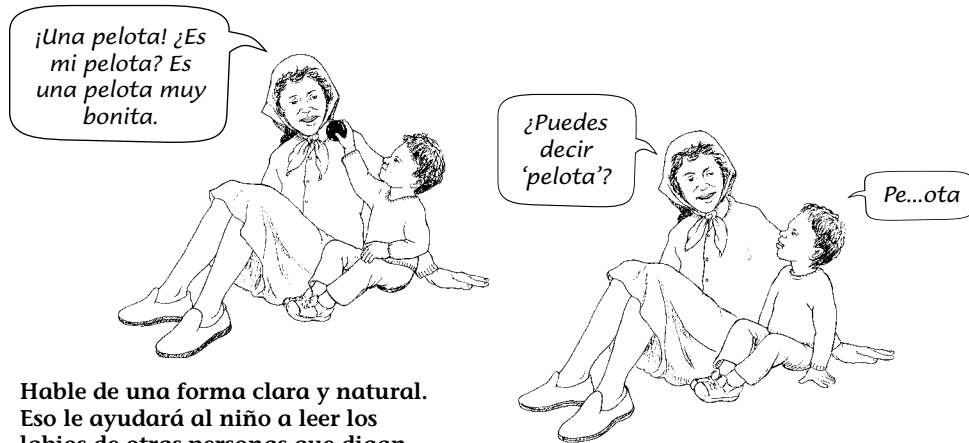
Cuando un niño sabe **nombres propios**, palabras para nombrar **acciones** y **sentimientos** y palabras para **describir** a las personas y las cosas, él puede usar esas palabras para pensar acerca del mundo a su alrededor.

Cuando los niños entienden los significados de las palabras, pueden aprender a comparar y ordenar las cosas, solucionar problemas y expresar sentimientos. Vea el Capítulo 7 para mayor información sobre las formas en que se desarrollan el lenguaje y el pensamiento de los niños.

► **Cómo animar al niño a que empiece a usar palabras**

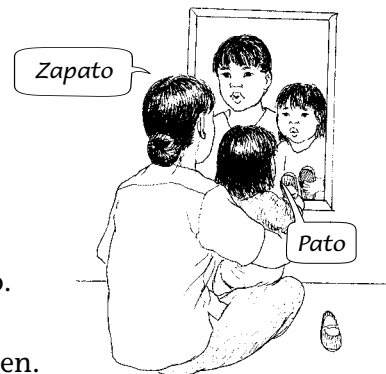
Si al niño le cuesta trabajo oír los sonidos del habla, él puede aprender a mirarle los labios a usted para darse una idea de cómo decir las palabras él mismo. Sin embargo, es importante recordar que muchos sonidos se ven iguales en los labios.

1. Anime a los niños a usar palabras cuando jueguen. Siéntese en frente del niño, en un lugar donde haya bastante luz, y muéstrelle algo que a él le interese, como un juguete que le guste mucho. Anímelo a que mire cómo mueve usted los labios al decir el nombre del juguete. Repita la misma palabra varias veces.
2. Pídale al niño que trate de imitarle.



Hable de una forma clara y natural.
Eso le ayudará al niño a leer los labios de otras personas que digan las mismas palabras.

3. Siéntese con la niña frente a un espejo, de modo que ella pueda ver su propia cara y la de usted. Muéstrelle un objeto. Diga el nombre del objeto y luego pídale que le imite.
4. Repita estos pasos, usando diferentes palabras. Escoja sobre todo las palabras que nombren las cosas que a la niña le interesen en ese momento.



La niña no va a decir las palabras perfectamente bien. Recuerde que ella no puede oír exactamente cómo deben sonar las palabras. Al principio, tal vez usted no pueda entender cuál palabra está diciendo. Pero felicítela por hacer el intento y no se preocupe demasiado por insistir que ella diga las palabras claramente.

► **Anime al niño a comunicar necesidades sencillas**

Cuando su hija quiera algo, estará más interesada en aprender una palabra que le ayudará a conseguir lo que quiere.

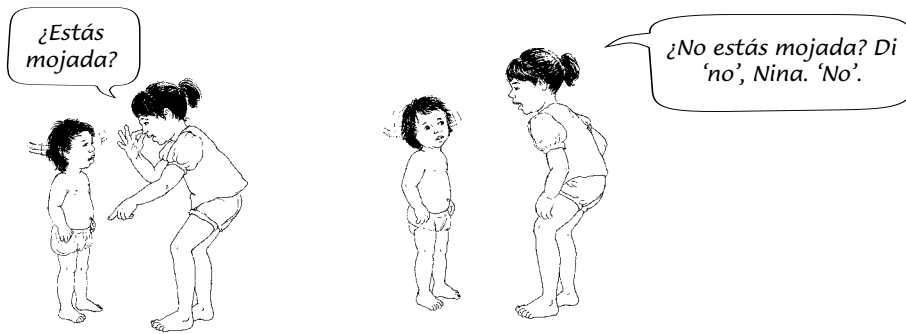
- Cuando le parezca que la niña quiere algo, anímela a usar palabras para pedir lo que quiere.



► **Cómo animar a su hija a contestar preguntas sencillas**

Una buena forma de animar a su hija a hablar es hacerle preguntas. Acuérdesse de usar gestos (como levantar las cejas o verse confundido) y movimientos del cuerpo (como inclinar la cabeza) para ayudarle a la niña a entender que le está haciendo una pregunta.

- Para empezar, haga preguntas que la niña pueda contestar diciendo 'sí' o 'no'. Si ella sólo mueve la cabeza para decir que 'sí' o 'no', recuérdle que debe usar la palabra que expresa el mismo mensaje.



- Haga preguntas que el niño puede contestar con una sola palabra.



Si el niño le contesta, felicítelo. Si no le contesta:

- quizás él no entienda las palabras que usted está usando.
- tal vez no entienda que las preguntas se contestan.

Para que su hija entienda qué son las preguntas, usted puede contestarlas al principio. Después de algún tiempo, ella comprenderá.



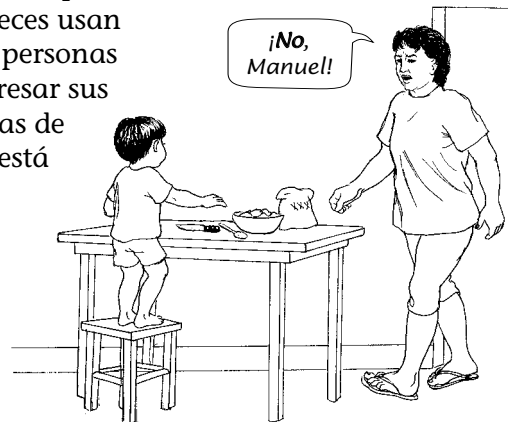
- Cree situaciones que requieran que la niña pida algo. En el ejemplo del dibujo, la hermana de Ana le dio a Ana un platón vacío y esperó a que ella le pidiera frijoles.



► **Ayúdele a su hijo a darse cuenta de cómo se dicen las palabras**

Cuando las personas hablan, suelen poner más énfasis en algunas palabras que en otras (volumen), suelen decir algunas palabras más rápidamente que otras (ritmo) y a veces usan una voz más alta o más baja (tono). Las personas también usan el tono de la voz para expresar sus sentimientos. Todas estas diferentes formas de hablar le añaden significado a lo que se está expresando.

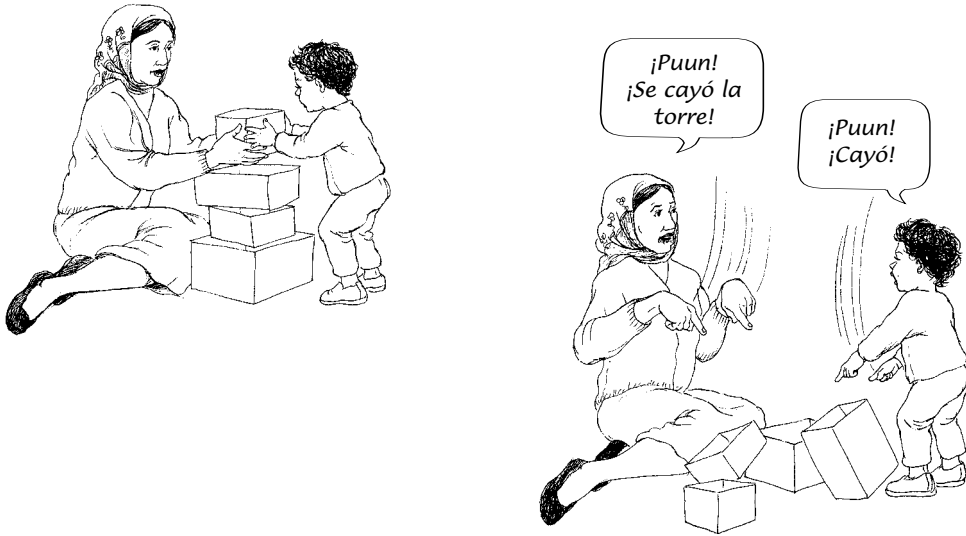
Para entender lo que su mamá le está diciendo, a Manuel le ayuda escuchar el tono de su voz y fijarse en el énfasis que ella pone en la palabra 'no'.



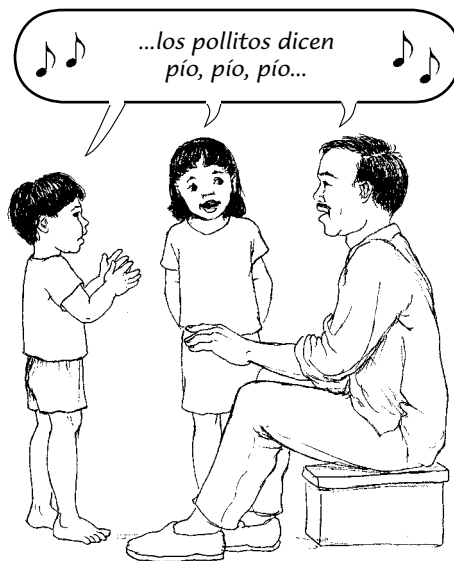
► **Cómo ayudarle al niño a decir cosas de diferentes formas**

Además de aprender a escuchar y a fijarse en las diferentes formas en que la gente dice las cosas, el niño también necesita aprender a hablar de diferentes maneras.

- Juegue con el niño animándole a expresarse con emoción.



- Anime al niño a cantar. Eso le ayudará a subir y bajar el tono de la voz y a cambiar el ritmo del habla.



► **Cómo ayudarle al niño a seguir instrucciones sencillas**

A medida que el niño aprenda a reconocer los nombres de los objetos, las personas y las actividades, podrá empezar a entenderle a usted cuando le pida que haga cosas sencillas. Al principio, sus instrucciones deben ser breves. Exagere un poco las palabras que el niño ya sepa, y use gestos y ademanes para que el mensaje sea más claro. Dele suficiente tiempo al niño para responder. Si es necesario, repita lo que le pidió.

Para empezar, pídale que haga algo relacionado con los objetos o las personas que él puede ver a su alrededor.

Luego, pídale que haga algo que esté relacionado con objetos o personas que no puede ver.



► **Cómo ayudarle a la niña a aprender más palabras**

La mejor forma de ayudarle a la niña a aprender más palabras es comunicarse con ella lo más que pueda y animarla a que ella le hable a usted. Aquí tiene algunas ideas para comunicarse con frecuencia a lo largo del día:

- Un buen momento para aprender nuevas palabras es al hacer las actividades diarias. Así, su hija tendrá oportunidad de ensayar las mismas palabras una y otra vez.



- Haga un error para animar a la niña a corregirlo.



- Cante una canción o diga una rima que su hijo conozca, pero omita una palabra. Anime al niño a que diga la palabra que falta.



Después de usar palabras aisladas, un niño empieza a juntar las palabras para expresar pensamientos completos. Primero une solamente 2 palabras. Luego empieza a usar 3 palabras juntas —y finalmente grupos de más palabras.

Para un niño, unir grupos de palabras es un paso muy grande. Eso le permite decir más cosas sobre los objetos y las personas a su alrededor. Pero, para poder empezar a unir las palabras, primero él necesita entender cómo lo hacen los demás.

Entender los grupos de palabras que usan los demás

► **Cómo ayudarle a su hijo a entender grupos de palabras.**

1. Cuando su hijo nombre a una persona o un objeto, añade otras cosas a lo que él haya dicho.

Ponga énfasis en el grupo de palabras que quiere que su hijo aprenda y repita esas palabras varias veces.



2. Felicite al niño si él le contesta de cualquier forma que indique que entendió. Si no le contesta, repita las palabras varias veces.



3. Use esas palabras tanto como pueda a lo largo del día. Anime a toda la familia a que también las use.



En este ejemplo, los padres unieron el nombre de un objeto (huevos) con dos palabras que lo describen (de gallina). El usar un grupo de palabras en una frase completa puede ayudarle al niño a fijarse en esas palabras.

Para enseñarle otros grupos de palabras a su hijo, combine el nombre de un objeto o de una persona con:

- una palabra que indique lo que el objeto o la persona hace.
- palabras que indiquen a quién o a qué le pertenece algo.



- una palabra que indique dónde está un objeto o una persona.



- una palabra que indique que alguien quiere que algo vuelva a suceder.



- palabras que indiquen que algo terminó o ya no se puede hacer.



► **Cómo ayudarle a su hijo a seguir instrucciones de 2 pasos**

Cuando su hijo entienda más palabras, podrá empezar a seguir instrucciones más difíciles. Al principio, usted podría darle instrucciones sencillas que él ya entienda pero combinarlas de manera que se conviertan en instrucciones de 2 pasos.

Luego podría ir dándole instrucciones más complicadas.



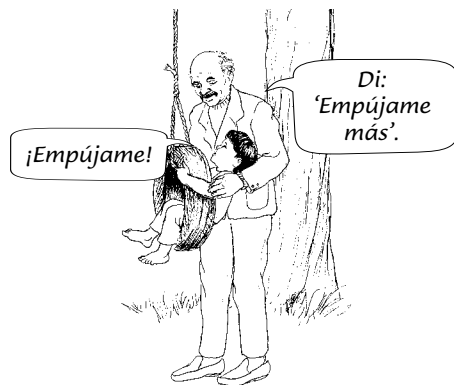
Aprender a usar grupos de palabras

Para que un niño empiece a usar grupos de palabras por sí mismo, necesita saber varias palabras para que las pueda combinar de diferentes formas.

► **Cómo animar a su hijo a juntar palabras**

Cuando el niño diga una palabra aislada, animelo a que añada otras palabras a lo que haya dicho. Usted podría:

- añadir algunas palabras y animar al niño a que lo imite.
- hacerle una pregunta y animarlo a que la conteste.



Éstas son otras ideas para animar al niño a usar grupos de palabras:

- Hágale preguntas a la niña sobre lo que está haciendo.

¡Eso **huele rico!** ¿Qué tienes en la olla?



- Cuando el niño tiene un problema, pregúntele cómo podría solucionarlo.

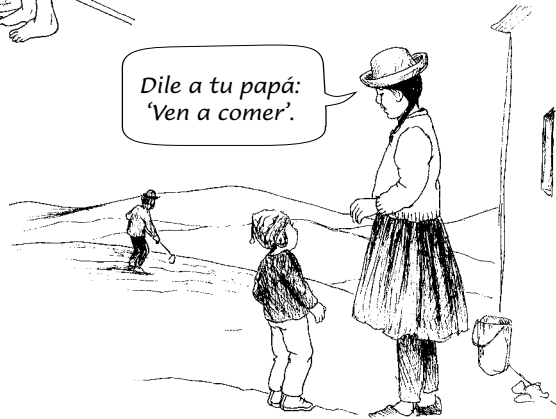
Pesada.



¿La canasta está **muy pesada?** ¿Qué podríamos hacer?

- Pídale al niño que le dé un recado sencillo a alguien.

Dile a tu papá: 'Ven a comer'.



- Vea si pueden contar cuentos ustedes juntos. Cuando la niña haya oído y haya visto un cuento muchas veces, quizás pueda contar parte del cuento ella misma.

... y luego el pescador —

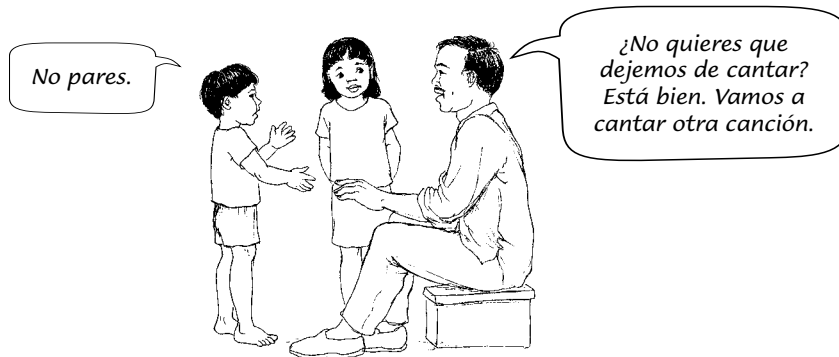
— ¡se cayó al río!



- Anime al niño a imitar a diferentes personas.



- Felicite al niño cuando junte palabras. Use frases completas para ampliar lo que él le diga. Háblele en frases completas, pero no espere que él use frases completas todavía.



- Dígale a la niña lo que está sintiendo o lo que está pensando mientras juegan.



Sigan practicando el idioma hablado. Recuerde, es importante que el niño sepa un idioma que puedan usar todos ustedes.



CAPÍTULO 10

Aprender a convivir



Las personas que se llevan bien con los demás tienen buenas habilidades para la convivencia. Estas habilidades se desarrollan cuando las personas se relacionan unas con otras, aprenden cómo son ellas mismas y toman en cuenta los sentimientos de los demás.

Es importante para todos saber convivir con cualquier grupo —sea una familia, un grupo de amigos o incluso los compañeros de curso en la escuela.

No basta tener buenos modales para lograr una buena convivencia. Las personas que saben convivir con los demás, saben:

- dar y recibir atención, afecto o ayuda.
- expresar sus necesidades, sus sentimientos y sus derechos de una manera aceptable.
- comunicarse eficazmente.

Es importante que los niños que son sordos o que no oyen bien aprendan a convivir. Su habilidad para llevarse con los demás les ayudará a estar menos aislados.

Al igual que los niños oyentes, los niños sordos tendrán que desarrollar habilidades para la convivencia observando a las personas a su alrededor y relacionándose con ellas. Eso les ayudará a aprender diferentes cosas, como por ejemplo, tratar con respeto a las personas mayores, pedir permiso para usar las cosas que les pertenecen a otras personas y esperar su turno para participar en una actividad.



Cuando aprenden desde pequeños a convivir con los demás, los niños hacen amigos y se relacionan mejor con otras personas.

Cómo los niños aprenden a convivir

No nacemos con la habilidad de convivir. Comenzamos a aprender a convivir en cuanto nos damos cuenta de las demás personas. Después, como niños y como adultos, seguimos desarrollando esa habilidad. Estamos aprendiendo a convivir toda la vida.

Al principio, desarrollamos habilidades muy sencillas. Un bebé aprende a sonreírle a su madre cuando ella le sonríe a él, o un niño aprende a esperar su turno para un juego. Pero a medida que un niño vaya creciendo, necesita desarrollar habilidades más complejas para poder llevarse bien con los demás.



A los 2 años de edad

- pide ayuda cuando la necesita
- juega junto a otros niños
- imita a la persona que la cuida



A los 3 años de edad

- le gusta ayudar con los quehaceres de la casa
- le gusta que lo feliciten por hacer tareas sencillas
- se da cuenta de los sentimientos de los demás



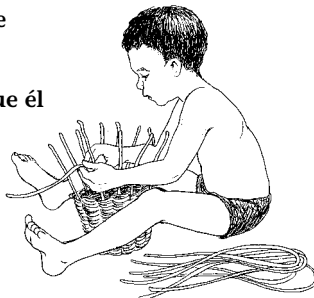
A los 5 años de edad

- entiende reglas y sabe la diferencia entre lo bueno y lo malo
- expresa muchos sentimientos
- juega con otros niños



El comportamiento 'correcto' dependerá de la edad del niño. Si usted espera demasiado del niño, ambos quedarán decepcionados y tristes. Pero, si espera muy poco, él no desarrollará nuevas habilidades. Para información sobre las edades a que los niños desarrollan nuevas habilidades, vea los cuadros de desarrollo del niño, a partir de la página 231.

Trate de tomar conciencia de su propia actitud hacia las habilidades de su hijo sordo. ¿Espera usted menos de lo que él realmente puede lograr?



LOS NIÑOS APRENDEN A CONVIVIR PASO A PASO

El desarrollo de las habilidades para la convivencia, al igual que otros tipos de desarrollo, ocurre paso a paso. Para aprender a convivir, una niña necesita darse cuenta de los sentimientos de los demás. También necesita aprender a compartir las cosas con otras personas y a cooperar con ellas.

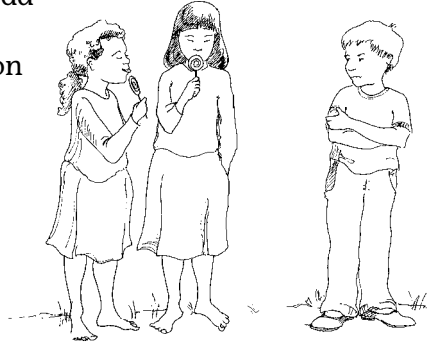


Al principio, una niña juega junto a otros niños. Eso quiere decir que le agrada estar cerca de ellos cuando juega, pero que no juega con ellos directamente.

Luego la niña aprende a jugar con otros niños.

Aprende a compartir los juguetes y a jugar juegos en que todos tienen que cooperar.

A medida que los niños vayan creciendo, necesitan entender reglas y poder controlar su comportamiento.



Aunque Kevin quiere una paleta, ha aprendido a no quitársela a otro niño.

EN CASA

Al principio, los niños aprenden a convivir al observar cómo se comportan sus padres y otros miembros de la familia. Los niños imitan lo que hacen y dicen las otras personas cuando se relacionan entre sí.



AL JUGAR CON OTROS NIÑOS

Mientras juegan, los niños aprenden a seguir instrucciones, a cooperar, a esperar su turno y a compartir las cosas. Los juegos les ayudan a los niños a entender sus propios sentimientos, a sentirse orgullosos de lo que pueden hacer y a formarse una idea de quiénes son.

EN LA COMUNIDAD

Fuera de su propio hogar y de su familia más cercana, los niños ven cómo los adultos y los niños más grandes hablan, juegan y trabajan juntos. Ésa es la manera de que los niños aprenden a relacionarse con las personas que no son de su familia. Y en ese mundo más amplio, los niños aprenden cómo hacer las cosas de maneras distintas y ensayan diferentes formas de responder a distintas situaciones. Desarrollan sus habilidades para la convivencia a medida que descubran sus propios puntos fuertes y débiles.



Para los niños sordos, aprender a convivir es más difícil

Los niños oyentes aprenden muchas cosas acerca del mundo al escuchar lo que sucede a su alrededor. Nadie les enseña directamente muchas de las habilidades que necesitan para convivir bien. La mayoría de esas habilidades las aprenden cuando escuchan a otras personas hablar entre sí. Los niños que no oyen no captan mucha de esa información.

En comparación con los demás niños y niñas, a una niña que no oye bien le cuesta más trabajo aprender cómo portarse con la gente. Ella no entiende el comportamiento que ve ni las razones de ese comportamiento.

Ese problema es más frecuente cuando una niña sorda y sus padres no se pueden comunicar bien. Si ella se porta mal, podría ser difícil explicarle cómo debería portarse. Tal vez ella se frustra y se porte mal con más frecuencia. Si una niña casi siempre se porta mal, es más probable que la gente la deje sola.

Una niña sorda necesita más ayuda para aprender a comunicarse, a cooperar con los demás y a controlar su propio comportamiento.

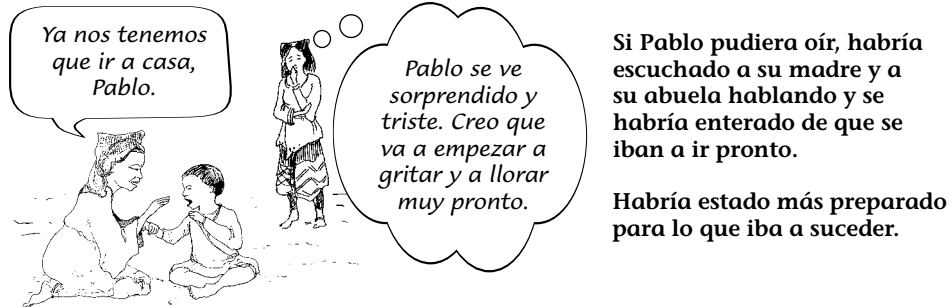


Rani quiere un plátano, pero no entiende que su mamá debe pagarlo primero.

Cómo orientar el comportamiento de su hijo

La sordera no causa la mala conducta, aunque pareciera que sí. Un niño que no oye bien se comunica principalmente por medio de su comportamiento —igual que un niño oyente que aún no ha desarrollado habilidades para la comunicación.

Aprenda a reconocer las señales que indican que el niño está a punto de portarse mal.

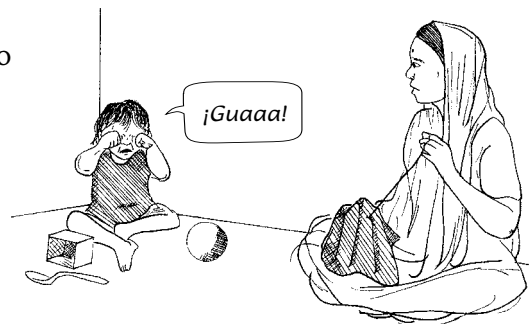


Pero como Pablo no oye bien, se sorprende cuando su abuela le dice que se tienen que ir a casa. Al igual que Pablo, muchas cosas sorprenden a los niños sordos todo el tiempo.

Los padres necesitan prestar mucha atención al comportamiento de un niño que es sordo o que no oye bien. Se necesita mucha paciencia para poder entender lo que el niño le está comunicando a usted a través de su comportamiento, y para aprender cómo comunicarle al niño lo que usted espera de él.

Los niños oyentes aprenden a portarse bien más fácilmente, y a una edad menor, que los niños sordos. Pero muchos niños pasan por temporadas en que digan que ‘no’ a todo lo que sus padres quieren que hagan. Ese comportamiento puede ser muy frustrante para toda la familia, pero es normal. Generalmente desaparece cuando el niño aprende a controlar mejor sus sentimientos y sus acciones.

Para un niño que no oye bien es mucho más difícil aprender a controlar su comportamiento. Cuando las personas no pueden comunicarse con los niños sordos, ellos se frustran, se molestan o se enojan. No entienden lo que está sucediendo a su alrededor o por qué tienen que hacer ciertas cosas.



TRATE DE PREVENIR LOS PROBLEMAS ANTES DE QUE EMPIECEN

Cuando su hija se porta mal, pregúntese qué es lo que le está tratando de decir. ¿Qué es lo que ella necesita? Recuerde que el comportamiento es una de las formas de que la niña se comunica con usted. Como no puede usar palabras o señas para comunicarse, muchas veces le dice las cosas a través de su comportamiento.

Es posible que usted pueda prevenir ciertos problemas de conducta si entiende a qué se deben. Tal vez la niña:

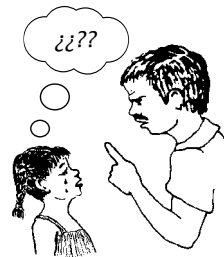
- necesite atención. Quizás haya aprendido que recibe más atención si se porta mal.
- esté cansada, tenga hambre o tenga miedo de algo.
- no entienda lo que usted quiere, o quizás quiera algo pero no pueda comunicárselo de una forma que usted entienda.
- le esté tratando de decir que otra persona se burló de ella o la trató mal.
- esté imitando el comportamiento de otro niño.
- no pueda hacer lo que usted espera de ella, o quizás se esté rebelando contra los límites que usted le haya impuesto, o le esté mostrando que no quiere hacer lo que usted quiere que haga.



Aunque usted entienda por qué la niña se molesta, en algunas ocasiones ella se molestará por más que usted trate de evitarlo. Pero si usted puede considerar el comportamiento de la niña como una de las formas de que ella se comunica con usted, quizás pueda anticipar las necesidades de la niña y resolverlas antes de que se conviertan en problemas.

CÓMO IMPONER LÍMITES

Aun cuando la niña se porte bien, habrá ocasiones en que usted tendrá que negarle algo y tendrá que imponerle límites a su conducta. Tal vez eso sea necesario para proteger a la niña, porque ella se está portando mal o porque ella quiere hacer algo que usted no puede permitir. Los niños de diferentes edades necesitan diferentes límites. Los límites que usted imponga cambiarán a medida que la niña crezca y que aprenda más acerca del mundo.



Anita no entiende lo que su padre le está diciendo.

Como la niña no oye bien, a veces no entenderá lo que usted quiere. Cuando le niegue algo, o cuando le diga a ella lo que usted quiere que haga, tal vez no pueda comunicarse de una forma que ella pueda entender. Quizás le parezca que su hija no le está haciendo caso o que se está portando mal, cuando en realidad ella no entiende lo que usted quiere que ella haga o no haga.

Cuando usted quiere imponerle límites al comportamiento de su hijo o quiere cambiar lo que él esté haciendo:

1. **Dígaselo.** Antes de negarle algo, piénselo bien. Una vez que le niegue algo, usted debería ser firme con él. Si el niño se porta mal y por eso usted cambia de idea, le enseñará a portarse mal para conseguir lo que quiere.



Una vez que le diga a su hijo que no le dará algo o que no puede hacer algo, no debería cambiar de idea tan sólo para lograr que deje de llorar.

2. **Muéstrele** lo que le está tratando de decir.



3. **Use dibujos** para aclarar lo que le esté pidiendo.

Hay que tapar el pozo. Si no, alguien podría caerse adentro.

Los dibujos ayudan mucho a explicar cosas que son difíciles de comunicar, como por ejemplo, cómo las acciones del niño podrían afectar a otras personas.



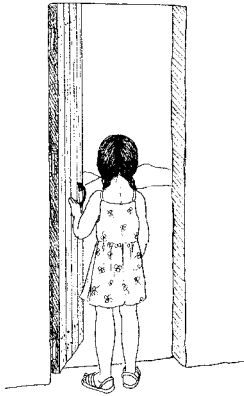
4. **Ayúdele** a hacer lo que usted le haya pedido.

Si al niño sordo le cuesta trabajo entender lo que usted le pidió, hágalo usted para que él lo imite.

MÉTODOS PARA ORIENTAR EL COMPORTAMIENTO DE SU HIJO QUE NO DAN BUENOS RESULTADOS

Las familias de los niños sordos podrían enfrentar problemas de comportamiento que no saben manejar. Es posible que usen soluciones que les den resultado en ese momento —aunque esas soluciones no ayuden al niño a aprender a portarse bien. Éstos son algunos ejemplos:

- Darle órdenes al niño sin explicarle la razón ni lo que las órdenes quieren decir. Eso impedirá que el niño tome buenas decisiones por sí mismo.



- Castigar más a un niño sordo que a otros niños. Los malos tratos pueden hacer que un niño se deprima y se vuelva violento.
- Permitir que una niña que no oye bien se siga portando mal, en vez de corregirla. Eso la aislará más del resto de la gente.
- Dejar una niña que no oye bien encerrada en casa más que los otros niños. Eso retrasará su desarrollo social.

Podría parecer que esos métodos dan resultado en un momento dado. Pero no ayudarán a la niña a aprender a portarse bien o a relacionarse con otras personas.

Todos los padres quieren que sus hijos se porten bien y que se conviertan en adultos bien recibidos por la comunidad. Para que su hija aprenda a controlar sus acciones, la forma en que usted se comporta puede servir de ejemplo. Muéstrele a su hija el tipo de comportamiento que cualquier persona necesita tener para poder convivir bien con los demás.

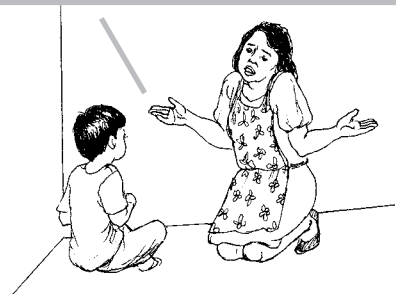
► **Cómo ayudarle a su hijo a calmarse cuando se porta mal**

Cuando su hijo se está portando mal, llévelo a un lugar aparte e insista que se siente allí y se tome un 'descanso' por unos 5 minutos (menos tiempo si se trata de un niño muy pequeño). Si él trata de irse antes de que hayan pasado los 5 minutos, vuelva a empezar a contar el tiempo. No lo deje solo. Usted puede usar este tiempo de descanso para darle al niño la oportunidad de pensar acerca de su comportamiento y de cómo podría mejorarlo. El descanso también le dará a usted tiempo de calmarse cuando esté frustrada o molesta.



Antes de apartar al niño para que tome un descanso, sosténgalo con firmeza y explíquele cómo usted quiere que se porte. Cuando él esté más calmado, explíquele por qué tuvo que tomar ese descanso. También explíquele cómo su comportamiento afecta a los demás. Siempre recuérdale que usted lo quiere a él, pero no quiere que se comporte de esa forma. Anímelo a que hable o que comunique con señas lo que sucedió, la razón por la cual sucedió y cómo él podría reaccionar de otra forma. Ayúdele a entender por qué necesitó apartarse y tomar el 'descanso'.

Omar, no está bien que patees a tu hermano. Cuando te enojas, necesitas mostrárselo de otra manera.



Cómo reaccionar si el niño hace un berrinche

Es posible que su hijo haga berrinches cuando se enoja. Muchos niños pequeños hacen lo mismo. Un berrinche sucede cuando un niño pierde el control completamente y grita, llora y da patadas o golpes. Los niños que no se pueden comunicar fácilmente suelen hacer más berrinches que otros niños y quizás sea más difícil ayudarles a calmarse.

Es importante que usted mantenga la calma lo más que pueda. Tómese un minuto para decidir qué hacer. Éstas son algunas maneras útiles de responder a un berrinche:

- No trate de explicarle las cosas al niño cuando él ya perdió el control. Ése no es el momento de discutir.
- No responda a los gritos y a las patadas de su hijo, pero no lo deje completamente solo. Él podría asustarse a causa de su propio comportamiento y necesitará que usted esté cerca para no sentirse abandonado.
- No pellizque al niño, no lo sacuda, no le grite y no le dé nalgadas. Sólo logrará que se empeore el berrinche. Pero no deje que él le pegue a usted. Usted podrá sostenerlo, pero sólo para evitar que él mismo se lastime, la lastime a usted o rompa algo.
- Trate de distraer al niño. Si él está gritando porque usted le quitó algo, podría ofrecerle otra cosa que él quiere o alguna cosa fuera de lo común que le llame la atención. Las distracciones dan mejor resultado con los niños muy pequeños.



Si puede, lleve al niño a otra parte hasta que se le pase el berrinche.

Si el berrinche es en respuesta a un límite que usted haya impuesto, no permita que el comportamiento de su hijo cambie ese límite. Si usted cede, el niño aprenderá que puede conseguir lo que quiere haciendo berrinches.

Si la niña se porta mal o hace un berrinche en público

Si su hija se porta mal en público, cárguela si puede y sáquela de la situación. Trate de actuar con calma y sin enojarse. Lleve a la niña fuera de la tienda, del mercado o donde quiera sea que el problema haya ocurrido. Si puede, llévela a un lugar privado para que se calme allí. Si es necesario, pídale a otra persona que se quede con ella mientras usted termina lo que necesita hacer.

Tal vez le parezca más fácil dejar a un niño en casa que preocuparse de que se porte mal en un lugar público. Sin embargo, es importante que todos los niños aprendan a portarse bien en público y a ser parte de la comunidad.



LOS NIÑOS APRENDEN MUCHO DE NUESTRAS ACCIONES

Para la familia de un niño sordo, como para cualquier familia, es importante dar un buen ejemplo. La familia debe actuar de la forma en que quiere que el niño actúe y debe animar al niño explicándole el tipo de comportamiento que le agrada. Pero no es fácil dar un buen ejemplo y animar a los niños a portarse bien.

Muchas veces es frustrante criar a los niños pequeños. Y cuando hay problemas de comunicación, es aún más difícil enseñarle a un niño cómo portarse bien. Como es más difícil comunicarse con los niños sordos, los padres y otras personas que cuidan a esos niños podrían frustrarse y pegarles y sacudirlos.

Para mayor información sobre formas de apoyar a los padres y a las personas que cuidan a los niños sordos, vea el Capítulo 14.



Puede ser difícil que la gente cambie las formas de que se acostumbra corregir a los niños. La mayoría de las personas corrige a los niños de la misma forma de que los adultos los corrigieron a ellos cuando eran pequeños. Pero cuando manejamos nuestra propia frustración sin recurrir a la violencia, les enseñamos algo muy valioso a nuestros hijos —que ellos también pueden manejar su frustración sin violencia. A continuación aparece la historia de un grupo de padres que cambió la forma de corregir a sus hijos.

Un grupo de padres encuentra otra manera de corregir a sus hijos

En el estado de Oaxaca, en México, una trabajadora social y una maestra iniciaron un programa preescolar para niños sordos. Todos los días, los padres asistieron al programa con sus hijos, participaron juntos en las actividades y se apoyaron entre sí.

Después de un tiempo, los padres empezaron a darse cuenta de que sacudían o les pegaban a sus hijos bastante seguido. Hablaron al respecto con la trabajadora social y decidieron que querían encontrar otra forma de corregir a sus hijos. La trabajadora social les explicó la idea de darle un 'descanso' a un niño que se está portando mal. Les recomendó que apartaran al niño de la situación donde comenzó el problema y que lo hicieran sentarse tranquilo en otro lugar por algunos minutos.

Los padres decidieron que les ayudaría dejar de pegarles a sus niños, si pagaran una pequeña 'multa' cada vez que les pegaban o los sacudían. Pusieron una lata vacía sobre una repisa donde pondrían las multas. Al principio, casi todos los padres ponían dinero en la lata todos los días. Pero las multas les ayudaron a detenerse y a reflexionar antes de sacudir o de pegarles a sus hijos.

María siempre les quita las cosas a sus hermanas. La dejan porque es chiquita. Pero, ya está creciendo y debería saber que eso no se hace.

Antes Hugo hacía eso también. Yo le pegaba mucho, pero no podía explicarle por qué lo que hacía estaba mal. Me enojaba y sentía triste al mismo tiempo.



Las cosas han ido mejorando porque estamos aprendiendo a comunicarnos mejor. ¡Pero toma mucho tiempo aprender! Tengo que hacer un esfuerzo para no enojarme.

A medida que probaron nuevos métodos y que mejoraron sus habilidades para comunicarse, los padres notaron que sus hijos se estaban portando mejor. Al principio, les pareció difícil cambiar la forma de que corregían a los niños, pero ahora casi nunca les pegan ni los sacuden.

Cómo promover el desarrollo social de un niño

Ayude a su hija a conocer a adultos que son sordos o que no oyen bien.

Eso le ayudará a darse cuenta de que los adultos sordos pueden tener éxito en la vida. Ella también aprenderá a tener más confianza en sí misma y a apreciarse más. Si ve que los adultos cooperan, hacen y contestan preguntas, y expresan sus sentimientos, ella aprenderá las reglas sociales y desarrollará las habilidades que necesita para la convivencia.

Anime a su hijo a ser responsable e independiente.



Ayude al niño a darse cuenta de las habilidades que ya tiene y que son útiles o valiosas para la comunidad. Anímelo a que desarrolle esas habilidades aún más.



AYUDE AL NIÑO A EXPRESAR SUS SENTIMIENTOS

Cuando un niño no puede hablar acerca de sus sentimientos quizás no le quede otra opción que no sea expresarlos a través de su conducta. Tal vez dé golpes, grite o patee cuando esté frustrado o enojado porque no tiene otra manera de expresar lo que siente. Si su hijo se frustra o se enoja mucho, o es grosero, usted necesita ayudarlo a aprender otras formas de expresar sus sentimientos.

Busque oportunidades de enseñarle a su hijo señas y palabras para las emociones fuertes. Eso le ayudará a saber lo que siente y a entender sus emociones. Una vez que lo logre, será más fácil que hable o haga señas sobre sus emociones, en vez de expresarlas a través de su comportamiento.



PREMIE EL BUEN COMPORTAMIENTO

Cuando un niño se porta bien, la gente a su alrededor lo trata bien. Cuando su hijo se porta bien, felicítelo. Un niño quiere el cariño y la aprobación de sus padres y de otras personas, así que repetirá el comportamiento que le gane atención y elogios. Una buena forma de animar al niño a portarse bien es felicitarlo a lo largo del día o darle un abrazo o alguna cosita que le guste.

Enseñar a un niño sordo a comportarse bien cuesta mucho trabajo y requiere mucha paciencia. Pero una vez que él empieza a desarrollar las habilidades que necesita para la convivencia y a portarse bien, le será más fácil trabar amistades, integrarse en la comunidad y, más adelante, ir a la escuela.

- Felicite a la niña cuando hace algo bien.

Cuando Susana trata de lavar su ropa, su mamá la anima.



- Premie el buen comportamiento. Sonríale al niño o hágale un cariño cuando le agrada que se porte bien.

Muchas veces, un niño se sigue portando mal porque ha aprendido que así consigue lo que quiere. Por ejemplo:



Al no prestarle atención a Kaseko cuando se está portando bien...

y sólo prestarle atención cuando empieza a gritar...

lo anima a portarse mal.

Pero si usted le presta atención a su hijo cuando se está portando bien y no le hace caso cuando se porta mal, podrá enseñarle que el mal comportamiento no le ayuda a conseguir lo que quiere. Por ejemplo, la mamá de Kaseko aprendió que:

si le presta atención a Kaseko cuando se está portando bien...

pero no le hace caso cuando grita...

lo anima a portarse bien.



EXPLÍQUELE AL NIÑO LA RAZÓN DE LAS COSAS

A los niños se les hace más fácil hacer lo que se les pide si saben por qué necesitan hacerlo. Sin embargo, es posible que los niños pequeños que no oyen bien no sepan suficientes palabras o señas para entender el porqué de las cosas. Por eso, para los padres muchas veces es más fácil simplemente decirles qué hacer. Si los niños no entienden por qué tienen que hacer algo, se pueden frustrar.



Chen, ¡te dije que ya dejes de jugar y que te apures!

Si el papá de Chen pudiera explicarle que los están esperando para comer en casa, tal vez Chen caminaría más rápido.

FACILITE LOS CAMBIOS

Para muchos niños pequeños puede ser difícil cambiar de una actividad a otra (hacer una transición). Por ejemplo, tal vez les moleste tener que salir de una casa para ir a otra o dejar de jugar para ir a bañarse. Aún no se han acostumbrado a las rutinas diarias. Es posible que sigan batallando con esas rutinas hasta que se acostumbren a la cadena de actividades que hacen todos los días. Por otro lado, una vez que se acostumbren a su rutina, hasta los cambios más pequeños podrían causarles inseguridad.

Para los niños es más fácil aceptar los cambios si ya saben de antemano lo que va a suceder. Los dibujos podrían ayudarle a usted a comunicarse con su hijo sobre las transiciones. Por ejemplo, si el niño está jugando y ya es hora de que se bañe, usted podría mostrarle un dibujo de un niño bañándose. Si ustedes conversan de lo que el dibujo muestra, el niño tendrá la oportunidad de prepararse para el cambio, y la transición podría ser más fácil para los dos.



Julio, ya es hora de que te bañes. Ya puse el agua a calentar.

Para que sea más fácil ir a lugares públicos, quizás le ayudaría explicarle al niño a dónde van a ir, antes de que salgan. Por ejemplo, usted podría mostrarle su bolsa o canasta para que él entienda que van a ir al mercado.

Pero recuerde que los cambios se les harán más fáciles a medida que los niños vayan creciendo.

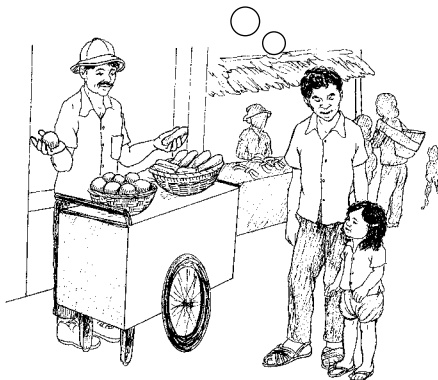
AYUDE A LA NIÑA A APRENDER A TOMAR DECISIONES

Una de las cosas más importantes que los niños necesitan aprender es cómo tomar buenas decisiones. Si usted u otras personas siempre le están diciendo a su hija qué hacer, ella no aprenderá a tomar buenas decisiones.

Los niños tienen más confianza en sí mismos cuando pueden tomar buenas decisiones. El tener confianza en sí mismos les ayudará a participar plenamente en las actividades de su comunidad y les ayudará a tener una vida mejor. Siempre que pueda, anime a su hija a tomar decisiones sencillas sobre cosas que la afecten. Por ejemplo, a veces podría decidir qué es lo que quiere comer o tomar, qué ropa quiere ponerse, a qué hora se quiere acostar o qué quiere hacer.

Si una niña sorda quiere tomar una decisión pero no le puede decir a usted lo que ella quiere o lo que le gusta, hágale preguntas que le ayuden a expresar lo que le gustaría hacer.

A ver si Pu Yi entiende que puede escoger entre un bolillo y un pan francés.



Todos podemos ayudar a los niños sordos a aprender a convivir

Los niños sordos aprenderán a convivir mejor cuando estén plenamente integrados en una comunidad que los aprecia y cuando vayan a la escuela. Cuando los niños pasan parte de su tiempo en un grupo social fuera de la familia y se relacionan con personas de ese grupo, dan un salto grande en el desarrollo de las habilidades que necesitan para la convivencia. En algunas comunidades hay guarderías o escuelas para párvulos donde los niños pueden jugar y aprender juntos. Los niños comprenden que se esperan cosas diferentes de ellos cuando forman parte de un grupo. Ellos aprenden a compartir las cosas, a esperar su turno y a tomar en cuenta los sentimientos de los demás.

AYUDE A UN NIÑO SORDO A ENTENDER MEJOR EL MUNDO

Es importante que los niños que son sordos o que no oyen bien participen en los eventos de la comunidad y en las actividades diarias y que discutan sus experiencias con su familia y con sus amigos. Sus padres y sus hermanos les pueden ayudar llevándolos a los lugares públicos y a visitar a sus parientes y a sus amigos lo más posible. Usted puede aprovechar cada oportunidad que se le presente para enseñarle al niño cómo funcionan las cosas en la comunidad.

Lleve a su hija con usted cuando vaya a traer agua o a recoger leña, o cuando vaya al mercado, a la escuela, a la iglesia o el templo, a festivales o a reuniones y eventos de la comunidad. Por el camino, trate de fijarse en lo que los niños oyentes aprenden simplemente porque pueden oír. Trate de explicarles esas cosas a la niña usando señas o palabras que ustedes dos entienden.

Los niños pueden aprender cosas sobre el mundo a su alrededor observando a los demás. Por ejemplo, pueden aprender quién cultiva los alimentos que ellos comen y cómo la gente vende y compra cosas en el mercado.



AYUDE A SU HIJO A HACER AMIGOS

A medida que los niños empiecen a jugar más entre sí, la comunicación y la habilidad para llevarse con los demás se vuelven más importantes. Muchos niños sordos se sienten solos y aislados. Eso se debe, en parte, a que no han desarrollado lo suficiente las

habilidades que necesitan para entablar amistades. También se debe a que los niños oyentes no saben cómo incluir a los niños sordos en sus actividades.



Usted puede ayudar a los niños oyentes de la comunidad a entender cómo comunicarse con los niños sordos. Una vez que sepan cómo hacerlo, quizás estarían más dispuestos a incluir a los niños sordos en sus juegos.

Muchas veces, los niños inventan juegos en que imaginan situaciones y ensayan diferentes roles. Si invitan a un niño sordo a jugar, le ayudarán a aprender lo que pasa en distintas situaciones y cómo él debería comportarse.

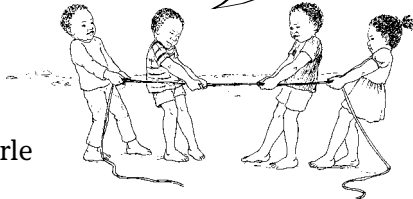
El hermano y la hermana de Simón están jugando a la 'tiendita' con él. Le están ayudando a entender lo que las personas hacen y dicen en las tiendas y la forma en que compran las cosas.



Para ayudar a su hija a entablar amistades y a jugar con otros niños, ayúdele a darse cuenta de los sentimientos de los demás, a aprender a cooperar y a compartir las cosas, y a entender reglas. Tal vez también necesite ayuda para comunicarse con los otros niños.

Los demás niños podrían frustrarse si tratan de jugar con una niña que no entiende las reglas de su juego. Quizás empiecen a excluir a la niña sorda de sus juegos. Usted puede ayudarles enseñándoles a los niños oyentes juegos que se pueden jugar sin usar palabras. Usted puede explicarle las reglas del juego a su hija y mostrarle cómo se juega.

Rita es muy fuerte. La próxima vez, quiero que esté en mi equipo.

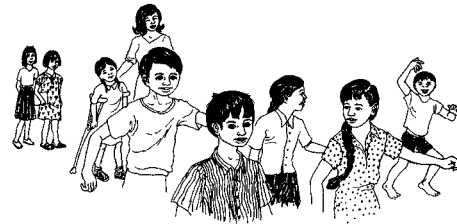


La convivencia de la comunidad

Es muy importante ayudar a los niños a convivir con los demás, pero eso en sí no basta. Los niños no sólo aprenden por la forma en que nosotros les enseñamos las cosas y los tratamos. También aprenden cuando observan cómo la gente de su comunidad se trata entre sí.

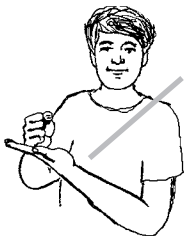
Cuando les enseñamos a nuestros hijos a ser amigos de los niños sordos y a respetar a las personas que son distintas a nosotros, les estamos ayudando a entender que valoramos la compasión.

Les estamos enseñando que ayudar a los demás es la responsabilidad de todos.



Cuando les enseñamos a los niños a jugar juntos en grupo, les estamos ayudando a entender que valoramos la solidaridad y la cooperación.

Pero tenemos que seguir nuestros propios consejos y dar el ejemplo con nuestras propias acciones. Si los niños ven que ignoramos o rechazamos a las personas que tienen habilidades diferentes a las nuestras, o que se ven distintas o son pobres, entonces aprenderán una lección muy distinta a la que les queríamos enseñar.



Cuando tratamos a los demás con afecto y cortesía, los niños aprenden que esa es la forma en que las personas deberían tratarse entre sí.

Si queremos que nuestros hijos aprendan a apreciarse a ellos mismos y a respetar a los demás, entonces tendrán que ver que nosotros pongamos en práctica nuestros valores. Nosotros debemos demostrar que respetamos a las personas que son diferentes. Además, todos debemos ocuparnos de crear una

comunidad que acoge y apoya a toda la gente y que se guía por los valores que a todos nos importan.



CAPÍTULO 11

Trabajar juntos para apoyar a los niños sordos

Hay muchas formas en que la gente puede trabajar en conjunto para enriquecer las vidas de los niños sordos en la comunidad. Cuando la gente crea conciencia de las necesidades y las capacidades de las personas que son sordas o que no oyen bien, entonces crean una comunidad donde los niños sordos viven mejor. Con esa conciencia, la comunidad encontrará formas de apoyar a las familias que tienen niños que no oyen bien y harán todo lo posible para que los niños sordos reciban una educación.

¿Cuál es su comunidad?

Cuando piensa en su comunidad, la mayoría de la gente piensa primero en su vecindad o en la zona donde vive. Pero hay muchos tipos de comunidad. Hay muchos grupos que pueden dar su apoyo a los niños sordos y a sus familias, puesto que las familias de los niños sordos muchas veces pertenecen a varias comunidades al mismo tiempo.



LOS NIÑOS QUE APRENDEN Y JUEGAN JUNTOS FORMAN UNA COMUNIDAD

Los niños ya forman una comunidad entre sí, de una forma natural. Pero es necesario animarlos a que integren a todos los niños, incluso aquellos que son ‘diferentes’, ya sea a causa de la sordera o de alguna otra diferencia. Los adultos y los jóvenes pueden ayudar a los niños a aprender a respetarse, a preocuparse por los demás, a tener paciencia y a ser justos. Para mayor información sobre maneras de ayudar a los niños sordos y oyentes a llevarse bien, vea el Capítulo 10, sobre el desarrollo de habilidades para la convivencia.



LAS PERSONAS SORDAS FORMAN UNA COMUNIDAD

A veces las personas que son sordas o que no oyen bien sienten que no hay ninguna comunidad que se preocupe por su bienestar. En muchas comunidades, las personas sordas se sienten rechazadas por sus familias, sus parientes, sus vecinos y otras personas que no saben comunicarse con ellas. A veces, la gente se ríe y se burla de ellas. Sobre todo para los padres de un niño sordo puede ser muy duro ver que otras personas se burlen de su hijo. Donde quiera que estén, las personas que son sordas o que no oyen bien muchas veces enfrentan problemas parecidos. Muchas personas sordas aún tienen muy pocas oportunidades de ocupar el lugar que se merecen en la sociedad.

Generalmente, las personas sordas se identifican muy fácilmente las unas con las otras, porque enfrentan problemas parecidos y porque comparten una forma parecida de comunicarse, tal como el lenguaje de señas. Por eso, juegan un papel importante en las vidas de unas y otras, aun cuando no viven cerca y tienen que viajar para visitarse.

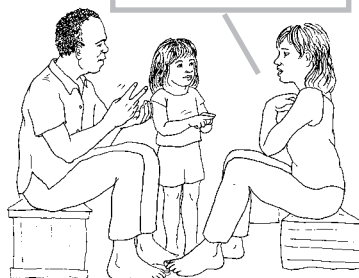
Las personas sordas pueden consolarse y orientarse mutuamente. Cuando se pueden reunir, generalmente forman comunidades con lazos muy fuertes.

A veces, las comunidades se forman a partir de las escuelas para sordos, a medida que los niños sordos vayan creciendo y educándose juntos. Otras veces, las personas sordas se reúnen en asociaciones de sordos, cooperativas de trabajo u organizaciones religiosas.

Además, los adultos sordos pueden ayudar mucho a las familias que están criando a niños sordos, porque entienden las necesidades de esas familias y los desafíos que ellas enfrentan.

En cualquier lugar donde haya 2 o más personas sordas, habrá una comunidad —creada por la experiencia compartida de ser sordos.

Ya lo sé. A mí me pasa lo mismo.



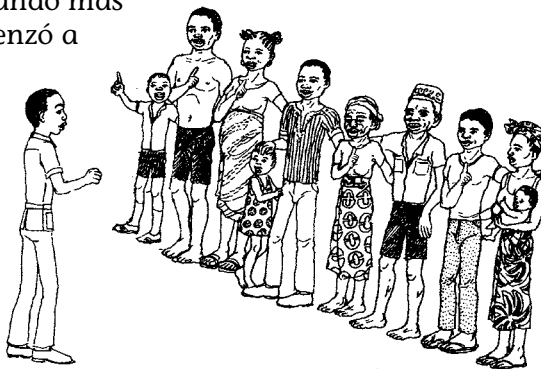
LAS PERSONAS OYENTES QUE ACOGEN A LAS PERSONAS SORDAS PUEDEN UNIR A SUS COMUNIDADES

Muchas personas oyentes saben lo que vale la amistad con las personas sordas. Es posible que tengan amigos sordos, que trabajen con una persona sorda o que tengan parientes que no oyen bien. Las personas oyentes que pueden comunicarse con las personas sordas de una forma cómoda y natural pueden crear puentes entre las comunidades de sordos y las comunidades de oyentes. Cuando las personas oyentes aprenden el lenguaje de señas, pueden ayudar a las personas sordas y oyentes a entenderse y pueden ayudar a los niños sordos a desarrollar todas sus capacidades.

José y el coro de sordos

José, un muchacho oyente de Haití, aprendió el lenguaje de señas en una clase de su barrio. José se hizo amigo de algunas de las personas sordas de su ciudad. Ellas lo animaron a que trabajara como voluntario en una iglesia que daba oficios para la gente sorda. José aprendió a traducir las plegarias en su idioma hablado a plegarias en el lenguaje de señas.

A medida que José fue participando más en el trabajo de la iglesia, comenzó a enseñarles a los jóvenes sordos a cantar (con señas y en voz alta) algunas de las canciones que se usaban en los oficios. En poco tiempo, había todo un coro de jóvenes sordos que cantaba y hacía señas con él.



Ahora, José y el coro de sordos van hasta las iglesias de las zonas rurales en las montañas de Haití, para cantar allí. Muchas personas se le acercan a José para hacerle preguntas sobre el coro y para hablar con él sobre los niños sordos de sus propias familias.

José aprovecha esas oportunidades para darle información a la gente sobre un programa para niños sordos pequeños que hay en uno de los pueblos y sobre un internado para niños sordos mayores que hay en su ciudad.

Mediante sus visitas con los jóvenes sordos a las iglesias rurales, José ha logrado unir más a la comunidad oyente y a la comunidad sorda de su país.

Crear una comunidad donde viven mejor los niños sordos

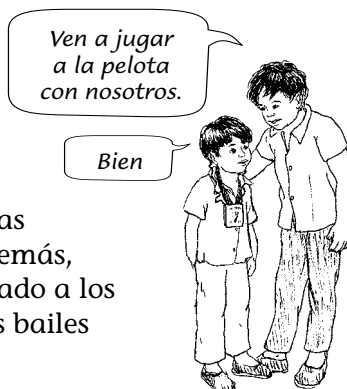
CONCIENTIZAR A LA GENTE ACERCA DE LA SORDERA

La manera en que los adultos y los jóvenes tratan a los niños sordos puede tener un gran efecto sobre los demás. Por ejemplo, si las personas incluyen a los niños sordos en sus actividades o si se oponen a que se trate mal a esos niños, será más probable que otras personas sigan su ejemplo. A continuación aparece la historia del director de una escuela en Mongolia quien usó su puesto para acabar con los malos tratos que recibían los niños sordos en su escuela.

Una escuela aprende a acoger a los niños sordos

En un pueblo de Mongolia, algunas familias hicieron un gran esfuerzo para organizar clases para niños sordos en la escuela de su zona. Cuando el director de la escuela se enteró de que algunos alumnos se burlaban de los niños sordos, él reunió a todos los alumnos y les explicó que él no iba aceptar ese comportamiento. Les dijo que todos los niños deberían sentirse bienvenidos en la escuela.

El comportamiento de todos cambió cuando el director de la escuela insistió en que se tratara mejor a los niños sordos. Con el tiempo, los maestros, los padres y los alumnos empezaron a sentirse orgullosos de las clases para sordos y a sentirse responsables de esos alumnos. Ahora, cuando los niños oyentes se encuentran con sus compañeros sordos fuera de la escuela, son amigables con ellos. Los niños de las otras clases muchas veces visitan la clase de los niños sordos. Además, algunas de las niñas mayores les han enseñado a los niños sordos los pasos complicados de varios bailes tradicionales de Mongolia.



Ayude a la gente a comunicarse con su hija

Los adultos y los niños de la comunidad pueden ayudar a los niños sordos al tomarlos en cuenta y tratarlos con el mismo respeto y la misma amabilidad con que tratan a cualquier persona. Cuando los miembros de la comunidad se comuniquen con los niños sordos, se darán cuenta de que son como todos los demás niños.

Anime a la gente a comunicarse con su hija cada vez que la vean. Presénteles la niña y muéstreles cómo saludarla. Enséñeles la seña o el nombre hablado de la niña. A ella enséñele cómo saludar a la gente. También enséñele la seña o el nombre hablado de cada persona, de la misma manera de que le enseñaría a un niño oyente el nombre o el tratamiento de respeto que debería usar con cada uno de sus conocidos.

La gente quizás se sentiría más a gusto en compañía de la niña si usted les explica cómo tratarla y les enseña algunas señas. Explíqueles que podrán comunicarse mejor con la niña si se agachan para estar cara a cara con ella cuando le hablan o le hacen señas. Además, podrán usar ademanes y gestos como si se estuvieran comunicando con un niño oyente.



Las familias de los niños sordos pueden organizar programas con el fin de ayudar a la gente del vecindario a comprender mejor la sordera y la importancia de tratar a todos con respeto. Pueden ayudar a sus amigos y a los grupos de la comunidad a estar más concientes de las 'diferencias', y a acoger a los niños que son sordos o que son 'diferentes' por alguna otra razón.

Las personas oyentes podrán entender mejor a un niño que no oye bien si pueden tener una idea de cómo se sentiría no oír bien. Los siguientes juegos son una forma divertida de aprender. Esos juegos se pueden usar en juntas de padres o reuniones informativas, o en sitios públicos como iglesias o templos, clínicas, escuelas y otros lugares donde se reúne la gente.

► **Cómo ayudar a las personas oyentes a entender cómo se siente ser sordo o no oír bien**

Juego: ¿Qué dijiste?

Una persona se tapa los oídos mientras que otra persona le cuenta al grupo una historia graciosa. O una persona se siente lejos del grupo donde no puede oír la historia. Después, otra persona hace preguntas sobre la historia a todo el grupo, incluso a la persona que se tapó los oídos o que se sentó lejos.



Pregúntele a esa persona cómo se sintió al no poder oír bien la historia.

Al final, todos pueden hablar sobre lo que podrían hacer para comunicarse mejor con los niños que realmente tienen dificultades para oír.



► **Cómo ayudar a los niños a comunicarse sin hablar**

A los niños que les cuesta trabajo oír, generalmente también les cuesta trabajo hablar. Los sonidos del habla que ellos hacen les parecen raros a las personas oyentes. Eso se debe a que las personas sordas no tienen forma de saber cómo suena el habla. Es muy difícil que ellas hablen de la misma manera que las personas oyentes. Por lo tanto, muchas personas sordas deciden no hablar y se comunican únicamente con gestos y ademanes, señas o lengua de señas. Algunas personas que no oyen bien se sienten tímidas y hablan sólo con las personas que conocen bien.

Pregúntele a un grupo de niños si conocen a otros niños de la comunidad que son sordos o que no oyen bien. Hablen entre todos sobre diferentes formas de comunicarse con los niños que tienen dificultades para oír.

Juego: Hablar sin palabras

Este juego les ayudará a los niños a entender lo difícil que es la comunicación para los niños que no pueden hablar o que no pueden hablar bien. Para jugar, todos los niños se turnan para tratar de decirle algo al grupo sin usar palabras. Deben comenzar con ideas sencillas, como:

‘Tengo sueño’ o ‘Dame la pelota’. Luego pueden probar cosas más difíciles, como: ‘Estoy perdido y no encuentro mi casa’, o ‘Tuve una pesadilla’.



Después del juego, ustedes pueden hablar sobre lo siguiente:

- ¿Fue difícil explicar algo sin hablar?
- ¿Cómo se sintieron cuando los demás no les entendían?
- ¿Qué hicieron los otros niños que les ayudó a comunicarse? ¿Qué otras cosas podrían haber hecho?
- ¿Cómo podrían comunicarse con los niños que no pueden hablar?

Luego, ustedes podrían inventar señas que expresen algunas de las cosas que estaban tratando de comunicar. Fíjense cómo es mucho más fácil comunicarse con señas.

Aproveche este momento para hablar con los niños sobre el lenguaje de señas que se usa en su zona y sobre la forma en que las familias pueden inventar señas para comunicarse (vea el Capítulo 4). Para ayudar a los niños a aprender algunas señas, vea las páginas 40 a 43 del Capítulo 4.

SERVICIOS PARA LOS NIÑOS SORDOS Y SUS FAMILIAS

Toda la gente necesita servicios básicos, como agua, luz, transporte, educación y atención de salud. Para poder proporcionar servicios como éstos, generalmente es necesario usar los recursos de toda la comunidad. Sucede lo mismo con los servicios que necesitan los niños sordos y sus familias.

Los miembros de la comunidad tienen conocimientos, recursos y habilidades que pueden compartir con los demás. Una comunidad entera o un grupo de familias que trabajan unidas pueden lograr muchas cosas, por ejemplo:

- aprender a probar la audición de los niños pequeños.
- ayudar a los trabajadores de salud de la zona a aprender a reconocer y tratar las infecciones de los oídos. Eso podría ayudar a evitar la sordera.
- encontrar un lugar donde se puedan reunir las familias que tienen niños sordos.
- organizar clases de habla o de lengua de señas.
- ayudar a las personas oyentes a hablar de tal forma que les puedan entender los niños que oyen sólo un poco.
- traducir del idioma hablado a el lenguaje de señas y al revés, en las escuelas y guarderías.



Un grupo de padres en la India logró que se ofrecieran servicios de audífonos en su pueblo. Así los niños tendrían más cerca a trabajadores de salud capacitados para colocar, mantener y reparar sus audífonos.

Un grupo de padres o una asociación de salud comunitaria pueden invitar a personas u organizaciones a visitar el pueblo y a ofrecer nuevos servicios o a dar capacitación o charlas. Otra posibilidad es que el pueblo junte dinero y mande a alguien a recibir capacitación. Cuando esa persona regrese, podrá capacitar a otras.

Forme grupos de apoyo

Las familias que tienen niños sordos pueden apoyarse mucho entre sí. Si se reúnen con regularidad, podrán ayudarse mutuamente a lidiar con los problemas que enfrenten. Además podrán compartir nuevas ideas y oportunidades que se presenten para sus niños. Eso podría ayudarles mucho, no sólo a organizarse para satisfacer las necesidades de sus hijos, sino que también para apoyarse mutuamente a medida que vayan superando desafíos.



La comunidad puede facilitar ese apoyo al proporcionar un lugar para las reuniones (por ejemplo, una iglesia, un templo o una escuela). Además puede avisarle a la gente de las reuniones, para que otras familias también puedan participar.

Las familias de los niños sordos enfrentan desafíos similares y también disfrutan de alegrías parecidas. En el Capítulo 14 damos ejemplos de cómo los padres pueden iniciar un grupo para expresar sus sentimientos e intercambiar información e ideas. Mediante sus labores, un grupo de ese tipo puede lograr que la comunidad apoye más a sus niños.

OTRAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS PUEDEN DAR APOYO

Hay muchos grupos comunitarios —tales como agrupaciones de mujeres, grupos de padres de familia, colectivos campesinos, o grupos de generación de ingresos o de microcrédito— que pueden apoyar a los padres de los niños que tienen problemas de audición.

Una familia, por ejemplo, podría necesitar más tiempo para educar y cuidar a un niño que no oye bien. Por esa razón, podría ser difícil que los padres consigan trabajo fuera del hogar. Un grupo comunitario podría ayudarles a encontrar formas de ganar dinero. Un grupo de madres, por ejemplo, podría conseguir audífonos para los niños sordos, buscar recursos para pagarles a los maestros de lengua de señas, luchar para que los niños reciban educación preescolar, pagar parte de las cuotas escolares o ayudar de otras formas.

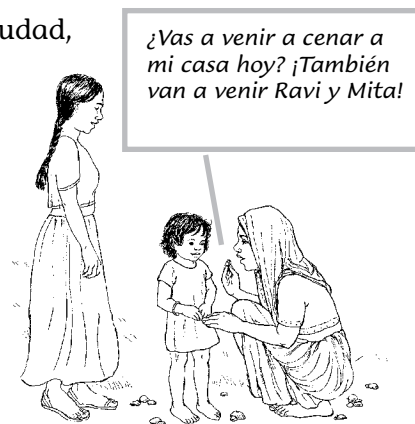
REÚNA A LOS NIÑOS SORDOS CON OTRAS PERSONAS SORDAS

Las medidas que tome una comunidad para apoyar a los niños sordos también pueden unir a esos niños. Cuando los niños que son sordos o que no oyen bien tienen la oportunidad de reunirse, pueden empezar a formar una comunidad natural, practicar el uso de un idioma y desarrollar sus habilidades para la comunicación.

En un pueblo en China, se hizo una encuesta para averiguar cuántos niños sordos había que pudieran ir a una escuela para sordos. A raíz de esa encuesta, 2 familias vecinas descubrieron que en ambas había una persona sorda ¡y que nunca se habían conocido!

Si usted vive en un pueblo grande o en una ciudad, probablemente encontrará formas de conocer a otras personas sordas. Aunque viva en un pueblo pequeño, es probable que haya algunas personas sordas y oyentes que se comuniquen usando señas y ademanes. Esas personas generalmente estarán dispuestas a ayudar a las familias de los niños sordos.

En muchas comunidades más grandes hay centros sociales, asociaciones o grandes grupos informales de personas sordas. A veces, esas asociaciones tienen programas para los niños sordos y sus familias. Usted y su hijo serán acogidos allí.



Muchas veces, los mejores maestros y consejeros para la familia de un niño sordo son las personas sordas que se pueden comunicar bien.



Todos los años, la Fundación de Mujeres Sordas de Delhi, en la India, tiene un concurso artístico para niños sordos. Después del concurso, las familias se reúnen y reciben información sobre la sordera. El concurso es parte de un programa de la Fundación que se propone incluir a las familias que tienen niños sordos pequeños en las actividades de la comunidad sorda.

AYUDAR A LOS NIÑOS SORDOS A RECIBIR EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN

Muchas familias luchan por darles a sus hijos sordos la oportunidad de ir a la escuela. Pero las oportunidades son más y mejores cuando la comunidad reconoce el derecho de todos a la enseñanza y dedica tiempo, energía y recursos a los niños sordos.

El Capítulo 12 describe con más detalle algunas actividades que ayudan a los niños sordos a aprender en clase y los beneficios de diferentes tipos de enseñanza.

Las comunidades que se interesan por mejorar las oportunidades educativas que tengan los niños sordos deberán comunicarse con una asociación de sordos local o nacional, y con el Ministerio de Educación de su país. Así podrán informarse de los recursos que existan en su zona y de leyes que amparen el derecho de todos los niños —incluyendo a los niños sordos— a una educación básica gratuita.

La toma de conciencia es el primer paso hacia el cambio

Los adultos sordos, los padres y otros miembros de la comunidad deben trabajar con los funcionarios públicos para que tomen conciencia de las necesidades de los niños sordos y para que sepan lo que esos niños son capaces de lograr. Juntos podrán luchar contra la ignorancia y los mitos acerca de la sordera.

Si el presidente o el primer ministro tuviera un niño que no oye bien, ¡entonces tendríamos escuelas y maestros para nuestros hijos!



Éstas son algunas de las cosas que una comunidad puede hacer para ayudar a las escuelas a responder a las necesidades de los niños sordos:

- Ofrecer más capacitación a los maestros para que puedan aprender cómo comunicarse con los niños sordos.
- Invitar a adultos sordos a ayudar a los maestros, a las familias o a los alumnos a aprender el lenguaje de señas. O podrían trabajar en las aulas apoyando a los niños sordos. En el Capítulo 12 aparecen más actividades para ayudar a los niños sordos a aprender en las escuelas.
- Ofrecer cursos de capacitación que ayuden a preparar a los alumnos para ganarse la vida.

Cuando se reúne a los niños sordos en su propia escuela o salón de clases, se crea una comunidad de niños que de otra forma hubieran quedado aislados los unos de los otros. Para cubrir los costos de capacitación e instalaciones, algunas comunidades consiguen dinero de asociaciones locales o nacionales, de organizaciones donantes o del gobierno.

LAS MEDIDAS QUE APOYAN A LOS NIÑOS SORDOS BENEFICIAN A TODOS

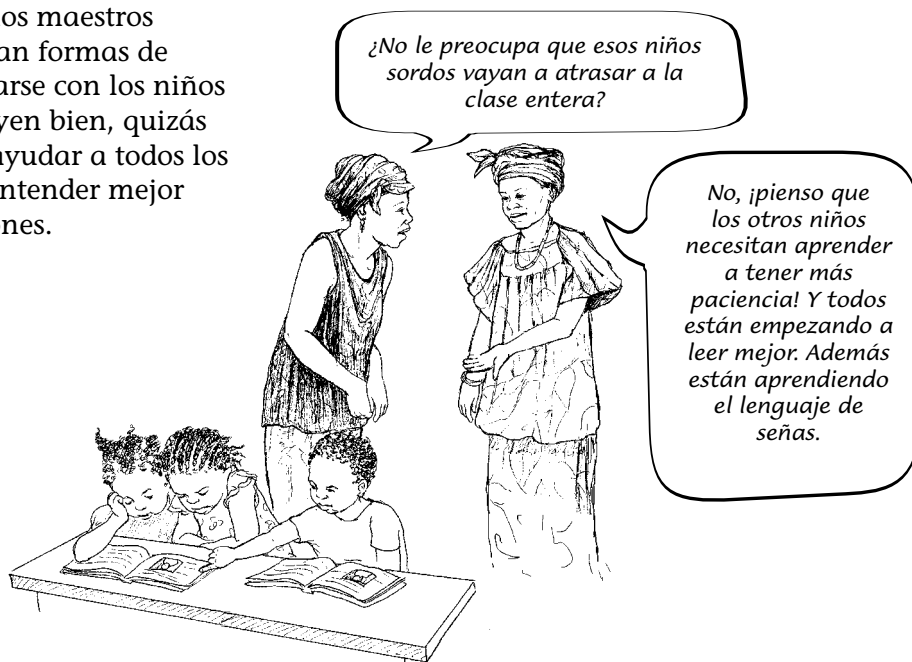
La comunidad se fortalece cuando las personas se cuidan mutuamente, se hacen responsables unas de otras y aceptan no sólo las cosas que tienen en común, sino también sus diferencias. Así que, cuando la gente responde a las necesidades de los niños sordos, sus acciones muchas veces mejoran las condiciones de toda la comunidad.



Si hay más y mejores servicios sociales, como pruebas de la audición y mayor acceso a la educación y capacitación, todos los niños de la comunidad se pueden beneficiar.

Cuando las personas trabajan juntas para lograr una meta común, aprenden que la gente puede lograr mucho más si trabaja unida que si cada quien trabaja por su cuenta. Una comunidad que se organiza en torno de un asunto determinado, puede usar esa experiencia para responder a otras necesidades y para hacer otros proyectos.

Cuando los maestros encuentran formas de comunicarse con los niños que no oyen bien, quizás puedan ayudar a todos los niños a entender mejor sus lecciones.



Si los niños que no oyen bien no reciben educación y apoyo, es posible que nunca aprendan a comunicarse con otras personas. O tal vez nunca desarrollen habilidades que les permitan conseguir trabajo, encargarse de sus propias necesidades o convivir en paz con los demás. Su desdicha y su pobreza podrían convertirse en una carga para sus familias, sus barrios y sus comunidades.

Ésta es una historia sobre un grupo en Brasil que trabaja en su comunidad para cambiar la vida de los niños sordos.

Un pueblo aprende una nueva lengua

En un pueblo del noreste de Brasil, se abrió una pequeña escuela para niños sordos en una iglesia. En poco tiempo, las familias de esa escuela crearon un grupo de padres: la Asociación de Padres y Amigos de los Sordos de Cabo (APASC). El grupo entero decidió ofrecerles clases de lengua de señas a las personas oyentes para que pudieran comunicarse con los niños sordos. Se pusieron en contacto con la asociación de sordos de la ciudad grande más cercana y contrataron

a un hombre sordo para que les enseñara el lenguaje de señas a los padres y a otros familiares.



APASC también logró que el gobierno permitiera que los niños sordos asistieran a la escuela local. Se contrataron maestros capacitados quienes empezaron a dar clases para los niños sordos.

Estos niños participaron junto con los niños oyentes en muchas de las actividades escolares. En poco tiempo, se veía a la gente del pueblo comunicándose con señas en las escuelas, en las tiendas y en las calles.

Antes, mucha gente en la comunidad pensaba que las personas sordas tenían retraso mental. Ahora tienen nuevas ideas acerca de la sordera. Ven a intérpretes de lengua de señas en la iglesia, a adolescentes sordos trabajando en la comunidad y a niños sordos estudiando y jugando con los niños oyentes.

APASC ayudó a la gente de la comunidad a tener más conciencia de la sordera. El grupo ofrece talleres y reuniones mensuales donde los padres pueden apoyarse entre sí y recibir información sobre la sordera y sobre formas de comunicarse con sus hijos sordos. Además, APASC editó un diccionario sencillo de lengua de señas que muestra 500 señas que usan muchas personas de la comunidad.

Con su trabajo colectivo, APASC está creando una sociedad que ayuda a todos los niños a desarrollar sus aptitudes al máximo.

Cada vez más personas tomaron clases de lengua de señas y aprendieron a comunicarse con los niños y los adultos sordos que vivían en el pueblo.



CAPÍTULO 12

La educación

Todos los niños —sean sordos u oyentes— tienen derecho a una educación. Los niños que reciben una educación tienen más oportunidades de explorar y entender el mundo, de desarrollar habilidades y de encontrar trabajo. La educación es aún más importante para los niños que no oyen bien porque les permite desarrollar su capacidad para pensar, comunicarse con otras personas sordas y oyentes, y también les ayuda a tener más amigos. Y con las habilidades que desarrollen, los niños sordos podrán tener una vida productiva e independiente, y también integrarse en la vida comunitaria.

Aunque este libro se enfoca sobre todo en niños recién nacidos hasta los 5 años de edad, este capítulo también aporta información importante acerca de la educación de los niños sordos mayores de 5 años. A los padres les ayudará tomar en cuenta esta información cuando hacen planes para la educación de su hijo.

El aprendizaje comienza en el hogar

El aprendizaje comienza en el hogar durante la infancia y continúa a lo largo de toda la vida. La familia juega un papel muy importante en la educación de los niños.

Los padres y otros familiares son los primeros y los más importantes maestros del niño.

En casa, un niño aprende a comunicarse, empieza a pensar y comienza a relacionarse con los demás.

En algunas comunidades hay maestros y adultos sordos que van a las casas de los niños sordos para ayudar a los padres a aprender a comunicarse con sus hijos. Le muestran a los familiares qué actividades pueden hacer con los niños para que desarrollen lenguaje y aprendan un idioma. (Para ideas y actividades que ayudan a la familia a enseñarles un idioma a los niños, vea los Capítulos 7, 8 y 9).



El aprendizaje continúa en la comunidad

Los niños aprenden de su familia y de sus amigos las habilidades que necesitan para vivir en su comunidad.

Los niños aprenden a relacionarse con los demás observando la manera en que otras personas conversan, juegan y trabajan juntas. Aprenden a llegar a los lugares donde necesitan ir, ya sea a pie, a caballo o mula, en bicicleta, en bus o en coche.

Aprenden a comprar y vender cosas, a pagar cuentas y a terminar lo que comienzan. Aprenden a recoger leña, a sembrar y cosechar, a pescar, a tejer o coser, a hacer trabajos manuales y muchas otras cosas.

Cuando los niños participan en la vida comunitaria, aprenden a entender sus propias emociones y a apreciarse a sí mismos. Cuando los niños juegan entre ellos son maneras informales de aprender a ser parte de la comunidad. (Los Capítulos 10 y 11 describen varias formas de integrar a los niños en la comunidad y de ayudarles a desarrollar habilidades para la buena convivencia).

A medida que vayan creciendo, los niños se preparan para ir a la escuela. En la escuela, los niños desarrollan aun más las habilidades que aprendieron en su hogar y en su comunidad. La escuela también les ayuda a los niños a desarrollar habilidades que los preparan para la vida adulta.

Para los niños sordos es importante ir a la escuela

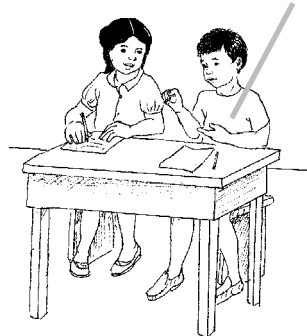
Cuando asisten a la escuela, los niños que son sordos o que no oyen bien se comunicarán mejor y tendrán más oportunidades de desarrollar habilidades que les permitirán tener una vida productiva y mantener a su familia.

En la escuela, los niños sordos pueden aprender a leer y a escribir. Muchas veces, la lectura y la escritura son las únicas formas en que las personas sordas se pueden comunicar con otra gente que no sabe el lenguaje de señas y que no entiende su forma de hablar. La lectura ayuda a las personas que no oyen bien a entender las ideas, reconocer las emociones y compartir las experiencias de otras personas. La escritura les ayuda a comunicarse y a compartir información sobre sus propios pensamientos y emociones.



La educación se da en muchas situaciones: en el hogar, en la comunidad y en la escuela.

Le voy a escribir una carta a mi hermano que se fue a la ciudad a trabajar.



¡Las niñas sordas necesitan una educación!

Para las niñas sordas es generalmente aún más difícil recibir una educación. Muchas veces, una niña que no oye bien se queda en la casa encargada de los quehaceres, aun cuando sus hermanos y hermanas se van a la escuela o se casan y se van del hogar.

No debes preocuparte por Clara. Hiciste bien en enviarla a la escuela. Algún día ella va a poder cuidarte a ti.

¿Por qué necesita una niña sorda saber cómo son las cosas en el mundo? Ella necesita saber cuidarse de peligros y saber desenvolverse en la vida comunitaria. Necesita conocer sus derechos y desarrollar habilidades que le permitan conseguir trabajo y tener una vida independiente.



Si una niña sorda no recibe una educación y no puede comunicarse, no podrá aprender las reglas de la convivencia social y no entenderá los cambios de su cuerpo.

Demasiadas jóvenes sordas se embarazan sin saber ni cómo ni por qué. Para poder cuidarse la salud, todas las jóvenes y mujeres necesitan recibir información completa sobre la sexualidad, la planificación familiar y las infecciones de transmisión sexual, incluyendo el VIH/SIDA.

Diferentes tipos de escuelas para los niños sordos

Los niños que son sordos o que no oyen bien pueden ir a la escuela y aprender muchas cosas, incluyendo habilidades que necesitarán para ganarse la vida. Pueden estudiar en clases regulares junto con los niños oyentes, o pueden ir a clases sólo para sordos.

Paula estará en edad de ir a la escuela el año que viene, pero no sé cuál escuela le convendría más.

El hijo de mi hermana está en un internado para niños sordos. La próxima vez que ella venga a visitarnos, debes hablar con ella y preguntarle cómo es el internado.

O tal vez Paula podría ir a la escuela del barrio. Ella tiene el mismo derecho que cualquier niño de estudiar allí.



Tendríamos que asegurarnos de que la maestra sepa cómo enseñar a una niña sorda.

Tal vez no haya diferentes tipos de escuelas a donde usted podría enviar a su hijo. Pero aunque no tenga muchas opciones, es importante que sepa cuáles tipos de escuelas hay, porque le podría ayudar a:

- pensar en qué es lo que le convendría más a su hijo.
- trabajar con la escuela más cercana para convertirla en un lugar mejor para los niños sordos.
- trabajar con su comunidad para crear el tipo de escuela que necesitan los niños sordos y sus familias.

Las escuelas y la enseñanza de un idioma

Las escuelas para niños sordos generalmente se concentran en enseñarles a los niños o bien el idioma hablado de la comunidad, o bien el lenguaje de señas. Algunas escuelas les enseñan a los niños sordos a hablar y a usar lengua de señas al mismo tiempo, o a hablar y a deletrear con los dedos. Usan el lenguaje de señas, gestos y ademanes, dibujos, lectura de labios, habla, lectura y escritura.

Muchas veces, los maestros que usan un idioma hablado no están de acuerdo con los métodos de los maestros que usan lengua de señas, y al revés. Por esa razón, a los padres les puede costar mucho trabajo conseguir información sobre las ventajas de cada método.

En nuestra escuela opinamos que los niños sordos tienen derecho a aprender el lenguaje de señas, que es la 'lengua natural' de las personas sordas.



También les enseñamos a los niños la historia de las personas sordas y la importancia de ellos y de su comunidad.

En nuestra escuela opinamos que los únicos niños sordos que pueden tener éxito son aquellos que pueden entender un idioma hablado y responder con ese idioma.



Para información sobre el idioma hablado y el lenguaje de señas, y cómo empezar a usarlos, vea los Capítulos 7 a 9. Es importante recordar que cada niño tiene sus propias necesidades y capacidades.

LOS NIÑOS SORDOS PUEDEN ESTUDIAR EN LAS MISMAS CLASES QUE LOS NIÑOS OYENTES

Muchas veces, la única forma de que una comunidad puede educar a los niños sordos es enseñarles junto con los niños oyentes en las mismas clases. Es posible que los niños oyentes no les hagan caso a los niños sordos o que se burlen de ellos por la forma en que hablan o porque no entienden lo que les dice la gente. Pero si la gente se esfuerza por acabar con ese comportamiento cruel, los niños sordos tendrán la oportunidad de hacerse amigos de los niños oyentes y de integrarse en la comunidad.



Al ir entrelazando sus vidas, los niños aprenden a apreciar los puntos fuertes de cada quien y a apoyarse mutuamente.

Algunas escuelas les enseñan el lenguaje de señas a todos los niños, para que los niños sordos no queden aislados. Otras dedican más tiempo a enseñar a hablar a los niños que no oyen bien.

Ventajas de aprender junto con los niños oyentes

- Los niños sordos pueden seguir viviendo en su casa, con su familia.
- Muchas veces es más económico.

Desventajas de aprender junto con los niños oyentes

- Los niños oyentes pueden burlarse de los niños sordos o no hacerles caso.
- Quizás los maestros no tengan la posibilidad de aprender mucho acerca de la sordera o sobre formas de educar a los niños que tienen diferentes capacidades auditivas.
- Si no hay suficientes personas que dominan el lenguaje de señas, será difícil que un niño sordo aprenda una lengua completa. Eso podría limitar su desarrollo mental.

► **Cómo apoyar a los niños sordos que asisten a clases con niños oyentes**

No basta con abrirles las puertas de la escuela a los niños sordos. Un niño que va a clases con niños oyentes necesita que su maestra y sus compañeros se puedan comunicar con él. La maestra debe dar las clases de forma que el niño sordo las pueda entender. Si el niño no puede entender a la maestra, no podrá seguir las lecciones y no aprenderá nada.

Si no reciben suficiente apoyo en la escuela, los niños sordos no aprenderán tanto como los niños oyentes. Si las escuelas esperan que los niños sordos aprendan menos que los demás, todos los niños aprenderán lo mismo: que los niños sordos son menos capaces de por sí. Eso no es cierto y perjudica a todos.

Ofrecerles más capacitación a los maestros para que aprendan a comunicarse con los niños sordos

Una maestra que no ha trabajado con niños que son sordos o que sólo oyen un poco tal vez no esté segura de cómo educar a esos niños. Hable con la maestra sobre las necesidades y las aptitudes de su hijo y vea si hay maneras sencillas de ayudarle al niño a aprender con más facilidad.



Si un niño puede oír un poco o si sabe leer los labios, la maestra debe darle la cara cuando hable y comprobar a menudo que el niño le puede ver la boca.

Deje que el niño se sienta cerca de la maestra. Así podrá verle mejor los labios. Además, allí lo distraerán menos los movimientos de los otros niños.

Ayudar a las escuelas a satisfacer las necesidades de los niños sordos

- Para preparar a todos los maestros y alumnos a darles la bienvenida a los niños sordos, algunos maestros pueden darles información sobre la sordera a los demás y explicarles que los niños sordos aprenden mejor usando la vista.



- Los adultos sordos pueden ayudar a los maestros o a los alumnos a aprender el lenguaje de señas. También pueden ayudar a los maestros que tienen alumnos sordos en sus aulas dándoles apoyo adicional a esos alumnos.
- Como los niños que son sordos o que no oyen bien aprenden usando la vista, las escuelas pueden ayudar a que esos niños reciban exámenes de la vista y consigan lentes (anteojos, gafas) si es que los necesitan.
- Los padres pueden reunirse con la maestra de su hijo para averiguar qué es lo que él está estudiando y cómo va su aprendizaje. Eso les ayudará a los padres a reforzar lo que el niño esté aprendiendo en la escuela y a aumentar sus conocimientos. Además, podrán decirle a la maestra lo que el niño hace en casa. Así, ella podrá incluir en sus lecciones cosas relacionadas con las experiencias del niño.

LOS NIÑOS SORDOS PUEDEN APRENDER EN SU PROPIO GRUPO

Los niños con problemas de la audición pueden estudiar en clases sólo para niños sordos dentro de la escuela regular, o pueden estudiar en escuelas sólo para sordos.

Muchas asociaciones locales o nacionales, u organizaciones gubernamentales, religiosas, comunitarias o de cooperación internacional han establecido escuelas o aulas separadas para educar a los niños que son sordos o que no oyen bien. A veces esas organizaciones también ofrecen becas a esos niños para que puedan estudiar en ese tipo de aula o escuela. Al reunir a los niños sordos en sus propias escuelas o aulas, se crea una comunidad de niños que de otra forma hubieran quedado aislados los unos de los otros.

Cuando los niños asisten a escuelas dedicadas a la educación de niños sordos, es frecuente que aprendan el lenguaje de señas. Sus padres y el resto de su familia podrán comunicarse mejor con ellos si también aprenden el lenguaje de señas.



Escuelas internados para alumnos sordos

Los niños sordos viven en esas escuelas y sólo regresan a casa los fines de semana, los días festivos o en las vacaciones. Los niños que viven en internados muchas veces reciben capacitación en materias útiles para el trabajo, tales como computación, mecánica, arte y agricultura. También aprenden lectura, escritura y matemáticas.



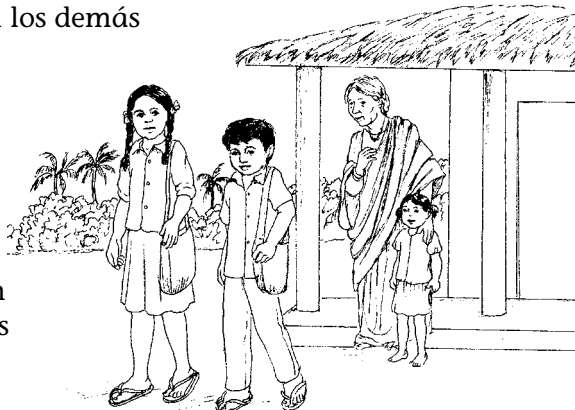
Cuando los niños están lejos de su hogar, a veces las familias se preocupan por ellos. Si un niño va a estudiar en un internado, quizás su familia pueda estar más tranquila si se comunica con las familias de otros alumnos, si visita a su hijo en la escuela y si conoce a sus amigos y a sus maestros.

En un internado, al igual que en cualquier lugar donde viven niños, existe la posibilidad de abuso (para mayor información, vea el Capítulo 13). Por eso, es importante que los padres animen a sus hijos a comunicarse sobre sus problemas con sus maestros, con los directores de su residencia y con otras personas que se encargan de cuidar a los niños.

La mayoría de las personas que han estudiado en internados, ha tenido una buena experiencia. Aunque extrañaban a su familia, en la escuela tuvieron más oportunidades de comunicarse con más personas y crearon comunidades de lazos estrechos con los demás alumnos sordos y con sus maestros.

Escuelas diurnas para alumnos sordos

En estas escuelas sólo se enseñan a niños sordos. Los niños viven en casa con su familia y mantienen la convivencia regular con los niños y adultos oyentes de la comunidad.



Aulas separadas para los alumnos sordos en las escuelas regulares

En algunas escuelas, los niños sordos pasan todo el día en un aula separada y sólo ven a los niños oyentes en los recreos.



En otras escuelas, los niños sordos pasan parte del día aprendiendo arte o haciendo ejercicio junto con los niños oyentes. Es posible que los niños que estudian en el aula separada tengan diferentes edades y habilidades.

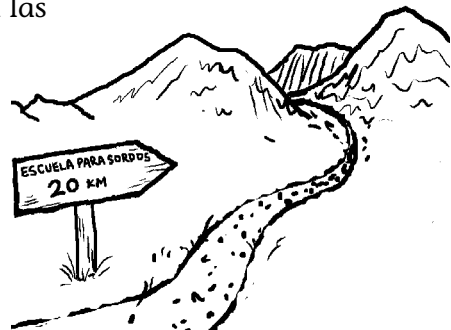
Ventajas de aprender sólo con otros niños sordos

- La mayoría de las escuelas y las aulas para sordos cuentan con maestros capacitados para educar a niños sordos. Esos maestros generalmente pueden satisfacer las necesidades de los niños sordos y pueden atender a cada niño.
- Los niños sordos generalmente se sienten menos aislados cuando se pueden comunicar con todas las personas a su alrededor.
- Los niños sordos tienen oportunidades de jugar, de aprender, de hacer amistades y de aprender a convivir con otros.
- Los niños pueden conocer a los adultos sordos que trabajan en la escuela y relacionarse con ellos.
- Algunas de las escuelas o aulas para niños sordos también ayudan a conseguir pruebas de audición y audífonos para los niños.



Desventajas de aprender sólo con otros niños sordos

- Tal vez los niños que estudian en escuelas separadas no aprendan a convivir y a relacionarse fácilmente con las personas del 'mundo oyente'.
- Las escuelas podrían estar muy lejos y costar muy caras.
- Es posible que en las clases haya niños de distintas edades con diferentes necesidades. Para los maestros podría ser difícil satisfacer las necesidades de todos los niños.



Las buenas escuelas satisfacen las necesidades de los niños sordos

Todas las comunidades pueden tener buenas escuelas para los niños sordos y oyentes. Para tener una buena escuela, no se requieren mucho dinero, nuevos edificios o maestros 'expertos'. Lo que se necesita es tomar en cuenta todas las necesidades de los alumnos. También se necesita contar con maestros que se comprometan a ayudar a todos los niños a aprender y a usar un idioma, sin importar su capacidad auditiva.



Las escuelas que responden a las diferentes necesidades de los niños sordos pueden cambiar la vida de esos niños. Por ejemplo, las escuelas pueden cooperar con los hospitales y otros servicios de salud para proporcionar pruebas de audición y de la vista, al igual que audífonos y anteojos. Se pueden prestar las escuelas para campañas de vacunación. Así será más fácil que los padres tengan al día las vacunas de sus hijos. También se pueden incluir la nutrición y el saneamiento entre las materias que se enseñan en la escuela.

Las escuelas pueden planificar tiempo para que los niños sordos aprendan y jueguen con los niños oyentes, sin permitir que algunos niños se burlen de otros. Cuando se enseña la historia y la importancia de la comunidad y las personas sordas, las escuelas podrán ayudar a los niños sordos a apreciarse y a sentirse importantes.

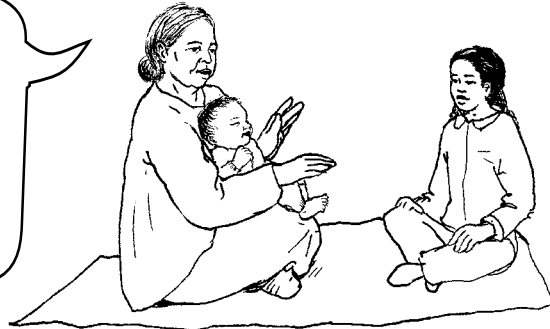
Muchas veces, a pesar de tener buenas intenciones, las escuelas cometen errores cuando admiten a los niños sordos por primera vez. Las escuelas necesitan informarse bien sobre la sordera, de la misma manera que las familias de los niños sordos necesitan informarse bien sobre las escuelas. A continuación, se cuenta la historia de una familia que persistió hasta conseguir que su hija fuera a la escuela y cómo eso le cambió la vida a la niña.

La historia de Oyuna

Oyuna vive en un pueblito de Mongolia. Cuando cumplió 7 años, empezó a ir a la escuela de su barrio con los otros niños de su edad. Como Oyuna es sorda, sus padres tuvieron que insistir mucho para que la admitieran en la escuela. Tradicionalmente, la gente en Mongolia cree que los niños sordos son 'anormales' y que no deben estar con los niños 'normales'. Los padres de Oyuna se sintieron muy afortunados de que el director de la escuela hubiera admitido a su hija.

Sin embargo, aunque Oyuna estaba yendo a la escuela, no tenía forma de comunicarse con los demás, excepto señalando las cosas y usando unos cuantos gestos y sonidos. Su maestra no podía comunicarse con ella. Al poco tiempo, era obvio que Oyuna no estaba aprendiendo nada. Los padres de Oyuna empezaron a desanimarse porque la única escuela para niños sordos quedaba muy lejos, en la ciudad capital.

¿Cómo podemos esperar que Oyuna, yéndose tan lejos, vaya a aprender algo sin el apoyo y el cariño de su familia? Sobre todo porque no le podemos explicar la situación y no tendríamos forma de estar en contacto con ella allá.



Entonces un vecino les contó de un programa nuevo en otra escuela cercana. Una maestra de esa escuela, que tenía un hijo sordo, les estaba enseñando el lenguaje de señas básica a los otros maestros. Los niños sordos y los niños oyentes estaban tomando clases juntos, en idioma hablado y en lengua de señas, en la misma aula.

Ahora, Oyuna va muy feliz a su nueva escuela todas las mañanas. Los niños de su curso ganaron un premio en un concurso de matemáticas para todas las escuelas del pueblo. Y Oyuna ganó un premio por su buena letra. Oyuna ya no es una niña triste, que nunca sonríe, como cuando empezó a ir a la escuela. Ahora es una niña feliz y juguetona, que muchas veces ayuda a sus compañeros.



LAS BUENAS ESCUELAS TIENEN MAESTROS DEDICADOS AL APRENDIZAJE

Éstas son las cualidades más importantes que un maestro debe tener: debe creer que los niños sordos pueden tener éxito en la escuela y en la vida, y debe tomarse tiempo para entender las necesidades y las aptitudes de cada niño.

La mejor maestra es la experiencia



En una escuela diurna para niños sordos en Tanzania, había una maestra que también era sorda. Ella no había estudiado para ser maestra, pero tenía tanta paciencia e imaginación que sacaba a relucir las aptitudes de cada niño. Como la maestra no podía oír las voces de los niños, les ponía una mano en el hombro para sentir las vibraciones de los sonidos que ellos hacían cuando estaban aprendiendo a hablar. También usaba el lenguaje de señas para comunicarse con ellos, les ayudaba a mejorar su letra y les enseñaba matemáticas contando tapas de botella.

Como la clase era pequeña, la maestra podía dedicar algún tiempo a cada uno de los alumnos. Ella aprendió a descubrir y a usar las aptitudes más fuertes de cada uno para ayudarles a aprender.

Muchas personas piensan que el mejor maestro para los niños sordos es un maestro con capacitación especial. Eso no siempre es verdad. La capacitación para enseñar a niños sordos no crea automáticamente un maestro mejor. Muchos de los maestros para sordos no tienen la oportunidad de capacitarse en su propio país, así que se van a otros lugares que son muy diferentes a su propia comunidad. Cuando regresan, a veces descubren que lo que aprendieron en el extranjero es inapropiado o muy difícil de usar en las escuelas y en las comunidades de su propio país.

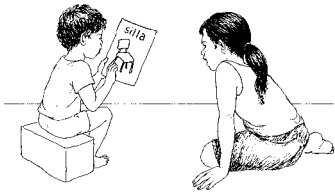
Una maestra que ha recibido capacitación para educar a niños sordos puede ser un recurso muy útil para otros maestros. Los maestros de los niños sordos y los maestros que tienen experiencia educando a niños oyentes pueden aprender los unos de los otros y aumentar sus conocimientos. Ese intercambio de experiencias beneficia a todos los niños.

¡Ya está arreglado! Van a venir de la clínica de ojos del hospital para hacer un examen de la vista a todos nuestros niños.



ADULTOS SORDOS AYUDAN A LOS NIÑOS SORDOS A APRENDER

Los adultos sordos probablemente son los mejores maestros para los niños sordos. Las buenas escuelas invitan a los adultos sordos a participar en las clases como maestros, traductores y ayudantes. Los adultos sordos entienden los desafíos que enfrentan los niños sordos. Ellos pueden ser un buen ejemplo para esos niños y pueden ayudar a la gente a tener una actitud positiva hacia la sordera y hacia las personas sordas.



Los niños más grandes pueden ayudar a los más pequeños a aprender a leer y escribir.

LOS NIÑOS PUEDEN AYUDARSE ENTRE SÍ A APRENDER

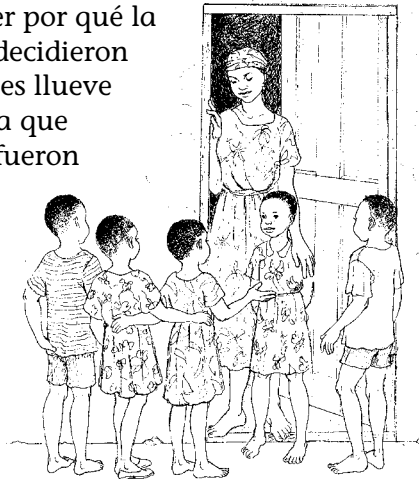
Muchos niños necesitan ayuda para aprender ideas difíciles. Los niños sordos muchas veces necesitan más ayuda que los demás niños para aprender a leer y a escribir. Los niños —sean sordos u oyentes, grandes o pequeños— pueden ayudarse entre sí para aprender nuevas habilidades y para sentirse a gusto en la escuela (en las páginas 26, 137 y 138, damos ejemplos de cómo los niños pueden ayudarse mutuamente).

Los niños pueden participar en su propia educación

En una escuela de Zambia, un maestro animó a sus alumnos a hablar abiertamente sobre lo que querían aprender. Les sugirió diferentes ideas, como votar en la clase por los temas que más les interesaban.

Una semana, los niños decidieron aprender por qué la gente pelea y tiene guerras. Otra semana decidieron estudiar el clima y las razones por las cuales llueve durante la temporada de lluvias. A medida que las semanas fueron pasando, los niños se fueron interesando cada vez más en lo que estaban aprendiendo. Empezaron a portarse mejor y a ir a la escuela con más regularidad.

A fines del año escolar, los niños incluso iban por todo el pueblo buscando a los niños que no iban a la escuela para animarlos a que fueran.



Cuando los niños participan en su propia educación y trabajan juntos para solucionar problemas, reciben una educación más adecuada a sus necesidades. Llegan a tener confianza en sí mismos, en lo que aprenden y en su habilidad para lograr cambios positivos en el mundo!

EL APOYO FAMILIAR EN LA ESCUELA ES IMPORTANTE

Los padres y otros familiares de una niña sorda juegan un papel mayor en la educación de esa niña. Los padres tienen experiencias que pueden compartir con la escuela y que ayudarán a enseñar a los niños sordos. Los padres también pueden trabajar con la comunidad para lograr que las escuelas les sirvan mejor a los niños sordos. Las escuelas que cuentan con grupos de padres activos pueden hablar sobre las necesidades educativas y afectivas de las familias de los niños sordos. Esas escuelas generalmente son mejores escuelas.

Los padres mismos comenzarán a exigir más de las escuelas a medida que vayan conociendo mejor las capacidades de sus hijos para aprender y que tomen mayor conciencia de su derecho a una educación.

Señora Gómez, estoy un poco preocupada porque nunca he tenido a un niño sordo en mi clase.



Ángela es una niña muy lista y sé que le va a ir bien aquí. Yo le puedo enseñar a usted algunas señas mientras encuentre a una persona que puede enseñarles el lenguaje de señas a usted y a los otros alumnos.

Las buenas escuelas preparan a los niños para ganarse la vida

Los padres de los niños que son sordos o que no oyen bien muchas veces se preocupan por el futuro de sus hijos. ¿Cómo podrán ganarse la vida y mantener a sus familias?

Algunas escuelas capacitan a los niños sordos para tener un oficio que ellos puedan usar después para encontrar trabajo o para comenzar un negocio. La carpintería y la costura son oficios que se enseñan con frecuencia en los programas de educación vocacional. También hay cursos de capacitación que los jóvenes sordos pueden tomar después de completar la escuela, como por ejemplo cursos de computación, reparación de motores, tecnología de imprentas, contabilidad, gastronomía, agricultura y arte. De hecho, ¡es casi imposible encontrar una carrera en que una persona sorda no haya sobresalido!

En Rumania hay un internado para niños sordos, cuyos alumnos vienen de todo el país. En la escuela, todos usan audífonos y aprenden a hablar y a leer los labios. También aprenden a trabajar la arcilla para hacer alfarería. Muchos de los niños terminan la escuela a los 14 años y más adelante se ganan la vida como maestros alfareros.



Trabajar juntos para ayudar a los niños sordos a tener éxito

Los niños sordos pueden tener éxito cuando los padres, las escuelas y las comunidades trabajan unidos para crear un ambiente positivo. Para esos niños, una buena educación depende de muchas cosas, entre ellas:

- que los niños aprendan y usen un idioma.
- que haya buena enseñanza, comunicación y participación familiar.
- que la comunidad cree oportunidades para que las personas sordas tengan éxito.



En la escuela primaria donde soy maestra, un hombre sordo da una clase de carpintería que es muy popular.

Los padres, las escuelas, los jóvenes sordos y las comunidades pueden trabajar juntos para asegurarse de que haya programas de educación vocacional, que se les ofrezcan empleos a las personas sordas y que las microempresas tengan acceso a préstamos y subvenciones.

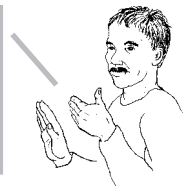


Yo pertenezco a un grupo de adultos sordos que maneja el restaurante de la estación del tren. Pienso que es bueno que las personas oyentes que vienen al restaurante aprendan a comunicarse con nosotros. Y si no aprenden, ¡no comen!

Algunas comunidades incluso les cobran menos impuestos o les dan asistencia económica a las empresas que contratan a trabajadores que son sordos o que no oyen bien. En algunos lugares, hay organizaciones comunitarias que han establecido programas de crédito rotatorio.

Esos programas les dan fondos a los artesanos sordos para que compren el equipo y los materiales básicos que necesitan para empezar su propio negocio. Los artesanos van pagando el dinero que deben poco a poco y ese dinero se usa para ayudar a otras personas sordas a comenzar su propio negocio también.

Varios de mis amigos sordos, que estudiaron en el seminario, ahora son curas y se comunican con lengua de señas.



¡Ni hablar! ¡Esos pintores son muy buenos!

Una red de hombres sordos en el estado de Kerala, en el sur de la India, tenía un negocio para pintar casas. La gente prefería contratarlos a ellos porque pintaban las casas más rápidamente que otros pintores. Babu, el líder del grupo, era muy hábil para negociar y para conseguir nuevos trabajos. Como muchas personas estaban construyendo o remodelando casas, más y más gente descubrió que los hombres sordos eran muy buenos pintores y había cada vez más demanda para su trabajo.



Aunque este libro trata sobre la importancia de ayudar a los niños sordos lo más temprano posible, también es importante tratar de ayudar a los adultos sordos. Una comunidad se fortalece cuando se encarga de cuidar a todos sus integrantes.



*Me llamo Sogu y vivo en Mongolia.
Ésta es mi historia:*

NUNCA ES TARDE PARA APRENDER

Sogu se quedó sordo después de que le dio una enfermedad grave cuando tenía 3 años. De niño, nunca fue a la escuela. Sus hermanos y sus hermanas sí iban, pero él se quedaba en casa. La familia de Sogu usaba unas cuantas señas caseras para comunicarse con él, pero él casi siempre estaba solo, cuidando a los caballos, los borregos y las cabras de la familia.

Un día, sus padres se enteraron de que un grupo comunitario había comenzado una nueva clase para adultos sordos que nunca habían ido a la escuela. Después de 2 años de estudiar mucho, Sogu por fin aprendió a comunicarse fácilmente con sus compañeros de clase. También aprendió a leer, a escribir y hacer matemáticas.

Sogu decidió que quería aprender un oficio, como algunos de sus compañeros del mismo programa. Así que entró a una escuela vocacional para aprender a ser carpintero.

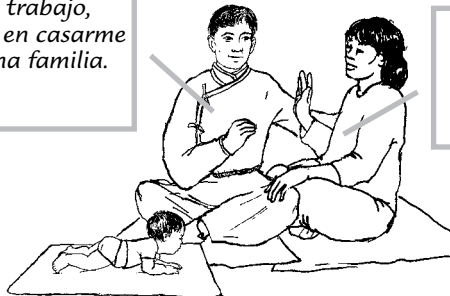
Sogu cuidaba bien a los animales, pero estaba demasiado aislado. No queríamos que su mundo fuera tan pequeño.

Queríamos que hiciera amigos, que pudiera leer y escribir, y tal vez que aprendiera un oficio para que pudiera tener una vida mejor.



Con un buen trabajo, pude pensar en casarme y en tener una familia.

¡Y nuestra niña es tan curiosa y tan lista como su padre!





CAPÍTULO 13

Prevenir el abuso sexual de niños y niñas

Tal vez le parezca extraño encontrar información acerca del abuso sexual en un libro de ayuda para los niños que no oyen bien. Pero, por desgracia, los niños sordos corren un riesgo mayor de que alguien se aproveche de ellos sexualmente que los demás niños. Por eso, es muy importante que las familias de los niños sordos, y también las personas que los cuidan y los educan, estén informadas sobre el abuso sexual.

Protejamos a todos los niños

Nadie tiene derecho de usar a un niño o una niña para una actividad sexual.



- Ni un pariente (otro niño o un adulto)
- Ni un amigo de la familia
- Ni un vecino
- Ni un desconocido
- Ni un maestro
- Ni alguien que cuida al niño o a la niña

¡Nadie!



Nosotros, los padres, necesitamos hablar sobre el abuso sexual —entre nosotros y con nuestros hijos.

El primer paso para poner fin al abuso es hablar de él. Mantener silencio no hace sino proteger a quienes abusan de los niños.

Sin embargo, en muchos lugares es difícil hablar sobre el abuso sexual porque:

- la gente no sabe lo que es el abuso sexual ni cómo sucede, ni cuánto daño puede causar.
- la gente se siente incómoda al hablar sobre el sexo.
- la gente no quiere creer que alguien pudiera abusar de los niños pequeños, así que ni piensan ni hablan de eso.
- las reglas o costumbres dicen quienes pueden y quienes no pueden hablar con los niños sobre el sexo, qué es lo que les pueden decir y cuándo pueden hablar.

Es importante recordar que cuando en este capítulo se usan las palabras ‘niños’ o ‘hijos’, se refieren tanto a las hembras como a los varones. Para ahorrar palabras y facilitar la lectura, usamos a veces ‘niño’ o ‘hijo’ y a veces ‘niña’ o ‘hija’, en lugar de usar siempre ‘el niño o la niña’ o ‘su hija o su hijo’.

¿Qué es el abuso sexual infantil?

El abuso sexual infantil ocurre cuando alguien utiliza a un niño o una niña para algún tipo de actividad sexual. Cualquier niño o niña puede ser víctima del abuso sexual. El abuso sexual ocurre en todas las comunidades y en las familias ricas y pobres. Generalmente, las víctimas son niños mayores de 5 años, pero el abuso sexual también les sucede a niños más pequeños.

Hay muchas formas de abuso sexual infantil. Éstos son algunos ejemplos:

Abuso que se comete al tocar a una niña o niño:

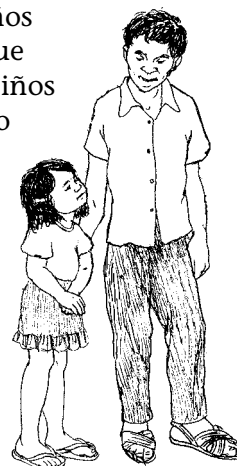
- sexo oral (cuando un hombre mete el pene en la boca de una niña)
- besar o abrazar a un niño de una forma sexual
- relaciones sexuales con penetración vaginal o anal (el hombre mete el pene en la vagina o el ano de una niña)
- tocar los genitales de un niño sexualmente o hacer que el niño toque los genitales de un adulto o de un niño más grande
- obligar a un niño a ser prostituta (cobrar por tener relaciones sexuales)

Abuso que se comete sin tocar al niño o niña:

- hablarle a un niño sobre sexo o enseñarle fotos o dibujos para impresionarlo, excitarlo o familiarizarlo con el sexo
- obligar a una niña a posar para fotografías sexuales (pornografía)
- obligar a un niño a ver o a escuchar a otras personas mientras tienen relaciones sexuales
- obligar a una niña a mirar pornografía

La mayoría de las personas que abusen sexualmente de los niños son hombres. Ellos generalmente se aprovechan de los niños que conocen: parientes, hijos de amigos o vecinos. Es raro que los niños sean víctimas de un desconocido. A veces, el abuso dura mucho tiempo, incluso varios años.

No siempre se abusa de los niños a la fuerza. A veces, un hombre se aprovecha de la confianza que le tiene una niña, de la influencia que él tiene sobre ella o del cariño que ella siente por él. Es posible que sea amable con la niña y la convenza, que la amenace o la intimide, o que le dé regalos. (El hombre incluso podría ser una persona sorda que se haya hecho amigo de la niña). No importa la forma en que la persona consiga que la niña participe en la actividad sexual: **el abuso hará mucho daño a la niña.**

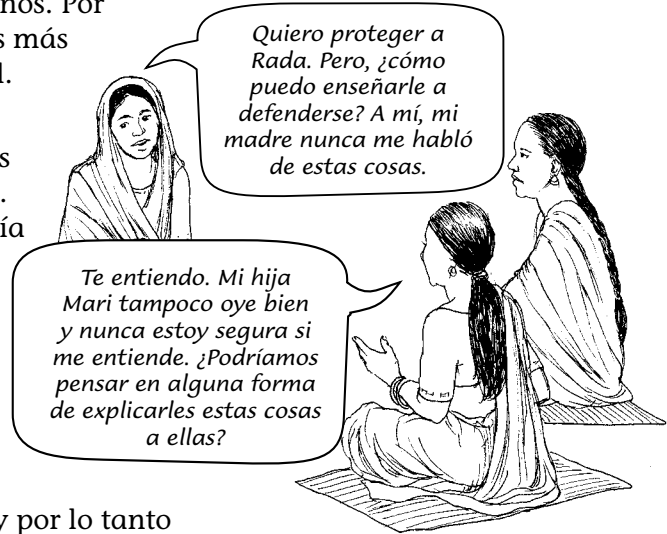


¿Por qué son vulnerables al abuso sexual los niños sordos?

Todos los niños son vulnerables al abuso sexual en alguna medida, porque necesitan confiar en los adultos y en los niños más grandes, y porque dependen de que ellos los cuiden. Los niños aprenden que los 'niños buenos' son obedientes. Por eso es difícil que ellos se nieguen a hacer lo que los adultos les piden. Además, los niños muy pequeños no tienen manera de saber cómo se portan los adultos normalmente, ni qué tipo de comportamiento es aceptable.

Los niños sordos son aún más vulnerables al abuso sexual porque:

- La sociedad en general menosprecia a las personas con discapacidades. Así es posible que una persona piense que está bien usar a un niño sordo para una actividad sexual. Además, a las niñas generalmente las estiman menos que a los niños. Por eso, las niñas sordas son las más vulnerables al abuso sexual.
- Muchas personas sordas se acostumbran a tocar a otras personas para comunicarse. Por eso, un niño sordo podría pensar que está bien que alguien lo toque, aunque la forma de tocarlo sea inapropiada.
- Los niños sordos reciben menos información que los niños oyentes. Además pueden estar más aislados y por lo tanto menos protegidos si alguien quiere abusar de ellos.
- Los niños sordos que no pueden comunicarse bien quizás no entiendan lo que se les intenta enseñar acerca de su propia seguridad. Y como no entienden del todo, muchas veces han aprendido a hacer lo que la gente les pide, sin cuestionarlos.
- Si no se comunican bien, les será más difícil contarle a alguien lo que pasó. Alguien podría abusar sexualmente de una niña sorda, porque sabe que ella no podrá hablar sobre su experiencia. Si la persona que se está aprovechando del niño es alguien cercano, como un pariente, él que lo cuide o el maestro, sucede muchas veces que el niño siente que no puede confiar en nadie, y por eso no se atreve a contar lo que le está pasando.



El abuso sexual hace un daño que puede durar años

El abuso sexual le causa daño a la niña en el momento en que sucede y ese daño le puede durar años, incluso toda la vida. Es más probable que el abuso le siga dañando si ella no puede hablar sobre el abuso y si no recibe apoyo ni tratamiento.

Daño a la salud

Algunas infecciones de transmisión sexual (ITS), como la hepatitis tipo B o C, o el VIH/SIDA, no se pueden curar ni con medicinas. Si una niña se infecta durante la actividad sexual abusiva, puede suceder que el daño y la enfermedad no aparezcan hasta años después. Hay otras ITS que sí se pueden curar con medicinas, pero si no se tratan, estas infecciones también podrían causarle problemas de salud a la niña en el futuro, como por ejemplo, problemas para embarazarse y dar a luz, cáncer e incluso la muerte por una infección grave. Es posible tener una ITS sin tener signos de enfermedad y por eso la gente a veces no recibe tratamiento.

Daño que causa problemas de desarrollo

Es probable que los niños que han sido víctimas del abuso sexual se sientan muy culpables, avergonzados y enojados. Además, muchas veces sienten que ya no pueden confiar en nadie, que no valen nada y que no se merecen el respeto ni el cariño de nadie.

Ciclos de abuso

A veces, las víctimas del abuso infantil se acostumbran a que otras personas se aprovechen de ellas y crecen pensando que las relaciones sexuales abusivas son la única forma de recibir afecto y de sentirse protegidas. Para ellas, el maltrato y el abuso sexual pueden convertirse en hábitos a lo largo de sus vidas.

Además, si los niños —y sobre todo los varones— no reciben apoyo para sobreponerse al abuso, ellos mismos se podrían convertir en adultos que abusan de otros niños. Así es como el abuso se repite de manera cíclica, y crea una nueva generación de víctimas y de futuros agresores.

El abuso sexual no sólo hace daño a los niños y a sus familias, sino que afecta a la comunidad entera. Por ejemplo, las víctimas del abuso sexual a menudo viven aisladas porque sienten mucha rabia o vergüenza.

Algunos se convierten en personas agresivas o violentas, o intentan evadir sus sentimientos abusando del alcohol o de drogas.



Prevención del abuso sexual

La forma en que otras personas nos tratan influye nuestra propia autoestima. Si tratamos a los niños como si fueran criaturas indefensas y sin esperanzas, ellos se sentirán así también. Así que necesitamos enseñarles a los niños a apreciarse para que así tengan confianza en sí mismos y para que puedan defenderse mejor.

Para proteger a las niñas, debemos darles los conocimientos, las habilidades y la confianza que ellas necesitan para poder rechazar a las personas que traten de aprovecharse de ellas —aunque se trate de personas más grandes, más fuertes y más poderosas que ellas.



AYUDE A SU HIJO A RECONOCER EL ABUSO SEXUAL Y A COMUNICAR LO QUE VE Y LO QUE SIENTE

Los niños sordos aprenden más fácilmente al ver las cosas. Para enseñarle a su hija a defenderse del abuso sexual, usted puede usar señas, gestos, ademanes, dibujos, títeres y pantomima. Ayúdele a entender que:

- hay ciertas formas de tocarse que no están bien (está bien dar la mano, podría estar bien abrazarse, pero no está bien que alguien le toque los genitales o que ella toque los genitales de otra persona, ni tampoco que un hombre le meta el pene en la boca).
- ella debe contarle si le sucede algo que no le gusta.
- ella puede decir 'no' si alguien trata de tocarla de una forma sexual.













Es difícil explicarles a los niños las ideas de 'privado', 'secreto', 'confianza' y 'sin peligro' y las señas para expresar esas ideas, sobre todo si los niños son sordos. Recuerde que usted necesitará explicar esas ideas más de una vez.

Use diferentes señas, gestos, dibujos y palabras hasta estar seguro de que la niña le ha entendido. Ensaye situaciones con la niña o use muñecas o dibujos para tratar de mostrarle las ideas de tantas formas como pueda.



Ejemplos de señas que podrían ayudarle a explicar el abuso sexual a la niña

Estas señas son de la Lenguaje de Señas Mexicana. Recuerde que las señas para estas mismas ideas pueden ser diferentes en las lenguas de señas de otros países.

 cuerpo	 privado	 tocar	 secreto
 ayudar	 abusar	 bueno	 malo
 vagina	 pene	 relaciones sexuales	 violar

AYUDE A LOS NIÑOS A NOMBRAR Y A DESCRIBIR A LAS PERSONAS

Enséñele a sus hijos unas señas para nombrar a todas las personas que conocen. Ayúdeles a fijarse en los detalles de las personas y de los lugares, y practique con ellos formas de comunicar esas cosas. Enséñeles palabras o señas que sirven para describir, como por ejemplo: alto, bajo, peludo, gordo, flaco, y otras. Si la niña puede describir a una persona, podrá describir a alguien que se aproveche de ella.

Póngale un 'nombre en seña' a todas las personas

Alguien violó a una niña sorda, de 6 años de edad, de nuestro centro. La policía nos pidió que le preguntáramos a la niña acerca de la persona que la violó. Ella no nos pudo contestar porque, no tenía una seña para nombrar a cada persona a su alrededor. Ahora estamos animando a los padres a que pongan un nombre en seña a todas las personas que sus hijos conocen. Así, si alguien se aprovecha de una niña, ella podrá señalar al culpable.

—Centro para Niños Sordos Nzeve, en Zimbabue, África



ACTIVIDADES

Aquí hay más actividades que ayudarán a su hija a protegerse del abuso sexual.

► **Cómo ayudarle a la niña a entender que algunas partes del cuerpo son privadas**

Explíquela a la niña que su cuerpo le pertenece a ella y a nadie más, y que ciertas partes de su cuerpo son más privadas que otras. Explíquela que ni los adultos ni los niños más grandes deben tocarle los genitales, y que ella no debe tocarle los genitales a un adulto, aunque se lo pidan. Use muñecas, títeres o dibujos para explicar estas ideas, y muestre su agrado o su desagrado con gestos y ademanes.



También explíquela a la niña que no está bien que alguien le pida que mire cosas privadas o que mire fotografías o dibujos de cosas privadas.

Cuando la niña tenga entre 3 y 5 años de edad, explíquela lo que son los genitales y otras partes privadas del cuerpo. También enséñela las diferencias entre el cuerpo de una hembra y el de un varón.

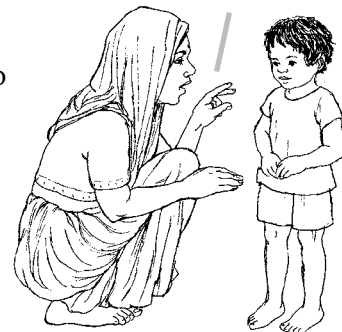
Estas ideas son difíciles de explicar, así que use varios métodos diferentes para asegurarse de que ella le entiende. Usted puede enseñarle estas cosas de una manera natural, por ejemplo, cuando ella se esté vistiendo. También puede hacer o usar una muñeca para explicarle las partes del cuerpo.

► **Cómo ayudarle al niño a hacer ruido o a gritar para pedir ayuda**

A muchos niños sordos no les gusta usar la voz porque cuando lo hacen, los demás se ríen de ellos o les dicen que hablan muy raro. Explíquela al niño que si alguien lo está molestando y necesita ayuda lo que tiene que hacer es gritar.

Enséñela a gritar las palabras: ¡No, no! o ¡Auxilio! Enséñela también a golpear el piso con los pies si un adulto o un niño mayor lo quiera lastimar. Él también podría gritar, morder a su atacante o luchar contra él. Use muñecas o pantomima para mostrarle estas reacciones.

Si alguien te molesta o te lastima, grita o di 'no'. Vamos a ensayar a gritar en voz alta.



► **Cómo ayudarle a su hija a aprender a decir ¡no!**

Muchas veces, los niños sordos no entienden por qué tienen que hacer unas cosas mientras que otras no, o por qué a ellos les suceden ciertas cosas. Ellos quieren complacer a la gente, así que se acostumbran a obedecer a los demás sin cuestionarlos. Ése puede ser un problema si alguien les pide que hagan algo que no está bien.

Ayude a la niña a ensayar a decir 'no'. Primero piense en situaciones en que la niña quizás quiera decirle 'no' a alguien.



Luego, enséñele a la niña a decir 'no' y explíquele dónde puede conseguir ayuda.



Pídale al niño que le avise a usted o a otro adulto de inmediato si alguien le pide que haga algo que lo hace sentirse mal.



► **Cómo ayudarle a la niña a entender que ella no siempre tiene que obedecer a las personas mayores**

Una vez que la niña haya aprendido a decir 'no', usted puede pensar en situaciones en las que ella no tiene que obedecer a los adultos.



► **Cómo ayudarle al niño a saber dónde conseguir ayuda**

¿A quién podrá acudir su hijo? Todos los niños necesitan tener por lo menos 3 personas a quienes acudir con sus problemas. Por ejemplo, podrían acudir a su madre o a su padre, a un hermano o hermana mayor, a una tía, a una vecina, o a otra persona de confianza que no sea un familiar. Por ejemplo, la madre de otro niño.

Explíquelo al niño que, si una de esas 3 personas no está disponible o no le hace caso, él debe acudir a la siguiente persona. Explíquelas a esas 3 personas de confianza que usted le está enseñando al niño a pedirles ayuda cuando la necesite. Ensaye con el niño cómo acudir a las personas por ayuda en diferentes situaciones.



¿Cómo puedo saber si alguien abusó de mi hijo?

Cuando alguien abuse sexualmente de un niño pequeño, el niño suele tener miedo de contarlo. Muchas veces, el culpable del abuso le advierte al niño que no debe contar nada a nadie. Otras veces, es porque el niño teme que él haya hecho algo malo. O tal vez es porque no puede expresar lo que pasó.

Puesto que los niños no siempre se comunican sobre el abuso, usted necesita estar pendiente de los signos que podrían indicar que alguien se aprovechó de su hijo. Los siguientes signos no siempre se deben al abuso, pero siempre hay que prestarles atención, sobre todo si el niño presenta varios de los signos.

Éstos son algunos de los signos físicos:

- dolor, hinchazón, enrojecimiento o sangrado de la boca, de los genitales o alrededor del ano, que no tiene explicación.
- ropa interior desgarrada o ensangrentada.
- dificultades para orinar o defecar, o sangre en la orina o en los excrementos.
- flujo inusual de la vagina, del pene o del ano, o una infección de transmisión sexual (ITS).
- moretones, dolores de cabeza o dolores de barriga.

Los niños que han sido víctimas del abuso sexual a veces:

- dejan de bañarse o empiezan a lavarse más de lo usual, o se niegan a desvestirse.
- juegan de una forma sexual con otros niños o con juguetes, de una manera más informada o con más frecuencia de lo que se esperaría a su edad.
- saben más acerca del sexo que los otros niños de su edad.

Los niños que han sufrido cualquier tipo de abuso a veces:

- son muy temerosos, sensibles y cautelosos, tienen miedo de ciertas personas o lugares, o sólo quieren estar con sus padres.
- se vuelven muy reservados o quieren estar solos la mayor parte del tiempo.
- se comportan como si fueran más pequeños o como bebés.
- se vuelven más violentos y agresivos.
- tratan de escaparse de la casa.
- están tristes o no expresan ningún sentimiento.
- duermen mal a causa de pesadillas, tienen miedo a la oscuridad o se orinan en la cama.
- tienen miedo de que alguien los toque o de hacer actividades físicas.



Si sospecha que alguien se aprovechó de su hija

Trate de mantener la calma. Anime a la niña a que le muestre lo que le sucedió o lo que sabe.

Para conseguir más información, juegue con ella de formas que le ayuden a expresar lo que le pasó. Preste atención a lo que ella esté tratando de expresar, porque es probable que ella no tenga ni suficientes palabras ni señas para darle explicaciones claras. A la hora de responder, use un tono de voz y ademanes que le aseguran a la niña que usted le cree y que no la castigará.

Si su hija ha sido víctima del abuso sexual

Si su hija ha sido abusada sexualmente, usted la puede ayudar si:

- cree lo que ella le muestra o le comunica. Tal vez a usted le cueste trabajo creer que una persona en quien usted confía haya abusado de su hija, pero es muy raro que los niños inventen cuentos acerca del abuso sexual. Algunas de las personas que abusan de los niños son muy amables con los padres. Así, tienen más acceso a los niños y evitan que los padres los denuncien por abusivos.
- felicita a la niña por decirle lo que le sucedió. Los niños necesitan entender que hicieron lo correcto al platicarle a usted sobre el abuso.
- le asegura que ella no tiene la culpa de lo que le pasó, y que usted no está enojada con ella. Comuníquele eso de tantas formas como pueda.
- la protege. Trate de evitar que la niña vuelva a estar cerca de la persona que la abusó. Si esto no es posible, asegúrese de que usted siempre esté cerca de ella cuando esa persona está presente, o de que otro adulto que sabe lo que sucedió esté a la par.
- trata los problemas de salud físicos causados por el abuso. Aunque la niña no tenga signos de una infección de transmisión sexual, conviene que la examine un trabajador de salud que puede hacerle las pruebas para detectar una ITS. Algunas ITS no dan signos, o los signos no aparecen sino hasta que la niña se hace más grande.



Usted, como el padre o la madre de la niña, también necesitará ayuda. Los padres sienten muchas emociones cuando se enteran de que alguien abusó de sus hijos. Por ejemplo, quizás no se puedan creer lo que sucedió y se sienten muy enojados y tristes. También sucede que los padres se culpan entre sí o a sí mismos por lo sucedido. Podría ser provechoso que usted hablara acerca de sus sentimientos con alguien de confianza. Tenga paciencia: le puede tomar mucho tiempo superar esos sentimientos.

La familia no debe sentir vergüenza por el abuso de un niño. El abuso sexual es un crimen, como el robo. La familia no lo causó.

Para proteger más a todos los niños de la comunidad

A la mayoría de la gente le incomoda hablar sobre el abuso sexual, aceptar que los niños no estén libres de peligro o platicar sobre los efectos dañinos del abuso sexual. Sin embargo, el abuso sexual sólo se puede prevenir si toda la gente está dispuesta a tocar el tema.

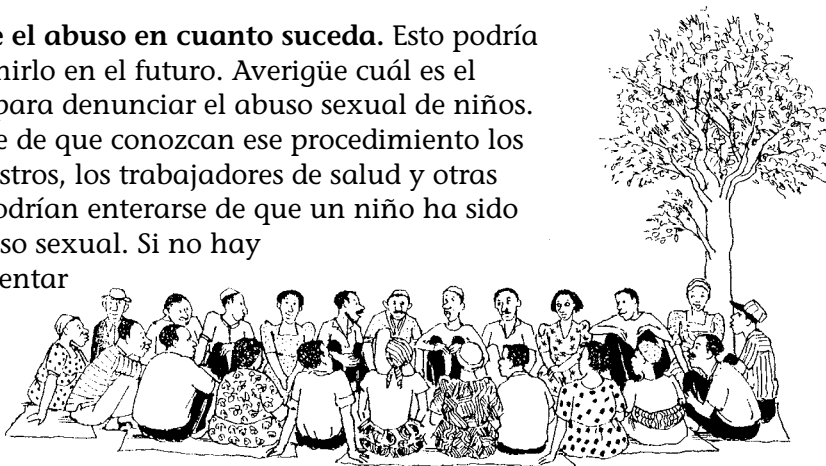
Se puede informar a toda la comunidad sobre el abuso sexual a través de reuniones y programas en las escuelas. Actividades tales como una obra de teatro corta o unos sociodramas sobre los efectos del abuso sexual pueden ayudar a facilitar una discusión en grupo sobre este tema.



Éstas son algunas de las formas de que toda la comunidad puede trabajar para prevenir el abuso sexual:

- **Organizar talleres para los padres y los maestros** que les ayudan a aprender cómo comunicarse con los niños acerca del abuso sexual y cómo es que los niños pueden hacer para defenderse. Si no es posible tener una plática con los padres, lea materiales escritos con ellos, en voz alta.
- **Capacitar a los maestros, el personal de las escuelas, los doctores y otros trabajadores de salud** para ayudarles a reconocer los signos de que un niño podría haber sido víctima del abuso sexual. Organice talleres con el personal de las escuelas, para platicar de la ética del trabajo con los niños.
- **Educar a los escolares** sobre la prevención del abuso sexual. Como parte de esta educación, se podría informar a los niños —conforme a su edad— sobre una sexualidad sana.

- **Informar sobre el abuso en cuanto suceda.** Esto podría ayudar a prevenirlo en el futuro. Averigüe cuál es el procedimiento para denunciar el abuso sexual de niños. Luego asegúrese de que conozcan ese procedimiento los padres, los maestros, los trabajadores de salud y otras personas que podrían enterarse de que un niño ha sido víctima del abuso sexual. Si no hay manera de presentar una denuncia, trabaje para crear un procedimiento que sirva a su comunidad.



Mientras más sepa la gente sobre el problema del abuso sexual de niños y niñas, más podremos hacer para prevenirlo.



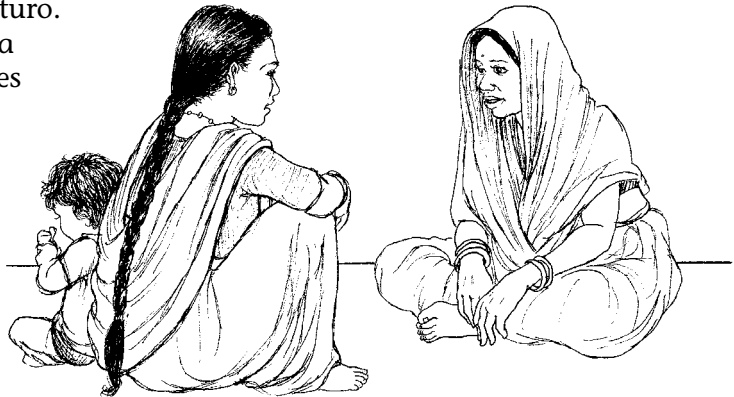
CAPÍTULO 14

Apoyo para los padres y otras personas que cuidan a los niños sordos

Por todo el mundo, los padres y otros familiares trabajan mucho para cuidar a los niños pequeños. La familia de un niño sordo tiene la responsabilidad adicional de asegurarse de que ese niño recibe todo lo que necesita para su pleno desarrollo. El niño se beneficiará mucho del esfuerzo extra de quienes lo crían y lo cuidan, pero a estas personas la carga del trabajo adicional les puede causar mucho cansancio y mucha tensión. Este capítulo contiene información que puede ayudar a las familias de los niños sordos, y a las personas que cuidan a esos niños, a encontrar maneras de lidiar con la situación en que se encuentran, cuidar a los niños y a la vez cuidarse a ellos mismos.

Como nuestros hijos son una parte muy importante de nuestras vidas, todo lo que les sucede a ellos nos afecta profundamente. Muchas de las familias que tienen niños sordos se sienten impotentes o temen el futuro.

Si los padres se unen para apoyarse mutuamente, les será más fácil y efectivo mejorar la vida de sus hijos sordos. También podrán trabajar unidos para lograr que su comunidad les dé más apoyo a todos los niños que no oyen bien.



Cuando la familia se da cuenta de que un niño no oye bien

Puede ser muy duro enterarse de que un niño no oye bien o es sordo, inclusive para una familia que ya tiene parientes sordos o que no oyen bien. Eso es natural. Usted quizás siente algo así:

- preocupación porque no sabe qué hacer



No sé nada acerca de la sordera. ¿Cómo voy a poder ayudar a mi hija?

- temor por lo que implica ser sordo, y angustia por el futuro

¿Cómo se va a casar mi hijo? ¿Cómo se va a ganar la vida?



- negarse a creer que su hijo tiene un problema



Mi hijo va a poder oír bien si encuentro el tratamiento adecuado.

- enojo por lo sucedido

No es justo que esto le pase a mi familia.



- soledad, desamparo



Nadie más entiende por lo que estamos pasando. Nadie nos puede ayudar.

- culpa por quizás haber causado la sordera

Si hubiera comido mejor durante el embarazo, esto nunca habría sucedido.



- vergüenza de que su hijo es sordo



¿Qué pensarán nuestros vecinos?

- tristeza o impotencia, o no sentir nada (estar deprimido)

Ya no me importa nada...



- aceptar la situación como si fuera su destino o un castigo

No se puede hacer nada para cambiar una maldición. Es nuestro destino.



Para entender lo que siente

Los padres, otros parientes y las personas que cuidan a los niños sordos reaccionarán ante sus sentimientos de diferentes formas. Es mejor dejar que cada quien sienta sus emociones de su propia manera, sin juzgar a nadie.



Tulio está muy enojado porque el bebé es sordo, pero yo estoy triste todo el tiempo.

Los sentimientos, como la angustia, la soledad o el temor se volverán menos intensos con el tiempo. Usted se irá dando cuenta de que una niña que no oye bien necesita cariño, afecto, disciplina y enseñanza, al igual que los demás niños.



Usted volverá a tener esos sentimientos en momentos importantes de la vida de su hija, como por ejemplo, cuando ella empieza a ir a la escuela. Eso no quiere decir que algo esté mal. Lo que quiere decir es que usted está atravesando una nueva etapa en que se está adaptando a la sordera de su hija.

La intensidad de estos sentimientos le podría ayudar a tomar medidas para mejorar la vida de la niña.

Por ejemplo, la soledad lo podría animar a conocer a adultos sordos de su comunidad o a otras familias que tienen hijos sordos. Su enojo podría darle la fuerza para organizar un grupo de padres para convencer al gobierno de que provea educación para los niños sordos.

Una vez que acepte que su hija no puede oír bien, entonces podrá empezar a quererla tal y como es ella. Y, como todos los niños, ¡ella le dará a usted mucho apoyo, placer y alegría!

¡Mira cómo se divierten! ¿Cómo pude haber pensado que Delfina iba a ser una carga para nuestra familia?



Cómo lidiar con el estrés de cuidar a un niño sordo

Ser el padre o la madre de un niño requiere de mucho esfuerzo. Pero si su hijo es sordo o no oye bien, el trabajo es aún mayor. Por ejemplo, la familia de un niño sordo tiene que enseñarle cosas que otros niños aprenden por su cuenta al oír hablar a la gente.

Puede ser difícil encontrar el tiempo y la energía para hacer ese trabajo adicional. Familias que han vivido esta situación han encontrado diferentes formas de manejar el estrés que produce la sobrecarga de trabajo. En estas 2 páginas damos algunas de sus sugerencias.



PARA CUIDAR A LAS PERSONAS QUE CUIDAN A LOS NIÑOS

Los padres y otras personas encargadas de los niños podrán cuidarlos mejor si también tienen tiempo para relajarse. El tener tiempo para actividades sencillas como por ejemplo, ir al mercado, visitar a amigos o a parientes, hablar con sus amistades, recibir un masaje o participar en un grupo comunitario les ayudará a relajarse. Recuerde que usted podrá cuidar mejor a los niños cuando usted se siente bien.



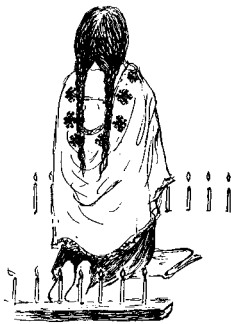
No se olviden cuidarse mutuamente. Criar a un niño es mucho trabajo.

A veces, a un grupo de padres le ayuda reunirse para platicar sobre las dificultades que estén enfrentando. Si a alguien le incomoda hablar frente a un grupo, quizás esa persona pueda componer canciones, poemas o cuentos que hablen de su situación. A algunas personas les ayuda dibujar o pintar. Así pueden expresar sus ideas y sus sentimientos sin usar palabras.



En diferentes comunidades, las tradiciones, creencias o costumbres de la gente ayudan a tranquilizar el cuerpo y la mente, y también a fortalecer el espíritu. Si usted participa en una de esas actividades, quizás le ayude a cuidarse mejor.

rezar



meditar



bailar



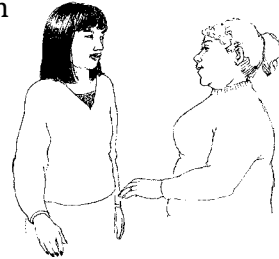
Grupos de apoyo para madres y padres

Cómo un grupo de padres cambió la vida de Irlandita

Rosa, una madre nicaragüense, empezó a sospechar que algo andaba mal con su hija, Irlandita. Irlandita no contestaba cuando alguien le llamaba por su nombre y sólo reaccionaba a los ruidos muy fuertes.

Como estaba preocupada por su hija, Rosa la llevó a un médico cuando tenía 16 meses de edad. El médico fue muy frío con ella y simplemente le dijo: —Su hija no oye nada. Tráigala de regreso cuando tenga 5 años y entonces veremos si hay alguna forma de ayudarle.

Rosa se fue, sintiéndose más asustada y confundida que antes de la consulta con el médico. Rumbo a su casa, se encontró a una amiga que le sugirió que hiciera una cita con una organización comunitaria llamada Los Pipitos. Esa organización había sido establecida por un grupo de padres que quería que sus hijos con discapacidades tuvieran la oportunidad de desarrollarse plenamente.



Tanto el médico como los otros trabajadores de Los Pipitos hicieron el mismo diagnóstico: Irlandita era sorda. Pero además del diagnóstico, le dieron esperanzas a Rosa para el futuro. Le explicaron que si Irlandita recibía apoyo adicional de su familia, ella iba a poder desarrollarse como los niños que oyen bien. Con el apoyo de otros padres de Los Pipitos, Rosa empezó a confiar en que podía ayudar a Irlandita.

Hoy en día, Rosa es un miembro activo de Los Pipitos y se dedica a darles a otros padres la misma clase de ayuda y de amistad que ella recibió cuando la necesitaba.

Gracias al apoyo de su familia y de la atención que le dieron en Los Pipitos, Irlandita es una niña desenvuelta, cariñosa, inteligente, segura de sí misma y feliz. Ella es capaz de comunicarse con otras gentes y asiste a una escuela con los demás niños que oyen bien.

Con la ayuda de Los Pipitos y con grandes esfuerzos en casa, hemos logrado mucho en 3 años. A otros padres yo les diría: —Yo lo logré, ¡así que ustedes también lo lograrán! ¡Inténtenlo!



CÓMO FORMAR UN GRUPO

Si usted sabe que en su comunidad hay otros padres que tienen niños sordos, pero en su zona no hay formado un grupo de padres, tal vez a usted le toque formar uno. De los grupos de padres más unidos y más activos, varios nacieron de la idea de una sola persona. Una vez que se unen, los padres pueden trabajar juntos para solucionar problemas. De esa forma, se puede lograr más que si cada quien trabaja por su cuenta.

Nuestro grupo envió a alguien a hablar con la Asociación Nacional de Sordos en la ciudad. Ahora un trabajador de extensión, que es sordo, viene al pueblo regularmente.

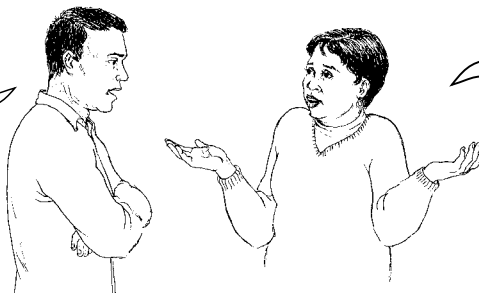


- Busque a por lo menos 2 padres o personas encargadas de cuidar a niños sordos que estén interesados en formar un grupo. Si no conoce a ningún padre de niños sordos, puede intentar buscar a padres de niños que tienen otras discapacidades. O es posible que un trabajador de salud le podría poner en contacto con los padres de comunidades cercanas.
- Planee cuándo y dónde reunirse. Conviene elegir un lugar donde todos se sentirán cómodos al hablar en grupo, tal como una escuela, un centro de salud, una cooperativa o una iglesia. Explique en la primera reunión por qué se reunió el grupo y qué es lo que se espera lograr.
- Sucede muchas veces que una misma persona del grupo dirige las primeras reuniones. Pero es importante que ninguna persona tome decisiones por sí misma en nombre del grupo entero. Todos los participantes deberán tener oportunidad de hablar. Pero no hay que dejar que la plática se aleje mucho de los temas principales de la reunión. Después de las primeras reuniones, los participantes podrán turnarse para dirigir al grupo. Eso ayudará a participar a los miembros más tímidos.

APRENDER A APOYARSE MUTUAMENTE

Aun cuando las personas se conocen bien, es posible que al principio no se sientan cómodas hablando de sus sentimientos, sus experiencias y los desafíos de criar a un niño que es sordo o que no oye bien. Esas conversaciones se vuelven más fáciles con el tiempo y la práctica.

¿Por qué hemos de contarles nuestras penas a todos los vecinos?



Omar, ¿quién mejor que nuestros amigos para ayudarnos? Por lo menos así podremos confrontar juntos los problemas.

Éstas son unas sugerencias para ayudar a los miembros de un grupo a sentirse cómodos y en confianza:

Escuche atentamente lo que dicen los demás, sin juzgarlos. Piense en cómo le gustaría que los demás lo escucharan a usted y luego trate de escucharlos a ellos de esa misma manera.



Trate de no decirles a los demás lo que deben hacer. Usted les puede ayudar a comprender cómo se sienten y puede compartir con ellos sus propias experiencias. Pero cada quien necesita decidir por su cuenta cuál es la mejor manera de cuidar a sus hijos.



Respete la vida privada de cada persona. Nunca cuente a nadie más lo que se habla en el grupo, a menos que todos los participantes le den permiso.



Prepararse para actuar

Si trabajan unidos, los padres pueden solucionar muchos problemas. Cuando los miembros del grupo están listos para actuar, podría ser útil que sigan estos pasos:

1. Escojan un problema que la mayor parte del grupo considera importante. Aunque se necesiten hacer muchos cambios, es probable que su grupo logre más si trata de solucionar un solo problema a la vez. Al principio, escojan un problema que el grupo probablemente pueda solucionar pronto. Después, a medida que los miembros del grupo se acostumbren a trabajar juntos, podrán dedicarse a solucionar problemas cada vez más complicados.



2. Decidan cómo quieren solucionar el problema. Hagan una lista con todas las soluciones que se les ocurran. Luego escojan la solución que mejor aprovecha los recursos y las fuerzas de su grupo.



3. Hagan un plan. Los miembros del grupo tendrán que encargarse de diferentes tareas para cumplir con el plan. Traten de fijar un plazo para el cumplimiento de cada una de las tareas.



4. Cuando se reúnan, hablen de cómo le va a cada quien con la tarea. Si se presentan dificultades, cambien su plan según sea necesario.



¡UN GRUPO PUEDE LOGRAR CAMBIOS AUNQUE TENGA POCOS RECURSOS!

Nosotros creemos que toda la comunidad —bien sea un barrio, un pueblo, una ciudad o un país— tiene la responsabilidad de apoyar a las familias de los niños con discapacidades. Pero a veces la comunidad no asume esta responsabilidad sino hasta que un grupo de padres decide trabajar juntos para lograrlo. La historia a continuación muestra cómo la gente, cuando colaboran entre sí y unen los recursos, ¡pueden vencer muchos obstáculos y crear algo donde antes no había nada!

La unión —y la voluntad— hace la fuerza

En una ciudad de Sudáfrica, los niños con dificultades para aprender casi nunca jugaban con otros niños ni iban a la escuela. Las mamás muchas veces no podían trabajar fuera del hogar porque las guarderías de la zona no admitían a sus hijos. Los encargados de las guarderías les decían: «Váyanse. No vengán a decirnos lo que tenemos que hacer. Aquí no tenemos condiciones para educar a sus hijos.»

Entonces, un grupo de madres desempleadas —la mayoría con poca o nada de educación formal— se reunió y decidió que tenían que hacer algo para ayudar a los niños con discapacidades y a sus familias. Decidieron que 1 ó 2 de ellas cuidarían a los niños para que así las demás pudieran buscar trabajo.

No teníamos financiamiento ni recursos. Acordamos que las madres enviarían lo que pudieran con sus hijos: media col, una zanahoria, una papa o lo que fuera.



Con esos ingredientes, las encargadas de cuidar a los niños cocinábamos una sopa.

Las madres organizaron un horario para cuidar a los niños. Una de ellas dijo que podía cocinar. Otra se encargó de dar clases. Otras madres buscaron trabajos que pudieran hacer en casa. Las madres que lograron encontrar trabajo empezaron a pagar un poquito a las mujeres que cuidaban a los niños y aportaban otro tanto a la guardería. Una de las madres que trabajaba empezó a comprar libros para los niños.

Una trabajadora social se enteró del grupo y fue a ver lo que estaba haciendo. Ella logró que el gobierno local diera dinero para pagarles a las madres que cuidaban a los niños.

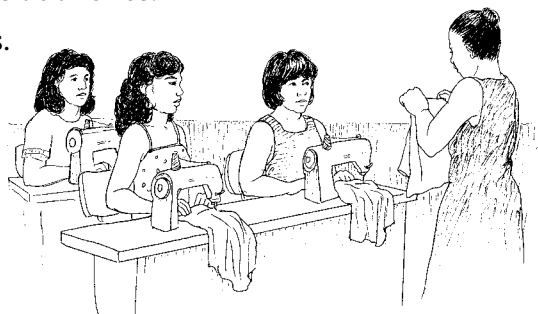
Haciendo uso del único recurso a su alcance —la voluntad— ¡este grupo de madres logró establecer una guardería para sus hijos y a la vez pudieron ganarse la vida!

La lucha por el cambio

Los grupos de padres llevan a cabo muchos proyectos diferentes. Tratan de mejorar las condiciones económicas de las familias, la actitud de las comunidades, o las leyes del gobierno y los servicios que se ofrecen para los niños sordos —todo con el propósito de ayudar a su hijos. Para conseguir más recursos para sus hijos, un grupo de padres puede:

- encontrar maneras de financiar nuevos proyectos para ayudar a los niños sordos.
- ayudar a los padres a desarrollar nuevas habilidades laborales.
- ofrecer talleres sobre formas de educar y ayudar a los niños sordos.
- compartir información acerca de los audífonos.
- organizar clases de lengua de señas.
- reunir a las personas sordas y a las personas oyentes.

Estas madres aprendieron costura como una forma de ganar más dinero, trabajar más cerca de sus casas y pasar más tiempo con sus hijos.



Hay grupos de padres que se dedican a educar al resto de la comunidad sobre la sordera. Muchas veces trabajan juntos con las personas sordas. Estos grupos usan talleres educativos, programas de radio, boletines, anuncios, teatro callejero y carteles para ayudar a los demás a entender mejor la sordera.

Algunos grupos de padres luchan para mejorar las leyes y los programas del gobierno para los niños sordos. Se comunican con funcionarios del gobierno, como por ejemplo, los ministros de salud y de educación, y les informan sobre los servicios que necesita su comunidad o sobre leyes que se necesitan para proteger a los niños sordos o que tienen problemas de la audición. Escriben cartas, circulan peticiones u organizan protestas si los funcionarios del gobierno no hacen nada para mejorar las condiciones para sus hijos.

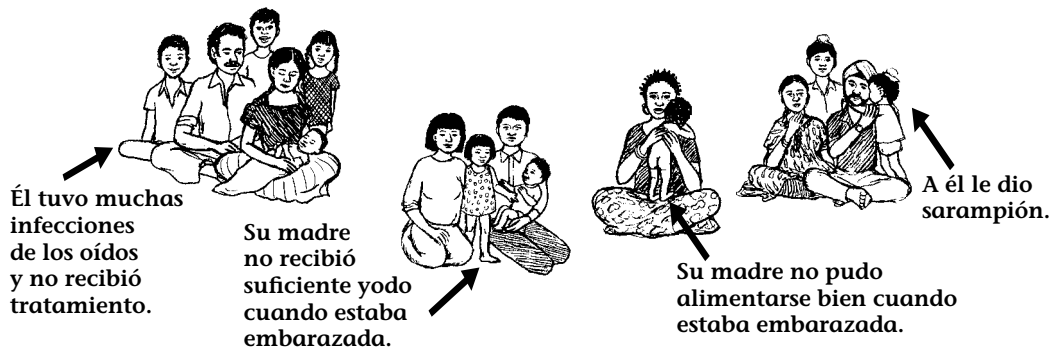




CAPÍTULO 15

Las causas de la sordera en los niños y cómo prevenirla

En el mundo entero, hay millones de niños que son sordos o que no oyen bien. La mayoría de ellos es pobre. De cada 3 niños que tienen problemas de la audición, 2 viven en países pobres. Las infecciones y la mala alimentación son las causas más frecuentes de la sordera de esos niños. En la mayoría de los casos, se podría haber prevenido la sordera si se hubieran satisfecho necesidades básicas como suficientes alimentos nutritivos, suficiente agua potable, un lugar limpio y seguro donde vivir, y acceso a la atención de salud.



Este capítulo le ayudará a conocer las causas más frecuentes de los problemas de la audición y algunos tratamientos para ellos. Para prevenir la sordera, la comunidad entera debe luchar para solucionar los problemas sociales que la medicina no puede remediar.

Los niños estarán más sanos y habrá menos sordera cuando haya un buen sistema de saneamiento, el aire esté limpio (sin humo y sin polvo) en la comunidad, y cuando no haya violencia. Un buen sistema de atención de salud, incluyendo la educación sobre la salud, las vacunaciones y un tratamiento oportuno de las enfermedades es indispensable para proteger la audición de los niños.

La sordera no es un castigo ni una maldición

A veces se cree que un niño es sordo porque sus padres hicieron algo malo o porque alguien le puso una maldición a la madre. Ninguna de esas cosas causa la sordera.

Cómo funciona el oído

El oído tiene 3 partes principales: el oído externo, el oído medio y el oído interno. El oído externo es la parte que se ve por fuera, es decir, la oreja. El oído medio y el oído interno están dentro de la cabeza y no se pueden ver. Para que un niño pueda oír bien, las 3 partes del oído tienen que estar sanas.



El oído externo recoge un sonido.

El sonido atraviesa el conducto auditivo y el tímpano hasta llegar al oído medio.

Luego, el oído interno envía el sonido al cerebro para que el niño lo pueda oír.

Entonces el cerebro ayuda al niño a entender lo que significa el sonido.



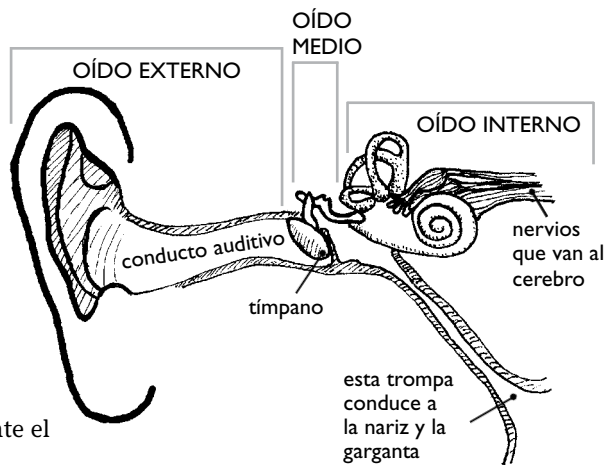
Un problema en cualquiera de las partes del oído puede causar la sordera

Problemas del oído externo y del oído medio:

- infecciones de los oídos (página 193)
- una obstrucción impide que el sonido atraviese el oído (página 198)
- lesiones (página 214)

Problemas del oído interno y del nervio que conecta el oído con el cerebro:

- una infección que tuvo la madre del niño durante el embarazo (página 208)
- el cerebro del bebé se dañó durante el parto (página 212)
- una enfermedad infantil, como por ejemplo, la meningitis (página 201)
- falta de yodo en los alimentos de la madre durante el embarazo (página 207)
- medicinas que dañan la audición (página 206)
- sordera hereditaria o 'de familia' (página 214)
- daño causado por ruidos fuertes (página 213)



Infecciones de los oídos

Las infecciones de los oídos son una de las enfermedades infantiles más frecuentes. Si no se tratan debidamente, la audición se puede dañar de manera permanente. Las infecciones de los oídos muchas veces comienzan con una infección de la nariz y de la garganta. La infección llega al oído a través de la trompa que conduce de la garganta al oído medio.



A los niños les dan esas infecciones fácilmente porque la trompa es más corta que en los adultos. Cuando el oído se infecta, el líquido y la infección no pueden salir del oído medio. Y si un niño tiene catarro, muchas veces se tapa la trompa que conecta la garganta con el oído medio. A medida que se vuelven más grandes y más fuertes, los niños resisten mejor las enfermedades y padecen menos catarro y menos infecciones de la garganta.

INFECCIONES REPENTINAS DE LOS OÍDOS (INFECCIONES AGUDAS)

Las infecciones repentinas del oído medio pueden suceder a cualquier edad y son frecuentes incluso en los bebés. Puede que el niño llore, esté de mal humor y tenga fiebre. Muchas veces, la infección se mejora en 1 ó 2 días sin tratamiento alguno. Un calmante para el dolor ayudará al niño a sentirse mejor, pero no curará la infección. A veces, para curar la infección se necesita un antibiótico (vea la página 195). Es posible que el tímpano reviente y que le salga pus por un hoyito. El hoyito por lo general cicatrizará rápidamente.

INFECCIONES CONTINUAS DE LOS OÍDOS (INFECCIONES CRÓNICAS)

Si a un niño le dan infecciones de los oídos repentinas una y otra vez, y él no recibe tratamiento, la infección podría convertirse en una enfermedad crónica. Una infección se vuelve crónica cuando sale pus del oído durante al menos 14 días seguidos. Eso puede dañar el tímpano. El tímpano podría meterse hacia adentro o podría tener un hoyito que no cicatriza. Ambos problemas resultan en una infección continua de oído con salida de pus.

Si un niño no recibe atención médica adecuada y oportuna, podría tener problemas de la audición, mareos, debilidad de un lado de la cara, o tener un absceso que suelta pus detrás o debajo del oído. Rara vez una infección de los oídos se complica y causa meningitis o un absceso en el cerebro (vea la página 204).

La causa principal de los problemas de la audición son las infecciones de los oídos. Esas infecciones se pueden prevenir al mejorar las condiciones de vida y de la salud, y al tener acceso a la atención médica. En todas las comunidades debería haber personas que sepan identificar las infecciones de los oídos en cuanto aparezcan, o debería haber clínicas u hospitales cercanos que son accesibles económicamente.



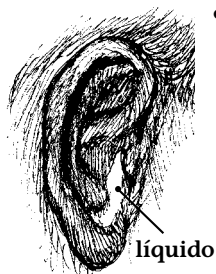
Infección de los oídos con derrame (secreción)

A veces, después de una infección repentina de los oídos, se junta un líquido espeso y pegajoso en el oído medio (esta infección se llama otitis media adhesiva u otitis media con derrame). La otitis media adhesiva generalmente no duele y, después de varias semanas, el líquido se sale por la trompa que conduce a la nariz. A veces el problema dura varios años. Generalmente, la otitis media adhesiva afecta a ambos oídos y causa sordera parcial mientras dura. En la mayoría de los casos, este tipo de infección se quita sin tratamiento. Pero si al niño le duele, dele un antibiótico por la boca, según la dosis indicada para infecciones agudas (vea las páginas 195 a 196).



Signos de una infección de los oídos:

- Dolor —un niño pequeño quizás lllore, se frote un lado de la cabeza o se jale la oreja.
- Fiebre de 37.7° a 40°C (de 100° a 104°F)
- Catarro, dolor de garganta, tos



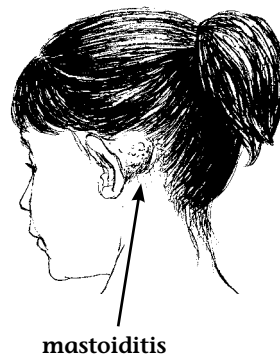
- Es posible que salga líquido del oído. El líquido podría ser amarillo, blanco, aguado o pegajoso, e incluso podría tener un poco de sangre. Si sale bastante líquido claro y pegajoso, es probable que provenga de un hoyito en el tímpano. Es posible que el líquido deje de salir después de tomar medicina, pero podría volver a salir cada vez que el niño tiene catarro, mete los oídos debajo del agua, o va a nadar.

Si sale un poco de líquido amarillo o verde que huele mal, es probable que el tímpano esté dañado. Tal vez sea necesario hacer una operación para repararlo.

- Sordera parcial —temporal o permanente— en uno o ambos oídos.
- A veces, náuseas y vómitos.
- A veces, la infección llega hasta el hueso detrás del oído (mastoiditis). Eso es muy doloroso y hay que usar antibióticos. ¡Vaya al hospital!

Diferentes signos podrían presentarse en diferentes momentos. Por ejemplo, el dolor podría desaparecer cuando empiece a salir líquido del oído.

Hay que revisarle los oídos al niño 3 ó 4 meses después de una infección, aunque al niño no le duela. También hay que revisarle la audición (vea las páginas 50 a 58).



PARA TRATAR LAS INFECCIONES DE LOS OÍDOS

Para tratar las infecciones repentinas de los oídos (infecciones agudas)



Para el dolor y la fiebre:

- dé paracetamol (acetaminofén) por la boca, 3 ó 4 veces al día, según sea necesario.
 edad: de 3 meses a 1 año de 60 a 120 mg
 edad: de 1 a 5 años de 120 a 250 mg
 edad: de 6 a 12 años de 250 a 500 mg

ó

- dé ibuprofén por la boca.

edad: de 1 a 2 años 50 mg, 3 a 4 veces al día
 edad: de 3 a 7 años 100 mg, 3 a 4 veces al día
 edad: de 8 a 12 años 200 mg, 3 a 4 veces al día

Nota: No les dé ibuprofén a los niños menores de 1 año ni a los que pesan menos de 7 kg.

Para la infección:

- dé amoxicilina por la boca, de 3 a 10 días.
 edad: 2 años o menos 125 mg, 3 veces al día
 edad: 3 años o más 250 mg, 3 veces al día

ó

- dé jarabe de amoxicilina con potasio clavulánico (preferiblemente sin azúcar) por la boca, por 5 días.

edad: menos de 6 años 125 mg, 3 veces al día.

(Si no hay jarabe, dé la mitad de una pastilla de 250 mg de amoxicilina con potasio clavulánico, 3 veces al día).

edad: de 6 a 12 años 250 mg, 3 veces al día.

(Si no hay jarabe, dé 1 pastilla de 250 mg de amoxicilina con potasio clavulánico, 3 veces al día.)



Otros tratamientos para las infecciones agudas de los oídos

Si el niño es alérgico a la penicilina o si el tratamiento no le está haciendo efecto:

- dé trimetoprim-sulfa por la boca, de 3 a 10 días.

edad: de 6 semanas a 5 meses 120 mg, 2 veces al día

edad: de 6 meses a 5 años 240 mg, 2 veces al día

edad: de 6 a 12 años 480 mg, 2 veces al día

ó

- dé cefuroxima por la boca por 5 días.

edad: 2 años o menos 125 mg, 2 veces al día

edad: mayor de 2 años 250 mg, 2 veces al día

ó

- dé cefaclor por la boca, de 3 a 10 días.

edad: de 1 mes a 1 año 62.5 mg, 3 veces al día

edad: de 1 a 5 años 125 mg, 3 veces al día

edad: mayor de 5 años 250 mg, 3 veces al día

ó

- dé eritromicina por la boca, de 3 a 10 días.

edad: 1 año o menos 125 mg, 4 veces al día

edad: de 2 a 8 años 250 mg, 4 veces al día

edad: mayor de 8 años de 250 a 500 mg, 4 veces al día



Si está saliendo líquido del oído, límpielo por fuera, pero **no meta nada dentro del oído para limpiarlo**. Aníme al niño a que descanse y que tome muchos líquidos. El niño puede bañarse, pero no debe meter las orejas debajo del agua ni debe nadar hasta que pasen por lo menos 2 semanas después de aliviarse.

Si usted piensa que el niño podría tener una complicación, llévelo al hospital. Si piensa que podría tener meningitis, dele medicina inmediatamente (vea la página 204).

Para tratar las infecciones crónicas de los oídos (con derrame por 2 semanas o más)

- Dé gotas antibióticas para oídos (ciprofloxacina, frameticina, gentamicina, gramicidina, neomicina, polimixina B u ofloxacina) durante 7 días. Ponga 2 a 3 gotas en el oído infectado, 3 veces al día.

A veces, ayuda dar un antibiótico por la boca al mismo tiempo que se usan las gotas. Use el mismo antibiótico que se usaría para una infección aguda (vea la página 195).

Las gotas antibióticas también pueden causar sordera. Por eso, no deben usarse durante más de 10 días seguidos ni usarse con frecuencia. Pero cabe recordar que es más probable que un niño tenga problemas de la audición a causa de las infecciones crónicas de los oídos que a causa de las gotas antibióticas.



Si el derrame vuelve o no se quita, o si no hay forma de conseguir gotas antibióticas:

- use gotas antisépticas para oídos, como por ejemplo, vinagre (vea la página 201) o povidona yodada (*Isodine*).
para todas las edades..... 2 gotas en el oído, 2 veces al día, durante 2 semanas
después ponga..... 2 gotas en el oído, 1 vez al día (antes de acostarse), durante varias semanas o meses



Repita el mismo tratamiento si vuelve a aparecer una infección con derrame. Un trabajador de salud o un doctor puede enseñarles a los padres cómo limpiar el líquido con algodón antes de poner cada dosis de las gotas.

No permita que entre agua al oído. Seque el oído cuidadosamente con gasa o con algodón 2 veces al día, durante varias semanas (hasta que se mantenga seco).

A veces se necesita hacer una operación para reparar el tímpano. Un trabajador de salud con capacitación especial podría operar al niño en un hospital, generalmente cuando el niño tenga por lo menos 10 años de edad.

CÓMO PREVENIR LAS INFECCIONES DE LOS OÍDOS

Para prevenir las infecciones de los oídos hay que dar pecho a los bebés hasta los 2 años, si es posible. La leche materna ayuda a los bebés a resistir las infecciones. El amamantamiento también les ayuda a fortalecer los músculos que mantienen abiertas las trompas que conectan la garganta con el oído medio.



EI VIH/SIDA y el amamantamiento

Algunas madres que tienen el VIH les pasan el virus a sus bebés a través de la leche materna. Sin embargo, en muchos lugares el amamantamiento puede ser la forma más segura de alimentar a un bebé durante los primeros 6 meses de vida. Si se intenta alimentar a un bebé con fórmula infantil sin tener acceso al agua potable, es más probable que el bebé muera de diarrea, deshidratación o desnutrición que de SIDA.

Sólo la madre misma puede analizar las condiciones de su hogar y de su comunidad para decidir qué hacer.

Los bebés mayores de 6 meses corren menos peligro de morir de diarrea porque son más grandes y más fuertes. Una mujer que tiene el VIH/SIDA debe dejar de dar pecho cuando su bebé cumpla 6 meses y sólo entonces empezar a darle otros leches y alimentos.



Otras formas de prevenir las infecciones de los oídos

- Si es necesario alimentar a un bebé con un biberón o con una taza, asegúrese de mantener su cabeza más elevada que su estómago cuando lo alimente. Si es que come acostado, la leche se le podría meter en las trompas que llegan a los oídos medios desde la garganta y así causarle una infección.
- Enséñeles a los niños a limpiarse la nariz en vez de soplársela. Si se tiene que soplar la nariz, debe hacerlo suavemente.
- Haga todo lo posible por mantener a los niños alejados del humo, incluso el de las estufas y el de la lumbre para cocinar. Cuando un niño respira humo, la trompa entre la garganta y el oído medio podría hincharse hasta quedar cerrada. Entonces se le comenzará a acumular líquido en el oído medio y se podría infectar.
- Cuando un niño tiene catarro, averigüe si también tiene dolor de oído. Siempre que sea posible, mantenga al niño alejado de las personas que tienen catarro.



Algo impide que el sonido atraviese el oído

A veces, los niños tienen problemas de audición temporalmente cuando algo duro, como el cerumen o un objeto, bloquea el oído e impide que lo atraviese el sonido.

TAPÓN DE CERUMEN

El cerumen ayuda a prevenir las infecciones. Forma una capa protectora sobre la piel delicada del oído, ayuda a mantener limpio el oído y vuelve la piel impermeable. Generalmente, el cerumen va saliendo poco a poco del oído y, al salir, se lleva el polvo y la mugre. Pero, a veces, el cerumen se acumula, se endurece y se atora. Eso puede suceder cuando alguien se limpia los oídos con hisopos (palitos con bolitas de algodón en los extremos) u otros objetos que empujan el cerumen muy adentro de los conductos auditivos.



Un tapón de cerumen impide que los sonidos atraviesen fácilmente el oído y puede causar una infección. Los tapones de cerumen también pueden ser un problema para los niños que usan audífonos. Por eso, a esos niños hay que revisarles los oídos con frecuencia y hay que limpiar los audífonos cuando lo necesiten.

Signos:

- Parece que el niño oye menos que de costumbre.
- A veces se puede ver el tapón de cerumen en el oído.
- A veces, el tapón de cerumen o la infección a su alrededor le causan dolor de oído al niño, con derrame de pus.

Es normal tener un poco de cerumen en los oídos, no hay que hacer nada.

Cómo tratar un tapón de cerumen

Si a la niña no le duele ni tiene fiebre, ni derrame del oído, se le podrá sacar el tapón o el exceso de cerumen con un lavado de agua tibia.

1. Primero, ponga varias gotas de aceite vegetal suave y tibio en el oído. Eso ayudará a ablandar el cerumen. Mantenga a la niña acostada de lado, con el oído hacia arriba, durante 15 minutos.
2. Luego, lave el oído. Eche varias tazas de agua limpia y tibia en el oído, usando de una canilla. Si eso no le da resultado, échele el agua en el oído con una jeringa sin aguja (preferiblemente de 20 ml) o una perilla de hule.

ADVERTENCIA: ¡No enjuague el oído con agua si está saliendo líquido del oído!

- Quite la aguja de la jeringa y llene la jeringa con agua tibia.
- Jale la oreja suavemente, en dirección contraria de la cabeza. Luego, eche el agua con cuidado en el conducto auditivo externo. **No apunte la jeringa directamente para abajo, hacia el tímpano. Apúntela de lado, hacia la pared trasera del conducto auditivo. Deténgase si la niña se empieza a marear.**

Si usa una perilla de hule, no meta la punta muy adentro del oído. La punta no debe quedar apretada en el oído. Cuando usted exprima la perilla, trate de evitar que la punta se mueva en el oído.

Repita el lavado 3 veces a la semana, durante 2 semanas, y luego repítalo 1 vez más, 1 ó 2 semanas después. No lo haga con más frecuencia, ya que podría lastimar el oído.

Si el tapón está muy duro y no se disuelve fácilmente, consulte a un trabajador de salud.



UN INSECTO EN EL OÍDO

Signos:

- Tal vez el niño diga que siente o escucha rasguños, topecitos u otros movimientos en el oído.
- Puede que salga líquido o pus del oído.
- Es posible que el niño oiga menos que de costumbre del lado afectado.



Para tratar un insecto en el oído

Llene el oído con aceite mineral o vegetal limpio. Puede que el insecto se ahogue y salga flotando. Si eso no le da resultado, haga un lavado de oído tal como se indica para tratar un tapón de cerumen.

Si hay un objeto en el oído

A veces, los niños se meten pequeños objetos en los oídos. Si se trata de algo blando y si usted o un trabajador de salud puede alcanzar el objeto con un ganchito de alambre, trate de sacar el objeto con cuidado.

No use pinzas ni otra cosa que podría empujar el objeto más adentro del oído.

Si el objeto es duro, entonces trate de sacarlo con un lavado de oído de la misma manera que trataría un tapón de cerumen. Pero si el objeto es vegetal, como por ejemplo una semilla, no lave el oído porque se hinchará al mojarse entonces será más difícil de sacar.

Deténgase si el objeto empieza a meterse más adentro del oído, o si el niño no puede estar quieto. Podría lastimarse el conducto auditivo o el tímpano.

INFECCIONES CAUSADAS POR OBJETOS O AGUA EN EL OÍDO

Una infección del oído externo puede ser causada por un insecto, exceso de cerumen, agua u otro material que entre al oído. Este tipo de infección es más frecuente en los adultos que en los niños.

Signos:

- Si a la niña le duele cuando usted le sacude la oreja, es probable que tenga una infección del oído externo.
- Comezón en el oído.
- Sensación de tener el oído lleno o tapado.
- El conducto podría estar hinchado.
- Tal vez la niña oiga menos con el oído afectado.



Prevención:

Los niños más grandes pueden ayudar a cuidar los oídos de sus hermanitos, revisándoles regularmente para ver si tienen mucho cerumen (o pus, o cualquier objeto) en los oídos. Pídales que le avisen de inmediato si notan cualquier cosa fuera de lo normal.

Enséñeles a sus hijos que nunca deben meterse los dedos ni ninguna otra cosa en los oídos para rascarse o para sacarse el cerumen o algún objeto ya que podrían empujar el material más adentro del oído y lastimarse el tímpano.

Mantenga secos los oídos de los niños. Enséñeles a los niños a sacudir la cabeza suavemente después de nadar o de bañarse, para sacarse el agua de los oídos. Los niños no deben nadar o bañarse en agua sucia o contaminada. Si a un niño ya le han dado infecciones antes, póngale unas gotas de vinagre o de alcohol en los oídos después de nadar o bañarse.

Cómo tratar las infecciones del conducto auditivo causadas por objetos o agua en el oído

Mezcle 1 cucharada de vinagre con 1 cucharada de agua hervida y tibia. Ponga gotas de esa solución en el oído, 3 ó 4 veces al día.



Si el niño tiene fiebre o hay hinchazón alrededor de la oreja:

Dele ampicilina, amoxicilina o penicilina (use la misma dosis que usaría para una infección aguda de los oídos, vea las páginas 195 a 196).



Lo mejor es llevar al niño al hospital de inmediato. Pero si no puede y él no se mejora en 2 días, cambie el antibiótico de lo indicado en el párrafo anterior a amoxicilina con potasio clavulánico (la misma dosis que se indica en la página 195, pero se da 4 veces al día en lugar de 3 veces) o eritromicina (para la dosis, vea la página 196). Use el antibiótico por 5 a 7 días.

Si hay mucho cerumen o cualquier otra cosa en el oído:

Para sacar el cerumen, lave el oído con agua tibia (vea la página 199). Después, hay que mantener el oído lo más seco que sea posible.

Si la infección o la comezón continúa después de que el dolor intenso se haya quitado:

Ponga 2 ó 3 gotas de violeta de genciana en el oído, 1 vez a la semana, durante 2 ó 3 semanas. (Use violeta de genciana al 2% en 10% de alcohol).



Nota: El niño puede bañarse, pero no debe meter las orejas debajo del agua ni debe nadar sino hasta 2 semanas después de que se hayan quitado todos los signos de la infección.

Enfermedades infantiles

Durante la niñez, las enfermedades como el paludismo (malaria), el sarampión, las paperas o la meningitis pueden dañar el nervio auditivo. A veces, las infecciones sólo afectan a un oído, pero la meningitis normalmente afecta a los dos. Para más información sobre estas enfermedades, vea el libro *Donde no hay doctor*.

Vacune a sus hijos para prevenir las enfermedades infantiles

Vacune a sus hijos contra todas las enfermedades infantiles, sobre todo aquéllas que pueden causar sordera, como el sarampión, las paperas y la rubéola. Las vacunas generalmente son gratis. Es mejor que lleve a sus niños a vacunar, en vez de llevarlos al doctor cuando necesiten tratamiento porque están enfermos o se están muriendo.

Si en su pueblo no hay trabajadores de salud que den vacunas, lleve a sus niños al centro de salud más cercano para que los vacunen allí. O colabore con otras personas de su zona para traer a trabajadores de salud a su comunidad. Las vacunas salvan vidas y salvan la audición —deberían estar disponibles para todos.

Cómo tratar las enfermedades infantiles

Los niños enfermos deben quedarse en cama, tomar muchos líquidos y comer alimentos nutritivos. Si un bebé no puede mamar, dele leche materna con una cucharadita.

Para la fiebre:

Dé paracetamol (acetaminofén —vea la página 195).

Si empieza a salir líquido del oído:

Dé un antibiótico por la boca, tal como se indica para las infecciones agudas (página 195).

Si aparecen signos de una infección crónica del oído:

Vea las páginas 196 a 197.

Si el niño tiene diarrea:

Dele pequeños sorbos de suero de rehidratación: 1 vaso cada vez que tenga excrementos aguados.

A 1 litro de agua limpia añádele media cucharadita rasa de sal y 8 cucharaditas rasas de azúcar y mezcle todo bien. O haga un atole aguado con 1 litro de agua limpia, media cucharadita rasa de sal y 8 cucharaditas copeteadas de cereal en polvo (harina de arroz, de maíz o de trigo, sorgo, o papas cocidas y machacadas).

Si al niño le dan signos de pulmonía o de meningitis, o dolor muy fuerte en el oído o en el estómago, consiga ayuda médica.

SARAMPIÓN

El sarampión les causa infecciones de los oídos a muchos niños. El sarampión puede dañar el oído interno y también puede causar una infección con derrame del oído medio y un hoyo en el tímpano. A algunos niños también les da encefalitis, una inflamación del cerebro que puede causar convulsiones o ataques, y también sordera.



A veces aparecen manchas negras en la piel causadas por hemorragias. Éste es un signo de que la infección es muy grave. Consiga ayuda médica.

Prevención:

Los niños de otras familias no deben ir a una casa donde alguien tiene sarampión. Deben evitar a los niños que tienen sarampión y a los hermanos de esos niños. Para no contagiar a otras personas, y aunque ellos mismos no estén enfermos, los niños que viven con alguien que tiene sarampión no deben ir a la escuela, ni a las tiendas, ni al mercado ni a ningún lugar público durante 10 días.

Los niños débiles o desnutridos, o que tienen tuberculosis o el VIH/SIDA son los más vulnerables al sarampión. Hay que protegerlos, ya que para ellos esa enfermedad es muy peligrosa.

Lan, no vas a poder ir a la escuela sino hasta que Tui ya esté mejor.



PAPERAS

La infección por paperas comienza con fiebre y dolor al abrir la boca o al comer. A los 2 días, aparece una hinchazón en un lado del cuello. A veces, las paperas causan sordera. Generalmente sólo afectan un oído. La hinchazón normalmente desaparece en 10 días, sin necesidad de tratamiento. Para el dolor o la fiebre, dé paracetamol (acetaminofén). Dele al niño alimentos blandos y nutritivos y manténgale limpia la boca. **Consiga ayuda médica si aparecen signos de meningitis** (vea la página 204).



PALUDISMO (MALARIA)

Un niño que se enferma gravemente de paludismo se puede volver sordo. El paludismo es una infección de la sangre, transmitida por zancudos, que causa escalofríos y fiebre alta (de 40°C ó 104°F, ó más alta). A veces la sordera se quita en 2 ó 3 días. Pero los niños que han tenido paludismo tendrán menos resistencia a las infecciones de oídos que también pueden causar sordera.

Cómo tratar el paludismo

- En las zonas donde hay mucho paludismo, trate cualquier fiebre como si fuera paludismo.
- Si a un niño le da fiebre una y otra vez, o si usted sospecha que tiene paludismo, consulte a un trabajador de salud. Si en su zona hay paludismo por *Plasmodium falciparum*, un tipo de paludismo muy peligroso, consiga tratamiento de inmediato.
- Si un niño que podría tener paludismo empieza a tener convulsiones (ataques) u otros signos de meningitis (vea la página 204), lo que podría tener es paludismo cerebral. Consiga ayuda médica de inmediato.



Nota: El tratamiento para el paludismo es diferente en diferentes lugares. Las medicinas que dan buenos resultados en un lugar tal vez no sean eficaces en otros. Pregúntele a un trabajador de salud cuál es la medicina para el paludismo que mejor sirve en su zona. Algunas medicinas que se usan para tratar el paludismo también pueden causar sordera (vea la página 206).

Prevención:

- Cubra las camas, cunas y hamacas con mosquiteros o con una tela delgada. Los mosquiteros tratados con insecticida son los que mejor protegen.
- Elimine el agua estancada donde se reproducen los zancudos que transmiten el paludismo. Deshágase de las cosas donde se junte el agua, como latas, ollas o llantas viejas. Vacíe las charcas, los pantanos o las marismas, rellénelas con tierra o ponga peces en el agua. Rellene con arena las puntas de los postes de bambú.
- Tome las medicinas que ayudan a prevenir o disminuir los efectos del paludismo.

MENINGITIS

La meningitis es una infección grave del cerebro que puede afectar los nervios auditivos y provocar sordera. Una infección grave de oídos puede pasar al cerebro y causar meningitis. La meningitis puede comenzar después de otra enfermedad infantil, como por ejemplo, el sarampión, las paperas, o la tos ferina. También hay un virus que causa la meningitis.

Signos

Los signos de la meningitis son un fuerte dolor de cabeza y fiebre. Es posible que el niño tenga sueño, se sacuda el cuerpo o tenga ataques, o se desmaye. A veces hay vómitos y salpullido.

Consiga ayuda médica de inmediato

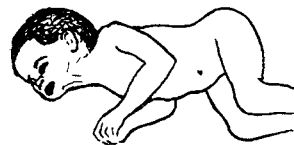
—¡cada minuto cuenta!

¡Lleve al niño al hospital!

la fontanela se hincha (en los bebés menores de 1 año)



nuca tiesa



espalda arqueada, rodillas dobladas hacia adelante

Cómo tratar la meningitis mientras lleva el niño al hospital

Inyecte una de las siguientes 3 medicinas en un músculo o en una vena. Las inyecciones en la vena sólo las debe dar un trabajador de salud bien capacitado. Si no hay un trabajador de salud capacitado, es mejor poner la inyección en el músculo.



- ceftriaxona

dé 50 mg a 100 mg por cada kilo que pese el niño, 1 sola vez

ó

- bencilpenicilina

edad: menos de 1 año 300 mg (500,000 de unidades), 1 sola vez

edad: de 1 a 9 años 600 mg (1,000,000 de unidades), 1 sola vez

edad: 10 años o más 1.2 g (2,000,000 de unidades), 1 sola vez

ó

- cefotaxima

edad: menos de 1 año dé 12.5 mg a 50 mg (para una infección grave) por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 10 kilos necesita por lo menos 125 mg o hasta 500 mg en cada dosis).

edad: de 1 a 9 años dé 25 mg a 50 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 20 kilos necesita por lo menos 500 mg o hasta 1000 mg en cada dosis).

Si el niño tiene mucha fiebre, déle paracetamol (vea la página 195) y póngale trapos húmedos y frescos —no helados— en el cuerpo.

Si no hay otras medicinas

- déle cloranfenicol por la boca, si es posible. Si no, inyécteselo en el músculo o en la vena y luego cambie a cloranfenicol oral (por la boca) lo antes posible.
- | | |
|-----------------------------------|--|
| edad: menos de 2 semanas..... | 6.25 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un bebé que pesa 4 kilos debe recibir 25 mg en cada dosis). |
| edad: de 2 semanas a 1 año | 12.5 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 10 kilos debe recibir 125 mg en cada dosis). |
| edad: de 2 años en adelante | 12.5 mg a 25 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 10 kilos debe recibir de 125 mg a 250 mg en cada dosis). |



Nota: El cloranfenicol sólo se debe usar para las infecciones graves que pongan la vida en peligro, como la meningitis. Para los casos muy graves, se puede dar cloranfenicol además de bencilpenicilina.

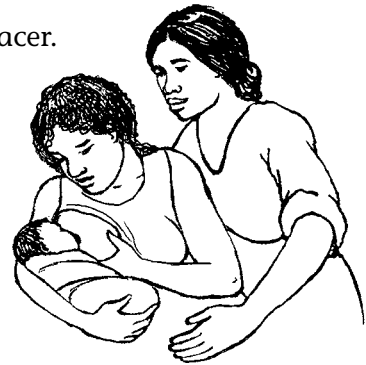
ICTERICIA

A veces, un bebé se pone amarillo poco después de nacer.

Eso es un signo de ictericia. Si el bebé tiene energía y está mamando bien, es normal que se vea un poco amarillo cuando tiene entre 2 y 5 días de edad.

La madre debe seguir dándole pecho con frecuencia y debe dejar que el bebé se asolee bastante.

La ictericia podría ser más grave si el bebé se empieza a poner amarillo el día después del parto, si el color amarillo se extiende a los manos y a los pies, o si el bebé tiene más sueño de lo normal o no mama bien. **Consiga ayuda médica.** La ictericia grave puede ser peligrosa y también puede causar sordera.

**VIH/SIDA**

Los niños con el VIH/SIDA tienen poca resistencia a las enfermedades.

Por eso, corren un mayor riesgo de infectarse con el citomegalovirus, la sífilis, la tuberculosis y algunos tipos de meningitis. Todas estas enfermedades pueden dañar los oídos.

Medicinas que dañan la audición

Algunas medicinas pueden dañar la audición de los niños que las toman. Varias medicinas les pueden causar sordera a los bebés antes de nacer si las mujeres las toman cuando están embarazadas. Hay más riesgo de que las medicinas hagan daño si el niño o la mujer ya tiene una enfermedad de los riñones. Éstas son algunas de las medicinas que pueden dañar la audición:



- Algunos antibióticos que contienen aminoglucósido (por ejemplo, amikacina, garamicina, gentamicina, kanamicina, neomicina, netilmicina, estreptomina o tobramicina) pueden provocar sordera a los niños. Eso puede suceder cuando el niño mismo toma el antibiótico o cuando la madre lo toma durante el embarazo. Estos antibióticos generalmente se inyectan. Sólo se deben usar para tratar infecciones graves que podrían causar la muerte.
- Los niños menores de 12 años no deben tomar aspirina. Para la fiebre y el dolor pueden tomar paracetamol (acetaminofén). La aspirina puede dañar la audición cuando se toma en dosis más altas de lo normal. También puede causar sordera y zumbido en los oídos (tinitus), pero esos problemas generalmente desaparecen poco después de que se deja de tomar aspirina.
- Tanto la quinina como la cloroquina (que se usan para tratar el paludismo) a veces pueden dañar la audición.
- Si una mujer usa talidomida cuando está embarazada (para tratar el cáncer, la lepra o problemas relacionados con el VIH/SIDA), la medicina podría causarle graves malformaciones a su bebé, entre ellos, problemas de la audición.

Remedios tradicionales para los oídos

A veces se usan medicinas y remedios tradicionales para tratar los problemas de los oídos. Algunos remedios tradicionales pueden ser dañinos. Éstas son algunas consideraciones generales sobre los remedios tradicionales que se debe tomar en cuenta:



- No use nunca excrementos humanos o animales para curar algo. Pueden causar una infección.
- Cuanto más se parezca el remedio a la enfermedad, más probable es que los efectos se deban a la fe de la gente en el remedio.
- Los oídos son muy delicados. Nunca hay que poner nada muy caliente ni dentro ni cerca de los oídos. También puede ser peligroso poner líquidos u objetos en los oídos.

Prevención:

- Ayude a las mujeres embarazadas a evitar las medicinas que podrían causarles sordera a los niños. Las mujeres embarazadas siempre deben consultar a un médico o a un trabajador de salud antes de tomar cualquier medicina durante el embarazo.
- Si usted piensa que una medicina está afectando la audición, avísele inmediatamente a un trabajador de salud.
- No permita que una persona sin capacitación le inyecte antibióticos.
- No use inyecciones de antibióticos aminoglucósidos, como la gentamicina, a menos que sea necesario para salvarle la vida a alguien y sea lo único de que se dispone.



La salud de las mujeres puede dañar o proteger la audición de sus hijos

Es importante que las niñas y las mujeres, y sobre todo las mujeres embarazadas, coman lo suficiente y tengan acceso a una atención de salud. Un bebé podría tener problemas de la audición al nacer por alguna de estas razones:

- su madre estuvo enferma o no comió bien cuando era una muchachita o cuando estaba embarazada. Por ejemplo, el bebé de una madre que no comió lo suficiente podría nacer antes de tiempo o podría pesar muy poco al nacer y su audición podría estar dañada.
- una enfermedad o una mala alimentación causaron problemas durante el parto. Por ejemplo, si la madre tiene la pelvis estrecha a causa de la mala alimentación, el bebé podría quedarse atorado durante el parto. Si eso pasa, el bebé podría nacer con un daño cerebral que causa daño a la audición.
- algunas infecciones se pueden pasar de la madre al bebé durante el embarazo y pueden dañar la audición de la criatura. Algunos ejemplos son la rubéola, la tuberculosis, la infección por citomegalovirus y la sífilis.



FALTA DE YODO EN LA DIETA DURANTE EL EMBARAZO

El yodo es un mineral que se encuentra en la tierra y en el agua —y en alimentos como el hígado, las cebollas, las yemas de huevo, el pescado, los mariscos y las plantas del mar. Si una mujer embarazada no consume suficiente yodo, podría tener un bebé con retraso mental u otros problemas graves, como la sordera. En algunos lugares, la tierra en su estado natural contiene muy poco yodo. Por eso, las verduras y otros cultivos de esa tierra también contienen poco yodo. En esos lugares, a muchas personas se les hincha la glándula tiroides en el cuello. A eso se le llama bocio. Si hay muchas personas en su comunidad que tienen bocio, toda la gente necesita más yodo.



Es posible que un niño que no recibe suficiente yodo tenga retraso mental, sea sordo, no pueda hablar y tenga débiles los músculos del cuello y de las piernas. Muchos niños sólo tienen problemas para oír y un poco de debilidad en las piernas, y les cuesta aprender cosas. Pero otros podrían tener la base de la nariz achatada, los ojos entrecerrados, el pelo bastante abajo en la frente, y problemas físicos como crecimiento lento y estatura baja. A eso se le llama cretinismo.

Tratamiento:

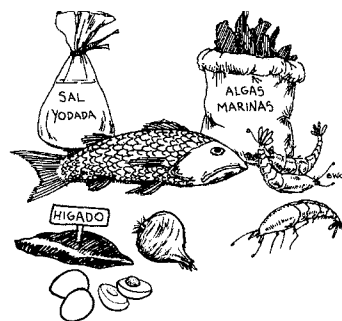
Consulte a un trabajador de salud lo antes posible. Una medicina llamada tiroxina podría ayudar al niño a crecer mejor si él la toma en los primeros meses de vida. La medicina sin embargo no le ayudará a oír mejor.

Tanto el niño como la comunidad entera necesitarán complementos de yodo, pero no remediarán el daño a los nervios o al cerebro que ya se ha hecho.

Prevención:

Es fácil y barato prevenir el bocio y otros problemas causados por la falta de yodo. Las mujeres deben comer yodo **antes de embarazarse**. Será demasiado tarde si no empiezan a tomar yodo hasta después de las primeras semanas del embarazo.

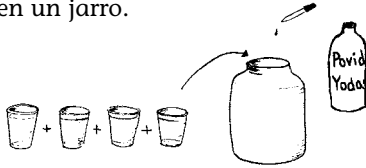
- La forma más fácil de consumir yodo suficiente es usar sal yodada en vez de sal natural o sal de roca para cocinar.
- En algunos países se puede conseguir aceite yodado que se toma por la boca. Sólo es necesario tomar una dosis cada 1 a 5 años.
- Si es difícil conseguir sal yodada o alimentos ricos en yodo, usted puede hacer una bebida yodada en casa usando un antiséptico llamado povidona yodada.



Los alimentos del mar, el hígado, las yemas de huevo y las cebollas son buenas fuentes de yodo.

Para hacer una bebida yodada:

1. Vierta 4 vasos de agua potable en un jarro.



2. Añada 1 gota de povidona yodada.

En los lugares donde el bocio o el cretinismo son frecuentes, todas las personas mayores de 7 años deben tomar 1 vaso de esta bebida yodada 1 vez cada semana, durante toda la vida. Esto es muy importante para los niños y las mujeres embarazadas. No hay que tomar más de esa cantidad. El exceso de yodo es peligroso.

Guarde el yodo al tiempo y en envases oscuros para protegerlo de la luz.

RUBÉOLA (ALFOMBRILLA)

La rubéola generalmente sólo le causa salpullido leve a la persona. Pero si a una mujer embarazada le da rubéola en los 3 primeros meses del embarazo, su bebé podría nacer sordo o podría tener otros problemas graves.

Prevención:

- Vacune a las jovencitas contra la rubéola antes de que lleguen a la edad en que puedan tener hijos. Si la vacuna no está disponible, ayude a las niñas a desarrollar resistencia a la rubéola. Llévelas a visitar a las personas que tengan rubéola con el propósito de contagiarse. Si la niña se contagia, será resistente a la rubéola y no volverá a enfermarse cuando sea mayor.
- Si no se vacunaron ni tuvieron rubéola, las jóvenes y las mujeres que están embarazadas, o que podrían estar embarazadas, deberán mantenerse alejadas en todo momento de las personas que tengan rubéola.

**TUBERCULOSIS**

Si una mujer tuvo tuberculosis durante el embarazo, en los primeros meses de vida su hijo podría enfermarse de un tipo de meningitis llamado 'meningitis tuberculosa'. Esa enfermedad puede causar sordera.

Cómo tratar la tuberculosis

Si cualquier miembro de la familia podría tener tuberculosis, consulte a un trabajador de salud y asegúrese que todos se hacen la prueba para detectar la enfermedad. Hay que comenzar el tratamiento de inmediato. Muchos gobiernos regalan las medicinas. Es importante darles tratamiento completo a las personas en cuanto comience la enfermedad. Para mayor información sobre el tratamiento de la tuberculosis, consulte **Donde no hay doctor** u otro libro general sobre la salud.

Prevención:

- Vacune a los recién nacidos contra la tuberculosis (vacuna BCG).
- Todos, y sobre todo los niños, deben comer suficientes alimentos nutritivos.

SÍFILIS

La sífilis es una infección de transmisión sexual que puede pasar de una madre a su bebé durante el embarazo y que puede causar sordera. Si no se trata, la sífilis puede extenderse por todo el cuerpo. Puede dañar el oído interno y los nervios que tienen que ver con la audición y así causar sordera.

Signos:

En los bebés y en los niños, los signos de la sífilis incluyen: salpullido, ampollas en la palma de las manos o en los dedos de los pies, llagas o verrugas en el ano; hinchazón del bazo, del hígado o de la retina, o hinchazón en general; ictericia, parálisis de un brazo o de una pierna, zumbido en los oídos, mareos, sordera que va y viene, ceguera y dolores de cabeza. (Algunos de esos signos son distintos que los que se dan en adultos).

Si existe la posibilidad de que alguien tenga sífilis, sobre todo si se trata de una mujer embarazada o de un niño, consulte a un trabajador de salud inmediatamente. Tal vez sea necesario hacer pruebas especiales de sangre y otras pruebas. Pero si la persona no puede ir a una clínica o un hospital, dele el tratamiento para la sífilis.

Cómo tratar la sífilis (no la neurosífilis)

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis menos de dos años:

- inyecte bencilpenicilina (también llamada penicilina G o penicilina cristalina) en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (720 mg) en cada nalga, 1 sola vez (una dosis total de 2.4 millones de unidades o 1.44 g).

6

- inyecte bencilpenicilina procaínica en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (1.2 g) todos los días, durante 10 días.

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis por más de 2 años:

- inyecte bencilpenicilina en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (720 mg) en cada nalga, 1 vez a la semana durante 3 semanas (2.4 millones de unidades en cada dosis).

6

- inyecte bencilpenicilina procaínica en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (1.2 g) todos los días durante 3 semanas.

Si la persona es alérgica a la penicilina y es mayor de 8 años (y no está embarazada)

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis menos de 2 años:

- dé doxiciclina por la boca, 2 mg por cada kilo que pesa el niño (hasta un máximo de 100 mg), 2 veces al día, durante 15 días.

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis por más de 2 años:

- dé doxiciclina por la boca, 2 mg por cada kilo que pesa el niño (hasta un máximo de 100 mg), 2 veces al día, durante 30 días.

ADVERTENCIA: Las mujeres embarazadas no deben usar doxiciclina.



Cómo tratar la neurosífilis

Cuando la sífilis se extiende al sistema nervioso, puede causar problemas de la audición muy graves. Esto puede pasar si la persona no recibe tratamiento para la sífilis, pero algunos bebés ya la tienen cuando nacen. Por fortuna, ese tipo de sordera causada por el daño a los nervios se puede tratar, lo cual evitará que la persona quede aún más sorda. Para averiguar si una persona tiene neurosífilis podría ser necesario hacerle una prueba de sangre o un análisis del líquido de la médula espinal. Si no puede conseguir hacerle estas pruebas a su hijo, pero tiene una viva sospecha de que está enfermo de sífilis, dele el tratamiento.

Para los niños menores de 2 años:

- inyecte bencilpenicilina lentamente en el músculo o en la vena.

Dé 25,000 unidades (15 mg) por cada kilo que pese el niño, 2 veces al día durante 10 días.

ó

- inyecte bencilpenicilina procaínica lentamente en el músculo.

Dé 50,000 unidades (50 mg) por cada kilo que pese el niño, 1 vez al día durante 10 días.

Para los niños de 2 años o mayores:

- inyecte bencilpenicilina lentamente en el músculo o en la vena.

Dé de 200,000 a 300,000 unidades (de 120 a 180 mg) por cada kilo que pese el niño (hasta un máximo de 2.4 millones de unidades o 1.44 g) 1 vez al día durante 14 días.

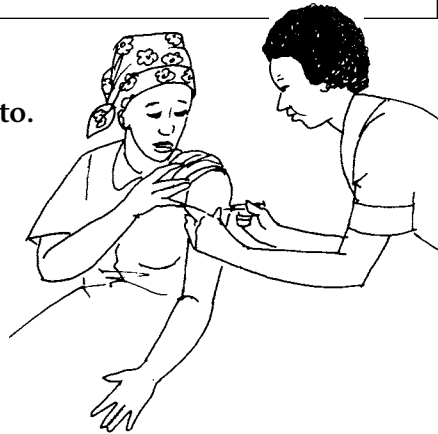


Para que el niño se cure completamente, es preciso que reciba el tratamiento completo.

La sífilis puede causar sordera en un niño cuando es bebé o más tarde durante su infancia o su juventud. Cuando se trata la sífilis, se previenen problemas de audición que pudieran ocurrir a causa de la enfermedad, pero no se puede curar la sordera que ya existe.

Para mayor información, consulte los libros **Donde no hay doctor** o **Donde no hay doctor para mujeres**.

Nota: Si un bebé nace con sífilis, necesitarán tratamiento tanto el bebé como su madre y su padre (u otra pareja de la madre).



INFECCIÓN POR CITOMEGALOVIRUS

La mayoría de las personas que están infectadas con el citomegalovirus no están enfermas. Pero los bebés de las mujeres que se infectaron durante el embarazo podrían tener sordera, ceguera o discapacidad física o mental. El citomegalovirus puede estar en los líquidos del cuerpo, como la saliva, la orina, los excrementos, el semen, fluidos vaginales y la leche materna. Para evitar el contagio de ese virus, lávese las manos con agua y jabón, sobre todo después de tener contacto con la orina, los excrementos o la saliva.

SI HAY DAÑO CEREBRAL DURANTE EL PARTO, PUEDE DAÑAR LA AUDICIÓN

Si durante el trabajo de parto o al nacer un bebé sufre daño, el bebé podría nacer sordo. El cerebro del bebé podría dañarse si no le llega suficiente oxígeno. Es más probable que esto suceda si el parto dura mucho tiempo, si el bebé viene en una posición difícil para nacer o si nacen gemelos.

Para prevenir daños al cerebro durante el parto

Las parteras y otras personas que atienden a las mujeres embarazadas pueden aprender a reconocer los signos de peligro durante el embarazo y el parto, y así saber cuándo llevar a una mujer al hospital para que reciba atención médica. La gente de la comunidad se puede organizar para asegurar el transporte al hospital cuando haya una emergencia.



- Algunos de los métodos que se usan para acelerar el parto pueden dañar el cerebro del bebé y causar sordera. Para proteger al bebé, nunca acelerar el parto con esos métodos:



- Consiga ayuda médica de inmediato si el parto se está tardando demasiado, si el bebé viene en una posición difícil o si el bebé tiene el cordón enredado en el cuello. Para mayor información sobre los partos, consulte *Un libro para parteras*, publicado por Hesperian.

Los ruidos fuertes y las lesiones pueden dañar la audición

Algunos niños se vuelven sordos a causa de sonidos muy fuertes o de lesiones de los oídos.

RUIDOS FUERTES

Los ruidos muy fuertes —como los bombazos, los tiroteos, los cohetes, las máquinas ruidosas y la música muy fuerte— pueden dañar el oído interno y causar problemas de la audición. La gravedad de los problemas depende de qué tan fuertes son los sonidos, de cuánto duran y de la frecuencia con que el niño los oiga. En los países afectados por guerra, muchos niños se vuelven sordos debido a los bombazos, las explosiones de las minas y los tiroteos. El ruido daña los nervios del oído interno. Las explosiones pueden dañar el tímpano.

Prevención:

Trate de mantener a su hijo alejado de los ruidos fuertes lo más que pueda. Si no lo puede hacer, trate de protegerle los oídos. Use algo grueso para cubrirle las orejas. Por ejemplo, envuélvale la cabeza con una manta gruesa o póngale unas orejeras gruesas. ¡Usted también debe protegerse los oídos contra el ruido!



LESIONES

Si una niña se mete algo puntiagudo en el oído como un cerillo, la pluma de un pájaro o un lápiz podría causarle una infección o agujerearle el tímpano. Si el agujero es muy pequeño, generalmente el tímpano cicatrizará y la niña podrá volver a oír como de costumbre. Pero si el tímpano está muy dañado, puede que no cicatrice y es posible que la niña oiga menos o quede totalmente sorda.

Si alguien le da un palmetazo o un golpe a un niño sobre el oído, podría reventarle el tímpano y provocarle sordera.

Las lesiones de la cabeza con fractura del cráneo pueden causar una sordera grave. Los bombazos y otros ruidos muy fuertes pueden reventar los tímpanos.



Prevención:

- Enséñeles a los niños a no meterse cosas en los oídos.
- No le pegue nunca a un niño en la cabeza y luche por eliminar toda violencia contra los niños en la familia y en toda la comunidad.

Las guerras causan cada vez más la discapacidad infantil

Todos debemos luchar contra el uso de la violencia y la guerra para solucionar los problemas políticos. También hay que luchar a favor de prohibir las armas que matan, que discapacitan o que dejan sin familia o sin hogar a miles de niños cada año.



Sordera hereditaria o 'de familia'

Los oídos de algunos niños no se desarrollan completamente. Este es un problema hereditario, es decir, que algunos miembros de la familia tienen el problema y se lo pasan a las generaciones siguientes, aunque puede que nadie más en la familia tenga signos de sordera.

Mi abuelo era sordo, igual que Lihua. ¿Cuántos sordos más habrá en la familia?

Sordera causada por el matrimonio entre parientes cercanos

Ciertos tipos de sordera se presentan en los hijos de parejas que son parientes consanguíneos, por ejemplo, primos hermanos. En muchos pueblos, es frecuente que se casen personas que son parientes consanguíneos. Cuando un padre y una madre son parientes muy cercanos, sus hijos pueden tener problemas de la audición. Si usted, sus hijos u otros parientes tienen problemas de la audición, los niños que nazcan después podrían tener esos mismos problemas también.



A veces, un niño que tiene sordera hereditaria también puede tener otros problemas, como por ejemplo, problemas de la vista; ojos de diferentes colores o mechones de pelo blanco; bocio o problemas del corazón; o huesos deformados de la cabeza, de las manos, de los brazos, de las piernas, de los pies o del cuello. Pero, a veces, el único problema hereditario es la sordera. La sordera podría ser parcial o total, y podría estar presente desde que nace el niño o podría aparecer más tarde.

Prevención:

Hay que evitar los matrimonios entre primos y otros parientes consanguíneos. En algunas ciudades, hay consejeros en genética, es decir, personas que conocen el riesgo de que los padres les hereden ciertas enfermedades a sus hijos. Si ha habido casos de sordera en su familia y eso le preocupa, haga lo posible por hablar con un trabajador de salud.

Éste es mi hijo Prataq. Él es sordo y mi tío también.

Si tenemos más hijos, ¿también van a nacer sordos?



La lucha por el cambio

La historia de Ruk

Cuando Ruk nació en un pueblito de Nepal, su mamá tuvo un parto muy tardado y muy difícil. Al principio, ella pensó que su hijo no iba a poder respirar. Cuando Ruk era bebé, lloraba por la noche y parecía que siempre tenía catarro o calentura.

Ruk jugaba en el piso de tierra y también afuera de su casa, en el lugar donde su familia ponía a secar el mijo y el maíz, y donde limpiaba el arroz. Aunque el lugar era pequeño, también vivían allí los pollos, las cabras y el perro de Ruk. A Ruk le gustaba mucho sentarse a mirar a su mamá cocinar a leña, aunque le ardieran los ojos con el humo y se le llenó la nariz de mocos.

Cuando Ruk ya era más grande, parecía que siempre tenía mocos. A veces, sentía un dolor muy fuerte en los dos oídos y muchas veces le salía pus de allí. A Ruk le encantaba nadar en el pequeño río que quedaba más abajo del pueblo, pero eso hacía que le saliera aún más pus de los oídos.



Cuando Ruk empezó a ir a la escuela, le costaba mucho trabajo aprender las cosas y no era muy bueno para leer. El maestro se enojaba con él porque pensaba que Ruk no le hacía caso. Pero Ruk no podía oír bien lo que decía el maestro. Así que, para evitar problemas, Ruk se sentaba siempre en las últimas filas en la clase. Los otros niños se burlaban de él. Ruk hablaba de una manera rara y era difícil entenderle.

Por fin, los papás de Ruk decidieron que no valía la pena gastar dinero para pagar el uniforme, los libros y los lapiceros si Ruk no iba a aprender nada en la escuela. Así que Ruk dejó de ir a la escuela y empezó a trabajar en casa. Cargaba la leña, les daba de comer a los animales y le lavaba las ollas a su mamá.



Un día, a Ruk le dio un dolor de oído muy fuerte que le duró varios días. El oído se le llenó de pus y la parte detrás de la oreja se le hinchó. Por fin, su papá lo llevó al curandero del pueblo, pero los remedios que le dio no le quitaron la hinchazón. Así que su papá lo tuvo que cargar hasta el puesto de salud de otro pueblo. Allí, el trabajador de salud le drenó el absceso que Ruk tenía detrás de la oreja, le puso una inyección y le dio un jarabe antibiótico que lo tomara durante una semana.

Después de un tiempo, a Ruk le volvió a dar el mismo dolor fuerte. Los dos oídos siempre le olían mal y soltaban mucha pus. A Ruk se le hinchó el cuello y le dio un fiebre muy alta. El trabajador de salud les dijo a los padres de Ruk que lo llevaran al hospital de la ciudad. Aunque ellos tenían muy poco dinero y no sabían dónde podrían alojarse, siguieron el consejo del trabajador de salud.

Ruk casi murió porque la infección le había llegado al cerebro y a la sangre. En el hospital le dieron muchas medicinas, pero aun así no se sanaba. Por suerte, un doctor de oídos que estaba de visita drenó el pus del absceso, quitó una gran parte del hueso infectado y reparó el tímpano. El doctor les explicó a los papas cómo cuidarle los oídos a Ruk y les dijo que debería usar un audífono. Los padres de Ruk simplemente lo miraron y asintieron.



¿POR QUÉ RUK DEJÓ DE IR A LA ESCUELA?

Ruk tuvo muchas ganas de ir a la escuela y de aprender igual que los demás niños. Los niños que tienen problemas de la audición quedan discapacitados cuando sus wmaestros, su familia y sus amigos no saben cómo comunicarse con ellos. Si el maestro y otras gentes en la escuela hubieran sabido que Ruk no podía oír bien, podrían haber tratado de comunicarse con él de alguna otra forma. Quizás, incluso hubieran explicado a otros niños que las infecciones de los oídos pueden causar sordera. Si hubieran aceptado a Ruk en la escuela y le hubieran ayudado a aprender, él habría hecho amigos y habría tenido un futuro mejor.

LA GENTE PUEDE CAMBIAR LAS CONDICIONES QUE CAUSAN SORDERA EN LOS NIÑOS



La comunidad tiene más poder cuando todos luchan unidos por el cambio. Por ejemplo, se podría:

- Organizar campañas de vacunación contra las enfermedades infantiles. Y los promotores de salud pueden enseñar a los padres, los niños, los maestros y a otras personas cómo prevenir y tratar las infecciones de los oídos y otras enfermedades.
- Capacitar a los trabajadores de salud, los maestros y a otras personas que cuidan a los niños pequeños a reconocer, tratar y prevenir las infecciones crónicas de los oídos y otros problemas que causan sordera en los niños.
- Exigir al gobierno que las medicinas para tratar las infecciones de los oídos y otras enfermedades infantiles sean gratis o a bajo costo, y que se encuentren en todas las farmacias y clínicas comunitarias.
- Luchar juntos para derrumbar las barreras a la comunicación que convierten a la sordera en una discapacidad. La gente puede aprender el lenguaje de señas y dedicarse a asegurar que los niños con problemas de audición tengan oportunidades para educarse.

Cuando se mejoran las condiciones de vida de toda la comunidad, es más fácil prevenir y tratar los problemas que causan la sordera. Cuando se reparten las riquezas de un país de manera que toda la gente se beneficia, entonces toda la gente puede tener acceso a una atención de salud adecuada, disponer de buenas carreteras y medios de comunicación que les permiten obtener los servicios que necesitan, además de suficientes alimentos y agua potable para que todos los niños crezcan fuertes y tengan una vida saludable.



APÉNDICE A

Los audífonos

Un audífono es un aparato pequeño que aumenta el volumen de los sonidos. Muchos padres piensan que un audífono curará el problema de la audición de su hijo y que le permitirá oír sonidos como las demás personas. Eso no es verdad. Los audífonos sólo aumentan el volumen de los sonidos. No remedian ningún otro problema. Para más información sobre los diferentes grados de sordera, vea el Capítulo 5 que comienza en la página 47.

Un niño puede usar audífonos en los dos oídos o usar un solo audífono en un oído, dependiendo del grado de sordera que tenga. Si el niño puede oír algunos sonidos, los audífonos le ayudarán a oír mejor. Si el niño no puede oír ningún sonido, los audífonos probablemente no le servirán de nada.

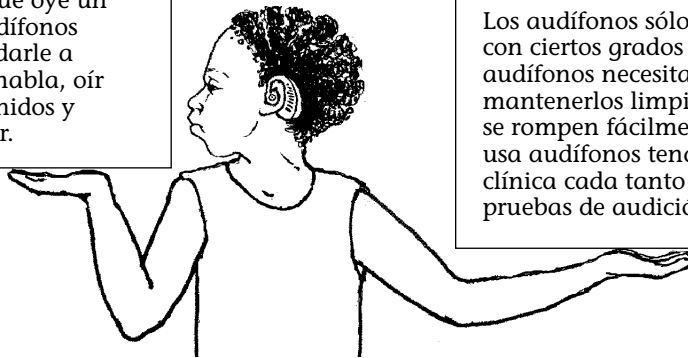
¿Le servirían de algo a mi hijo los audífonos?

VENTAJAS

A un niño que oye un poco, los audífonos pueden ayudarle a entender el habla, oír mejor los sonidos y hablar mejor.

DESVENTAJAS

Los audífonos sólo ayudan a niños con ciertos grados de sordera. Los audífonos necesitan pilas y hay que mantenerlos limpios. Son caros y se rompen fácilmente. Un niño que usa audífonos tendrá que ir a una clínica cada tanto para hacerse pruebas de audición.



Para que un audífono funcione bien, tiene que ajustarse perfectamente al oído del niño. Para fabricar el molde (la pieza que se coloca en el oído) se toma impresiones del oído externo. No hay 2 oídos que sean iguales. En el caso de los niños pequeños, hay que revisar el molde por lo menos 2 veces al año. Será necesario reemplazar el molde a medida que el oído del niño vaya creciendo y cambiando de forma.

PARA LO QUE SIRVEN LOS AUDÍFONOS

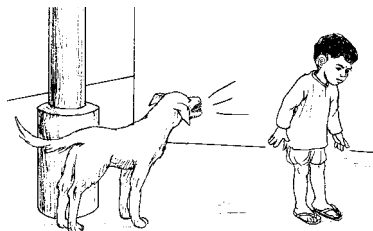
Un audífono puede tener diferentes beneficios dependiendo del grado de sordera que tenga la niña.



- Si la niña puede oír algunos sonidos, un audífono le ayudará a oír los sonidos callados que ella no puede oír por sí misma.

- Si el niño apenas puede oír los sonidos del habla, un audífono podría aumentar el volumen de esos sonidos y ayudarlo a oír lo que dicen los demás. Eso también podría ayudarlo al niño a aprender a hablar.

- Si el niño puede oír algunos sonidos, un audífono podría alertarlo ante los sonidos que advierten contra algún peligro.



PARA LO QUE NO SIRVEN LOS AUDÍFONOS

- Si un niño no puede oír ninguno de los sonidos de cierto tono (vea el Capítulo 5), un audífono no le ayudará a oír esos tipos de sonidos.

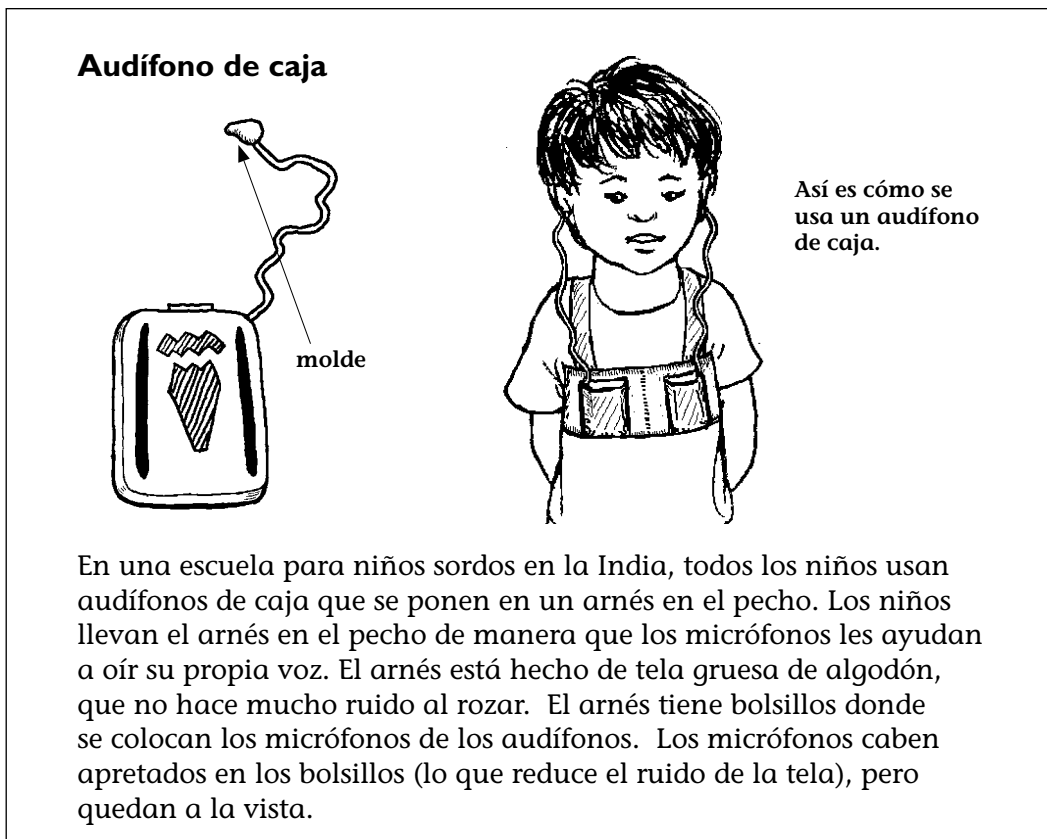
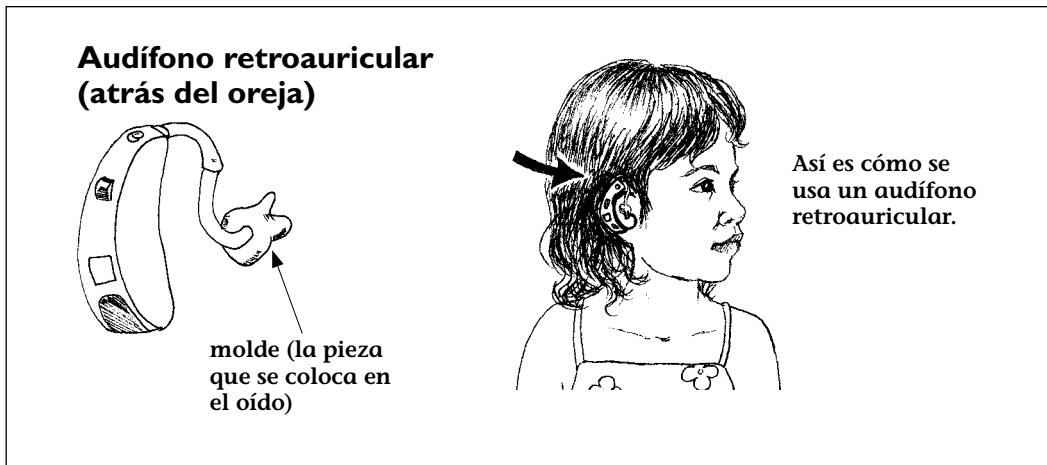
Este niño no puede oír los sonidos de tono agudo, por más fuertes que sean. Un audífono no le ayudará a oír la flauta.



- Los audífonos aumentan el volumen de todos los sonidos. En los lugares ruidosos, los audífonos no ayudan a distinguir mejor las voces de la gente de los otros ruidos.

Tipos de audífonos

Éstos son los 2 tipos de audífonos que los niños usan con más frecuencia:



Si a un niño le serviría un audífono, lo mejor es que empiece a usarlo lo antes posible. Así podrá acostumbrarse a oír sonidos y empezará a aprender lo que significan. Para sacar el máximo provecho al audífono, el niño debería usarlo todo el tiempo, excepto a la hora de bañarse o de dormir.

Los bebés pueden empezar a usar audífonos desde los 3 meses de edad.



¿Sería un audífono una buena opción para su familia?

Si está tratando de decidir si a su hijo le convendría usar un audífono, debe pensar en lo siguiente:

- ¿Dónde le podrán hacer las pruebas de la audición al niño?
- ¿Cuánto costará el audífono?

Una persona con la capacitación y el equipo adecuados necesitará revisarle la audición al niño (vea el Capítulo 5). La información que se obtenga de la prueba se usará para ajustar el audífono de modo que los sonidos tengan el volumen apropiado para el niño. Será necesario revisarle la audición cada año.



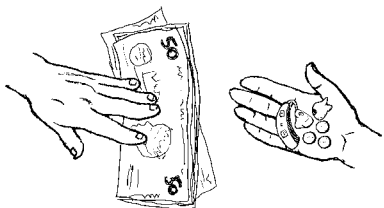
Piense en estas preguntas:

- ¿Podremos pagar las pruebas?

Las pruebas de la audición pueden ser caras. Sin embargo, en algunos lugares se ofrecen las pruebas gratis o a un precio reducido.

- ¿Podremos pagar el audífono, las pilas y los moldes nuevos?

Los audífonos, para empezar, son caros, pero no son el único gasto. Un niño de 2 a 6 años de edad va a necesitar un nuevo molde más o menos cada 6 meses, porque los oídos le están creciendo rápidamente. El molde le debe quedar bien ajustado, porque de lo contrario el audífono no funcionará correctamente.



Puede ser muy caro conseguir nuevos moldes y pilas.

Es posible que en algunos lugares hayan programas del gobierno que les den audífonos gratuitos o muy baratos a todos los niños que los necesitan. Comuníquese con el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud o con una escuela para sordos. Pero este tipo de programa no existe en todos lados.

Los audífonos podrían necesitar pilas nuevas cada semana o cada 2 meses. Eso dependerá de cuántas horas al día el niño usa el audífono, el tipo de audífono que tiene, y el tipo de pila que usa. En algunos países se regalan las pilas a los niños que usan audífonos.

Todos los niños que se pueden beneficiar al usar audífonos deben recibir los aparatos y todas las pilas que necesiten, y no solamente los niños de familias que pueden pagar.



¿Podremos mantener y revisar el audífono todos los días?



Hay que revisar los audífonos todas las mañanas para asegurarse de que el aparato y las pilas están funcionando bien. También hay que lavar y secar los moldes regularmente, para que la suciedad no impida que los sonidos lleguen al oído.

Además, hay que tratar los audífonos con cuidado. Si el audífono se moja o se cae, podría romperse o descomponerse, y entonces habrá que repararlo.

Si decide conseguir un audífono

Si decide que a su hijo le convendría usar un audífono, asegúrese de que le den información junto con el aparato, para que usted aprenda:

- cómo ayudar a su hijo a acostumbrarse a usar el audífono.
- cómo mantener el audífono en buen estado.
- cómo revisar el aparato todos los días para asegurarse de que funciona bien.
- qué hacer cuando el aparato no funciona bien.

► **Cómo ayudar a su hijo a acostumbrarse a usar un audífono**

Cada niño reacciona de una manera diferente al uso de audífonos.

A algunos niños les gustan de inmediato y a otros niños, al principio, les molestan. Al comienzo, hay que usar el audífono sólo de 15 a 30 minutos. Luego, hay que ir aumentando poco a poco la cantidad de tiempo que el niño usa el audífono. Tal vez el niño se tarde muchas semanas en acostumbrarse a usarlo.

Si su hijo usa los audífonos mientras se está divirtiendo, es menos probable que le molesten.



Al principio, su hija debe usar el audífono en un ambiente tranquilo para que pueda notar los nuevos sonidos que puede oír. Ayude a la niña a notar los sonidos acercándola a ellos o señalándoselos.



► **Cómo saber si la niña está oyendo sonidos nuevos**

No espere que su hija reaccione ante los sonidos de inmediato. Ella tendrá que prestar atención a los sonidos una vez que empiece a usar un audífono. La reacción de los niños a los sonidos depende de su edad y de lo que pueden oír.

Debiera observar a su hija con mucha atención para notar cómo reacciona. Por ejemplo, ella podría:

- parpadear o detenerse en lo que esté haciendo.
- disfrutar más juguetes que hacen ruido.
- llorar cuando oye un sonido.
- levantar la vista o voltear la cabeza cuando oye un sonido.

Parece que Mai no oye nada. No mira la cuchara cuando la golpeo contra el tazón.

Tenga en cuenta que podrían pasar semanas o meses antes de que usted vea que la niña reacciona ante los sonidos.



► **Ayúdele a la niña a entender los sonidos nuevos**



Aunque el audífono le ayude a la niña a oír sonidos, es posible que ella al principio no entienda esos sonidos. Ella necesitará ensayar el hábito de escuchar sonidos con el audífono. Vea el Capítulo 6, donde encontrará actividades para ayudar a la niña a escuchar.

Quizás le moleste al principio oír sonidos porque está acostumbrada a vivir en un mundo más callado.

Cómo mantener los audífonos

Para que un audífono funcione mejor y le dure más, siga estos consejos:

- No acerque el audífono a los aparatos eléctricos, como las refrigeradoras y los televisores.
- No deje que se enfríe o que se caliente mucho.
- Manténgalo seco —el sudor o el agua lo pueden dañar. Enséñele al niño a quitárselo y secarlo el sudor o la humedad cuando sea necesaria. El niño debe quitarse el audífono antes de bañarse, de nadar o de salir en la lluvia. Por la noche, debe guardar el audífono en un estuche con gel de sílice (un material que absorbe la humedad). No ponga perfume en el audífono ni lo rocíe con ningún tipo de aerosol.

La limpieza

- Limpie el audífono con un trapito suave y seco. Nunca use líquidos de limpieza.

El molde

- Revise el molde con frecuencia para ver si tiene cerumen.
- Limpie el molde con agua tibia.

La pila

- Para que dure más la pila, apague el audífono cuando no está en uso.
- Mantenga limpia la pila y quítela del audífono cuando no se usará por un tiempo, como por ejemplo cuando el niño duerme durante la noche.
- Cambie la pila con regularidad. Para saber si ya es tiempo de cambiar la pila, suba el volumen del audífono al máximo. Si oye un silbido, la pila está bien. Si no, ya es hora de cambiarla. Si la pila se acaba más rápido que de costumbre, es posible que haya algún problema con el audífono.
- Guarde las pilas en un lugar fresco y seco. Si la pila ha estado en la refrigeradora, no meta la pila en el audífono sino hasta que esté al tiempo.

Haga lo posible por llevar el audífono a una tienda de audífonos o a una clínica de audición de vez en cuando, para que lo revisen.

A veces, se necesita reparar los audífonos. Generalmente, sólo se pueden reparar en las ciudades grandes. Pero algunas organizaciones de sordos han empezado a capacitar a la gente sorda a tomar impresiones, a hacer moldes y a reparar los audífonos.



Problemas frecuentes de los audífonos —y algunas soluciones

Esta lista puede ayudarle a revisar los audífonos y a solucionar algunos de los problemas que ocurren con más frecuencia. Si aun así el audífono no funciona, quizás sea necesario repararlo.



Si el audífono no funciona para nada

- ¿Está prendido? Préndalo.
- ¿La pila se acabó o se está acabando? Cámbiele la pila.
- ¿Está bien puesta la pila? Revise que los signos de + y – de la pila concuerden con estos signos en el audífono.
- ¿Está roto el cable (de un audífono de caja)? Reponga el cable con uno nuevo.
- ¿Está tapado el molde? Límpielo bien.
- ¿Le entró agua al audífono? Saque la pila, limpie el audífono con un trapito y guárdelo en un estuche con gel de sílice.

Si no hay suficiente volumen (no se oye fuerte)

- ¿Se está acabando la pila? Cámbiele la pila.
- ¿Está puesto muy bajo el volumen? Suba el volumen.
- ¿Están sueltos los moldes? Méталos con cuidado.
- ¿Está tapado el molde? Límpielo bien.
- ¿Hay mucho cerumen en el oído? ... Limpie el oído al niño (vea la página 199).
- ¿Cambió la audición del niño? Pruebe la audición del niño.

Si se oyen sonidos molestos que van y vienen

- ¿Se está acabando la pila? Cámbiele la pila.
- ¿Está roto el cable (de un audífono de caja)? Reponga el cable con uno nuevo.

Si se oye un sonido como de algo friéndose

- ¿Se está acabando la pila? Cámbiele la pila.

Si el sonido no está claro o si está distorsionado

- ¿Se está acabando la pila? Cámbiele la pila.
- ¿Está roto el cable (de un audífono de caja)? Reponga el cable con uno nuevo.
- ¿La ropa está tapando el micrófono? Destape el micrófono.
- ¿Está cubierto de polvo el micrófono? Límpielo con un trapito suave o con un cepillo blando.



APÉNDICE B

Los implantes cocleares y la audición

Las personas pueden oír los sonidos porque una parte del oído, llamada 'cóclea', envía mensajes sobre los sonidos al cerebro. Si la cóclea se daña, la persona no podrá oír bien.

Una nueva manera de ayudar a los niños sordos a oír es mediante una operación para colocar un implante coclear. Aunque la operación es muy cara, hoy en día se puede realizar en muchos países.

Para ponerle a alguien una 'cóclea artificial', primero hay que cortarle algunos de los huesos de la cabeza. Luego se coloca un pequeño aparatito —el implante coclear— en la parte más profunda del oído.

el oído interno



La cóclea es una pequeña parte del oído interno (dentro de la cabeza) que tiene forma de caracol.

Las diferentes piezas de un implante coclear

Aunque el implante coclear se coloca dentro de la cabeza, la persona también necesita otras piezas que se usan fuera de la cabeza, como por ejemplo, un audífono.



¿A quién le puede servir un implante coclear?

Un implante coclear se le pone solamente a los niños que no pueden oír nada o que pueden oír muy poco incluso usando un audífono. En algunos países, se les ponen implantes a los bebés a partir de los 6 meses de edad. En otros lugares, los niños deben tener 1 ó 2 años. No conviene hacer un implante coclear a una persona que puede oír algunos sonidos.

Los efectos de los implantes cocleares sobre la audición

Los implantes cocleares no curan la sordera. El micrófono y el procesador externos del implante envían señales a las piezas de adentro y éstas las transmiten al cerebro. Las piezas externas se van ajustando con el tiempo conforme a las necesidades de cada niño.

Si su hija no usa el implante coclear correctamente, no podrá oír nada. Aun cuando los implantes cocleares funcionan bien, los sonidos nunca se oirán igual que con la audición normal. Algunas personas dicen que los sonidos les parecen apagados o metálicos, que es como oír una emisora de radio que no sintonice bien. A los niños que usan implantes cocleares les toma tiempo aprender a entender los sonidos que oyen y deben ir a clases donde les enseñan cómo 'oír' con el implante coclear.

Esta niña ya puede oír las voces de sus familiares. Ahora aprenderá a diferenciar la voz de cada persona.



Los resultados de la operación, del aparato y de las clases especiales varían mucho de niño a niño. La mayoría de los niños que recibe un implante coclear y que se esmeran mucho durante las clases, pueden oír y entender sonidos. Algunos de los niños que reciben implantes cocleares también aprenden a hablar, mientras que otros apenas si aprenden a escuchar sonidos y no a hablar.

¿Sería un implante coclear una buena opción para su familia?

Si está tratando de decidir si a su hijo le convendría un implante coclear, éstas son algunas cosas que puede considerar:

¿ESTÁN DISPONIBLES LOS IMPLANTES COCLEARES Y EL APOYO PROFESIONAL EN SU ZONA?

En muchas comunidades, no hay doctores u otros profesionales capacitados para colocar implantes cocleares. En muchos países hay doctores que pueden hacer la operación, pero generalmente trabajan en los hospitales de las ciudades grandes, donde tal vez haya también un centro de implantes cocleares.

Es importante que haya un centro de implantes cocleares cerca de donde usted vive. Usted y su hijo tendrán que ir a ese centro muchas veces, durante varios años. Quizás en el Ministerio de Salud o en una escuela para sordos le puedan decir si hay un centro de implantes cocleares cerca de donde usted vive.

EL COSTO DE LA OPERACIÓN Y DEL IMPLANTE COCLEAR

La operación, el aparato y los años de instrucción con profesionales para aprender a usar el implante son muy caros. En muchos países de América Latina, los implantes cocleares pueden costar más o menos 20 a 40 mil dólares americanos. Al igual que con los audífonos, los niños pueden perder o romper las piezas que se usan por fuera de la cabeza. Puede ser muy caro reponer esas piezas.

En China, la operación, el aparato y las clases cuestan el equivalente a 20 años de salario de un trabajador.

En México, el costo de un implante coclear equivale a 4 años de salario de un médico.



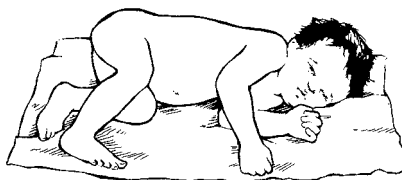
Los implantes cocleares más viejos y más baratos no funcionan tan bien como los aparatos más nuevos y más caros. En unos cuantos países, hay programas que ofrecen implantes cocleares gratuitos o a precios muy rebajados.

Los implantes cocleares y las enfermedades

Los implantes cocleares pueden causar infecciones de los oídos, que empeoran la audición. Es importante tratar pronto las infecciones de los oídos en los niños que tienen implantes cocleares. También es importante vacunar a los niños contra las enfermedades infantiles.

La operación para poner el implante y el aparato mismo pueden causar una enfermedad grave llamada meningitis, incluso años después de colocarse el implante. La meningitis es una infección muy grave que afecta al cerebro. Se da con más frecuencia a los niños que:

- son menores de 5 años.
- quedaron sordos debido a la meningitis.
- tienen infecciones de los oídos.
- se enferman a menudo.



Para mayor información sobre la meningitis, vea la página 201 y también consulte el libro *Donde no hay doctor*, editado por Hesperian.

CÓMO AYUDAR, CUIDAR Y APOYAR AL NIÑO DESPUÉS DE LA OPERACIÓN

Un niño pequeño al que se le ha hecho un implante coclear necesita de la ayuda y cuidado de su familia y de los profesionales encargados de atenderlo. Después de que el niño se recupere de la operación, deberá pasar años aprendiendo —con la ayuda de profesionales— a escuchar y a entender los sonidos que oiga. Al mismo tiempo, los profesionales le enseñarán a la familia cómo comunicarse con el niño.



Al igual que otros tipos de atención de la salud, los implantes cocleares no deberían estar disponibles sólo para las personas que los pueden pagar. Si un implante coclear es la mejor opción para un niño, entonces el niño y su familia deberían tener acceso a la operación y recibir apoyo profesional.

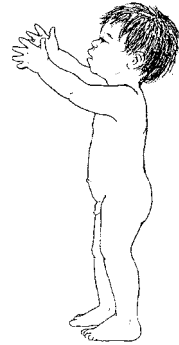


APÉNDICE C

Cuadros de desarrollo infantil

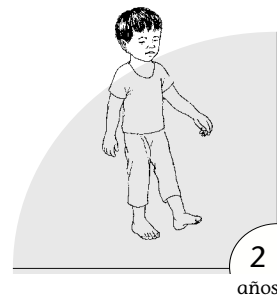
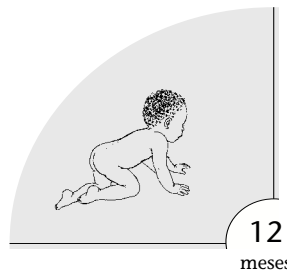
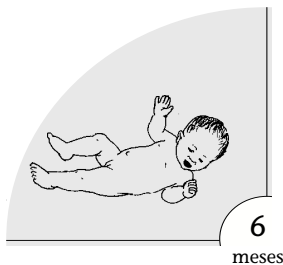
Cómo usar los cuadros de desarrollo infantil

Hay 4 áreas principales de desarrollo infantil: desarrollo **físico** (el cuerpo), desarrollo **mental** (el pensamiento), desarrollo de la **comunicación** (hablar por señas) y desarrollo **social** (las relaciones con otras personas). Por lo general, cada una de las acciones que hace un niño incluye una habilidad de cada área. Por ejemplo, cuando un niño levanta los brazos para que usted lo cargue, él está usando estas habilidades:



- física —levanta los brazos.
- mental —reconoce quién es usted.
- de la comunicación —le indica lo que quiere.
- social —le agrada que usted lo cargue.

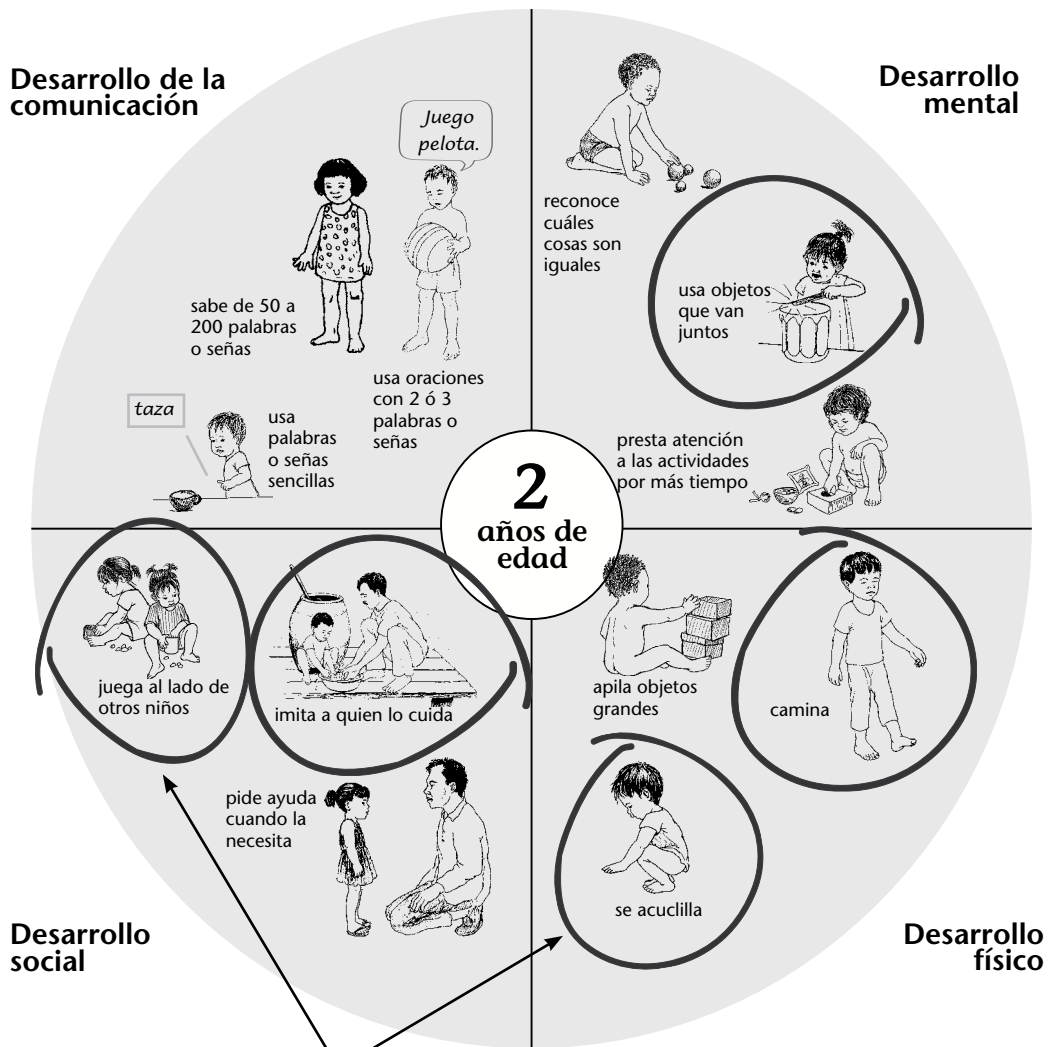
Los cuadros en las páginas 234 a 239 muestran algunas de las habilidades que desarrollan los niños y la edad a que la mayoría de los niños desarrolla cada habilidad. Usted puede usar estos cuadros para obtener información general sobre el desarrollo de los niños y también para ayudarse a decidir cuáles son las habilidades que su hijo necesita aprender.



Estos cuadros muestran cómo las habilidades físicas de los niños van cambiando a medida que crecen.

► **Cómo saber cuáles son las habilidades que su hijo necesita desarrollar**

Encuentre el cuadro que corresponde con a la edad de su hijo, o la más cercana. Marque en el cuadro con un círculo las habilidades que el niño ya tiene. Tal vez descubra que su hijo aún no ha desarrollado algunas de las habilidades que otros niños de su edad ya tienen. Al saber eso, usted podrá decidir cuáles son las actividades que ayudarían a su hijo y así escoger algunas para hacer juntos.



Marque con un círculo las habilidades que el niño ya tiene.

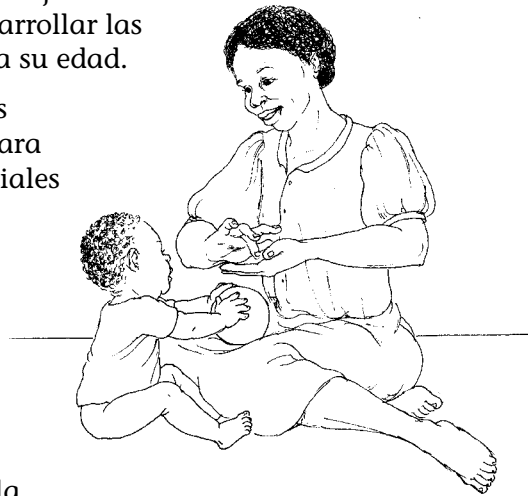
**Si su hijo está atrasado en su desarrollo,
más que otros niños de su edad**

Es importante que le ayude a su hijo a desarrollar las habilidades que le faltan para su edad, aunque éstas sean habilidades que otros niños generalmente desarrollaron a más temprana edad. Una vez que su hijo haya dominado las habilidades más básicas, podrá desarrollar las habilidades que están aprendiendo los otros niños de la misma edad. Si usted trata de enseñarle a su hijo algo que él no esté listo para aprender, terminarán frustrados los dos.

En el cuadro en la página anterior, una madre anotó las habilidades que su hija de 20 meses ya tiene. La niña necesita ayuda para desarrollar algunas habilidades en cada área, pero más que nada necesita ayuda en las áreas del desarrollo de la comunicación y del desarrollo mental. La familia debería estar haciendo actividades con ella que le ayuden a desarrollar las habilidades básicas para la comunicación (Capítulo 4). Su familia también debería empezar a introducirle a un idioma.

Consulte primero el cuadro que corresponde a la edad más próxima a la edad de su hija. Pero si en ese cuadro no encuentra las habilidades que su hija ya tiene, consulte también los cuadros para niños menores. Esos cuadros le darán una idea de las habilidades que su hija debe haber aprendido antes de que pueda desarrollar las habilidades del cuadro que corresponde a su edad.

Si su hija tiene problemas de audición, es probable que necesite ayuda adicional para desarrollar sus habilidades mentales, sociales y de la comunicación. Los Capítulos 2 y 3 le ayudarán porque explican cómo los niños desarrollan un lenguaje y aprenden un idioma. Esos capítulos además incluyen consejos generales para hacer las actividades con niños pequeños. Dado que una niña desarrolla sus habilidades mentales al mismo tiempo que las habilidades para la comunicación, las actividades de los Capítulos 4, 7, 8 y 9 le ayudarán a la niña a aumentar tanto su desarrollo mental como su desarrollo para la comunicación. El Capítulo 12, que trata el tema de la convivencia, sugiere muchas maneras en que usted puede ayudar al niño a aprender a relacionarse con la gente.



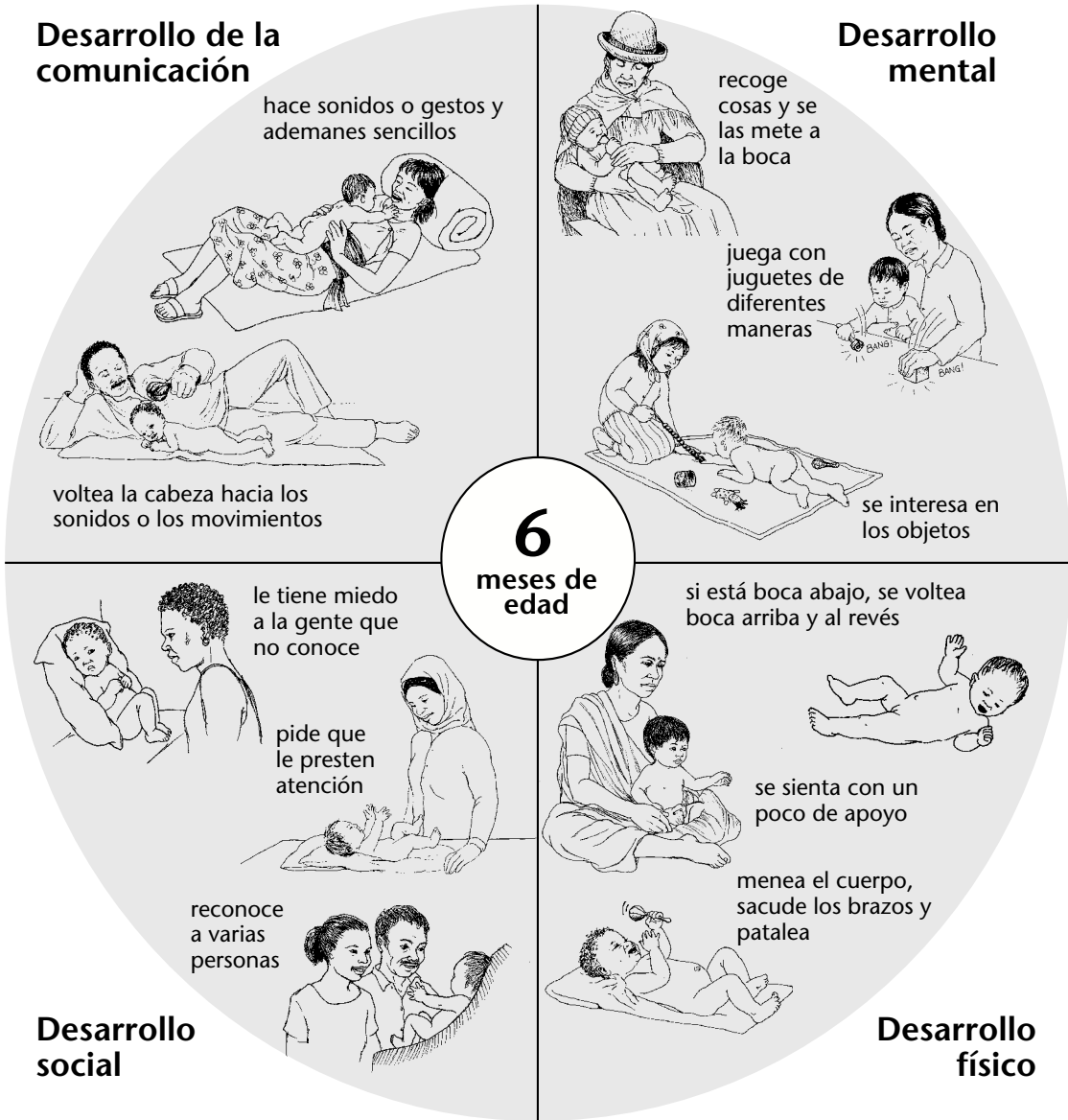
Cada sección de este círculo muestra un área distinta del desarrollo de un niño. Los dibujos y las palabras son ejemplos de las habilidades que muchos bebés ya tienen a los 3 meses de edad.



Los bebés que son sordos, o que no oyen bien, se beneficiarán de las actividades que les ayuden a desarrollar todas las habilidades de cada área. Los dibujos sólo son **ejemplos** de habilidades. Mire, por ejemplo, la sección del círculo sobre el desarrollo de la comunicación: ¡no es necesario que usted toque la flauta! Lo que usted debe preguntarse es si su bebé reacciona a los movimientos o a los sonidos repentinos.

Tenga en mente que el objetivo es lograr que el bebé pueda hacer las mismas actividades que hacen los demás bebés de su edad en su comunidad.

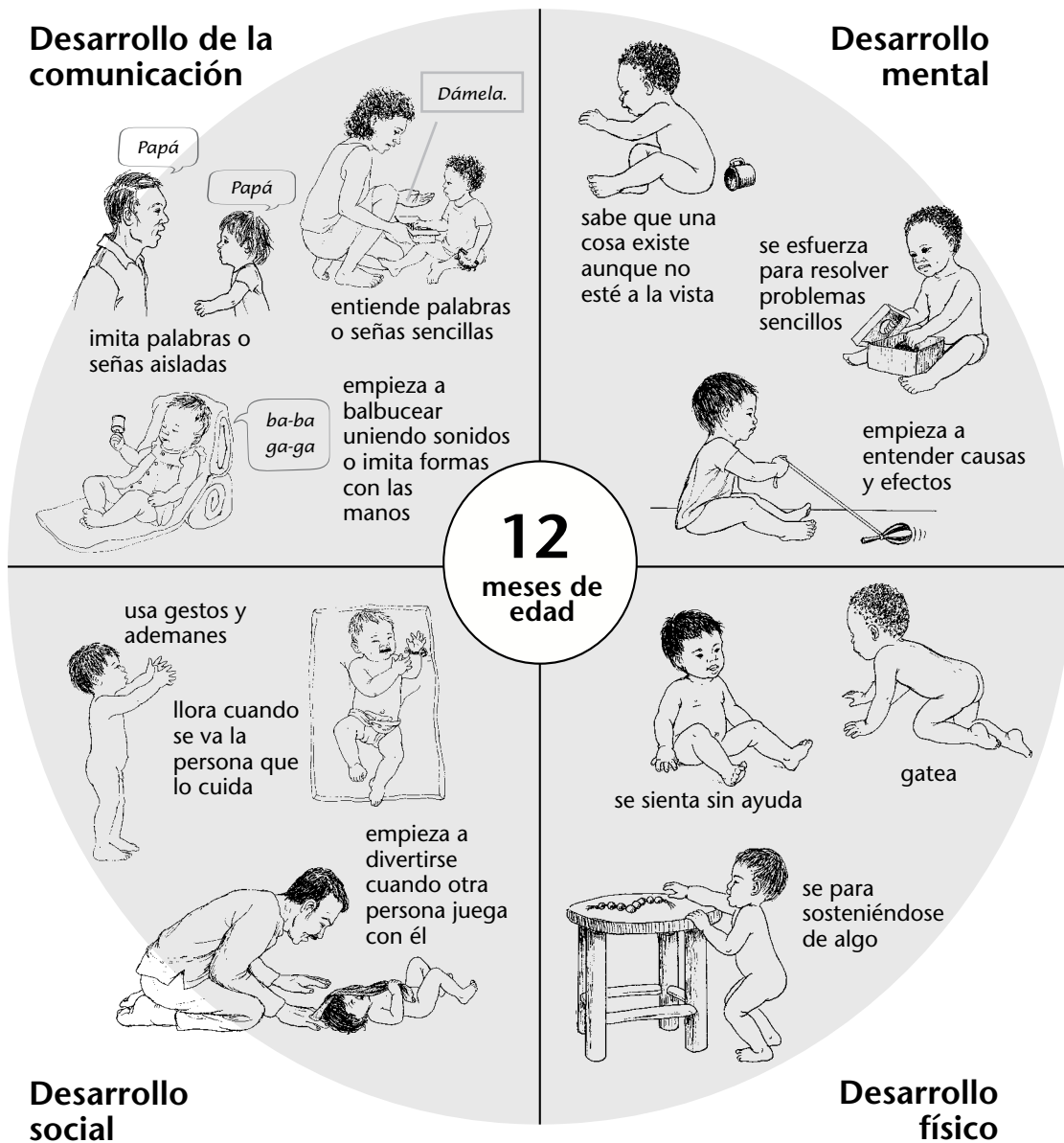
Cada sección de este círculo muestra un área distinta del desarrollo. Los dibujos y las palabras son ejemplos de las habilidades que muchos bebés ya tienen a los 6 meses de edad.



Los bebés que son sordos, o que no oyen bien, se beneficiarán de las actividades que les ayuden a desarrollar todas las habilidades de cada área. Los dibujos sólo son **ejemplos** de las habilidades. Mire, por ejemplo, la sección del círculo sobre el desarrollo físico: no es necesario que su bebé juegue con una sonaja. Lo que usted debe preguntarse es si su bebé menea el cuerpo y sacude los brazos y las piernas.

Tenga en mente que el objetivo es lograr que el bebé pueda hacer las mismas actividades que hacen los demás bebés de su edad en su comunidad.

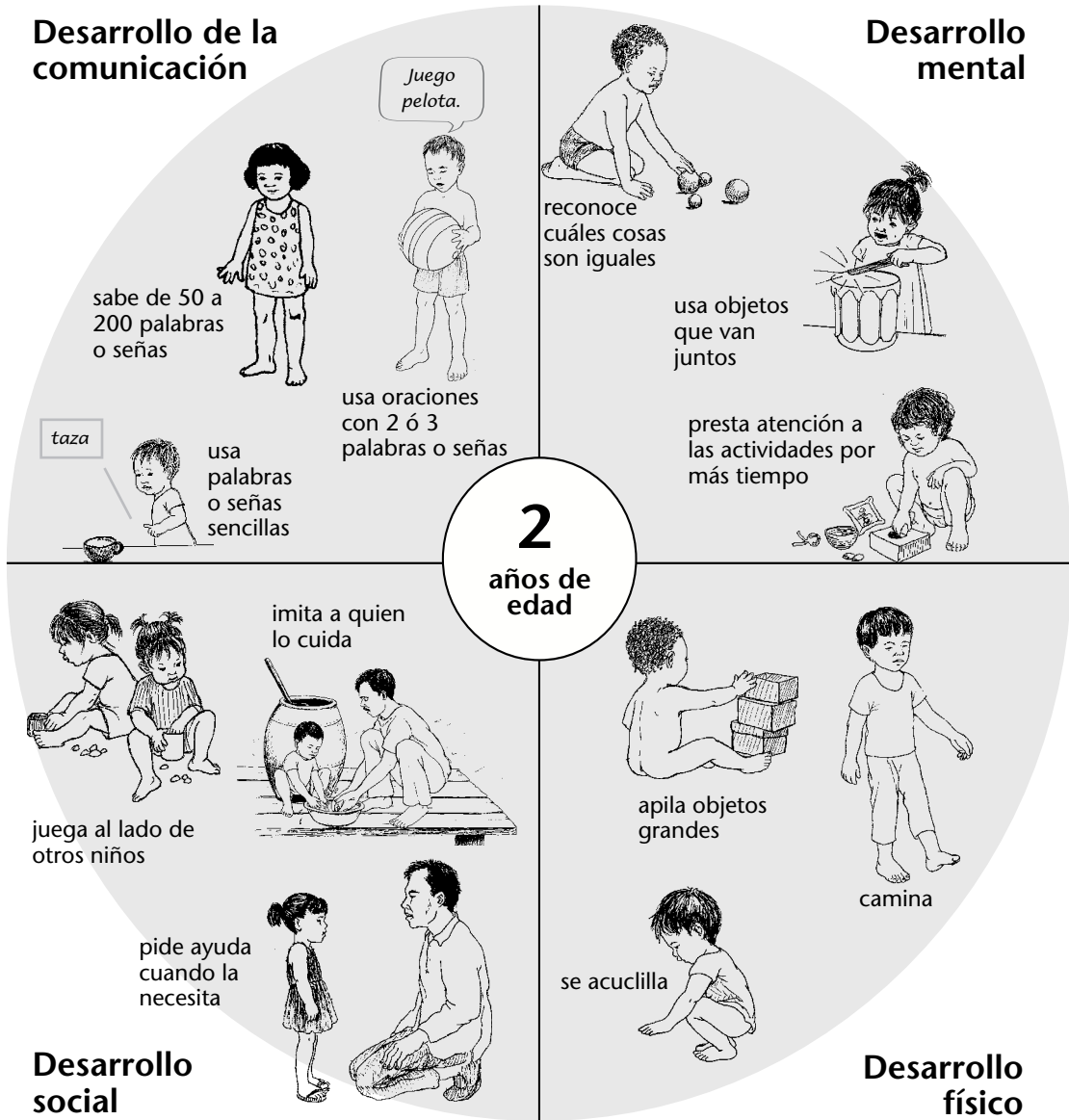
Cada sección de este círculo muestra un área distinta del desarrollo. Los dibujos y las palabras son ejemplos de las habilidades que muchos bebés ya tienen a los 12 meses de edad.



Los bebés que son sordos, o que no oyen bien, se beneficiarán de las actividades que les ayuden a desarrollar todas las habilidades de cada área. Los dibujos sólo son **ejemplos** de las habilidades. Mire, por ejemplo, la sección del círculo sobre el desarrollo social: no es necesario que usted juegue a taparse y destaparse la cara con su bebé. Lo que usted debe preguntarse es si su bebé se divierte cuando otra persona juega con él.

Tenga en mente que el objetivo es lograr que el bebé pueda hacer las mismas actividades que hacen los demás bebés de su edad en su comunidad.

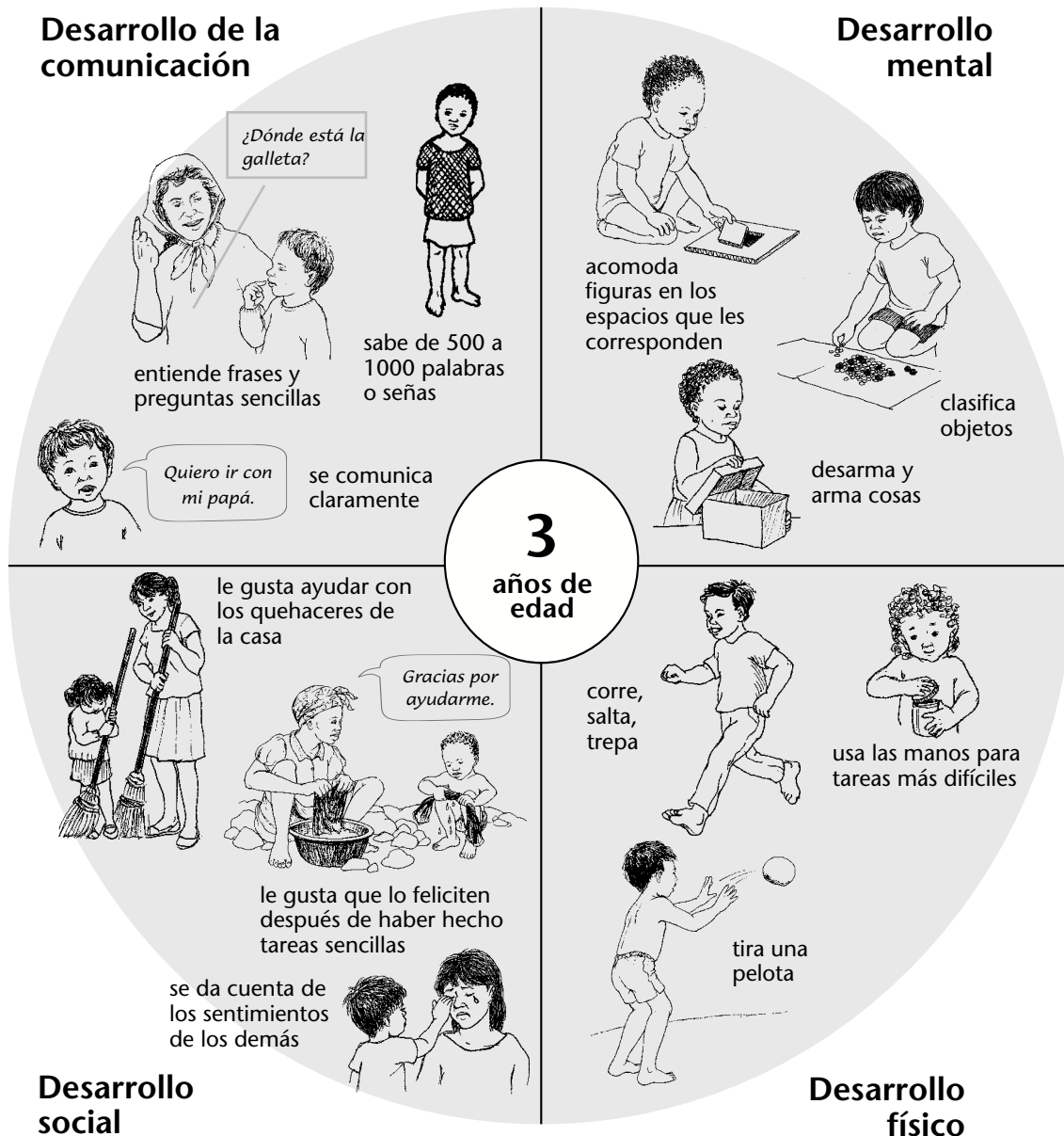
Cada sección de este círculo muestra un área distinta del desarrollo. Los dibujos y las palabras son ejemplos de las habilidades que muchos niños ya tienen a los 2 años de edad.



Los niños que son sordos, o que no oyen bien, se beneficiarán de las actividades que les ayuden a desarrollar todas las habilidades de cada área. Los dibujos sólo son **ejemplos** de las habilidades. Mire, por ejemplo, la sección del círculo sobre el desarrollo mental: no es necesario que su hija sepa tocar el tambor. Lo que usted debe preguntarse es si la niña usa objetos que van juntos.

Tenga en mente que el objetivo es lograr que la niña pueda hacer las mismas actividades que hacen los demás niños de su edad en su comunidad.

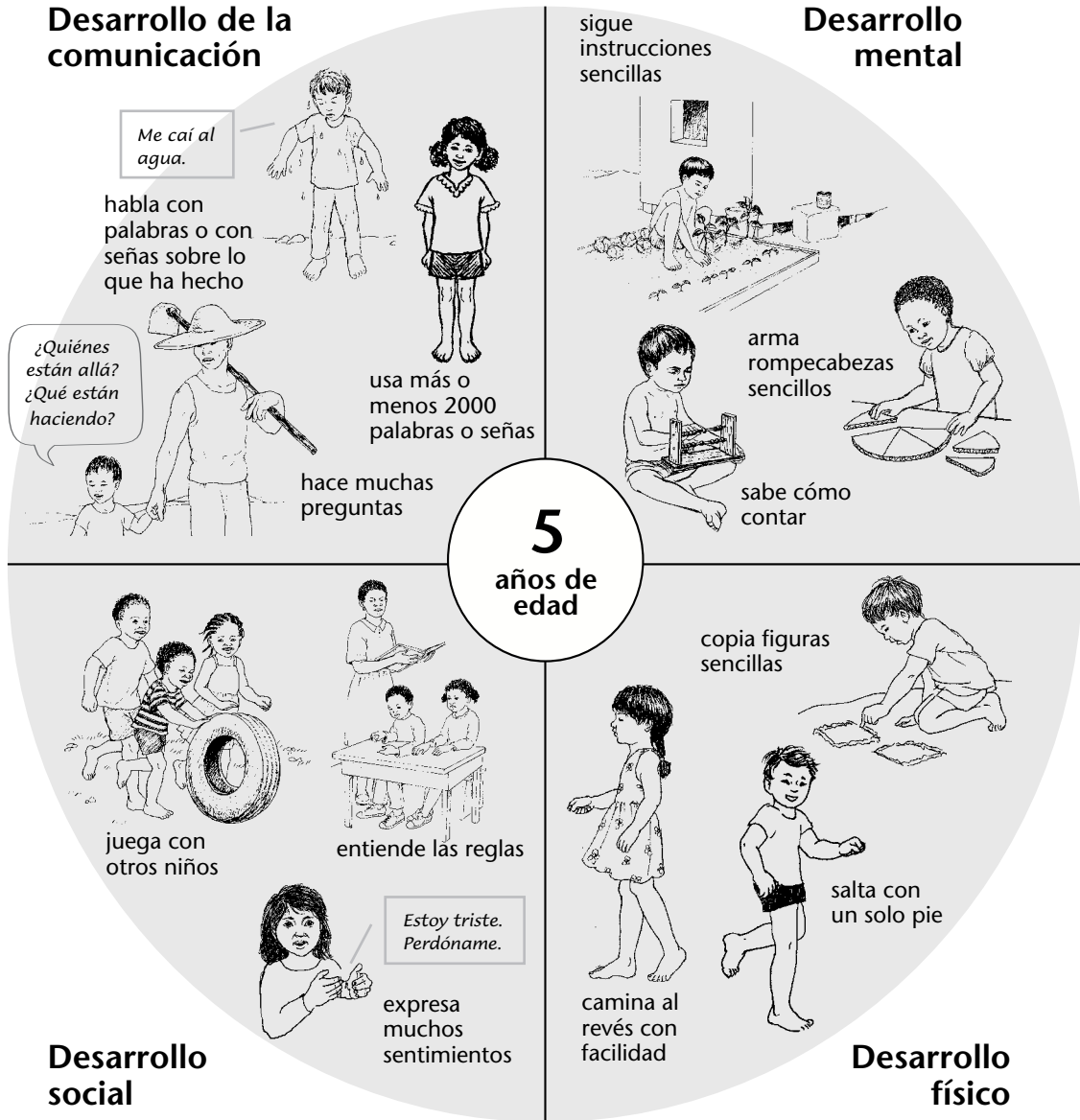
Cada sección de este círculo muestra un área distinta del desarrollo. Los dibujos y las palabras son ejemplos de las habilidades que muchos niños ya tienen a los 3 años de edad.



Los niños que son sordos, o que no oyen bien, se beneficiarán de las actividades que les ayuden a desarrollar todas las habilidades de cada área. Los dibujos sólo son **ejemplos** de las habilidades. Mire, por ejemplo, la sección del círculo sobre el desarrollo social: no es necesario que su hija barra el piso. Lo que usted debe preguntarse es si a la niña le gusta ayudar con los quehaceres de la casa.

Tenga en mente que el objetivo es lograr que la niña pueda hacer las mismas actividades que hacen los demás niños de su edad en su comunidad.

Cada sección de este círculo muestra un área distinta del desarrollo. Los dibujos y las palabras son ejemplos de las habilidades que muchos niños ya tienen a los 5 años de edad.



Los niños que son sordos, o que no oyen bien, se beneficiarán de las actividades que les ayuden a desarrollar todas las habilidades de cada área. Los dibujos sólo son **ejemplos** de las habilidades. Mire, por ejemplo, la sección del círculo sobre el desarrollo social: no es necesario que su hijo le esté prestando atención a una maestra. Lo que usted debe preguntarse es si el niño entiende las reglas de comportamiento que entienden los otros niños de su edad.

Tenga en mente que el objetivo es lograr que el niño pueda hacer las mismas actividades que hacen los niños de su edad en su comunidad.

OTROS LIBROS DE HESPERIAN



Ayudar a los niños ciegos, por Sandy Niemann y Namita Jacob, es un libro práctico para todas las personas que cuidan a niños con problemas de la vista durante los primeros 5 años de vida. Se utiliza un lenguaje sencillo y muchas ilustraciones para mostrar actividades que ayudan a niños a desarrollar los otros sentidos —el oído, el tacto, el olfato y el gusto— y así explorar, aprender y participar en el mundo. *200 páginas*

El niño campesino deshabilitado, por David Werner, contiene un tesoro de información sobre las discapacidades comunes de la niñez, como son: la polio, la artritis juvenil, la parálisis cerebral, la ceguera y la sordera. El autor explica cómo hacer, a bajo costo, una variedad de aparatos de ayuda. *672 páginas*



Donde no hay doctor, por David Werner con Carol Thuman y Jane Maxwell, es quizás el manual de salud más utilizado en todo el mundo, traducido a más que 80 idiomas. El libro da información vital y accesible sobre cómo reconocer y curar problemas médicos y enfermedades comunes con un énfasis especial en la prevención. *512 páginas*

Donde no hay dentista, por Murray Dickson, enseña a cuidarse los dientes y las encías utilizando muchos dibujos y actividades participativas. Con este libro, trabajadores de salud y educadores en todo el mundo han aprendido a examinar los dientes y la boca, diagnosticar problemas comunes, hacer y usar equipo dental, poner anestesia local, tapar muelas, sacar dientes y tratar problemas de salud oral de las personas que viven con VIH/SIDA. *302 páginas*



Aprendiendo a promover la salud por David Werner y Bill Bower, es un libro de métodos, materiales e ideas para promotores de salud que trabajan en el campo, basándose en las necesidades y los recursos de la gente con quien se trabaja. Explica cómo planificar un programa de capacitación, hacer materiales de enseñanza, usar cuentos y sociodramas, y más. *640 páginas*

Un libro para parteras, por Susan Klein, Suellen Miller y Fiona Thomson, utiliza un lenguaje accesible y centenares de dibujos para enseñar a parteras cómo cuidar a las mujeres durante el embarazo y parto. Una herramienta valiosa para las capacitaciones tanto como un libro de referencia para la práctica, la edición nueva incluye información ampliada sobre el examen pélvico, la planificación familiar, VIH/SIDA y más. *528 páginas*



Donde no hay doctor para mujeres, por A. August Burns, Ronnie Lovich, Jane Maxwell y Katharine Shapiro, explica cómo identificar los problemas de salud más comunes que afectan a las mujeres, y cómo las mujeres pueden cuidarse a sí mismas. El libro analiza cómo la pobreza, la discriminación y la cultura machista perjudican la salud de las mujeres y limitan su acceso a una atención adecuada. *584 páginas*

Una guía de salud para mujeres con discapacidad, por Jane Maxwell, Julia Watts Belser y Darlena David, ayudará a las mujeres con discapacidad a superar obstáculos y a mejorar su salud general, su autoestima y su capacidad para cuidarse y de participar en sus comunidades. Este libro fue desarrollado con la ayuda y la experiencia de mujeres con una gran variedad de discapacidades en más de 42 países. *406 páginas*

